



Facultad de Ciencias Sociales

**UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**

TESIS DOCTORAL

**Fronteras en la Integración del Mercosur.
La Triple Frontera Barra do Quaraí (Brasil) – Bella Unión (Uruguay) –
Monte Caseros (Argentina)**

**Realizada por
Gabriel María Ríos Gonçálves**

**Director
Prof. Tit. Dr. Alberto Riella Eustachio**

**Ciudad de Salto, Uruguay
Marzo de 2012**

Agradecimientos.

En principio expresar un afectuoso agradecimiento a mi esposa, Ana Amalia, por su permanente respaldo, quién con sus palabras de aliento siempre estuvo estimulándome a conferir el mayor esfuerzo para la consecución de los objetivos en mi trabajo de investigación de tesis de doctorado.

Mencionar especialmente mi agradecimiento al profesor Gerónimo de Sierra, con quién compartí la cátedra de Teoría del Desarrollo a lo largo de tres años, donde tuve la posibilidad de formularle consultas y solicitarle sus recomendaciones al momento de comenzar a delinear y definir el tema y objeto de investigación. Fueron momentos en que el profesor de Sierra me brindó las primeras y esclarecedoras recomendaciones. Indudablemente sus consejos constituyeron una base sustancial para confirmar mi opción por esta línea especializada de estudios sociológicos en el doctorado.

Además, debo mi reconocimiento y agradecimiento al apoyo financiero que me otorgó la Comisión Académica del Programa de Doctorado de la Facultad de Ciencias Sociales, recursos que resultaron fundamentales para iniciar el proceso de formación y dar paso a las siguientes etapas de la investigación de tesis del Doctorado en Sociología.

También, quiero extender específicamente mi agradecimiento al profesor Luis Bértola. En mi condición de docente radicado en el interior del país, pude contar con su respaldo en mi postulación para ingresar al Programa de Doctorado de Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República del Uruguay.

A mi Director de tesis, el profesor Alberto Riella, quién a lo largo de estos años de trabajo continuo e intenso me acompañó.

Fue junto a él que me inicié en la actividad de investigación en los temas del desarrollo en el ámbito académico de la Unidad de Estudios Regionales donde actualmente continúo desempeñando funciones en el Centro Universitario Regional Norte, Sede Salto de la Universidad de la República.

Me siento afortunado de haber obtenido de su parte contribuciones sustanciales, que consistieron en orientaciones y recomendaciones sobre diferentes cuestiones inherentes al proceso de investigación.

En especial, debo agradecer el apoyo que se me confirió siendo seleccionado como becario en el Programa ALFA/AID-UE/ ReDETIR; apoyo sin el cual no hubiera sido

posible llevar a cabo esta labor de investigación y formación en el Programa de Doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

Ciertamente, me permitió realizar todas las actividades de mi plan de trabajo de investigación especializada en el marco del Programa de Doctorado en Sociología del Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas, Universidad Federal de Porto Alegre en el Estado de Río Grande del Sur de Brasil.

Durante mi estadía en dicha casa de estudios tomé contacto con el profesor Ivaldo Gehlen, una persona de gran valor humano y excelentísima capacidad académica, de quién pude recoger una formidable base de experiencias y conocimientos en el campo de la Sociología y específicamente sobre el objeto de mi investigación. Es importante destacar que el mismo estuvo siempre dispuesto a darme orientaciones y valiosos consejos para el desarrollo de las actividades que debí realizar durante ese período.

Por último, pero no por ello menos importante, aprovecho para extender mi agradecimiento a las todas las autoridades y colegas de Regional Norte, Sede Salto de la Universidad de la República. Lugar donde me formé como Sociólogo, y en el que encontré un espacio para dar mis primeros pasos en las actividades de investigación, enseñanza universitaria y la mejor predisposición y respaldo como parte de un equipo de investigadores y docentes que me motivó a continuar en el esfuerzo de capacitación y especialización de posgrado.

Marzo de 2012

Salto, Uruguay

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo abordar el proceso de integración y desarrollo fronterizo en el caso específico de tres comunidades locales pertenecientes a diferentes Estados-nación: Barra do Quaraí (Brasil); Bella Unión (Uruguay); Monte Caseros (Argentina).

En toda la extensión del trabajo el análisis se orientó a detectar por medio del sistema de relaciones que se establecen entre los actores sociales, la lógica que siguió el proceso de intercambios, contactos, interrelaciones, acciones compartidas y otras no tanto.

Se privilegió una mirada sociológica centrada sobre lo que los actores sociales dicen, hacen, piensan y se representan sobre sus diferentes posicionamientos, nexos y trayectorias, proyectados a través de las fronteras locales.

Se enfatizó en aquellas cuestiones más directamente vinculadas con la recuperación, conservación y elevación de los niveles de vida y las posibilidades e impedimentos para plasmar aproximaciones hacia la conformación de tipos de aglomeraciones comunitarias urbanas en el territorio de intermediación transfronteriza.

En esa dirección se procedió a estudiar los distintos aspectos sociohistóricos, los rasgos estructurales contemporáneos más salientes, y las formas en que los agentes locales conciben y dan sentido a la realidad, en torno a la perspectiva antes mencionada.

Asimismo, el trabajo buscó dar respuesta a algunas interrogantes básicas, referentes a las estrategias de acción, la existencia y movilización de los diferentes potenciales locales como la pertinencia de sus aplicaciones para dar sentido y consistencia a unas nuevas formas de integración y desarrollo fronterizo, en un territorio de escala microregional, que a su vez tiene la peculiaridad de constituirse en un espacio fronterizo trinacional.

Observando, además, el contexto subregional del Mercosur en el que se inscriben tales dinámicas territoriales fronterizas, se trató de entender cómo éstas pueden constituir contribuciones significativas y alternativas, cuando se intenta avanzar en el proyecto de la integración regional. De manera similar, se procuró identificar algunos elementos causales clave que, desde estas escalas espaciales de agregación menor, tienden a asociarse con ciertos bloqueos, desobstrucciones y habilitaciones surgidos en algunos períodos, como parte del proceso de construcción del Mercosur.

Summary

This research was aimed to address the process of integration and border development in the specific case of three local communities belonging to different nation States. Specifically, comprising the cities of Barra do Quaraí, Brazil; Bella Union, Uruguay; Monte Caseros, Argentina.

Throughout document, the analysis was oriented to detect by the system of relations established between the social partners, the logic followed by the process of exchanges, contacts, relationships, shared actions and others less so. Favoring a sociological focus on what stakeholders say, do, think and are represented on their different positions, links and paths, designed by local boundaries.

Emphasis on those issues more directly related to the recovery, conservation and elevated living standards, the opportunities and impediments to shape approaches to the formation of agglomerations types of urban community in the borderland.

In this way we proceeded to study the socio-historical aspects, the most significant structural features contemporary, and the ways in which local actors conceive and construct meaning about the prospect before established.

Also, the study sought to answer some basic questions, concerning action strategies, existence, and mobilization of the different local potential and the relevance of their applications to give meaning and consistency to new forms of integration and border development in a micro-regional scale territory, which has the distinction of becoming a three-border space.

Noting, furthermore, the surregional context of Mercosur in registering such border territorial dynamics. The case tried to understand how these may constitute significant contributions and alternative when trying to advance the regional integration project. Besides it attempted to, similarly, identify some key causal elements, since these smaller spatial scales of aggregation, tend to be associated with certain blocks, removals of obstacles and ratings occurred in some periods, as part of the construction process of Mercosur.

Fronteras en la Integración del Mercosur.

La Triple Frontera Barra do Quaraí (Brasil) – Bella Unión (Uruguay) – Monte Caseros (Argentina)

Palabras clave.

Social Actors; Local Resources; Social Structure; Border Zone; Space Frontier; Triple Border; Social Relations; Flow Space; Border Initiatives; Integration Border; Border Development.

Actores Sociales; Recursos Locales; Estructura Social; Zona de Frontera; Espacio de Frontera; Triple Frontera; Relaciones Sociales; Flujos Espaciales; Iniciativas Fronterizas; Integración Fronteriza ; Desarrollo Fronterizo

CONTENIDO

Agradecimientos.....	i
Resumen.....	iii
Summary.....	iv
Palabras clave.....	v
Introducción.....	1
Justificación.....	3
Antecedentes.....	6
Problema.....	15
Objetivos.....	19
Hipótesis de trabajo.....	20
Capítulo 1	
Construcción social de espacios urbanos y comunitarios transfronterizos.....	21
1.1 La cuestión fronteriza. ¿A qué nos referimos cuando hablamos de “frontera”?...	22
1.2 Espacio de flujos: circulación de factores materiales e inmateriales, procesos de construcción de sentido y acción colectiva entre actores locales.....	38
1.3 Emergencia/ re-emergencia de expresiones culturales, relaciones de dominación simbólica y construcción de sentido de comunidad que permean los bordes de las fronteras.....	41
1.4 Actores sociales en el espacio de los flujos y campo de relaciones de fuerza sobre los escenarios fronterizos.....	45
1.5 Comunidades locales urbanas en territorios de fronteras.....	56
1.6 Operacionalización del marco conceptual.....	58
Cuadro 1. Escenarios de relacionamientos fronterizos.....	61
Cuadro 2. Modalidades de integración y desarrollo fronterizos.....	63
Capítulo 2	
Contextualización socio-histórica de los escenarios locales en el territorio de la triple frontera: fase fundacional y trayectoria posterior.....	65
2. Creación, organización y consolidación de las ciudades fronterizas de Barra do Quaraí, Bella Unión y Monte Caseros.....	66
2.1 Eventos, agentes y acciones que condujeron a la conformación del poblado de Barra do Quaraí en la frontera.....	”
2.2 Acontecimientos, contingencias y motivaciones que contribuyeron a la constitución del poblado fronterizo de Bella Unión.....	75
2.3 Hechos, causas e iniciativas que dieron origen al poblado de Monte Caseros en la triple frontera.....	87

Capítulo 3

Diagnóstico social de las poblaciones fronterizas en la microrregión trinacional.....	93
3. El contexto de desarrollo social al interior de las comunidades en la triplefrontera	94
3.1 Inserción socio-territorial de las localidades fronterizas.....	”
3.2 Una aproximación a las realidades locales desde diferentes dimensiones de análisis.....	117
Tabla N° 1. Características sociodemográficas.....	118
Tabla N° 2. Características socioeconómicas.....	122
Tabla N° 3. Características socioculturales.....	128
Tabla N° 4. Características socio-sanitarias.....	131
Tabla N° 5. Características de condiciones de vida.....	134
Tabla N° 6. Características de cohesión social.....	138

Capítulo 4

Manifestaciones y representaciones sociales en torno a los procesos de integración y desarrollo de las comunidades urbanas en la triple frontera Barra do Quaraí (Br.); Bella Unión (Ur.); Monte Caseros (Arg.).....	145
4.1 Una integración en el Mercosur de corte macro-institucional formal, con una impronta empresarial- comercial distante de las realidades de fronteras locales.....	146
4.2 Proyección y perspectiva de una integración regionalizada transfronteriza, habitada desde lo local comunitario: construcción de sentido y contenidos de identidad supranacional a escala menor de territorios circundantes.....	152
4.3. Aspectos novedosos y problemáticos de las relaciones sociales en el espacio de vecindad fronteriza.....	179
4.4 Las respuestas, propuestas y/o proyectos que los actores sociales generan e impulsan a través de la frontera en la proximidad con personas, recursos y actividades.....	221
4.5. Hechos positivos o negativos que surgen con marcada fuerza en las relaciones sociales de frontera, respecto al bienestar social de estas comunidades.....	229
4.6 Mejora de la calidad de vida de las comunidades: factores materiales, sociales y culturales del entorno fronterizo que pueden favorecerla y/o desfavorecerla.....	243
4.7 Sectores sociales que están dentro/ fuera de los procesos fronterizos.....	251
4.8 Representaciones y significados de las acciones y motivaciones de los actores locales en el espacio de fronteras.....	258
Caracterización de la triple frontera y sus actores.....	266
Cuadro 3. Escenarios de relacionamientos fronterizos.....	”
Cuadro 4. Modalidades de integración y desarrollo fronterizo.....	267
Conclusiones.....	269
Bibliografía.....	281
Anexo A. Metodología.....	288

Introducción.

Como parte del proceso de investigación se presenta inicialmente la justificación de la temática estudiada, en cuanto a su pertinencia y relevancia. En esa dirección se recoge un conjunto de contribuciones en función del enfoque sociológico que han colocado sobre este tipo de fenómenos sociales. Aportes en conocimientos acumulados en el estudio de la cuestión, que nos ha permitido incursionar con mayor detenimiento y precisión conceptual en lo que respecta a la definición de la problemática de investigación.

Luego se exponen los antecedentes que hemos podido relevar, vinculados con la temática de la integración fronteriza. Para ello nos hemos apoyado en las variadas experiencias que se han venido ensayando en este campo, cuyos grados de éxitos nos ilustran sobre el carácter del proceso.

Seguidamente, se procede a elaborar un marco teórico sobre frontera, integración y desarrollo fronterizo, enfatizando su tratamiento desde el campo de la Sociología y apuntando a constituir una base de sustento para aproximar algunas respuestas a las principales interrogantes que nos formulamos al respecto.

Quedan planteadas así: la problemática sobre la que se centra el esfuerzo indagatorio, las interrogantes centrales e hipótesis a que se intentan dar cuenta. En tal sentido, se hace mención específicamente a los objetivos que persigue la investigación.

Todo converge hacia el logro de una sistematización, tanto de las diversas evidencias empíricas que se han contrastado desde otros estudios realizados en la materia; como también respecto a la necesaria articulación y síntesis de una serie de conceptos, cuyas connotaciones aluden a cuestiones que en principio surgen desde diferentes abordajes y nutren el tratamiento de los procesos de integración y desarrollo fronterizos.

La investigación se basa en tres componentes metodológicos que conectan de manera apropiada el nivel empírico, y en consonancia, los resultados arrojados por los estudios efectuados en esta materia.

En principio, se realizó una recopilación de fuentes documentales históricas, relativas al contexto en el que se fueron conformando y proyectando las ciudades fronterizas; la serie de hechos que dieron motivo a sus orígenes, contingencias y restricciones que sufrieron en sus trayectorias propias.

Luego, se recurrió a recabar informaciones de fuentes de datos secundarios de diverso origen, teniendo en cuenta la complejidad que supone trabajar con informaciones que provienen de diferentes sistemas con sus respectivas estructuras organizativas, según el país de que se trate. Esto nos condujo a realizar un esfuerzo de relativa aproximación y compatibilización en el procesamiento y sistematización de los mismos, a los efectos de habilitarnos a efectuar un análisis consistente y coherente en términos de diagnósticos de las estructuras sociales locales; apuntando a representar la composición del escenario de la triple frontera, y describir sus características y propiedades internas como sistema interurbano fronterizo.

Por último, el esfuerzo indagatorio se orientó al levantamiento de datos primarios mediante la realización de entrevistas en profundidad que fueron aplicadas a actores sociales seleccionados estratégicamente, con el objetivo de captar el sentido y valor que le atribuyen a la integración y el desarrollo fronterizo. La finalidad sustantiva fue aproximar elementos representativos del imaginario social colectivo que hacen a la significación de los procesos aludidos.

En el cierre del trabajo se realizan interpretaciones, integrando las diferentes fuentes de informaciones a las que se recurrió en los análisis.

En cuanto a la disposición, forma y contenido de este trabajo:

En el capítulo 1 se presentan los fundamentos que hacen al encuadre conceptual, la definición de las principales dimensiones y categorías de análisis en la construcción del objeto de estudio.

En el capítulo 2 se efectúa una contextualización socio-histórica que abarca el período fundacional y los años siguientes que marcaron las trayectorias de la evolución social y constitución de las ciudades en el espacio de la triple frontera.

En el capítulo 3 se realiza un diagnóstico social. El mismo consiste en un análisis de las estructuras locales, es decir, de las respectivas ciudades de frontera y sus territorios de intermediación.

Se tomaron una serie de indicadores relativos al desarrollo social, con la finalidad de observar y dar cuenta de las eventuales asimetrías, desequilibrios, desventajas, limitaciones y potencialidades relativas, que puedan existir en/ entre las ciudades fronterizas, para participar en los procesos de integración y desarrollo de las comunidades en el territorio.

En el capítulo 4 se profundiza en aspectos cualitativos de la problemática, analizando la manera de ver, sentir y concebir la frontera, por los actores sociales locales.

Se analizan una serie de acontecimientos, actuaciones y vínculos sociales, que se despliegan entre los miembros de estas comunidades, abordando, desde una perspectiva sociológica, el análisis de los procesos fronterizos, interpretando las distintas orientaciones de la acción que se expresan desde los diferentes grupos sociales de las poblaciones fronterizas, y la producción de sentido de pertenencia colectiva en los territorios objeto de estudio.

Finalmente se dan a conocer en el apartado de conclusiones finales, los principales hallazgos y resultados que arroja la investigación.

En anexos se presentan de manera pormenorizada los aspectos metodológicos de la investigación, detallando las técnicas, instrumentos y procedimientos empleados en el proceso de investigación.

Justificación.

En tanto que realidades sociales construidas, las fronteras y poblaciones colindantes que en esas espacialidades habitan, nos plantean el desafío de conocer cuáles fueron las razones, motivos, contingencias que condujeron a la constitución de las mismas. En tal sentido, reconocer cuales fueron las trazas históricas y sus procesos de gestación inicial, son imprescindibles para comprender los eventos que se inscriben contemporáneamente sobre ese telón de fondo.

Luego, empleando una perspectiva semejante a la de los estudios comparados de las ciudades de frontera, se identifican y explican las diferentes modalidades que siguen los procesos de integración y desarrollo social y territorial, según las estructuras sociodemográficas, socioculturales, socioeconómicas, socioterritoriales y sociopolíticas e institucionales, que conforman los escenarios locales, aplicando un conjunto de indicadores sociales.

Cabe destacar que, en relación a la cuestión de los escenarios de fronteras urbanas y los procesos de integración y desarrollo social en el territorio, los incentivos al fortalecimiento de la cohesión social resultan estratégicos para articular, recrear prácticas sociales vinculantes, adecuar y replantear, roles y funciones territoriales en las zonas de frontera, algo informalizadas, progresivamente difusas, crecientemente tensionadas o altamente volátiles. Pero necesitadas de lograr posicionamiento y capacidades de operar a ese nivel territorial, previo para lograr insertarse desde adentro de los territorios aludidos,

con participación y protagonismo, realizando la dimensión social, en los procesos de integración subregional¹.

Un aspecto positivo que juega a favor de estos escenarios reside en el sistema de vínculos interlocales precedentes, compuesto por modalidades de participación originales. Como el respaldo de una amplia y consolidada red de organismos que prestan bienes y servicios públicos y privados de calidad a las personas y sus hogares, funcionando de manera desconcentrada en el nivel local.

Un andamiaje de relaciones sociales interlocales, transfronterizas e instituciones para favorecer la expansión de los niveles de bienestar social²:

Diferentes modos de articulación de una pluralidad de actores sociales, frente al reto de constituir formas ampliadas e inclusivas de comunidad y cohesión social, sobre nuevas territorialidades de geometría variable.

Escenarios de aglomeración, con efectos sinérgicos positivos, que parece factible despertar con el aprovechamiento de las escalas y externalidades de fronteras³. Entre las ciudades ribereñas de los departamentos del litoral argentino- uruguayo, o bien de aquellas con otras vecinas pertenecientes a los departamentos del subespacio fronterizo uruguayo- argentino- brasileño.

Si observamos las experiencias integradoras trascurridas desde el Pacto de Asunción, se puede apreciar que, en buena medida, será a partir de este marco de lógicas territoriales de fronteras, desde donde se tendrá que determinar el modo en que las comunidades locales puedan llegar a insertarse en las mismas, desde una postura pasiva,

¹ Ciertamente, entre negociaciones y acuerdos ha llevado un tiempo considerable incluir la dimensión social en la agenda de la integración del Mercosur, junto con la reciente incorporación de instrumentos para tratar en esa dimensión las temáticas y problemáticas fronterizas. Entre otros avances, no poco importantes e innovadores, que se han ido dando en el proceso de integración entre los estados parte, miembros plenos y asociados del Mercosur, cuentan: la creación y constitución del Instituto Social del Mercosur, en marzo de 2007. Donde se pronuncia respecto al "...reconociendo la dimensión social como el principio impulsor del Mercosur, el cual integra a los países en un trabajo mancomunado y cooperativo hacia un proyecto social inclusivo". (p.1). XII Reunión de Ministros y autoridades de desarrollo social del Mercosur y Estados asociados. Mercosur/ RMADS/ Acta N° 01/07. 16 de Junio de 2007. 6 Pp. En: http://www.mercosur-social.org/documentos/paraguay_07/acta_ministros.pdf.; también, con la conformación del Fondo de Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM), operativo desde 2006. Véase en: http://www.mercosur.int/t_generic.jsp?contentid=385&site=1&channel=secretaria&seccion=7. Teniendo por objetivo el abatimiento de las asimetrías regionales/ interregionales, que cristalizaron históricamente y aún perduran de forma persistente hasta nuestros días entre los Estados- nación. Particularmente, en estos últimos años el abordaje novedoso sobre temas y problemas de exclusión social y espacial en subáreas de los territorios nacionales. Planteándose, ahora, avanzar hacia la resolución de los problemas de la pobreza extrema, acortamiento de las distancias sociales, infraestructurales, económicas productivas, y especialmente aquella que se tiende a concentrar sobre las franjas fronterizas.

² Véase en Ríos (2000) conclusiones de investigación sobre la microregión de fronteras Salto-Concordia.

³ Véase al respecto en Moncayo Jiménez 2002, pp.46-47.

influenciadas por un síndrome de victimización, fatalidad de destino, perpetuación de la adversidad. O de manera distinta, alentando formas proactivas, generativas, circuitos virtuosos de interacción/intercambio social, socialización/aprendizaje, entre las comunidades locales en cuestión, capaces de interpretar los movimientos del contexto y elaborar respuestas inteligentes frente a lo externo, que por otra parte se presenta ligeramente cambiante.

Esto supone la posibilidad de llegar a encontrarnos frente a comunidades locales no exentas de asumir una postura crítica y persuadida frente a los eventuales efectos negativos que se desprenden de la lógica de la globalización neoliberal, caracterizados principalmente por: desintegración de entramados sociales; destrucción de tejidos empresariales productivos y sus respectivas bases económicas; degradación y desequilibrio de entornos medioambientales⁴. Que se van experimentando con mayor profundidad en aquellas localidades más vulnerables; correspondiéndose con elementos de asimetría y descompensaciones, registrados entre territorios implicados en procesos de integración y desarrollo que trascienden los límites del estado-nación.

Ciertamente, a juzgar por los resultados arrojados desde otros estudios realizados sobre la temática, en las respectivas zonas de fronteras, las crisis económicas y sociales se han manifestado con una fuerza y profundidad diferencial. Vale decir de acuerdo al contexto territorial que particularmente manejamos aquí, en cuanto a que para algunos casos los niveles de vulnerabilidad y permeabilidad a los efectos de tensiones y desequilibrios societales, se expongan más sensibles en unas partes que en otras. En consecuencia, las lógicas de acción y respuesta que tienden a estructurarse desde las respectivas comunidades locales, presentarán aspectos contrastantes y relevantes en la conformación de una agenda de integración y desarrollo social de fronteras.

Asimismo, se ha visto, respecto a los cambios que provienen del contexto externo, éstos tienden a repercutir con mayor o menor énfasis sobre las características que en ellos asumen los procesos de desarrollo social, conforme a las limitaciones de autonomía de tipo estructural que se presentan en cada caso⁵.

Adicionalmente, en un escenario avanzado de regionalización, transnacionalización y globalización, se dan presiones especiales sobre los espacios de frontera según los niveles de autonomía- dependencia relativos que preexisten en las relaciones territoriales y

⁴ Véase al respecto en Barreiro, 2007.

⁵ Véase al respecto en Ríos, 2002, 2001.

sociales transfronterizas; cuya evidencia radica en la profundidad que tienen los choques de riesgos, pautando las posibilidades de respuesta que se puedan disponer desde estos escenarios de fronteras. Particularmente, en el sistema de posicionamientos competitivos, mirando aquellos espacios que vinieron perdiendo centralidad en sus diferentes capacidades endógenas sobre las últimas décadas.

Coincidiendo con los planteamientos de diferentes autores que hacen referencia al conocimiento generado sobre la cuestión fronteriza, en cuanto a que han sido muchos los escritos desde el punto de vista de la guerra de fronteras, pero como campo de estudio serio y riguroso para otras disciplinas, en las Ciencias Sociales ha sido un tema descuidado, a pesar de que de hecho existen registros de algunos avances en la materia en otros lugares de Latinoamérica.

La frontera es entonces un campo fértil para la investigación, como se verá, acerca de una serie de problemas específicos que van surgiendo en relación con ésta: constituyéndose en un desafío para los estudios de fronteras, y particularmente en torno a sus manifestaciones sociológicas, producir conocimientos sobre este orden de fenómenos; y aportar insumos a la implementación de políticas públicas activas y la planificación estratégica en distritos municipales de frontera. Donde están tomando forma y se vigorizan nuevos estilos que los agentes sociales adoptan a la hora de gestionar asuntos locales, y aunque tímidamente, en algunos aspectos también de índole transfronteriza. Se pone énfasis en la combinación de esfuerzos y recursos que se van invirtiendo para agenciar de mejor forma soluciones a sus necesidades, y resolver aquellos problemas que han quedado pendientes en esos territorios.

Antecedentes

En los términos de la frontera preexisten y persisten constructos de imaginarios que se presentan como restricciones a la acción individual y colectiva de los agentes sociales que cohabitan en estas zonas particulares. Pero en realidad es en ellos que reside la voluntad de emprendimiento, la capacidad de iniciativa, con creatividad e innovación (desvío por todo lo nuevo y trasgresoras que representan sus operaciones para las tradicionales formas de relacionamiento intralocales y nacionales), en función al acceso y explotación del abanico de oportunidades que se presentan entre los límites de los estados nación.

Es dentro del territorio colindante, de contigüidad, espacio friccionado de las acciones sociales, dónde se expresan, cristalizan, se encuentran o confrontan en primera instancia las comunidades o parte de las mismas.

Son lugares preeminentes, desde donde resulta factible construir espacios de desarrollo integrado transfronterizo, como primer paso hacia la configuración de escenarios comunitarios de mayor escala territorial; de modo que, dada la existencia de un cúmulo de antecedentes de integración fronteriza, se constituyen en el fundamento de las nuevas cualidades y dinámicas que están tomando expresión en el espacio transfronterizo; a partir de las experiencias que ya fueron institucionalizadas y convalidadas por la concurrencia de una diversidad de actores sociopolíticos, en el espacio de la triple frontera subregional, argentina, uruguaya, brasileña.

Desde la constitución y funcionamiento predecesor del Cuerpo Deliberante del Río Uruguay, en un ámbito de gestión y debate legislativo sobre temas y problemas compartidos en el espacio fronterizo subregional, se presenta con gran potencialidad integradora de los ámbitos legislativos locales, entre ellos cuentan: Consejos Deliberantes de los municipios argentinos sobre la costa del Río Uruguay; Cámaras de Vereadores de municipios brasileños del Estado de Río Grande del Sur; Juntas Departamentales de los municipios uruguayos, que generan un espacio de encuentro y apropiado para diseñar programas y proyectos, como parte de una agenda de temas en políticas públicas prioritarias para la atención de las demandas e intereses de las comunidades fronterizas. Aunque su debilidad, en cuanto a las capacidades transformadoras que posee, radica justamente en la naturaleza de su constitución: deliberantes y propositivos.

También, las cumbres de Intendentes del Cono Sur, marcaron un hito en las maneras de gestionar lo local, interlocal y transfronterizo, pero quedan en su haber una serie de propuestas e identificación de cometidos compartidos, que requieren de movilización y levantamiento de las barreras, obstáculos de orden nacional⁶.

Haciendo una síntesis sobre las experiencias y pasos que se han venido dando en materia de creación de instituciones, aplicación de instrumentos y mecanismos de

⁶ En el marco del Encuentro Internacional "Mercosur, opciones y desafíos para las ciudades", los Intendentes y representantes de las ciudades participantes, exponen: "atendiendo a la nueva trama territorial Mercosur, la integración regional y las exigencias emergentes que abren necesidades que ya no pueden ser encaradas aisladamente,... proponen (entre otros puntos): La conformación de un Fondo para el Desarrollo Urbano del Mercosur, que coordine la cooperación internacional y canalice recursos técnicos y financieros para el fortalecimiento de los procesos urbanos de las ciudades del Mercosur" (Declaración de Asunción, Marzo, 1995).

integración fronteriza entre los países de la subregión del Cono Sur de América Latina, es de destacar que, en sus inicios los Comités de Frontera⁷ fueron creados (por vía diplomática de los gobiernos nacionales) y puestos en funcionamiento a partir del primer caso de instalación del Comité de Frontera en la zona de ciudad del Este (Paraguay) y Foz de Iguazú (Brasil) en Octubre de 1979, cuyo cometido básico estaban dirigidos a dar mayor agilidad al tráfico sobre el Puente Internacional. Luego tuvieron una notable expansión a partir de 1987, cuando se fueron ampliando sus funciones, incluyendo objetivos más diversos de la relación fronteriza, con la instalación de Comités de Fronteras extendida hacia otras fronteras de Sudamérica y particularmente alcanzando a las zonas de frontera en el Cono Sur.

Entre sus funciones principales, como mecanismos internacionales, están abocados a resolver y encauzar para la decisión asuntos de diverso contenido referidos a la relación fronteriza, contemplando aspectos sobre: movimientos de personas, bienes y vehículos, las comunicaciones, la cooperación en servicios, la gestión de proyectos y la atención de asuntos referidos a las manifestaciones culturales y sociales de la frontera.

En un apretado balance de lo que dejaron como saldo en términos de avances de la integración fronteriza, respecto al funcionamiento y rol de estos organismos, existen algunos vacíos y queda claro que aún no se han completado en forma plena los objetivos trazados⁸.

Otro de los empujes integradores y promotores de la calidad de vida de las comunidades que residen en las ciudades de frontera, quedó plasmado con la creación de la Comisión de Cooperación para el Desarrollo de Zonas Fronteras (CODEFRO), dando forma institucional a la coparticipación de representaciones de los gobiernos municipales fronterizos sobre la costa del Río Uruguay, se deduce que éstos espacios institucionales, como primeras iniciativas tuvieron lugar con la creación de un Programa para el Desarrollo y la Integración Fronteriza Argentino- Uruguaya, en mayo de 1987.

Años más tarde (1992) a partir de la realización del primer encuentro de intendentes de 12 municipios de las Costas del Río Uruguay, se crea el denominado Comité de Planificación y Gestión de los Municipios Integrados de la Costa del Río Uruguay.

⁷ “Esta definición concentra la competencia de los Comités en los ‘temas restringidos a la zona fronteriza’, lo que excluye de aquellos otros asuntos relativos a aspectos más amplios y complejos de la relación bilateral como puede ser la cooperación entre regiones colindantes” (Valenciano 1990, p.42).

⁸ Valenciano, Op. Cit.

Taccone ha señalado que el proyecto Comité para el Desarrollo de Fronteras surge sobre la base de dos instancias. Por un lado toma en cuenta las expectativas y demandas de los sectores privados, actores sociales, agentes económicos locales e instituciones privadas, tales como entidades civiles, empresas, cámaras, cooperativas, asociaciones locales, etc., por otro lado, encuentra su sustento en las prioridades y metas sectoriales o territoriales adoptadas por las diferentes autoridades locales que actúan en las zonas de fronteras, sin desconocer que éstas forman parte de sistemas económicos y jurídicos, y por sus propias características limítrofes están sujetas a disposiciones nacionales, provinciales o departamentales⁹.

Siguiendo al autor, estas iniciativas y estrategias de integración y desarrollo fronterizo, impulsadas desde los Comité para el Desarrollo de Fronteras, presuponen una fuerte cuota de participación e influencia de los actores sociales e instituciones representativos del territorio, principalmente cuentan los municipios localizados hacia ambos lados de la frontera, tienen un grado de coherencia y consistencia con el enfoque de nuevos roles que se le asigna al municipio moderno, como instancia local de consolidación del sistema democrático descentralizado. En ese contexto, se define un ámbito institucional en el que se dinamizarían las relaciones del municipio con los distintos sectores de la comunidad, enfatizando el creciente rol participativo de la ciudadanía, desde las expresiones individuales como colectivas.

En lo que se refiere al conjunto de Programas y consecuentemente serie de propuestas aglutinadoras a impulsar desde estos ámbitos, se definen como áreas prioritarias y estratégicas de intervención: Programa Regional de Inversiones Municipales particularmente para atender la realización de obras de saneamiento ambiental, y de mejoramiento, ampliación y nuevos servicios a las comunidades.

Adicionalmente se instrumentaron otros programas para cubrir aspectos sectoriales relacionados con actividades de mayor interés binacional, entre las que cuentan: Actividades agropecuarias y agroindustriales, el turismo, y el saneamiento ambiental. Programas de desregulación de Pasos de Frontera, tendiendo a instalar un sistema integrado de trámites y controles aduaneros. Reducción de intervenciones administrativas en operaciones de comercio exterior y facilitación del transporte fronterizo; Estímulo a emprendimientos empresariales conjuntos; Desregulación normativa de los Pasos de

⁹ Taccone, 1994.

Frontera. Finalmente, un Programa Regional de Cooperación Técnica Binacional e Internacional¹⁰.

Estos ámbitos institucionalizados incorporaron a su vez en sus cometidos los siguientes: Estimular obras de infraestructura y equipamiento para facilitar el tráfico en los Pasos de Frontera; Desarrollo de infraestructura de transporte en todas sus modalidades; Construcción de un gasoducto por la zona de influencia para disponer de fuente de energía; Desarrollo de integración sociocultural y de cooperación sanitaria.

Aunque los objetivos y metas que se trazaron como estrategia de integración y desarrollo de las zonas fronterizas han sido limitados, exhibiendo en varios casos discontinuidades en sus funcionamientos. Estas instituciones fronterizas de carácter intermunicipal describen una trayectoria y experiencias que pueden ayudar para avanzar en ese mismo sentido a los gobiernos y sus respectivas comunidades locales fronterizas colindantes, y en cierta medida, a juzgar por una serie de hechos que se viene dando, parecen haberlo hecho parcialmente, pues existen una serie de avances, frenos y nuevos impulsos dados en la trayectoria de institucionalización de la integración y desarrollo transfronterizo, a partir de los espacios su nacionales, en el contexto de un proceso de maduración del Mercosur¹¹.

Haciendo un breve repaso de los principales pasos y concreciones que se han alcanzado, desde las diferentes valoraciones de actores institucionales y técnicos, se presenta como un camino sinuoso y cargado de complejidades.

a) La iniciativa Comité de Desarrollo de Frontera, tomó un nuevo giro, cuando en el contexto del Mercosur, viendo la posibilidad de ampliar el carácter binacional de las interrelaciones municipales, con sus pares brasileños del Estado de Río Grande del Sur, representantes del Comité de Planificación y Gestión de los Municipios Integrados de la Costa del Río Uruguay (CPGRU), concurren con intención de dar impulso al proceso de integración de los municipios localizados en las zonas fronterizas de Argentina, Uruguay y Brasil. Así, plantearon esta idea en el encuentro de municipios del sur de Brasil, que

¹⁰ Carricart y otros, 1993.

¹¹ "...los bloques que se fueron constituyendo están conformados por naciones espacialmente contiguas, o al menos muy próximas. El factor espacial es por lo tanto central en este tipo de emprendimientos. Si esto es así, las zonas que están en contacto directo y que a su vez se hallan reguladas por legislaciones especiales y controles específicos... poseen un enorme peso dentro del proceso en general. Y esto es así porque, en realidad, es en las fronteras donde quienes se ponen en contacto son los pueblos concretos y no las normas abstractas, Sociedades en interrelación desde tiempos remotos en algunos casos, donde existen antiguas 'situaciones de frontera'. En otros casos, solo se trata de fronteras desiertas o pobladas por recién llegados o frentes pioneros" (Abíznano 1998, p.10).

forman parte de las actividades del Programa Sul-Fronteira (CODESUL), proponiendo la creación de un sistema de cooperación conjunta en diferentes campos.

b) Trascurridos dieciocho años de su creación, es relativamente escasa la importancia que se le ha concedido a la integración y cooperación transfronteriza en el Mercosur hasta los últimos años. Los primeros antecedentes de una institucionalidad específica dedicada a la materia, la encontramos a partir del año 2002 con la conformación del Grupo Ad Hoc sobre Integración Fronteriza (GAHIF).

Desde un tiempo considerable de su creación, el Grupo Ad Hoc sobre Integración Fronteriza ha conseguido reunirse contadas veces y con escaso éxito. Las pocas reuniones desarrolladas se llevaron a cabo sin la representación de poblaciones fronterizas, sólo los gobiernos nacionales participaron en total ausencia de unidades subnacionales, tratando la cooperación transfronteriza en una lógica absolutamente top-down¹².

El Consejo Mercado Común que representa la máxima instancia del Mercosur, resolvió en 2004 crear el Foro Consultivo de Municipios, Estados Federados, Provincias y Departamentos del Mercosur, quedando sustituida así la Reunión Especializada de Municipios e Intendencias. Dicho órgano abre la posibilidad para la integración de representantes de las diferentes instancias locales y regionales designados por los Estados Partes. La resolución establece que el nuevo Foro consultivo se encontrará formado por un Comité de Municipios y un Comité de Estados Federados, Provincias y Departamentos.

Entre sus cometidos se establece que debe propiciar la realización de una visión compartida sobre el desarrollo territorial en el marco de la integración. Esta visión debe caracterizarse por favorecer un desarrollo equilibrado, con sostenibilidad ambiental y cohesión social y contemplar las particularidades de las zonas de frontera.

Tras una puesta en marcha bastante compleja, el FCCR definió en junio de 2008, una serie de propuestas orientadas a apoyar y articular políticas con otras instancias del Mercosur¹³.

En lo que se refiere a la operativización del FCCR se ha generado una suerte de desequilibrio institucional endógeno, difícil de subsanar. Mientras que en Argentina y Paraguay, la Sección Nacional está representada por los Ministerios de Relaciones Exteriores, en Brasil recae en la Presidencia de la República y en Uruguay por el Congreso

¹² Entre los temas abordados destacan la asistencia médica hospitalaria, los regímenes aduaneros especiales de importación y las denominadas comunidades fronterizas vinculadas.

¹³ Se trata de las propuestas de intervención formuladas con soporte en el Fondo para la Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM), “una herramienta que municipios y provincias ven clave para favorecer la integración regional y estimular la integración fronteriza” (Rhi-Sausi y Conato, 2009).

Nacional de Intendentes. Este último caso, es el único en el que la Sección Nacional recae sobre el Intendente (elegido por elecciones directas) que preside el Congreso Nacional de Intendentes.

Como dato alentador recordemos que, a su interior se ha conformado el Grupo de Trabajo de Integración Fronteriza (GTIF), compuesto simultáneamente por municipios y provincias que comparten la construcción de una agenda fronteriza.

El Grupo de Trabajo de Integración Fronteriza diseñó el proyecto “Integración Fronteriza en el Mercosur (IFM)”, beneficiado por la financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID). La responsabilidad de la gestión del proyecto Integración Fronteriza en el Mercosur, está a cargo de la Intendencia Municipal de Canelones, en tanto Secretaría Ejecutiva de Mercociudades y Coordinadora del Comité de Municipios del FCCR 2008-2009. A su vez se constituyó un Comité de Gestión de Proyecto, integrado por la Coordinación Técnica, los integrantes del Grupo de Trabajo de Integración Fronteriza y los Coordinadores Nacionales del FCCR.

Acompañando la conformación de la Red de Mercociudades, van surgiendo otras iniciativas que tienden a especificar un perfil de políticas de proximidad¹⁴.

Es el caso de la “Asociación de Municipios de Fronteras Integradas en el Mercosur” (AMFIM), comprendiendo esta última a los municipios fronterizos del territorio circundante de la triple frontera. Centro Sur de Corrientes y Noreste de Entre Ríos, Argentina; los municipios de Barra do Quaraí, Quaraí, San Borja, Alegrete, entre otros, por el lado de Brasil; y los municipios de Artigas, Bella Unión por el lado de Uruguay¹⁵, representan las propuestas de aproximación a formas de gobernanza local e inter-frontera, que se tienden a impulsar con mayor perseverancia. Los cometidos y objetivos de esta construcción institucional presentan similares contenidos a los expuestos por los programas de los Comités de Desarrollo de Frontera en su trayectoria y experiencia recientes.

c) A mediados de la presente década se afirmó el despliegue de una serie de acciones e intervenciones por parte del Ministerio de Desarrollo Social de Uruguay. Viendo la necesidad de atender cuestiones más fuertemente ligadas a la dimensión social de la

¹⁴ Véase al respecto en Ash Amin, 2008, pp.343-345.

¹⁵ Acta fundacional de la Asociación de Municipios de Fronteras Integradas del Mercosur (AMFIM), Ciudad de Monte Caseros, Provincia de Corrientes, Argentina, 5 de diciembre de 2003. Acta de Constitución de la Comisión Promotora de la Asociación de Municipios de Fronteras Integradas del Mercosur, Monte Caseros, Provincia de Corrientes, Argentina, 17 de junio de 2006. Acta de relanzamiento de la iniciativa Asociación de Municipios de Fronteras Integradas del Mercosur, ampliada, 30 de junio de 2007, Paso de los Libres, Corrientes, Argentina.

integración, con el diseño y puesta en funcionamiento de un programa específico destinado a implementar políticas sociales vinculando aspectos de la integración y el desarrollo social en los espacios de frontera.

Con la convocatoria de una multitud y pluralidad de actores sociales de diferentes localidades, trabajando de forma coordinada y descentralizada entre las ciudades vecinas de frontera, en temáticas y problemáticas que en cada caso presentan singularidades, en general se planteó, desde Uruguay, la necesidad de capacitación y mejoramiento de recursos humanos fuertemente articulados a las actividades y demandas, atendiendo a las realidades de los espacios fronterizos, en las áreas de turismo, medioambiente, recursos naturales, etc. Esta iniciativa tomó forma y fuerza primero en las zonas de fronteras de localizaciones urbanas colindantes entre Uruguay y Brasil.

Para el caso de Brasil, existe desde hace ya tres décadas una política de “faixas de fronteira”, la que comprende a una extensión de territorio de 150 kms, que media en forma paralela desde la trazada limítrofe de frontera, hacia el territorio interior de los respectivos estados federales que tienen fronteras con países vecinos de Latinoamérica, considerada como área indispensable a la Seguridad Nacional, regulando concesiones de tierras, construcción de vías de transporte, puentes, establecimiento o explotación de industrias e instalación de medios de comunicación¹⁶.

Igualmente, en lo que respecta al Estado Federal de Río Grande del Sur, se ha legislado por la Cámara de Representantes Estaduales, en la Comisión de Integración, la iniciativa impulsada a partir de mediados de 2005, relativa a la constitución de la “Rede de Municípios de Fronteira”, para dar impulso a emprendimientos que tienen por finalidad lograr la compatibilización, complementación y desarrollo de políticas integradas de los municipios en la frontera brasileña con los municipios de Uruguay y Argentina¹⁷, en las áreas de comercio, agro-negocio, industria, servicios, transportes y comunicaciones; aprovechamiento y preservación de recursos naturales, medioambiente; mejora de interconexiones entre los municipios; incentivos para el turismo y la cultura, etc.

Al respecto dice el diputado y presidente de la Comisión de Mercosur y Asuntos Internacionales:

¹⁶ Ley n° 6634, Del 2/05/79, dispone sobre la Faja de Frontera en Brasil.

¹⁷ Véase al respecto en Comissao do MERCOSUL e Assuntos Internacionais, Assembléia Legislativa, Estado do Río Grande do Sul, 2005.

Son múltiples y variados los intereses de las poblaciones fronterizas, todos legítimos de relativa facilidad para ser atendidos. Seguro “Carta Verde”, Sistema integrado de Salud (SIS frontera), asimetrías de los productos agrícolas, validación de diplomas de Cursos Superiores, construcción de puentes en algunas divisorias sobre el río Uruguay. En fin reivindicaciones justas que necesitan de esfuerzo común¹⁸.

Se estableció por efecto de la misma ley un “estatuto de frontera”, por el que se dispone una serie de ventajas que serán aplicadas en el acceso sin restricciones de ningún tipo a bienes y servicios para los ciudadanos – nacionales fronterizos de ambos países-, domiciliados en las denominadas localidades vinculadas, conforme al acuerdo suscrito entre los gobiernos de Uruguay y Brasil en vigor desde abril de 2004, sobre permiso de residencia, estudios y trabajo¹⁹.

Asimismo, coincidentemente con el impulso de iniciativas que partieron desde el ámbito institucional del alto nivel del Mercosur, se fueron dando forma a propuestas que contemplaron de manera más específica la intervención en temas de salud, educación, trabajo, ciudadanía, aseguramiento, rehabilitación y protección social en zonas fronterizas, dónde se observaban, de forma sintomática, comunidades locales potencialmente integrables.

Varios de estos emprendimientos interlocales, binacionales, muestran un grado de maduración, depositándose en ellos participación decidida y compromiso desde los ámbitos gubernamentales municipales, y de los diferentes agentes locales articulando de acuerdo a sus inserciones sectoriales²⁰.

Desde ahí, los respectivos gobiernos de Uruguay y Brasil han avanzado en la implementación de una política de integración de localidades fronterizas, cuyas concreciones palpables tuvieron impulso desde el ámbito de las Cancillerías de los respectivos países, atendiendo a la formalización de programas y proyectos sobre asuntos sectoriales, previendo acciones de cooperación en materia de salud, educación, trabajo y seguridad. Se suman los acuerdos alcanzados para el sector productivo (controles sanitarios, entre otros aspectos de regulación), estableciéndose a tales efectos un documento equivalente al estatus de fronterizo.

¹⁸ Palabras de Rossano Gonçálves sobre argumento introductorio, Op. Cit. p.1

¹⁹ Op. Cit., p.24-29.

²⁰ Tomado de “Actas Sectoriales de los cuatro Grupos de Trabajo de la “V Reunión de Alto Nivel de la Nueva Agenda de Cooperación y Desarrollo Fronterizo Uruguay-Brasil”, Montevideo 23 y 24 de julio de 2007. Cancillerías de Uruguay y Brasil. Fuente: Dirección Regional América, Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay. Por otra parte, queda claro que el estancamiento de las relaciones binacionales fronterizas de Uruguay y Argentina encuentra su principal causa explicativa en el prologado bloqueo a la libre movilidad sobre el puente San Martín, entre las ciudades de Gualeduaychú y Fray Bentos.

Dicha política comprende a los municipios, centros poblados y habitantes residentes en una franja de territorio cuya extensión alcanza los 20 kilómetros hacia adentro de los respectivos países.

Problema.

Al tiempo que están asumiendo mayor visibilidad los escenarios de fronteras, revelan una serie de rasgos que en su mayor parte obedecen a la implementación de un modelo de desarrollo con apertura y ajuste estructural, concentrador y excluyente. Así, se fueron profundizando por los efectos nocivos que aparejó la coyuntura de crisis neoliberal, arrojando como resultando un alto impacto regresivo sobre la estructura social de los respectivos agrupamientos humanos localizados en el escenario territorial objeto de estudio²¹, y dónde las comunidades localizadas en subespacios fronterizos, son las porciones de territorios más distantes de los grandes centros estratégicos y dinámicos del estado-nación. Las mismas son caracterizadas como lugares relativamente aislados, de confinamientos, periféricos, donde se expresan con mayor fuerza y persistencia las desigualdades sociales y condiciones de pobreza, relativamente más distraídos en la atención de las políticas públicas, o bien con una implementación de aquellas a partir de una lógica donde predomina el sentido de arriba hacia abajo.

Pero también son los espacios donde las comunidades fronterizas pueden disponer y obtener acceso, en la cercanía, a una serie de nuevas oportunidades, dónde se ven multiplicadas las posibilidades para aprovechar en conjunto diferentes recursos, como ventajas comparativas y competitivas relativas, frente a otras comunidades interiores al estado-nación.

Paradójicamente, esta realidad refiere a un fenómeno que sobreviene en un momento donde tanto Uruguay como Argentina y Brasil, simultáneamente, han venido dando muestras claras de sus intenciones por avanzar en procesos de reestructuración de los respectivos territorios nacionales y sus reinserciones a nivel mundial, transnacional y regional.

En esa dirección, es de suma importancia tomar en cuenta, como dato adicional, que el fomento y la promoción de procesos cooperativos en la integración fronteriza y el desarrollo entre ciudades vecinas de diferentes países, es de reciente inclusión en la agenda

²¹ Véase Veiga, 2004; Ríos, 2002; Olesker, 2001.

de temas y cartera de proyectos del Mercosur. En ese sentido, el tenor de las iniciativas contiene una impronta económica- comercial, de acuerdos y construcción de agenda, donde generalmente tiene preeminencia la participación de los actores institucionales centrales, asumiendo representación de los estados-nación; de forma tal que, así han ido quedando desplazados a un segundo plano las cuestiones sociales y culturales de la integración y el desarrollo fronterizo.

En ese marco, ha quedado poco espacio y posibilidades, a los actores sociales que operan en esos territorios para incidir en esas dimensiones; cuando todo indica, desde la perspectiva sociológica, que en el fortalecimiento y cohesión interna del bloque Mercosur, comienzan a tener sentido aquellas iniciativas impulsadas desde abajo. Estimulando y llevando a cabo procesos de construcción comunitaria, desde las escalas locales y microregionales que van más allá de los límites formales de los estados-nación.

Así, la investigación se enfoca en las situaciones y procesos sociales que se expresan en tres espacios urbanos locales colindantes, sobre las fronteras de los estados-nación de Brasil, Uruguay y Argentina, como parte de los procesos de integración y desarrollo contemporáneos que, con diferente tenor, se vienen dando en la subregión del Mercosur. Procesos a los que las localidades fronterizas deben enfrentarse desde esa inserción territorial específica, considerando que estos escenarios se presentan altamente sensibles a las variaciones que se van produciendo en el contexto externo e interno de los países del Cono Sur de América Latina, en la actual fase de globalización, transnacionalización y regionalización.

Inicialmente, se parte del supuesto de que actualmente, cuando el mundo se ha tornado fuertemente interconectado e interdependiente, cobran notoriedad las crecientes expresiones de porosidad, permeabilidad y vulnerabilidad a las que se están viendo expuestos los tradicionales estados- nación , en sectores de sus estructuras y aspectos de sus dinámicas territoriales, sociales, económicas, políticas- institucionales y culturales²².

Considerando que, en ese contexto, los territorios y más específicamente las concentraciones urbanas locales de fronteras vecinas, constituyen una problemática de investigación sociológica en la que se combinan de forma densa e intensa una serie de fenómenos peculiares y relevantes, en aspectos teóricos y prácticos, relacionados con los procesos de integración y desarrollo contemporáneos.

²² Véase Castells, 2004; Moncayo Jiménez, 2002; Grimson, 2000a.

En ese sentido, resulta de particular importancia indagar acerca de los efectos que aporta ese orden de fenómenos para el desenvolvimiento de las comunidades fronterizas, es decir, la intensidad, sentido y lógica con que se experimentan, como así también sobre los tipos de respuestas endógenas que se tienden a producir en estos subespacios socioterritoriales, y las diferentes posiciones, relaciones y roles que van emergiendo en los espacios locales de fronteras.

En esa dirección, se plantea el estudio de caso de los procesos de integración y desarrollo experimentados en torno a las localidades vecinas sobre la triple frontera donde convergen el río Uruguay con el Cuareim, que comprende a las ciudades de Barra do Quaraí (Brasil), Bella Unión (Uruguay), y Monte Caseros (Argentina).

Entre las definiciones que se han producido sobre el concepto frontera, obtenemos una variedad y riqueza que en su ensamblaje interdisciplinar van convergiendo hacia lo que podríamos denominar como la emergencia de un cierto consenso teórico- conceptual, cuando alguien procura referirse nocionalmente a fenómenos de integración y desarrollo fronterizo como objeto de estudio.

Partiendo de nuestras formas tradicionales de entenderla y representarla, la frontera es vista como un límite físico, muro y/o barrera que separa y divide, borde estático tangible. Seguidamente, en las reflexiones que al respecto han venido formulando diferentes autores con origen en distintas disciplinas (desde la Antropología, Geografía, Geopolítica, Economía, Historia y Sociología, entre otras especialidades); advertimos como en cierta medida se va procesando una modificación en nuestras maneras de interpretarla, razonarla y comprenderla, para ir colocándonos en torno a una visión/ idea respecto de la misma, como medio físico-geográfico construido socio-históricamente, campo de transición cargado de significaciones y procesos simbólicos. Un espacio de flujos de distinta naturaleza que se diversifican y tienden a densificar, tornándola en “cross-bordering” (transfronteriza) dinámico, entorno de contigüidad espacial. Pero a la vez, en cuanto a que constituye un campo virtual de referencia en el que se expresan y transicionan tensiones, diferentes niveles de conflictividad y canalizan oportunidades, en el que también se accede a ventajas de distinto tipo, origen y sentido.

Pero fundamentalmente constituyéndose en un escenario donde toman creciente importancia estratégica, como sistema transfronterizo, la captación y endogenización de aquellos recursos tangibles e intangibles. Los primeros especificados por una base de

infraestructuras de bienes y servicios sociales²³. Los segundos, por su inmaterialidad infiltrándose, atravesando las fronteras con mayor facilidad y velocidad. Se trata de una serie de conocimientos recreados (saber- hacer), acerbos culturales, aprendizajes por la experiencia, que se impregnan, suman y refuerzan junto con otros bienes patrimoniales heredados.

También, la frontera adquiere mayor visibilidad como sistema contingente, lugar que se manifiesta aún más impredecible²⁴ en tanto se trastocan una u otra estructura social a cada lado; haciendo que la incertidumbre y el estado de desequilibrio, lentamente, de manera poco consciente, casi imperceptible, se asume por medio de comportamientos y valoraciones compartidas colectivizadas, en términos de las posibilidades y riesgos que se multiplican. A menudo ocurre a partir del reconocimiento y tolerancia de las diferencias entre comunidades locales “neighbors” (vecinos) en el espacio de frontera.

Ciertamente, más adelante, buscando aproximarnos a un reconocimiento de sus aristas y contenidos de complejidad, analizamos algunos de los tópicos que aparecen con una marcada regularidad, recurrencia e importancia estratégica, con respecto a otros espacios fronterizos, atributos que hacen a ventajas y desventajas sociales para que los agregados sociales, en las proximidades de frontera, puedan avanzar hacia la conquista de mejoras en su calidad de vida²⁵.

²³ Véase Castells, 2004; Diesbach de Rochefort, 2002; Ríos, 2000; Valenciano, 1995.

²⁴ Siguiendo las formulaciones de Niklas Luhmann, concebimos a las zonas de frontera como sistemas sociales y territoriales con sus propias lógicas diferenciales. A partir de la distinción y descripción de los mismos, es necesario incorporar lo eventual e imprevisible, en tanto sistemas abiertos, con sus propias lógicas es cierto, pero en contacto con el entorno. Tomando energía, recursos, para integrarlos en aprovechamientos funcionales internos (Luhmann, 1998; Morín, 1993).

²⁵ “... los procesos sociales tienen una incidencia que va más allá de las fronteras nacionales, de tal modo que la sola pretensión de mantener aislado artificialmente a un sector de la sociedad mundial, es ingenua y sin perspectivas. Las comunicaciones trascienden todos los límites y cualquiera puede asistir como espectador, que acaso quisiera ser actor, al espectáculo de las profundas transformaciones (...) Por otro lado, no escapa a la mirada de Luhmann la situación de amplios sectores de la población mundial, en el sentido de tener acceso por la vía de los roles complementarios a todos los subsistemas de la sociedad, se ven excluidos de las diferentes alternativas que los sistemas funcionales ofrecen: no cuentan con educación ni con servicios de salud e incluso no cuentan con asistencia legal, dado que ni siquiera tienen cédula de identidad que los acredite como ciudadanos”. En un mundo donde las tasas migratorias y la movilidad del trabajo tienden a crecer a un ritmo acelerado (Arriaga Álvarez 2003, p.280).

Objetivos

La investigación tiene por objetivo principal identificar, analizar e interpretar, las condiciones bajo la cuales se procesan: la integración y el desarrollo de las comunidades urbanas locales en el espacio fronterizo, a partir de los contextos sociales y territoriales en que se formaron, y las dinámicas posteriores que pautaron los aspectos convergentes o divergentes entre las localizaciones fronterizas colindantes.

Realizar un reconocimiento de las trayectorias históricas e ilustrar los procesos de gestación y constitución de las localidades y el propio escenario de triple frontera.

Describir y diagnosticar cuáles son sus recursos sociales, económicos, culturales, las infraestructuras, equipamientos y servicios sociales en cuanto a factores que pueden estar facilitando o restringiendo las relaciones e intercambios en el espacio de la triple frontera.

Finalmente, dar cuenta de las diferentes percepciones, valoraciones y significados, que los actores sociales atribuyen a sus intervenciones, cuando se encuentran mediando entre procesos de integración y desarrollo fronterizo. Considerando que en torno a estos componentes se va definiendo una forma de integración y un modo de desarrollo, desde sus vínculos internos y transfronterizos. Partimos del supuesto de que nos encontramos ante un escenario que implica la existencia de relaciones, intercambios y establecimiento de lazos comunitarios, en el sistema urbano que conforman las ciudades de fronteras objeto de estudio.

Desde aquí surgen en primera instancia una serie de interrogantes referentes a:

¿Qué limitaciones y obstáculos, desventajas y oportunidades, posibilidades o potencialidades, tienen los territorios con sus urbanizaciones en la triple frontera para integrarse con desarrollo comunitario? Lo que a su vez conduce a preguntarse si

¿Las sociedades locales en el territorio de la triple frontera disponen de recursos, capacidades y una posición estratégica, para gestionar su inserción territorial en el contexto micro-regional transfronterizo?

¿Existen modos de respuestas proclives a generar actuaciones públicas y privadas de los actores sociales para dar curso a un acoplamiento armónico, con sentido común y visión compartida en tales procesos?

Hipótesis

Así, se plantea el siguiente sistema de hipótesis:

“El espacio de triple fronteras se constituye en un escenario social y territorial proclive a favorecer y dar sustento a unas dinámicas de integración y desarrollo comunitarios, cuando las iniciativas de los actores sociales movilizan los recursos existentes en el territorio transfronterizo”.

“Las condiciones sociales de las comunidades locales son propicias para impulsar acciones vinculadas y generar movimientos integradores en el espacio de frontera”.

“Las experiencias históricas de los poblados vecinos fundamentan unas tendencias a recrear procesos de construcción de sentido de comunidad en el territorio de la triple frontera”.

“El conjunto de recursos existentes en la configuración del espacio de fronteras, componen una base significativa para fomentar el desarrollo integrado de las localidades colindantes”.

“Los actores locales de la triple frontera se orientan estratégicamente hacia la articulación de posiciones y apreciaciones, que promueven integración y desarrollo de las comunidades”.

Capítulo 1

Construcción social de espacios urbanos y comunitarios transfronterizos.

1.1 La cuestión fronteriza. ¿A qué nos referimos cuando hablamos de “frontera”?

Para aproximarnos a la noción de frontera resulta conveniente distinguir dos formas de abordar la temática. Por una parte, la frontera como límite con lo externo, conflictivo, entre Estados- nación. Queda ilustrada por la influencia abrumadora que han tenido las fronteras en la historia del mundo moderno, donde la referencia al pasado describirá un proceso no substancialmente diverso, entre las experiencias y formas que condujeron, en distintas latitudes y geografía de naciones, a la definición de cada frontera. En tanto que esas fronteras tienen que ser colocadas, demarcadas, y después mantenidas.

Por otra, la frontera como límite interno entre la que está la Colonia y la construcción de la soberanía, y encuentra su expresión en una comunidad integrada, es decir, como principio de unidad de una comunidad nacional dentro del territorio del estado- nación, con las competencias, capacidades regulatorias y el control que se reserva como principio de ejercicio efectivo del poder. Así, el Estado tiende a dar garantías de preservación, proveyendo los medios indispensables para afianzar procesos de reproducción del tejido social comprendido en los límites de su territorio como un todo²⁶.

Colocados desde esa doble perspectiva, hacemos un breve repaso sobre las diferentes trayectorias y acumulaciones previas que se han venido dando respecto de la cuestión fronteriza.

Fue en torno a 1910 cuando se produjeron los primeros aportes respecto al concepto de frontera. En la oportunidad de realizarse la cumbre romana de ese año Curzon²⁷ formulaba una serie de consideraciones, donde relacionaba que a inicios de los novecientos el tema frontera se había constituido en una de las principales fuentes de preocupación de la diplomacia europea y también sobre el peligro internacional. Estableciéndose por entonces como uno de los principales temas en el contenido de las convenciones llevadas a conclusión, y de primera importancia práctica para los gobiernos, puesto que tienen un efecto más profundo sobre la paz o la guerra de las naciones que cualquier otro factor.

²⁶ Véase un interesante e ilustrativo abordaje presentado al respecto por Andrea Quadrelli, pp. 53-61, en: Dans, Gustavo y otros, 2003.

²⁷ Vice Ministro de Asuntos Exteriores (1919-24) y de la India Británica (1898-1905). International Boundaries Research Unit, Durham University.

En sus análisis de los procesos de determinación de las fronteras del imperio en la parte de Asia central, en distintas partes de África y en Suramérica. Allí señalaba que también como rama de la ciencia política, ocupaba la atención de cuatro de cada cinco políticos, por lo que advierte, salvo algunas excepciones, sobre la existencia de escasos abordajes académicos sobre el tema.

Cuando de hecho las guerras más importantes en el transcurrir de este siglo fueron las guerras de frontera, donde los intereses y ambiciones de los estados-nación llevados a un punto entran en colisión aguda e irreconciliable con los del otro. Situando de este modo un momento en el que las fronteras representaban escenarios de tensión y conflictos abiertos entre estados- nación, básicamente en el contexto histórico de las luchas interestatales del continente europeo. De acuerdo a las consideraciones de este autor, para los estados- nación europeos y también para aquellos del resto del mundo, las reputaciones han destellado o se han desvanecido dentro de sus límites.

Pero también, yendo hacia una definición aproximada, de carácter político – institucional, de las fronteras formalizadas de un estado- nación moderno, se considera textualmente que:

“Las fronteras son de hecho el borde de la maquinilla de afeitar en el cual la caída suspendió las aplicaciones modernas de la guerra o la paz, de la vida o de la muerte a las naciones. Ni es de sorprender. Apenas pues la protección del hogar es el cuidado más vital del ciudadano privado, así que la integridad de las fronteras son la condición de la existencia del estado”²⁸.

Así como, respecto a la problemática fronteriza, un país con límites naturales fácilmente reconocidos es más capaz de defensa y está asegurando más de una existencia nacional que un país cuál no posee esas ventajas.

Por supuesto que teniendo siempre cuidado de no generalizar y sobredimensionar, demasiado precipitadamente, la influencia de los aspectos físicos en la determinación del carácter y la acción de lo fronterizo, visto que bajo las mismas causas se han producido resultados muy diversos, en diversos lugares o en diversos momentos.

La inserción social y configuración espacial en zonas fronterizas tienen rasgos particulares y específicos que poco convenientemente se podrán pasar por alto, si se quiere aplicar con seriedad un criterio científico en el estudio del tema.

Ciertamente, es muy amplia la variedad de causas que intervienen en la emergencia del hecho fronterizo donde, por ejemplo, la posición y el ambiente geográfico es solo una

²⁸ Curzon 1907, p.3.

de ellas, en tales términos, se presenta más fiable un conocimiento de las fronteras fundamentado sobre la base de hechos concretos.

Al referirse al origen de las fronteras en Europa y el proceso de conformación de estados-nación organizados - y del mismo modo se puede considerar el de las comunidades de la ciudad y de las repúblicas. Lo que referido al caso del origen de las fronteras en América Latina tiene similar validez, en donde el autor comenta que:

“Los ríos no eran una frontera natural en esos días primitivos. Eran más a menudo los medios del acceso a un país que una línea de la división entre las razas: de hecho, ambos bancos no eran poco probables de ser ocupados por la misma raza. Solamente mientras que el tiempo pasó y los límites artificiales fueron requeridos para suplir los de la naturaleza, hicieron los ríos, aunque naturales en origen, comenzar a formar una parte en el esquema de la subdivisión territorial. (...) Llegó a ser necesario suplirlos o substituir por las fronteras artificiales, encontrando su origen en las operaciones complejas de la raza, lengua, comercio, la religión, y la guerra”²⁹.

En el mismo sentido encontramos referencias en el origen de las fronteras locales que tienen por demarcación al cauce de los ríos.³⁰ Cuando, por ejemplo, en el análisis histórico de la conformación de los asentamientos humanos sobre las fronteras de vecindad, en la zona a la que las poblaciones originarias denominaban el “Itú” (salto de aguas en la lengua indígena), en el entorno territorial de las ciudades de Salto- Uruguay y Concordia- Argentina; situado entre ambas márgenes del río Uruguay, el historiador Fernández Saldaña (1920) reseña como estos habitantes circulaban entre las dos costas del curso de aguas de forma fluida y natural, haciendo de este entorno medioambiental su lugar de vida sin reparar en distinciones de ninguna especie³¹.

Distinguiendo esa función que han cumplido los ríos en el proceso de demarcación de las fronteras, como límites naturales, el autor anota:

“De hecho la enseñanza de la historia es que los ríos conectan más bien que se separan. Las razones estratégicas han sido casi invariablemente responsables de su conversión en fronteras. Mientras que los estados se convirtieron y requirieron a los ejércitos considerables para su defensa, el valor militar de los ríos, en retrasar un enemigo, y en concentrarse la acción defensiva en ciertos puentes, o los vados, llegaron a ser evidentes, y en la demarcación de los estados más grandes proporcionaron una línea conveniente de la división, por todas partes reconocible, y fácilmente capaz de defensa”³².

Estas precisiones respecto a las atribuciones que se le fueron adjudicando a los ríos, en términos de funciones fronterizas, tienen especial significación para el caso de nuestro

²⁹ Curzon, Op. Cit., p. 5.

³⁰ De forma similar al caso estudiado de la pequeña triple frontera se fueron constituyendo los poblados vecinos sobre las riveras de los ríos.

³¹ Fernández Saldaña, J. - Miranda, C. (1920). Véase al respecto en Gabriel Ríos “El desarrollo de la microregión Salto- Concordia en el período histórico de 1900 – 1930: surgimiento, organización y prosperidad de las comunidades y sus territorios” (Ríos 2000, pp.24–52).

³² Curzon Op. Cit., p.9.

objeto de estudio; donde encontramos a tres localizaciones urbanas de diferentes estados-nación cohabitando un espacio circundante, pero a la vez separadas, originariamente, por los cursos de aguas en un lugar donde confluyen dos ríos.

Entonces, siendo que tempranamente en la historia los grandes desiertos fueron los obstáculos, barreras de primer orden que salvaguardaron la integridad de los estados-naciones, en segundo orden cumplieron esa función los extendidos frentes de montañas - cubriendo una zona de muchos kilómetros en anchura, y dentro de esta área los habitantes pueden resguardarse y ser independientes u hostiles-, y en tercer orden estuvieron los ríos.

Ahora, claro está, que con el avance modernizador de la industria, los ferrocarriles se convirtieron en los medios de circulación y cruce de las fronteras. De forma similar, contemporáneamente, los sofisticados medios de transporte, junto con los sistemas de telecomunicaciones potentes, han hecho que ya no existan fronteras infranqueables.

Una apreciación y valoración distinta presupone adoptar de las amplias zonas deshabitadas para sobrevivir, o bien de aquellas exiguas y apretadamente pobladas, en cuanto a la demarcación e inmovilidad de las fronteras. Aunque no exentas de los cambios por la acción humana, con la dotación y extensión de las infraestructuras de accesibilidad y conectividad entre diferentes puntos de los territorios y regiones, también a través de las fronteras.

El despertar de nuevas dinámicas socio- territoriales condujo a la búsqueda de lo que se conoce como frontera geopolítica, es decir, una frontera que una fuerza estratégica ha ido poniendo, a manera de ejemplo las entradas y salidas de los pasos, en las manos de la fuerza que defiende, de tal forma que fue obligando al enemigo que conquistaba al acercamiento antes de que él pudiera utilizar el paso.

Es el caso adonde un cordón fronterizo entero no cae bajo control de una sola fuerza, en los términos de un hecho geográfico, devueltos a sus características se divide, es la línea mejor y más justa de la división, donde no se expone el cambio físico, ni se requiere de instrumentos para su demarcación.

De otro modo, son los planos geográficos que con el paso del tiempo se fueron convirtiendo a la categoría de fronteras artificiales para las cuales son significadas esas líneas de límite que, no siendo dependientes de las características naturales de la superficie de la tierra para su selección, como en el caso de los accidentes geográficos, más bien han sido artificial, o creadas arbitrariamente por el hombre.

Se trata de sociedades históricas que no encontrándose asistidas por las características naturales para la determinación de sus límites, en relación a los procesos de la ocupación o las conquistas, pero que necesitadas para su preservación y defensa de proteger sus límites contra la agresión externa, en determinadas épocas y latitudes, erigieron diferentes tipos de barrera-frontera. Más asimiladas, por regla general, en un contexto histórico específico de múltiples confrontaciones, con funciones de defensa. Que por la vía de establecer marcación de límites precisos. Tales formas surgieron como fosas, terraplenes, murallas, anchos canales y zanjas profundas. Todas estas formas, entre otras posibles, construidas sobre el territorio por la acción humana, adjetivadas bajo la referida categoría de fronteras artificiales, presentándose con una función plenamente vigente hasta nuestros días, pero que ahora se van erigiendo con medios modernos que asisten al hombre y sus comunidades de referencia.

Como parte del contexto general, respecto a la problemática objeto de estudio, tenemos que en Suramérica es donde, debido a la configuración y a la historia de los países, los límites naturales son más comunes.

Aproximadamente dos décadas antes fue Turner³³ quien, a partir de sus estudios sobre el proceso de formación, determinación de las fronteras y consecuente definición (como unidad territorial integrada, delimitada y diferenciada) del estado- nación de Estados Unidos, exponía otras contribuciones sobre la temática.

Iniciando un detallado análisis de las lógicas sociales y espaciales manifestadas en el territorio, cuando recurre a un informe del censo de 1880, comenta que hasta el año 1890 Estados Unidos contaba con una “frontera de acuerdo”, pero que luego con la expansión de los movimientos hacia el oeste, desde la apreciación de los grupos de asentamientos aislados no pueden decir que ya tienen una línea de frontera. Con lo cual, tal declaración marcaba el cierre de un movimiento histórico en el que, cuando corre la década de 1920, la historia de los Estados Unidos se encuentra ligada a la historia de la colonización del Gran Oeste. Es decir, el avance de los asentamientos estadounidenses, con movimientos que marcan un desplazamiento de la frontera hacia el oeste, explica en buena medida el desarrollo de Estados Unidos, en cuanto a que el caso de la definición de las fronteras en Estados Unidos sigue una pauta diferente, pues dicho desarrollo no ha mostrado avanzar en

³³ “The Significance of the Frontier in American History”, Cap. 1. pp.1-38. En: Frederick Jackson Turner *The Frontier in American History*. Harvard University, edition published by Henry Holt and Company of New York, 1921. 1era edition of Frederick Jackson Turner, "The Significance of the Frontier in American History," in Martin Ridge, ed., *Frederick Jackson Turner: Wisconsin's Historian of the Frontier* (Madison: State Historical Society of Wisconsin, 1986).

una sola línea, sino que lo ha hecho mediante un proceso de marchas y contramarchas hasta alcanzar un avance de la frontera en un nuevo desarrollo para esas zonas. Donde el desarrollo social vuelve a reiniciarse en esa continua expansión hacia el oeste en la búsqueda de nuevas oportunidades.

Justamente, el autor trae a manera de ejemplo, el papel que jugaron las contingencias, accidentes históricos, los imponderables, o emergentes, que ejercieron una atracción muy fuerte de flujos migratorios hacia los territorios del oeste, en el proceso de la colonización y formación de la delimitación de las fronteras interiores en Estados Unidos. Es el caso de la aparición de las minas de oro, y que representan las diferentes condiciones de la frontera minera, o con la construcción de infraestructuras de transporte y comunicación, en la explotación de la región de los llanos. Los valles de la frontera agrícola, con suelos fértiles y favorablemente situados, atrayentes para la localización de colonos agricultores pioneros.

Siguiendo al autor, respecto a la serie de eventos históricos registrados en torno a las fronteras, es posible aproximar una caracterización del tipo de actor fronterizo. De modo similar a lo ocurrido para el caso de los denominados “frontiers”,³⁴ en la experiencia norteamericana, conducen a enfocar la formación de unas maneras de valorar, ser y operar el habitante de la frontera en los estados- nación de América Latina.

Siendo el producto de una serie de vivencias experimentadas en las fronteras, que a nivel de los nuevos estados-nación ha encontrado forma en sus procesos constitutivos.

Ciertamente, en un proceso donde tienen lugar movimientos espaciales y modalidades de organización social, la expansión fronteriza representó un recambio de contenidos socioculturales, a través de los cuales se fue marcando la distinción entre señas de identidad y construcción de nuevos sentidos de comunidad nacional integrada.

Otros aportes significativos se recogen en De Souza Martins, de reconocida relevancia en el concierto académico brasileño y latinoamericano. Fundamentalmente,

³⁴ La denominación en inglés del término “frontier”, alude precisamente a esa condición del actor individual o colectivo que participa, como sujeto constructor de procesos de expansión de las fronteras interiores de los estados- nación. Se trata de los frontiers, respecto de los cuales nos habla Frederick J. Turner (1920). Son quienes van ocupando y rigiendo aquellos “espacios vacantes”. Diferenciándose del concepto de “border”, que pasa a referirse a un territorio, una escala espacial -, en definitiva un campo de acción singular -, donde una serie de actores de diferente origen y naturaleza allí localizados, se constituyen/ posicionan como protagonistas, sujetos históricos, de las dinámicas, recreaciones de vínculos y experiencias fronterizas. Todos ellos, productos resultantes de las interacciones que se expresan entre las líneas de límites formales, establecidas en los intersticios de los estados- nación en las zonas de colindancia binacional o bien trinacional (Grimson 2003, p.9–32; Shalins, pp.41-49, en: Grimson, 2000a).

valorando sus precursoras contribuciones al debate fronterizo, con investigaciones realizadas sobre las fronteras interiores de la amazonia brasileña.

Considerando que es relativamente escaso el cúmulo de conocimientos y desarrollos conceptuales e investigaciones que se han referido en términos de una sociología de frontera, cuando toma como objeto de estudio a las denominadas sociedades o comunidades de frontera.

De Souza Martins (1997), por medio de estos estudios adelantaba algunas indagaciones sobre procesos de expansión y represión de las poblaciones fronterizas. Simultáneamente, constataba la existencia de un cierto desconocimiento o más bien indiferencia de la perspectiva sociológica en torno a esta temática. Citando a los desarrollos conceptuales fundacionales de Turner y específicamente sobre las formulación de Allan G. Bogue - incluidas en el trabajo de aquel -, quien habla de “sociedades de frontera”³⁵.

El mismo autor propone un abordaje en términos de sociedades de frontera interiores, refiriéndose a Brasil. Destaca sus especificidades, básicamente haciendo hincapié en la alta fragilidad y vulnerabilidad a determinantes externos, factores a los que estas suelen estar más expuestas que otras poblaciones en territorios interiores más alejados de este campo de flujos, circulaciones, transiciones, atravesamientos y localizaciones/deslocalizaciones. Sea por las nuevas actividades, transformaciones del entorno físico y natural, o bien por formas y prácticas de poder que van en búsqueda de mejores oportunidades al servicio de la más pronta y veloz reproducción ampliada del capital, particularmente notable en la fase transnacional; reconociendo dos tipos de actores y movimientos fronterizos, entre los actores pioneros de frontera y de avanzada de frontera. Distinción de dos momentos en un proceso de corrimiento y reconfiguración de las fronteras interiores de la amazonia brasileña, que desde una visión modernista y occidental suele representar la llegada del desarrollo a unas zonas caracterizadas como periféricas y rezagadas, tradicionales y escasamente dinámicas. Lo cual aparejó el barrido de poblaciones originarias, etnias que habitaban estas tierras con sus particulares formas de convivencia y organización social. A la vez que excluidos de sus medios y fuentes de vida, experimentaron los resultados de unas prácticas invasivas y fuertemente depredadoras de

³⁵ Reflexión acerca de la cita que realiza Martins sobre el ensayo de Bogue, Allan G. “Social theory an the Pioneer”, in Richard Hofstadter y Seymour Martin Lipset (eds.) *Turner and the sociology of the frontier*, Basic Books, Inc. Publishers, New York, 1968. p.75.

los recursos naturales, a la vez que radicalmente transformadoras del medioambiente preexistente.

Partiendo de lo que Martins denominó “frente de expansión” sobre la frontera, y con especial atención a los aspectos evidenciados en su estudio desde una perspectiva comunitaria, donde llega a observar con meridiana claridad los efectos perversos y perjudiciales que aparejaron tales dinámicas de ocupación y lógicas de radicación en territorios hasta ese momento vírgenes a la obra humana moderna. En cuyo caso, con la incursión de los operadores de frontera que fueron atraídos por el potencial de recursos que disponen esos lugares, se fueron produciendo de forma compulsiva fenómenos de segregación y exclusión de las comunidades enteras de sus hábitats naturales. Al tiempo que fueron generado un desalojamiento de las diversidades y expresiones plurilocales, socioculturales y territoriales, representando la cara negativa de unos procesos dialécticos de territorialización- desterritorialización experimentados en el borde de los estados-nación.

Recondo, a partir de su experiencia e inquietudes intelectuales, encontró en el nivel empírico un campo fértil para sus reflexiones e intentos de aproximar, desde un perfil sociológico, la realización contemporánea de nuevas y sustantivas contribuciones que sirvieron de base para ir refinando, dando precisión y claridad a esta significación polisémica que trae consigo la idea de frontera.

Sostiene que entre dos alternativas dentro de lo que él entiende configuran modelos paradigmáticos a la hora de adoptar una concepción de la frontera, estos forman parte de un abordaje heurístico.

Desde esta perspectiva, profundizando en torno a estas ideas y diseños, explica el autor que estas representan posiciones extremas. Por un lado, se tiene a la vieja concepción de la frontera, que se presenta como una necesidad de separar lo sagrado y lo sacrílego. La frontera demarcada por una línea divisoria, alternativamente para atacar o defender. Expresiones de una frontera tensa, aislante y conflictiva. En esta representación, los vecinos transfronterizos son considerados como grupo de referencia negativo. Por otro lado, se tiene a la nueva concepción sociológica de la frontera entre países, expresándose en la construcción social y espacial de puentes de integración socioculturales, esta reformulación supone una versión actualizada sobre la representación de la misma, como puerta giratoria o puente, un espacio estructurado y jerarquizando, por la ocupación y

ordenamiento de “espacios vacantes”³⁶, donde los actores sociales se orientan hacia el encuentro y la convergencia.

Aquí la frontera surge como un orden social y espacial de manifestaciones de diálogos y aperturas interlocales, calificando la amistad y la hermandad como un rasgo cualitativo superior, movilizador de las energías sociales integradoras. Encuentro, mezcla, hibridación cultural en la exaltación de las diversidades.

Se desentiende del conflicto, como pauta predominante en las relaciones fronterizas, para adoptar un modo de integración por el encuentro y la cooperación. Las ideas de proyecto compartido, expansión en un nuevo régimen de sociabilidades/ solidaridades, generadoras de redes y espacios asociativos. Donde toma forma un estatus de identidad fronteriza extendida, traspasando la pertenencia estrictamente local/ nacional, asumiendo sentido la conformación de comunidades transfronterizas como grupos de referencia y de nuevas oportunidades³⁷.

En términos escalares que comprenden tanto a los componentes espaciales como sociales y adoptando un punto de vista descriptivo de la secuencia que sigue la dinámica fronteriza, el autor entiende que el proceso de integración, acertadamente, pasaría por las instancias que van desde la microregión fronteriza, para seguir aglutinando con la sub-región fronteriza, hasta alcanzar un escenario de integración regional³⁸.

También Bourdieu plasmó de manera concisa e integrada en un cuerpo teórico coherente, lo que desde su enfoque suponía referirse a la cuestión fronteriza, considerando que: “La frontera ese producto de un acto jurídico de delimitación, produce la diferencia cultural del mismo modo que es producto de esta”³⁹. Un discurso «performativo» que procura imponer como legítima una nueva definición de las fronteras y las hará conocer y hacer reconocer un determinado espacio/ área de territorio así delimitado, contra la definición dominante – este estado de cosas se puede apreciar en el discurso, la ideología y movimiento regionalista emergente -, en tanto reconocida y legítima, que la ignora. Es acto de categorización cuando consigue hacerse reconocer, o cuando es ejercido por una autoridad reconocida, ejerciendo poder por sí mismo⁴⁰.

³⁶ Recondo, de modo similar a como Turner caracterizó el proceso de formación de las fronteras, muestra la manera en que la frontera emerge producto de un proceso de expansión, ocupación y administración/ dominio sobre “espacios vacíos” (Recondo, 1999; Turner, Op. Cit.).

³⁷ Mazzei, 2003; Ríos; 2000; Featherstone, 1996.

³⁸ Recondo, 1999.

³⁹ Bourdieu 2003, p. 66.

⁴⁰ Bourdieu, Op. Cit.

Asimismo, Bica plasmó un importante esfuerzo intelectual en términos de categorizar teóricamente la noción de frontera. Desde una perspectiva que se inspira en el constructivismo estructuralista de Pierre Bourdieu, argumenta la posibilidad de lograr una comprensión amplia del proceso de construcción de la frontera. Siguiendo al autor, más allá que las fronteras se representan en el imaginario social como un límite burocrático administrativo entre municipios, departamentos, provincias, regiones, o bien, entre estados-nación. Esas son las fronteras inmediatas, físicas- materiales, constituidas sobre el territorio.

De tal forma que:

“Las fronteras aparecen, por vía de regla, en el imaginario y en los tratados como algo naturalizado, como una categoría auto-explicativa, como un dato de la Historia. Las fronteras son más que eso. Fronteras son también elementos simbólicos cargados de ambigüedades, pues, al mismo tiempo que impiden, permiten ultrapasar. Como afirma Edgar Morín (1991), ‘la frontera es aquello que, simultáneamente, prohíbe y autoriza el pasaje, aquello que cierra y aquello que abre’. O, como dice, Milton Santos ‘(...) las fronteras no son algo acabado, son momentos de un proceso’ (TV PUCSP, 1995). Son construcciones históricas resultantes de relaciones de fuerza entre grupos, clases sociales o pueblos”⁴¹.

Complementando estas consideraciones sobre la definición de frontera, para Elizabeth Jelin:

“...se trata de una noción polisémica. Están las fronteras como espacios marginales – a veces imaginados como vacíos – donde el Estado no está presente. Son las fronteras en el sentido inglés de *frontier*, tierra vacía que deberá (o ‘invita a’) ser ocupada y conquistada. Y está también el hecho de que la frontera, sea con mojones que separan o sin esas marcas en el territorio, están para (o ‘invitan a’) ser cruzadas. Pero además, también están las fronteras que ‘se viven’, en un cruzar de ida y vuelta permanente. La frontera separa, la frontera se ocupa, la frontera se cruza y se vive. El límite (*boundary*) separa, la frontera (*frontier*) se ocupa, la ‘zona fronteriza (*border*) se vive”⁴².

Estos avances en el tratamiento de la cuestión fronteriza, como parte de una dinámica socio- territorial contemporánea de globalización, transnacionalización, regionalización, localización, se nutren de otras miradas que enriquecen y complementan estas formulaciones precedentes, en cuanto a que también, las fronteras son el lugar de lo que ‘da lugar a’, (propicia) y el espacio/ tiempo donde ‘ello tiene lugar’ (ocasión), de las acciones de enfrentamiento, de vinculación, de intercambios o de transgresión. Existe una serie de fenómenos que se dan en estrecha fricción con espacios de frontera cargados de

⁴¹ Bica 1997, p.69; véase también en el mismo autor, 2000, pp.54-55; Milton Santos, 1995 y Edgar Morín, 1991. Citados por Bica (La traducción es mía).

⁴² Jelin, E., en: Grimson 2000a, p.334.

poder transgresor, conflictividad, violencia, ilegitimidad. Son tanto como el lugar donde se pelea, y las modalidades que se abren de enfrentamiento o negociación⁴³.

En términos sociológicos, siguiendo a Pierre Bourdieu en sus formulaciones teóricas respecto a los límites o extensión del espacio social/ campo social, es posible concebir al “espacio de frontera” como aquel entorno social y espacial construido por dos o más aglomerados sociales colindantes perteneciente a diferentes estados- nación; cuya delimitación surge del juego de poderes, las relaciones de fuerzas que se establecen entre los actores sociales que han optado por entrar en el juego, y en función de las reglas establecidas y aceptadas como legítimas por aquellos en sus términos. Es decir, no más allá del campo de poder en el que se inscriben las relaciones de fuerza, el juego de poder y las reglas que rigen y a las que se someten los actores sociales fronterizos. Allí donde ellos intervienen desde sus diferentes posiciones, quantum de especies de capitales, que poseen y deciden invertir, con objetivos de mantener o modificar las relaciones de dominación y subordinación, dispuestas en un orden de jerarquía estructurado⁴⁴.

A su vez, considerando las proposiciones de Manuel Castells, podríamos concebir el “espacio fronterizo”, como un territorio de geometría variable⁴⁵, una espacialidad social que es cruzada, atravesada, captada por flujos de diferente origen, distancia y sentido. Caracterizado por movimientos coherentes, recurrentes y consistentes. Un sistema territorial a cuyo interior los actores sociales, que en él habitan, construyen y reactualizan sentidos de comunidad entre dos o más localidades de frontera de distintos estados- nación.

Lo que para Bourdieu quedaría representado en lo que constituye un campo de disputas, de luchas por cambiar o mantener un determinado orden de jerarquía y dominación legítima, al transversalizar, transgredir, o de otro modo al repeler, escindir, a partir del límite territorial socialmente establecido entre Estados- nación. En sentido amplio, comprende un espacio social, donde los agentes compiten bajo las mismas reglas, se interrelacionan cuando deciden ingresar y someter en un juego de poderes sus recursos

⁴³ Véase al respecto en Martínez de la Escalera 2006, p.291.

⁴⁴ Bourdieu, 1994.

⁴⁵ En consonancia con las formulaciones de Manuel Castells, se asume que las zonas de fronteras tienden a constituirse en “territorios de geometría variable”, de acuerdo a las nuevas formas, procesos sociales y funciones que se generan en el marco de la dinámica de reestructuración global contemporánea. Es una cualidad que van adquiriendo estos espacios de integración transfronteriza, en cuanto a capacidades de configuración dúctil. Tal que pueden modificar su forma y funcionamiento frente a unas diversas condiciones contextuales a las que tienen que adaptarse rápidamente. Esto permite aprovechar las ventajas de la dinámica de los cambios de alta velocidad despertados por la lógica de globalización, y evitar sus desventajas cuando tiene que funcionar a bajas velocidades, adecuados a los rasgos, requerimientos e intereses endógenos. Al respecto véase en Castells (2006, 2004); Borja y Castells (1997).

materiales y simbólicos, cuya variabilidad y extensión surge de las modificaciones, cambios que se van construyendo en lo que constituye la estructura de dicho espacio.

En esa dirección recogemos los aportes de Lena Poschet el Moudden, quien enfocando el estudio de caso de la frontera Haití - República Dominicana, formula unas interesantes y desafiantes proposiciones cuando dice optar por utilizar la categoría espacio para referirse a otras entidades espaciales que difieren de aquellas que han caracterizado al ámbito territorial del Estado- nación. (Tomando por caso especial a los espacios que tienen dimensión transfronteriza).

Desde una perspectiva sistémica se propone aplicar el uso del término aludiendo al espacio que es producido por la interacción entre las sociedades y su entorno. Por lo tanto, el espacio en su dimensión social y material, implícitos en la estructuración de las relaciones entre individuos y grupos que lo habitan.

Así, la autora considera que si bien se tiende a representar el concepto espacio como semejante al de territorio, el manejo de aquella noción va a permitir enfocar mejor la cuestión de la delimitación del espacio.

De estas definiciones se desprende que, el espacio fronterizo viene a formarse en una entidad espacial y social que supone la existencia de unas relaciones particulares, debido a la existencia de una frontera, que consiste no solo en mantenerla y reproducirla sino también en transgredirla, porque a su vez supone tomar en cuenta que la delimitación precisa de este espacio fronterizo nunca es definitiva⁴⁶.

También, profundizando en la noción “espacio de frontera”, Jorge Iturriza basándose en los procesos experimentados y constatados a través de las prácticas de los actores sociales: Expone, respecto del alcance territorial de estos escenarios, que su extensión no obedece a una definición apriorística, su delimitación corresponde a las determinaciones particulares que configuran cada caso posible. Siendo una zona donde se interrelacionan o interactúan dos o más sociedades locales vecinas, a través de sus respectivos actores sociales, y desde sus atributos y actividades económicas, culturales e institucionales. Sus límites efectivos tienen lugar en el espacio donde la repercusión de esa interacción manifiesta sus efectos. Cuando el espacio de frontera es el resultado de un proceso sedimentado históricamente por medio de una serie de eventos, hechos, prácticas concretas, intercambios y lazos sociales entretejidos por los actores locales. La definición del campo social y espacial que comprende a las partes, deviene natural por la captación y

⁴⁶ Poschet el Moudden, 2006.

aceptación que las comunidades realizan en común con sus vecinos. Siendo su extensión variable, puede comprender desde pequeñas localidades, poblados vecinos, dos o tres de éstas pertenecientes a diferentes estados- nación, llegando a conformar una microrregión de frontera, hasta regiones de cierta envergadura⁴⁷.

Con el propósito de avanzar hacia una síntesis conceptual que a su vez contenga un significativo grado de consenso, entre la variedad de definiciones que se presentan sobre esta noción.

En un sentido amplio del término “espacio de frontera”, es oportuno subrayar su contenido sociológico, y expresar que se constituye por la concreción de un intenso entramado de relaciones y juego de interdependencias. Emerge de la multiplicidad de expresiones que toman sentido entre sociedades colindantes. A partir de una serie de vínculos fomentados, impulsados, protagonizados por poblaciones localizadas hacia uno y otro lado del límite entre dos países, que se extiende hasta un lugar determinado.

En ese contexto, la condición de lo fronterizo supone, por un lado, reconocer la existencia de vínculos desplegados entre dos o más comunidades locales que, siendo vecinas, pertenecen a otro territorio nacional. Tomar cuenta de su existencia supone además que ella cobra sentido solo y cuando en los espacios situados sobre los extremos territoriales de los estados- nación se aloja poblaciones colindantes.

Desde este punto de vista la frontera configura un espacio de interacciones y copresencias, que sin bien da lugar a la probabilidad de realización de los encuentros y acuerdos, no se presenta exenta de posibles oposiciones y conflictividades. De cualquier modo, representa un escenario conformado por una densa trama de relaciones sociales, culturales, económicas y políticas. Pero si dejar de ser un espacio cuya circunscripción social y territorial es de naturaleza provisional, en la medida que expresa una proyección dinámica. Cuyo significado y validez es reactualizado de forma permanente a través de los vínculos que se van forjando por los actores fronterizos en el día a día. Si hay algo típico que la caracterice, ello radica en la heterogeneidad de situaciones que se dan, su equilibrio

⁴⁷ Iturriza, 1986. También, a propósito de los escenarios fronterizos, en tanto espacio social de intercambios entre actores, tienen sentido la observación que plantea Bourdieu, respecto a cómo se determinan las fronteras del campo. Cuando establece que es una tarea harto difícil la de determinar cuáles son los límites precisos de un campo, pues son los actores sociales por medio de sus relaciones, juegos de poder los que lo van estructurando y reestructurando, con un sentido específico en que se ejerce la relación dominante-subordinado. Dice el autor: “Podemos pensar un campo como un espacio dentro del cual se ejerce un efecto de campo (...) Los límites de un campo están donde los efectos del campo cesan” (Bourdieu y Wacquant, 2005, p.154).

frágil y temporal, De ahí, se desprende su impulso aglutinante y dispersivo, operando a la vez.

Estos espacios fronterizos, diversos, multiformes, constituyen arreglos de componentes sociales y territoriales de lo que se ha dado en llamar “situación de frontera”.

Así, García Canclini postula que, desde la perspectiva simbólica, las fronteras se presentan como emblemáticas por el hecho de articularse con procesos ambivalentes, con malentendidos y modos paradójicos de transacción que, circunscritos a los espacios de frontera caracterizan a las dinámicas sociales y simbólicas, que en ellas se recrean. Siguiendo al autor, parece indispensable prestar atención y distinguir la singularidad de cada frontera; las trayectorias históricas, las lógicas funcionamientos y sus estructuraciones difieren entre casos. Puesto que, ni si quisieras en un mismo lugar de la frontera ella representa lo mismo para la mirada de los actores sociales ubicados a un lado u otro de aquella. Por momentos configura un escenario de contactos, intercambios, comunicaciones, encuentros, mientras que en otras instancias suele mudar hacia posturas de confrontación, intermediación, bloqueo o discontinuidad⁴⁸.

Las elaboraciones que se han plasmado hasta aquí orientan el planteamiento de algunos argumentos teóricos, respecto a lo que constituye el perfilamiento de un marco conceptual para la investigación de tesis.

En esa dirección, es que a partir de dos perspectivas vinculadas a una teoría sociológica de la acción, se relacionan algunos conceptos claves que muestran un grado de convergencia, coherencia y sustentabilidad, para aplicarlos al análisis e interpretación de diferentes situaciones y procesos fronterizos. Asumiendo una doble mirada que se intenta aplicar para la dilucidación de los comportamientos y formas de acción que van adoptando los actores sociales en ese medio.

Partiendo de las formulaciones realizadas por Castells. El autor brinda una serie de fundamentos⁴⁹ para comprender desde una perspectiva sociológica los fenómenos que están aconteciendo en sociedades de fronteras, pues habilita el análisis de las dinámicas

⁴⁸ García Canclini 2000, p.148.

⁴⁹ Castells destaca la importancia de las formas y procesos de transformación que se van experimentando en las estructuras sociales sobre la base de unos flujos de informaciones, individuos, inversiones, industrias, que están atravesando y dando un nuevo significado a las fronteras a la vez que conmueven las bases en que se sustentaba la soberanía de los tradicionales estados- nación. Movilizando a las comunidades locales de fronteras para dar respuestas a los cambios que se está generando en el contexto externo, impactando con mayor intensidad a estos lugares. También, fomentando nuevas lógicas de construcción de sentido que van más allá del límite de los estados- nación. Donde el espacio transfronterizo es producto de las operaciones de actores sociales locales construyendo vínculos y sentidos de comunidad integrada (Castells, 2004a).

territoriales que van despertando en esta espacialidad peculiar y altamente sensible a transformaciones internas y externas, que tocan a las referidas comunidades locales/ inter-locales fronterizas, provocando distintos modos de respuesta⁵⁰.

A su vez, las reflexiones sociológicas de Bourdieu nos provee de insumos pertinentes y altamente relevantes para comprender las diferentes lógicas que se van desplegando desde los agentes sociales en el territorio, las fronteras locales y regionales, en tanto espacios en el que se inscriben, estructuran, expresan y toman sentido las prácticas sociales, relaciones de fuerza y poder. Para el caso de las fronteras interlocales configuradas entre comunidades urbanas, que simultáneamente representan un campo denso y fértil de atravesamientos, cruces, intercambios múltiples, contactos densos y variados, cuyos resultados sobrevendrán de la capacidad de iniciativa de los actores sociales locales, y de ellos dependerá en gran medida el destino de las mismas, en cuanto a inserción y bienestar social colectivo.

Por una parte, encontramos el intento por construir un paradigma en Castells, con una serie de argumentos teóricos y actores colectivos concibiendo diferentes maneras de responder a los retos externos en un sistema de flujos y por ende construcción de modos peculiares de desarrollo para las comunidades fronterizas⁵¹. Desde respuestas y estrategias de mera resistencia, defensivas, hasta las ofensivas y generadoras de nuevas posibilidades y acceso a oportunidades, proactivas, que van al encuentro de lo cambiante sobre territorios de geometría variable, haciendo a la configuración de reticularidades territoriales y formas de expresión de sentidos de comunidad. Construcción de sentido y pertenencia social y territorial, que van desde el reforzamiento de las tradiciones, la

⁵⁰ Desde el pensamiento de Etzioni, cuando afirma que el comunitarismo contiene a grandes rasgos dos tendencias, la integrativa y la participativa. La primera versión -más social- enfatiza la necesidad de una revitalización moral de las sociedades modernas a través de una redefinición colectiva de la familia, la religión o la localidad, así como de una nueva sociabilidad que integre tolerancia y solidaridad, diversidad y proyecto común. La comunidad sería un espacio societal -hecho de instituciones- que se sitúa entre el estado nacional y los individuos. Siguiendo al autor “La comunidad se define mediante dos características: la primera, una oleada de relaciones cargadas de afecto entre un grupo de individuos, relaciones que a menudo se entrecruzan y se refuerzan recíprocamente... ; la segunda, una cuota de compromiso con un conjunto de valores compartidos, normas y significados, así como una historia y una identidad compartidas, esto es, en una palabra, con una cultura” (Etzioni, 1999, p.157; Castells, 2004a)

⁵¹ Al respecto Elida R. Liedke realiza, las siguientes precisiones conceptuales: “... El término informacional indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento, y la transmisión de información se tornan en las fuentes fundamentales de productividad y poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas surgidas en ese período histórico. Una de las características principales de la sociedad informacional es la lógica de su estructura básica en redes..., otros componentes de la ‘sociedad informacional’, como movimientos sociales o el Estado, muestran características que van más allá de la lógica de los sistemas de redes, aunque sean muy influenciados por esa lógica, típica de la nueva estructura social” (Liedke, E. R. “Conceptos claves en la obra de Manuel Castells”, UFRGS, Dpto. de Sociología, HUM 04813, Seminario libre en Sociología. Porto Alegre, 2008).

renovación y sustitución por identidades misturadas, a otras identidades alternativas que podrían llegar a incluir la eventualidad de una precipitación cultural transfronteriza de mancomunidad⁵².

Por otra parte, las derivaciones e implicaciones que una Sociología crítica, pero a su vez también reflexiva, pone en el centro de la atención, observación, búsqueda e intento de encontrar y comprender el sentido de la acción de los actores propiamente dichos. Con sus maneras de hacer, razonar e interiorizar el significado de la realidad social circundante. Lo que equivale decir, el territorio, las ciudades y comunidades en las fronteras interlocales.

Colocándonos desde el pensamiento de Bourdieu, para ver como en otros ámbitos de la vida social, las fronteras interlocales, pueden concebirse como un espacio de disputas, en el que se inscriben de manera subyacente una multiplicidad de juegos de poder.

Se trata de analizar cuáles son las prácticas, formas y estructuras de organización de la acción, típica y significativa para el conjunto de la sociedad de que se trate, local propiamente dicha, supralocal, trasfronterizas. Un campo de luchas, relaciones de fuerzas pre-existentes, que les conducen a reestructurar el territorio y el ámbito de vínculos sociales en la configuración de nuevos formatos de poder y espacios emergentes⁵³.

⁵² Desde la perspectiva expuesta, el término “mancomunidad” hace referencia a la asociación libre de los municipios de la triple frontera, claro está que dentro de las posibilidades que permite cada marco jurídico nacional respectivamente. Así se crea una entidad local superior (supralocal) no formal, sino que con fines funcionales e instrumentales, prácticos (en lo que pauta el proceso de institucionalización de la integración de los municipios de frontera) En ese contexto de vínculos transfronterizos, los municipios asociados van forjando nuevas funciones y roles flexibles en cuanto la ley les permite. Lo que tiene por objeto o finalidad prestar un servicio conjuntamente para todos sus miembros. Es decir, avocados a brindar mejoras de bienestar en el territorio microregional transfronterizo que comprende a las tres comunidades y municipios. “El vínculo entre municipios se debe establecer considerando los recursos, potencialidades y vocaciones territoriales de cada uno de ellos, lo cual es el fundamento para promover un estilo de asociacionismo que se exprese tanto a nivel municipal como en la comunidad”. Estas asociaciones pueden denominarse por sus formas y contenidos como Mancomunidades (Álvarez Mancini y Fernández Pérez 2006, p.15); básicamente puede definirse como la asociación de dos o más municipios que se unen voluntariamente haciendo uso de su capacidad asociativa, para resolver temas que le son comunes (Enríquez, 2008; Ruiz, 2003).

⁵³ Ubicados desde la perspectiva epistemológica de Pierre Bourdieu: “Los actores sociales hacen sociología práctica en tanto son los que construyen y transforman la realidad (...) es por eso que Bourdieu lo que está proponiendo es una sociología de las prácticas, es decir, porque los actores hacen lo que hacen” (Carlos dos Anjos, 2da. aula, Parte II del curso de Teoría Sociológica Avanzada, Programa de Doctorado de Sociología, IFCH- UFRGS, Porto Alegre, 15/04/08).

1.2 Espacio de flujos: circulación de factores materiales e inmateriales, procesos de construcción de sentido y acción colectiva entre actores locales.

Castells sostiene que sobre la base de la revolución tecnológica informacional se asienta la configuración de una nueva morfología de las estructuras sociales a nivel mundial que están produciendo transformaciones profundas de las comunidades nacionales y locales haciendo que estas se vuelvan cada vez más interdependientes e interconectadas, descentralizadas y flexibles, en diferentes escalas territoriales de gestión y desarrollo. Resituando la posición y función de las ciudades, el trabajo, la inserción de los temas de género, y construcción de sentidos de pertenencia. En esa relación de nuevo tipo que se establece entre economía, estado y sociedad en territorios de geometría variable. En donde los tradicionales Estados- nación, y consecuentemente los Estados- locales o municipales, son compelidos a asumir nuevos roles en dicho escenario.

A niveles de desagregación territorial, se trata de escalas espaciales menores, centralidades secundarias, pero que sintomáticamente están marcando un camino alternativo a seguir como elemento compensadores y viabilizadores de los procesos de integración y desarrollo, bajo el prerequisite de asumir la transversalidad, el atravesamiento, lo transfronterizo de orden interlocal urbano, como un ámbito desde el cual es posible encontrar, detectar, acceder y explotar en conjunto una serie de potencialidades de desarrollo sociocomunitario. Consecuentemente fortalecedor de los procesos de integración sobre la base de la configuración de entretejidos, redes diversificadoras y localizadoras de participación de actores colectivos, lazos e intercambios sociales densos e intensos.

Ciertamente, los aglomerados urbanos binacionales y trinacionales locales, constituyen sistemas que oscilan entre la apertura y la clausura⁵⁴, son altamente dinámicos, generadores de sinergias que contagian y estimulan la capacidad de iniciativa local y transfronteriza, sin que esto les signifique entran en contradicción con el sentido de pertenencia a un determinado estado- nación. También, como lo han probado varias transformaciones experimentadas sobre las fronteras, suelen despertar sinergias negativas,

⁵⁴ Véase al respecto en Edgar Morín 1993, pp.160-163.

dando lugar a enfrentamientos, conflictos entre localidades fronterizas, y que surgen en función de intereses encontrados⁵⁵.

En ese sentido, con el estímulo de nuevas lógicas territoriales

“...recuperar la dimensión de agencia de las propias poblaciones fronterizas –en lugar de universalizar su supuesta “resistencia” al estado nación– puede revelar que, en muchos casos, hay una dialéctica entre “arriba” y “abajo”. De ese modo, las regiones de frontera a menudo tienen un impacto crítico en la formación de las naciones y de los estados. Las comunidades fronterizas pueden ser agentes de cambios sociopolíticos significativos más allá de su localidad e incluso más allá de su estado”⁵⁶.

Efectivamente, completando la visión que suele afianzarse como parte de una concepción tradicional de las relaciones comunitarias fronterizas. Pueden potenciar y traer prosperidad a un lugar donde antes contaba con escasas posibilidades internas para desarrollarse.

A su vez, si bien estos sistemas urbanos interlocales de fronteras constituyen y reflejan efectos de sistema en la contigüidad territorial, espacio circundante e inmediato en fricción con el territorio. También, ellos tienen posibilidades y suelen recrear formas de articulación en redes interlocales en un espacio virtual de atravesamiento de las fronteras nacionales y geográficas, en donde los nodos de la red quedan definidos por los municipios como principales agentes de desarrollo y es a través de ellos que el acceso a oportunidades y recursos estratégicos se puede lograr más allá de las distancias. Siempre y cuando estos espacios de integración se inscriban en una matriz común de códigos y valores, que socioculturalmente perfilan nuevas formas de participación e inserción en el todo global. Sin que ello les signifique perder sustentabilidad en el camino al desarrollo y conquista del bienestar social colectivo de las respectivas comunidades locales⁵⁷.

La “zona de frontera”⁵⁸, en tanto que espacio de flujos y expresión de la sociedad, hace parte de las nuevas formas y procesos espaciales de transformación estructural que están surgiendo.

⁵⁵ “Las áreas (espacios) de frontera son espacios de interacción, conflicto y estigmatización; al mismo tiempo son áreas de nuevas alianzas sociales y de nuevas identidades culturales. En ellas, las relaciones interculturales que se están desarrollando no apuntan a una pérdida de identidades nacionales. Todo lo contrario: a menudo, las identificaciones nacionales se fortalecen en vez de borrarse” (Jelin 2001, p.264).

⁵⁶ Grimson 2001, p.91.

⁵⁷ Castells, 2004a; Boisier, 2002.

⁵⁸ Danilo Veiga precisa: “...las ‘zonas de frontera’, que se expresan básicamente en las ciudades fronterizas (...), dichos centros urbanos representan núcleos estratégicos de interrelación de los ‘actores sociales binacionales’ [bien pueden ser trinacionales], quienes instrumentan y protagonizan los procesos de integración, captando sus beneficios o sufriendo sus perjuicios” (Veiga 1991, p.62). El entre paréntesis recto es mío.

Por medio de estas nuevas lógicas socioespaciales se interiorizan tendencias contradictorias, derivadas de conflictos y negociación; estrategias existentes entre los actores sociales que ponen en juego sus intereses y valores.

Es en esa generación y circulación que se produce re-organización, se multiplican las posibilidades de los encuentros y creación de lo nuevo, que no está asegurado de antemano, ni es permanente. Produciendo sentido, códigos compartidos, identidades reactualizadas, por medio de flujos de información/comunicación social.

Ciertamente, surge una lógica de oposición entre la dinámica de globalización y construcción de identidades, transformando nuestro mundo y formas de vida. En la sociedad red, con énfasis en la individualización; la influencia creciente de los medios de comunicación en la conformación de un espacio virtual a través de la transmisión y asimilación de flujos globales densos de imágenes, mensajes, portadores de conocimientos, significados, productores de nuevo sentido y contenidos de identidad, al interiorizarse por la diversidad de comunidades.

A su vez, opera como fuerza movilizadora de una pluralidad de expresiones de identidad colectiva, enfrentando a la lógica globalizadora. Oposición entre tendencias de homogenización cultural versus heterogeneidades culturales plurilocales. Confrontando control externo y autogobierno de los entornos específicos.

1.3 Emergencia/ re-emergencia de expresiones culturales, relaciones de dominación simbólica y construcción de sentido de comunidad que permean los bordes de las fronteras.

Se trata por lo tanto de la constitución de un nuevo “espacio social”⁵⁹ de desarrollo en el territorio, que ante la lógica avasallante de los procesos de la globalización y en tanto “campo” donde se expresa un conjunto de juegos de poderes entre actores de diferentes origen, capaces de ejercer y tener la fuerza de determinación sobre los destinos de lo local. Encuentra refugio, antes los rápidos cambios que se producen y sobrevienen desde contextos externos, en el encadenamiento y refuncionalización de las partes. Cuando operan desde otra lógica de acción, basada en el religamiento y articulación estratégica, en términos de configurar aglomerados sinérgicos urbanos bi o trinacionales.

Claramente, ante los efectos de la disyunción, los procesos que priorizan y jerarquizan la rearticulación de sociedades y territorios. Vista la dinámica de la globalización opositora e irreconciliable, las posibilidades de los sistemas abiertos, generativos, proactivos, de constituir “propiedades emergentes”⁶⁰. Dando paso a lógicas diferenciales de glocalización, es decir, alojando, endogenizando territorialmente las oportunidades extraterritoriales, acudiendo a nuevos formatos de poder, captando, apropiándose y conectando las diferentes especies de capitales que pueden movilizar los actores sociales de una determinada región en los términos de sus fronteras. A partir de las estructuras históricamente heredadas, pre-existentes, que marcan las coordenadas de la dominación a nivel local, nacional y transnacional. Desde una postura pertinente a las necesidades y definiciones adoptadas por los actores sociales en el posicionamiento y apropiación de los espacios de fronteras.

Ahora, referirnos a una noción de frontera, en términos sociológicos, nos lleva a considerar que la frontera nunca es más de lo que el producto de una división a la que se

⁵⁹ Siguiendo las exposiciones que el profesor Carlos dos Anjos presenta respecto a Pierre Bourdieu. Se desprende que de lo que se trata es analizar los “espacios sociales” como espacios estratégicos, en los que los agentes sociales ocupan posiciones en función de distintas especies de capitales, jerarquizados o bien desacreditados por efectos de las luchas sociales de los agentes que compiten en un determinado campo de poder. (dos Anjos, C., Curso de Teoría Sociológica Avanzada, Programa de Doctorado de Sociología, IFCH-UFRGS, Brasil, primer semestre 1998).

⁶⁰ Término al que recurre Edgar Morín para designar que existen un conjunto de variaciones, alteraciones, modificaciones y contingencias, que precipitan en la aparición de nuevos atributos y propiedades en las partes, lo local, que no están presentes en el todo, lo global. (Morín Op. Cit, pp.128-135).

atribuirá mayor o menor fundamento en la «realidad». Siguiendo los elementos que ella reúne tengan entre sí semejanzas o menos numerosas o más o menos fuertes, elementos de taxonomía que siempre serán objeto de discusión, y en función de los diferentes criterios concebidos y aplicados para esa definición nunca coinciden perfectamente.

La realidad en este caso es social, y las clasificaciones más naturales se apoyan esas características que nada tienen de natural y que son el producto de una imposición arbitraria, quiere decir, de un estado anterior de relaciones de fuerza en el campo de luchas por la delimitación legítima.

Al referirnos a la construcción intelectual, simbólica y a la vez social relacional de la “frontera”. Pierre Bourdieu señala que el principio de la división, acto propiamente social, que introduce por decreto una discontinuidad decisoria en la continuidad natural. Regere Fines, acto que consiste en «trazar fronteras en líneas rectas», en separar lo interior de lo exterior, «el territorio nacional del territorio extranjero». Es un acto realizado por un agente investido de la más alta autoridad.

Las fronteras (fines) no pasan de vestigio apagado del acto de autoridad, que consiste en circunscribir el territorio, en imponer la definición legítima conocida y reconocida de las fronteras y del territorio, en suma, el principio de la decisión legítima del mundo social⁶¹.

Actores sociales colectivos que van surgiendo en la constitución de movimientos sociales- territoriales, como agentes de transformación. Desdramatizando el hecho de los impactos macro-estructurales que parecen, a primera vista, predestinar a un futuro poco promisorio e insalvable, a estos escenarios en los confines de las fronteras, intersticios, resquicios de retazos de sociedades olvidadas, relativamente aisladas, postergadas y periferias, distantes de las estructuras centrales del poder.

Pero a su vez, desde una mirada sociológica reactualizada representan también las rendijas, ranuras, grietas, y finalmente algunas aberturas de los estados-nación⁶².

⁶¹ La palabra “regere” viene del latín que significa “gobernar” y la palabra “fines” en latín se aplica para designar el término “frontera”, es decir, Bourdieu, plantea aquí las formas decisorias que operan en el ejercicio del poder para gobernar las fronteras (Bourdieu, 2003).

⁶² En ese sentido, Alejandro Grimson, ha planteado con meridiana claridad: “En términos locales, el discurso transfronterizo en muchas oportunidades opera como base de sustentación de un reclamo político contra el centralismo. (...) esa dimensión de reivindicación transfronteriza trabaja cotidianamente con otra que habla de la incorporación de un sentido común del Estado y la nación. ...no debe confundirse con la supuesta irrelevancia del Estado como organizador de las disputas sociales y políticas” (Grimson 2000, pp.29-30).

Concretamente, marcando la distinción desde unas prácticas de acción y organización social en la construcción de espacios de integración fronteriza en escala microregional.

“Hay acción, e historia, y conservación o transformación de estructuras solamente porque hay agentes, pero agentes que son actuantes y eficaces solamente porque no se reducen a lo que comúnmente se coloca bajo la noción de individuo, y que, como organismos socializados, están dotados de un conjunto de disposiciones que implican tanto la propensión, como la habilidad para entrar en un juego y jugarlo”⁶³.

Ahora bien, si nos remitimos a las exposiciones de dos Anjos, surge que ciertas transformaciones profundas que se experimentan en los campos y entre los campos, pueden llevar a cambios en las predisposiciones subjetivas.

Pues bien, es en ese sentido que la reivindicación de una microrregión transfronteriza y sus sociedades locales articuladas, por muy lejos que parezca de un nacionalismo sin territorio, es también una respuesta a la estigmatización que produce el territorio del que aparentemente ella es producto, y de hecho si esa espacialidad microrregional (transfronteriza) no existiese como espacio estigmatizado, definido por la distancia, «periferia» económica y social, que adicionalmente en alguna proporción es también cultural, simbólica y política en relación al «centro».

Es decir, por la privación de las diferentes especies de recursos (material o simbólico) que la capital concentra, no tendría motivo para reivindicar su existencia a llevarse a cabo por la inversión de fuerzas y valor de las características estigmatizadas⁶⁴.

Asumiendo la forma de una reivindicación territorial de los agentes sociales de una microrregión transfronteriza, que se posiciona frente al doble desafío: Al reconocimiento de la nominación conocida y reconocida legítima, a partir de las prácticas discursivas y juegos de poder de dos o más localidades vecinas ubicadas en diferentes estados- nación; el debilitamiento y pérdida de cohesión social y territorial experimentado en las comunidades fronterizas, así lo está comenzando a exigir y demandar a los estados- nación.

Sin olvidar que en la estructuración de estos nuevos campos de poder juegan actores de naturaleza externa e interna. Aquellos primeros, con gran capacidad de influencia en la toma de decisiones de los estados- nación que reúnen condiciones para someter en regímenes de dominación al conjunto de las fuerzas sociales locales presentes en las fronteras. Un proceso típico se presenta para el caso uruguayo, bajo la lógica de

⁶³ Bourdieu 2005, p.48

⁶⁴ P. Bourdieu, Op. Cit., pp.120-127

localización de las empresas transnacionales sobre las fronteras locales de este país con Argentina⁶⁵. Las luchas sociales, tensiones, desequilibrios y conflictos que aparejó dicha localización y puesta en operación de la empresa transnacional tuvieron la fuerza e influencia suficiente para impregnar el discurso oficial, la toma de decisiones y respaldo. Alineando y generando consensos desde arriba hacia abajo en la construcción de un imaginario simbólico del desarrollo y la prosperidad local. Hoy queda claro no era tal, por ejemplo, en la generación de empleo y captación de riqueza localmente. Pero se puede reconocer que tuvo la capacidad de ordenar y producir acuerdos, consensos, aceptación social, a nivel del estado municipal y su comunidad respectiva.

Pues, se ha establecido en este caso, tal como nos refiere Carlos dos Anjos que:

“el espacio dominante puede ser tomado como un campo general de poder. (...) En algunos campos prevalecen distintas especies de capital. Por ejemplo, en el campo de poder el capital económico es mucho más importante que el capital cultural. Lo que está en juego es la tarea de reconversión de esas distintas especies de capital”⁶⁶.

La indagatoria sociológica consiste en reconocer y explicar las lógicas que siguen las prácticas, las trayectorias y acumulaciones de diferentes especies de capital que llevan a determinadas posiciones de llegadas y prácticas sociales, en una estructura dada de un campo de poder establecido, en nuestros términos, el espacio fronterizo.

Sin descuidar que en palabras de Bourdieu; como espacio de fuerzas potenciales y activas, el campo es también un campo de luchas tendientes a preservar o transformar la configuración de dichas fuerzas. Y el campo, como estructura de relaciones objetivas entre posiciones de fuerza, subyace y guía a las estrategias mediante las cuales los ocupantes de dichas posiciones buscan mejorar su posición e imponer los principios de jerarquización de su especies de capital. Esas estrategias de los agentes dependen de su posición en el campo, de la distribución del capital específico y de la percepción que tengan del campo según el punto de vista, como una visión desde un punto del campo⁶⁷.

⁶⁵ Véase al respecto el proceso de localización de la empresa Botnia, ahora UPM, en el departamento de Río Negro, Uruguay, sobre las márgenes del río del mismo nombre en el espacio colindante de las ciudades fronterizas de Fray Bentos y Gualeguaychú, Argentina; las tensiones despertadas, contrapoderes, y los movimientos litigantes en torno a la pertinencia y la construcción de un imaginario simbólico como escenario de desarrollo fronterizo futuro.

⁶⁶ Reflexiones conceptuales presentadas por el profesor Carlos dos Anjos en aula del 12/06/08. Parte II, del curso Teoría Sociológica Avanzada. Programa de Doctorado en Sociología, IFCH, UFRGS, Porto Alegre, 2008.

⁶⁷ Bourdieu Op. Cit., pp.155–156.

1.4 Actores sociales en el espacio de los flujos y campo de relaciones de fuerza sobre los escenarios fronterizos.

En los escenarios fronterizos los procesos de integración de las comunidades de frontera tienen distinto origen y conducen a diferentes destinos.

Al respecto Manuel Castells plantea que:

“ Las formas y procesos espaciales están formados por las dinámicas de la estructura social general, que incluye tendencias contradictorias derivadas de los conflictos y estrategias existentes entre los actores sociales que ponen en juego sus intereses y valores opuestos, los procesos sociales conforman el espacio al actuar sobre el entorno construido, heredado de las estructuras socioespaciales previas”⁶⁸.

Definiendo que el espacio es un producto material en relación con otros productos materiales, involucra a las personas que protagonizan relaciones sociales determinadas históricamente y asignan al espacio una forma, función y significado social.

Si bien, las comunas culturales organizan la resistencia, surgen como nueva fuente de identidad al separarse de las sociedades civiles e instituciones estatales; caso de los movimientos nacionalistas, desafiando al estado-nación e instituciones de la sociedad.

No es menos cierto que, las comunas culturales emergentes – con escasa diferenciación interna -, tienen fuerza y capacidad para proporcionar refugio, consuelo, certidumbre y protección, pero puede conducirles al aislamiento y encierro dentro de sus fronteras socioculturales.

De ahí que, probablemente, la resistencia cultural encerrada en las fronteras comunales de sus propios componentes puede llevar a “transformar paraísos comunales en infiernos”.

Si ponemos una mirada detenida en las formulaciones que realiza Castells, acerca de que el espacio de los flujos es la organización material de las prácticas sociales en tiempo compartido que funcionan a través de los flujos⁶⁹.

⁶⁸ Castells 2006, p.444.

⁶⁹ Flujo, concebido como la secuencia de intercambios e interacciones determinadas, repetitivas y programables entre las posiciones físicamente inconexas que mantienen los actores sociales en las estructuras económicas, políticas y simbólicas de la sociedad. Precizando que, las prácticas sociales dominantes son aquellas que están incorporadas a las estructuras sociales dominantes. Luego dice: “Por estructuras dominantes entiendo los dispositivos de organizaciones e instituciones cuya lógica interna desempeña un papel estratégico para dar forma a las prácticas sociales, a la conciencia social de la sociedad en general” (Castells Op. Cit. pp.445-446).

Análogamente, encontramos la noción de campo como red de relaciones objetivas entre posiciones en la distribución de especies de capital que ordenan accesos y ventajas que están en juego, entre dominación y subordinación⁷⁰.

Este abordaje converge con el énfasis central que coloca Bourdieu en las relaciones y los actores sociales. Pues, desde su perspectiva, son los que hacen sociología, desde sus prácticas y racionalidades en juego.

Se complementa con la idea de Castells cuando formula que la articulación espacial de las funciones dominantes se efectúan en la red de relaciones que posibilitan los aparatos de la tecnología de la información, ningún lugar existe por sí mismo, las posiciones se definen por los flujos, la red de comunicación es la configuración espacial fundamental y los lugares sin bien no desaparecen, su lógica y su significado quedan absorbidos en la red.

Entonces, aquí las zonas y espacios de fronteras, concebidos en términos de estructura del campo del poder tal como lo define Bourdieu, aparecen amplificadas en un espacio social que ahora es de flujos informacionales que en sí implican relaciones de diferente naturaleza entre agentes de lugares distantes.

La importancia que ambos autores dan a las relaciones sociales entre el conjunto de los agentes del cambio histórico, establecidos en un contexto específico dado, el de los espacios fronterizos, acerca las perspectivas, fertiliza el abordaje y análisis de las posiciones y situaciones, formas y procesos, trayectorias y transformaciones, rastreados en los escenarios de fronteras.

Aproximaciones de enfoques para hacer intervenir en el análisis elementos de los encuadres teóricos de Castells y Bourdieu: En el espacio de flujos a nivel local (el territorio de fronteras) o global con la circulación/ transmisión de distintas especies de recursos/ capitales, corren en simultaneidad con la movilidad/ flujo de agentes sociales.

La producción de sentido emana concomitantemente con el capital simbólico, en la estructuración de un campo de poder y unas reglas y regulaciones en que se basan las relaciones de fuerza y dominación.

Asimismo, el análisis de la frontera se ve potenciado por esta construcción híbrida entre ambas formulaciones teóricas, acerca del concepto “espacio social” tal como lo define Bourdieu, al expresar que prefiere antes de referirse al término sociedad, que él denomina como de naturaleza vaga, detenerse en mostrar las ventajas de aplicar el término

⁷⁰ Bourdieu, 2005, pp.151-152.

de campo o espacio social que especifican un ámbito de relaciones sociales. Y es a este respecto que aquí introduce algunas puntualizaciones. A menudo al buscar establecer un vínculo directo entre términos muy distantes, omitimos la mediación crucial provista por el espacio relativamente autónomo del campo de producción cultural. No obstante, este subespacio es un espacio social con su propia lógica, en el cual los agentes compiten por un beneficio de una especie particular y persiguen intereses que pueden desinteresarse mucho de los beneficios en vigor en el universo social más amplio.

Ahora bien, profundizando desde la perspectiva sociológica en el tratamiento de las dinámicas de frontera.

La integración y desarrollo de las comunidades urbanas locales, que coexisten en espacios de fronteras, se presentan como un ámbito desde el cual pueda comenzar a tejerse el entramado de la integración regional más abarcativa, con un énfasis comunitario. Es decir, que comprenda a las diversas manifestaciones de la sociedad civil en las singulares inserciones locales fronterizas. Sumándolas como parte del conjunto de actores sociales, con los económico- productivos, comerciales, y sociopolíticos, hasta ahora protagonistas más activos e influyentes en los procesos emergentes del regionalismo instituido y formalmente instituyente. Es en ese encuadre de relaciones que se dirimirá hacia a donde apunta el proceso de integración, con segregaciones, bloqueos, barreras, o bien inclusión, aperturas, puentes.

Más precisamente, en la temática de fronteras se hace necesario reconocer la posición diferencial y singular de las problemáticas que se expresan, en cada caso, con sus perfiles y naturalezas endógenas. Según se trate, por ejemplo, de una frontera seca uruguayo-brasileña, o de aquellas fronteras interurbanas que se trazan a través de las ciudades⁷¹ ribereñas sobre el río Uruguay, como el caso del triángulo urbano microregional configurado en el territorio fronterizo brasileño- uruguayo- argentino, o bien los pares de ciudades vecinas litoraleñas entre urbanizaciones fronterizas argentinas y uruguayas, de mayor o menor porte. De acuerdo al caso que se trate, entre asimetrías⁷²,

⁷¹ Mario Lombardi en sus desarrollos conceptuales sobre la organización de la ciudad y sus diferentes especies de recursos de disponibilidad, accesibilidad y calidad, particularmente importantes para las áreas de fronteras urbanas, refiriéndose a la cuestión local fronteriza entre procesos de integración y desarrollo "... el impacto del proceso de integración a nivel del país, puede ser diferente al que se tenga en un lugar concreto del mismo. El éxito nacional puede, incluso, encubrir un aumento significativo de las desigualdades internas" (Lombardi 1990, p.21).

⁷² Siguiendo la línea de argumentos que sostiene Ilya Prigogine (1997) es posible concebir posibilidades y probabilidades de integración y desarrollo partiendo de unas condiciones de desequilibrio y desorden, como elementos movilizados de la acción social, que promueven a la creatividad e innovación, desde las

complementariedades y centralidades de segundo orden en el sistema de jerarquías y competencias territoriales.

Cuya importancia ya ha sido puesta en discusión por parte de varios autores que han profundizado desde diferentes disciplinas en el tema. Con tres componentes que ha juzgar operan como ordenadores del debate. Primero, los desafíos crecientes y diversificados, bajo los cuales se ven constreñidos en sus poderes reguladores, controladores y gestores los estados- nación. Sea por las propias lógicas que ha despertado la intensa dinámica de flujos globales – globalizadores – globalizantes, como un espacio de flujos en redes⁷³ que transversalizan todo formato territorial, social, cultural y político preexistente hasta la llegada de la modernización contemporánea.⁷⁴ Segundo, en tanto que subespacios de los estados- nación, asumidos como escenarios movilizados de una inquietud intelectual y social para los actores en el territorio, constituyen áreas altamente sensibles, tensionadas, susceptibles a conflictividad. Pero también con amplias posibilidades de establecer encuentros, concordancias, asociaciones y acuerdos estratégicos entre nucleamientos sociales, formalmente concebidos, que se han venido constituyendo y expandiendo con resultados de signo positivo y/ o negativo sobre los agregados urbanos y sus entornos espaciales más próximos, adyacentes, en transición territorial, hacia dentro de los escenarios nacionales, y por lo tanto con diversas repercusiones sobre la calidad de vida de sus habitantes. Desigualdades sociales exacerbadas, pérdida de dinamismo en los mercados de empleo y su inestabilidad creciente; informalización de la vida social y cotidiana, así en un conjunto de actividades en las que estas comunidades encuentran su sustento⁷⁵. Tercero, la importancia creciente y estratégica que, se ha señalado repetidamente, están ganando las ciudades intermedias de frontera. Concebidas como centro y no áreas confines y periféricas distanciadas y desarticuladas de las zonas más

inestabilidades de los sistemas territoriales en cuestión se pueden producir saltos hacia adelante que tiendan a reorganizar a las comunidades en un nivel y calidad superior al antecedente. En esa línea plantea: “Al igual que una ciudad que solamente existe en cuanto que funciona y mantiene intercambios con el exterior, la estructura disipativa desaparece cuando deja de ser ‘alimentada’” (Prigogine 1997, p.1).

⁷³ La conceptualización de sociedad red y espacio de flujos, tiene sentido en su aplicación práctica y de análisis sociológico para la escala territorial meso y microterritoriales, como pueden constituirse en los espacios y áreas de frontera entre los márgenes de dos o más estados-nación. Pues allí encuentran oportunidad para manifestarse de manera friccionada o por medios virtuales comunicacionales, donde fluyen informaciones y toman consistencia redes sociales interlocales, con base en el territorio. Estas sofisticadas tecnologías de organización en red, son contribuciones fundamentales para la constitución de movimientos sociales transfronterizos que hacen a la acumulación y expansión del sentido, significado y operaciones democratizadoras de comunidad. Fortaleciendo las posibilidades de respuestas frente a las rápidas variaciones que sobrevienen desde los ámbitos extraterritoriales (Castells 2004, pp.388-391).

⁷⁴ Castells, 2006; Tomassini, 2002; Grimson, 2004.

⁷⁵ Mazzei, 2003; Bica, 2000; Veiga, 2000.

dinámicas y concentradoras del poder⁷⁶, de los lugares donde se localizan un conjunto de actividades y servicios avanzados y las infraestructuras de calidad. Como ser los grandes conglomerados metropolitanos, o las denominadas ciudades región. Pero siendo estos últimos, los escenarios sociales y territoriales que cada vez más están llegando a puntos de saturación que trastocan a diversas dimensiones asociadas directamente con el bienestar, la calidad de vida y sustentabilidad de las poblaciones en ellas localizadas. Ahora, virando la mirada hacia los niveles de desagregación territorial, se trata de escalas espaciales menores, centralidades secundarias, pero que sintomáticamente están marcando un camino alternativo a seguir, como elementos compensadores y viabilizadores de los procesos de integración y desarrollo. Bajo el prerrequisito de asumir la transversalidad, el atravesamiento, lo transfronterizo de orden interlocal urbano. Un ámbito desde el cual es posible encontrar, detectar, construir, acceder y explotar en conjunto una serie de potencialidades de desarrollo sociocomunitario, consecuentemente fortalecedor de los procesos de integración y más ampliamente de cohesión social. En base a la configuración de entretejidos, redes diversificadoras y localizadoras de participación de actores colectivos, lazos e intercambios sociales densos e intensos⁷⁷.

Frente a la lógica que encuentra refugio, antes los rápidos cambios que se producen y sobrevienen desde contextos externos, en la separación de las partes; ofreciendo otra lógica basada en el religamiento y articulación de las partes, en términos de configurar aglomerados sinérgicos. Claramente, ante los procesos que priorizan la disyunción, la rearticulación de sociedades y territorios.

Vista la dinámica opositora de la globalización como irreconciliable, las posibilidades de los sistemas abiertos, generativos, proactivos, de constituir “propiedades emergentes”. Dando paso a lógicas diferenciales de glocalización, es decir, alojando, endogeneizando territorialmente las oportunidades extraterritoriales, desde una postura pertinente a las necesidades y definiciones adoptadas por los actores sociales en los apropiados espacios de fronteras. Superando las posturas pasivas, de una cultura de presa, o movimientos de resistencia, defensivos, desde los grupos sociales. Con actores sociales colectivos que van surgiendo en la constitución de movimientos sociales- territoriales,

⁷⁶ En ese sentido, Alejandro Grimson, ha planteado con meridiana claridad: “En términos locales, el discurso transfronterizo en muchas oportunidades opera como base de sustentación de un reclamo político contra el centralismo. (...) esa dimensión de reivindicación transfronteriza trabaja cotidianamente con otra que habla de la incorporación de un sentido común del Estado y la nación. ... no debe confundirse con la supuesta irrelevancia del Estado como organizador de las disputas sociales y políticas” (Grimson 2000, pp. 29-30).

⁷⁷ Boisier, 2005; Ríos, Op. Cit.

como agentes de transformación y cambio socio-histórico⁷⁸. Desdramatizando el hecho de los impactos macro-estructurales que parecen, a primera vista, predestinar a un futuro poco promisorio e insalvable a estos escenarios, en los confines, intersticios, de los estados-nación. Quedando un tanto postergados y dejados al olvido.

Como nos refiere Manuel Castells, superando ese sentido de fatalidad de destino desde un posicionamiento estratégico en el largo plazo, mirando las oportunidades que se pueden captar y endogeneizar para provecho de las comunidades.

En la constitución fundamental de nuevas modalidades de integración y desarrollo, que marcan una ruptura con los modelos prevalecientes de las políticas propuestas desde arriba, con sus efectos inerciales. Concretamente, distinguiendo una práctica de acción y organización social en la construcción de espacios de integración y desarrollo fronterizos en escala microregional. El debilitamiento y pérdida de cohesión social y territorial experimentado en las comunidades fronterizas así lo está comenzando a exigir y demandar a los estados-nación.

Montenegro y Giménez, abordaron desde la perspectiva sociológica la dinámica de la triple frontera y la serie de fenómenos que en torno a ella se adscriben como parte de un territorio colindante entre estados-nación, conformada en la cercanía de tres nucleamientos urbanos vecinos pertenecientes a sus respectivos estados-nación.

Así, la noción de frontera supone la existencia de un espacio social, territorial y simbólico de intersecciones más allá de las fronteras, acciones de circunscribir comunidades y territorios, en cuyos términos los actores sociales realizan el sentido del consenso sobre la unidad e identidad de un espacio que involucra hacia uno y otro lado a las partes de tres estados-nación.

Es el escenario donde diferentes componentes se movilizan, circulando, rotando, triangulando, retroalimentando entre las partes de forma densa y variada. Donde las comunidades situadas en común, van otorgándole validez y sentido al movimiento de las partes.

Así, las nociones de límite, borde y frontera se han incorporado para aludir distintas esferas de acción y relacionamiento social. Desde aquellas situaciones que se dan entre entidades políticas, geográficas o respecto a demarcaciones espaciales. Comprendiendo a individuos, grupos y organizaciones.

⁷⁸ Véase al respecto en Castells, 2004; Featherstone, 1999; Boisier, 1996; Morín, 1993; Touraine, 1987; Luhmann, 1984.

Las fronteras como “zonas grises” y amenazantes espacios, con características propias, similares a un espacio transnacional. Una tierra sin ley que escapa a los controles estatales. Se les atribuye imprevisibilidad, inseguridad, asociado con vínculos distantes y circunstancias locales⁷⁹. Procesos migratorios; diversidad cultural; multiplicidad de recursos naturales y flujos. Ámbito de confluencia de sujetos móviles y una variedad de manifestaciones sociales informales “no- normales” de alcance local, supralocal, nacional y transnacional, en la dialéctica de espacios autoconstruidos.

Un espacio transnacional sobreexpuesto a unos multiplicados factores de vulnerabilidad, donde distintos actores comienzan a representar críticamente a la frontera, por una parte, como territorios crecientemente volátiles, susceptiblemente desencadenantes de conflictividades y en consecuencia marcadamente estigmatizados⁸⁰, por otra parte, definiéndola como objeto de preferencia, posesión y explotación de recursos naturales por intereses extranjeros. Parece representar un espacio de resistencia, proactiva, generativa, frente a la diversificación de fuentes de riesgo.

En circulaciones transnacionales, enfatizando los contextos nacionales, hay una imbricación entre los flujos que los propician, restringen y configuran. En tanto que las fronteras son siempre espacios de yuxtaposiciones, significativas, relativizadoras de la histórica promoción de la cultura y organización/ regulación nacional.

La diversidad fronteriza propicia inclusión de actores sociales para motorizar procesos integrativos. Hibridación cultural, redes de solidaridad, individuos y comunidades transfronterizos, grupos de referencia positivos.

En el espacio frontera el ámbito de pertenencia es múltiple, distintos círculos, el lugar, la familia, personas, grupos, comunidades. “Enlaces concéntricos”, vínculos solidarios.

Por cierto que también, siguiendo a Fogel:

“la Región (Microrregión) de la Triple Frontera es un espacio apropiado, ocupado y dominado por determinados actores, para satisfacer sus necesidades materiales y simbólicas; dado que la región tiene recursos escasos, su apropiación supone relaciones de poder. En esa apropiación del espacio se

⁷⁹ Montenegro y Giménez, 2006; Fogel, 2008.

⁸⁰ Lóic Wacquant señala: “la infamia territorial presenta propiedades análogas a las de los estigmas corporales, morales y tribales y plantea dilemas de gestión de la información, de identidad y de relaciones sociales muy similares, aun cuando presenta propiedades distintivas. De los tres grandes tipos de estigmas catalogados por Goffman (1963, pp. 4-5) —las ‘deformidades del cuerpo’, los ‘defectos de caracteres’ y las marcas ‘de raza, de nación y de religión’— el tercero es al que se parece el estigma territorial, ya que ‘puede ser transmitido por vía del linaje y contagiado por igual a todos los miembros de la familia’. Pero, a diferencia de estas otras marcas de deshonra, puede ser disimulado y atenuado (hasta anulado) con bastante facilidad, por medio de la movilidad geográfica” (Wacquant 2006, p.2).

relacionan su alcance utilitario y simbólico expresivo, en tanto los aspectos materiales y culturales del territorio están estrechamente asociados”⁸¹.

Y si bien los espacios de frontera son escenarios propensos a favorecer la producción de lazos de integración, también en torno a ellos se inscriben las marcas de unas relaciones adversas, enfrentadas, sobre un campo de disputas por la apropiación de diferentes recursos, y la persecución de intereses muchas veces contrapuestos, de actores sociales operando en el territorio circundante de las fronteras. Generadores de efectos excluyentes, desintegradores, que se reflejan en la degradación y descomposición de la organización social de las comunidades.

En ese sentido, el desarrollo fronterizo no se encuentra disociado de la integración fronteriza, antes bien, todo indica que íntimamente interrelacionados, tienden formar parte de un mismo proceso que los implica, como fenómeno social protagonizado por actores sociales de las fronteras de dos o más estados- nación⁸².

Se lo concibe como aquel proceso conducente a la incorporación plena de los territorios fronterizos y sus poblaciones; primero, como una unidad o ámbito socio-territorial dotado de un conjunto de recursos, que configuran un potencial de desarrollo capaz de realizar una contribución significativa al avance del Estado-nación como un todo; segundo, siendo que internamente constituyen zonas de frontera, tiene la posibilidad de acceder a un abanico amplio de oportunidades y recursos supranacionales en la intermediación fronteriza, de forma que mediante procesos de intercambios, interrelaciones, contactos, configuran un orden de espacialidad expandida de índole transfronteriza. Articulando de manera positiva a centros urbanos vecinos, sociedades locales, hacia uno y otro lado. Y a través de unas lógicas de acción individual y colectiva de tipo colaborativas, complementarias, cooperadoras, devienen en una superación sustantiva de los niveles de vida antecedentes registrados en cada zona de frontera, respectivamente. Construyendo en conjunto un aglomerado urbano/ socioterritorial, de escala microregional o regional transfronteriza, que además de efectivizar aportes a sus respectivos estados-nación,⁸³ como

⁸¹ Giménez y Héau 2007, citado por Fogel Op. Cit. p.273.

⁸² Resulta pertinente plantear algunas aclaraciones para evitar confusiones o bien derivar hacia una comprensión demasiado fácil y simplista de procesos que implicados se presentan con una relativa complejidad. En cuanto a que, tal como lo plantea Abínzano: “Es necesario recordar lo que ya han afirmado expertos de todo el espectro ideológico en cuanto a la relación entre integración y desarrollo. La primera no es la causa del segundo. Puede haber desarrollo sin integración (aunque en estos tiempos es altamente improbable) y puede haber integración con más subdesarrollo, lo que es altamente probable, sobre todo para ciertas regiones o zonas de algunos países” (Abínzano1998, p.4).

⁸³ En un informe preparado por CEPAL sobre la integración fronteriza, citado por Carricart, se fundamenta respecto al caso específico de la iniciativa “Comisiones de Cooperación y Desarrollo Fronterizo”

sistema endógeno consiguen prosperar en común. Llegando a posicionarse como un escenario diferenciado social y territorialmente, es decir, con características propias⁸⁴.

“Lograr un determinado grado de desarrollo fronterizo es necesario para que la integración fronteriza sea un proceso con perspectivas de éxito, pero tampoco constituye un condicionante absoluto, como que algunas iniciativas conjuntas que los Estados conviene adoptar, de mutuo acuerdo, en sus zonas de frontera contigua, no se contraponen a los objetivos y metas que dichos Estados promueven individualmente en esas mismas zonas, antes bien, pueden contribuir a su mejor o más pronta obtención”⁸⁵.

Refiriéndonos específicamente a procesos de integración fronteriza, es posible aproximar algunas precisiones conceptuales para comprender y dilucidar el sentido que tiene para las sociedades de frontera.

El concepto de integración fronteriza hace referencia a la situación en la que zonas vecinas, ciudades con sus entornos territoriales de proximidad, pertenecientes a países con frontera común, se interrelacionan, articulan, generando lazos sociales y contenidos materiales e inmateriales concebidos como productos forjados en común. Que expresan estructuras de significación, sistemas simbólicos, representaciones compartidas entre los imaginarios colectivos de las comunidades locales en cuestión. Una construcción de sentido y conciencia de pertenencia a un espacio transfronterizo⁸⁶.

La integración fronteriza con territorios de países vecinos es el producto de un conjunto de acciones y proyectos que inciden en la relación de una zona o región fronteriza. Siendo éstos efectos, centrales en la reformulación del concepto como “puerta giratoria”, “puente en espacios vacantes”, hacen a un punto de encuentro o convergencia.

A su vez, está dando cuenta de dos movimientos dialógicos: a) un movimiento centrífugo, de expansión a espacios externos, extendiéndose con la integración fronteriza (subregional transfronteriza); b) otro movimiento centrípeto, de descentralización de la integración, plasmándose en la emergencia, jerarquización de espacios locales o subnacionales de integración; donde van apareciendo llamativos y preocupantes problemas sociales de pobreza, cohesión social, fragmentación, segregación socioespacial.

(CODEFROs), que el propósito de la misma no consiste en el diseño un plan clásico de desarrollo regional, sino organizar el desarrollo de un programa de Cooperación e Integración cuyas acciones y proyectos contribuyeran al desarrollo local, a través de la profundización de las relaciones internacionales transfronterizas. Asimismo, dicho programa no debe plantearse como estrategia de acción la construcción de un ámbito territorial binacional cerrado o encapsulado, de fronteras internas hacia el resto de los espacios nacionales, es decir, que frente a los efectos indeseados de la frontera internacional hay que tender a contrarrestar la tendencia a conformar dos fronteras nacionales interiores (Carricart y otros, 1993, p.9).

⁸⁴ Vázquez Barquero, 2008; Ríos, 1999.

⁸⁵ Oliveros Op. Cit., p.9.

⁸⁶ Michelsen y Johnson, 2003; Grimson, 2002; Jelin, 2002; Ríos, Op. Cit.

La integración fronteriza exige cambiar roles y funcionamientos, fronteras rígidas discriminatorias por flexibles. Afirmar identidad cultural y receptividad ante la integración, ampliando la conciencia de pertenencia⁸⁷.

Alfredo Errandonea, en un trabajo pionero realizado desde un abordaje sociológico, plasmaba un diagnóstico sobre las condiciones sociales de los centros urbanos fronterizos localizados/ distribuidos en el escenario de la cuenca del plata. Mostrando algunos indicadores que ilustraban sobre las posibilidades para desplegar zonas fronterizas en procesos de integración y desarrollo.

En este abordaje que hace de la misma como sistema de cuenca regional, plantea que frente a las dificultades para la implementación de la integración en América Latina, una alternativa adecuada para esa estrategia puede hallarse en los procesos de integración locales subregionales en zonas fronterizas adyacentes. Es decir, la posibilidad de que:

“...los elementos requeridos para el desencadenamiento de procesos integrativos subregionales... capaces de movilizar factores de integración más global, se den en torno a una cierta motivación en que confluyen los intereses sectoriales, locales, nacionales, regionales, con la también convergente percepción de ‘necesidad’ para todos los intereses y la obligada consecuencia de cooperación”⁸⁸.

Asimismo, Elsa Luarelli considera que las dinámicas desplegadas en el marco de los procesos de integración, y a partir de los instrumentos de políticas de integración que se están poniendo en práctica desde distintos niveles de decisión – nacionales, provinciales, municipales, binacionales o regionales, “...están significando modificaciones en las modalidades de gestionar de los territorios fronterizos, permitiendo definir nuevos roles para las fronteras entre los países de la región”⁸⁹.

En ese mismo estudio la autora señala una relación más específica a los centros urbanos que ha dado en llamar “Par de Frontera”, enfatizando la necesidad de profundizar en el estudio de los territorios fronterizos, al advertir que es en ellos donde se expresan de manera abiertamente manifiesta los efectos de las decisiones sobre políticas de integración y desarrollo.

En una aproximación de estudios sobre los centros urbanos fronterizos, escenarios locales éstos en los que se dan las interacciones sociales cotidianas entre poblaciones y actividades registradas en el lugar; expresan un proceso de construcción y reactualización del sentido de la frontera en cuanto a zona o espacio compartido.

⁸⁷ Recondo, Op. Cit.

⁸⁸ Errandonea 1978, p.18

⁸⁹ Laurelli 1997, p.179.

Así, apuntando a una caracterización y clasificación de casos, suelen detectarse diversas “situaciones de frontera”⁹⁰, lo cual conduce a formular una tipología de inserciones territoriales fronterizas, que oscila entre localizaciones de ciudades de porte medio y pequeño, en vecindades y espacios fronterizos donde se registran actividades productivas de corte rural con ciertos rasgos comunes, como base para la conformación de complejos transfronterizos potencialmente integrables, o sistemas productivos complementarios. Constituyendo comunidades fronterizas expandidas bajo el concepto de mancomunidad. Es decir, como parte de una necesidad y exigencia de unión de las poblaciones, la de implementar servicios sociales para satisfacer aspectos sustanciales, extendiéndose a la configuración de unidades territoriales no formales. Conjunción de pueblos, ciudades hermanadas por la construcción de sentidos de pertenencia y producción de identidad en común.

Claro está que también hace referencia a la asociación libre de los municipios de la triple frontera, siempre dentro de las posibilidades que permite cada marco jurídico nacional respectivamente. Así se crea una entidad local superior, es decir que trasciende a la circunscripción social y territorial de la ciudad fronteriza, que opera con propósitos funcionales e instrumentales, prácticos (trazando un camino hacia el avance de la institucionalización de la integración de los municipios de frontera). En ese contexto de vínculos transfronterizos, los municipios asociados van forjando nuevas funciones y roles flexibles en cuando la ley les permite. Lo que tiene por objeto o finalidad prestar un servicio conjuntamente para todos sus miembros. Es decir, inclinándose a brindar mejoras de bienestar en el territorio microregional transfronterizo, que comprende a las tres comunidades y municipios⁹¹.

Bort presenta en sus conclusiones propósito del análisis del proceso de ampliación de la zona de la Unión Europea, estando sus fronteras en transición, y específicamente respecto a las redefiniciones que supone de sus fronteras externas. Para pasar a formular algunas apreciaciones que tiene sentido valorar, particularmente cuando se mira las

⁹⁰ En función de que, entre todas las fronteras de un país se encontraría una diversidad de inserciones territoriales, con una particularidad de problemáticas en cada caso, diferentes variables y sus respectivas incidencias, como así también distintos grados de articulación interna y externa existentes. “Esta situación dinámica que se configura con características específicas en cada sector de la frontera entre dos países, y que prevalece en un momento dado, es denominada bajo el rótulo ‘situación de frontera’ por distintos autores” (Oliveros 2002, p.5).

⁹¹ Véase al respecto Vlassenroot, and Büscher, 2009; Joenniemi and Sergunin, 2009; Enríquez, 2008; Birrell, and Hayes, 2001; Farret, 1997.

condiciones por las que se puede procesar una transfronterización de las iniciativas impulsadas desde y entre ciudades de vecindad bi y trinacional.

Tomando algunas enseñanzas dejadas por la experiencia, el autor señala:

“La necesidad expresada con frecuencia para la cooperación transfronteriza (medio ambiente, infraestructura, turismo, seguridad), partidarios de ciertos conceptos regionales de la reforma, delegando la autoridad y la planificación de los procesos de decisión a la regiones. El contexto regional también puede ser más conducente a la solución de problemas nacionales...
(...) Acostumbrarse a la apertura de las fronteras es un proceso de aprendizaje en un momento de transición, donde las nuevas identidades y los roles se están formando”⁹².

1.5 Comunidades locales urbanas en territorios de fronteras⁹³.

Ahora pues bien, enfocando con mayor detenimiento sobre la importancia que están asumiendo las localidades, comunidades y territorios de frontera. Cuando destacan por sus renovados dinamismos y la animación de rasgos propios, que se han visto afectados, trastocados y lesionados por la creciente exposición e interiorización de un nuevo patrón de desarrollo y acumulación capitalista.

Rodríguez y Winchester (1997) señalan que:

“El contexto económico, social y político de la ciudad se ha modificado y sigue estando sujeto a un proceso de cambio, resultado de la globalización, del sistema económico, del ajuste estructural y de la transición democrática propia de los países latinoamericanos. Estos procesos tienen y tendrán incidencia importante en la vida de las ciudades y en la capacidad que requieren y requerirán los gestores locales para asegurar el futuro del desarrollo urbano”⁹⁴.

Son los déficits en el desarrollo social de comunidades locales, que en algunos casos se comienzan a representar bajo imágenes de áreas en franco declino, deprimidas, configuración de espacios previsiblemente perdedores, especies de “no- lugares”⁹⁵.

⁹² Bort, 2000. pp.79-80. La traducción es mía.

⁹³ Una comunidad local urbana y fronteriza, queda representada por un grupo o conjunto de individuos, seres humanos, que comparten elementos en común, tales como un idioma, costumbres, valores, tareas, visión del mundo, vivencias históricas, estatus social, roles, ubicación geográfica. Llegando a comprender también un aglomerado urbano que trasciende a la integración nacional, para reunirse en lo bi o trinacional, o que bien suele expresarse en los términos de una ciudad, o barrio sobre la frontera. Por lo general en una comunidad se crea una identidad común, mediante la diferenciación de otros grupos o comunidades (generalmente por signos o acciones), que es compartida y elaborada entre sus integrantes y socializada. A menudo, una comunidad se une bajo la necesidad o meta de un objetivo en común, como puede ser el bien común (Etzioni, 1999; Ríos, 2002).

⁹⁴ Rodríguez y Winchester 1997, p.31.

⁹⁵ En el contexto de la sobre-modernidad y la “...la superabundancia espacial del presente. Esta concepción del espacio se expresa, como hemos visto, en los cambios en escala, en la multiplicación de las referencias

Lo que hace indispensable atender dentro de una relativa simultaneidad, las situaciones de resquebrajamiento, grietas y fracturas que se están verificando en porciones de los entramados sociales locales, en particular los fronterizos. Por cuanto, a la vez de ir recuperando equilibrios básicos de sentidos de pertenencia comunitaria, convivencia armónica, con mínimos suficientes de bienestar y cohesión social. También, proceder al diseño de fórmulas para procesar la inserción territorial con posibilidades de lograr cierta medida de éxito. Evitando caer así bajo condiciones en las que la integración y el desarrollo se procesen de manera fragmentaria y estratificada, selectivamente hacia arriba. Donde la exclusión y segregación provocadas en distintos órdenes de actividad se convierten en la pauta dominante del proceso.

A estas expresiones hay que agregar otros dilemas que se presentan a nivel de la distribución, cantidad y calidad, disponibilidad y acceso, sobre un conjunto de factores de desarrollo que intervienen en las relaciones territoriales. Podemos apuntar, los constatados desbalances sociales, económicos, materiales en dotaciones de equipamientos e infraestructuras. Resultando en una multiplicación de desigualdades y desequilibrios territoriales y sociales⁹⁶.

Es decir, en frente de una estructura social y económica productiva en retroceso, sugieren conveniente y pertinente profundizar en el estudio de estos temas. Tomando especialmente en cuenta que a niveles de desarrollo social francamente descendidos, las pequeñas comunidades locales radicadas en “espacios urbanos de fronteras”, se tienden a exponer más vulnerables, desarticuladas, fragmentadas, con pérdida de cohesión social, Expresando el resultado de las redefiniciones antecedentes de las relaciones establecidas entre el mercado, el estado y la sociedad civil⁹⁷.

imaginadas e imaginarias y en la espectacular aceleración de los medios de transporte y conduce concretamente a modificaciones físicas considerables: concentraciones urbanas, traslados de poblaciones y multiplicación de lo que llamaríamos los "no lugares", por oposición al concepto sociológico de lugar, asociado por Mauss y toda una tradición etnológica con el de cultura localizada en el tiempo y en el espacio” (Augé 2000, p.40-41). Véase al respecto también “un mundo de geometría variable: los territorios que ganan y los que pierden” (Moncayo Jiménez 2002, pp.51-66). Este fenómeno puesto en relación con los procesos segregativos y excluyentes experimentados en las ciudades, Borja y Castells denominaron bajo el rótulo de “agujeros negros urbanos” (Borja y Castells, 1997).

⁹⁶ Veiga, 2004.

⁹⁷ Respecto a este fenómeno, es importante detenerse en el análisis para ver cómo se expresa la redefinición de las relaciones, significados e implicaciones que se dan entre los medios urbanos fronterizos con sus espacios rurales adyacentes. Considerando el giro que ha tomado la dinámica de globalización en los últimos años, incentivan nuevas formas de inserción de las economías nacionales, dando espacio a la recuperación del lugar estratégico que ocupaban tradicionalmente las actividades del sector rural. Con referencia para el caso uruguayo, cuando se habían generado y profundizado los efectos de debilitamiento y significativa pérdida de cohesión social en las pequeñas localidades rurales y semirurales, la consiguiente expulsión de población, corriendo, en gran parte, con dirección a los recintos de pequeñas

No obstante, se ha llegado a constatar el hecho de que los actores sociales locales en las zonas fronterizas, ante la emergencia de temas que afectan seriamente la calidad de vida de las comunidades, y en consecuencia son altamente movilizados. Suelen darse los medios para ir construyendo espacios de gestión integrada a través de la frontera⁹⁸.

Siendo que, paradójicamente, son los ámbitos de gobierno local que se relacionan más directamente con la calidad de vida y cohesión social de sus respectivas comunidades. Desde esta perspectiva dicha conflictividad se vería multiplicada, exigiendo un refinamiento en los instrumentos aplicados a su análisis, dirigidos a obtener un detallado reconocimiento de aquellas cuestiones que una vez incluidas en la agenda de la integración y el desarrollo fronterizo, habilitan, destraban y promueven formas de gobernanza intermunicipal en el espacio de frontera, que para nada trastocan, sino que aportan, a la profundización democrática en los procesos aludidos.

1.6 Operacionalización del marco conceptual.

En este apartado se presentan de forma desglosada algunas especificaciones y precisiones conceptuales respecto al conjunto de variables, sus respectivas categorías (tipos) e indicadores. Para el caso del cuadro 1, “Escenarios de relaciones fronterizas”, se ha tomado una serie de variables sobre cuya base intentamos identificar, conocer y exponer cuales son los rasgos estructurales que caracterizan a los escenarios fronterizos. De acuerdo a la nomenclatura técnica que hemos convenido adoptar en la extensión de este trabajo y siguiendo las acumulaciones previas y desarrollos conceptuales extraídos de estudios anteriores.

Cuando éstos son de naturaleza locacional y ubicuos en lo que se ha dado en llamar como “área de frontera”. Lugar referido a los puntos de paso en las líneas limítrofes que

localidades urbanas conectadas con el medio rural. La implementación de políticas públicas hacia estos lugares más desfavorecidos, para atender a una multiplicación de disparidades y desventajas heredadas, en cierta medida, han conseguido frenar y reparar esos daños, productivos y sociales que en configuraciones similares se tienden a dar en los espacios de inserción territorial, sobre las franjas fronterizas de los países vecinos de Argentina y Brasil. Considerando que, contemporáneamente, ya no resultan tan claras las distinciones entre actividades y moviidades de factores expresadas entre pequeñas localidades urbanas, espacios de ocupación periurbanos, localidades semirurales, o rural-urbanas y aquellas actividades en lugares propiamente rurales. Transicionando mediante flujos que corren alternativamente en uno y otro sentido (Riella 2010, pp.200-213).

⁹⁸ Mazzei, 2002; Ríos, Op. Cit.; Valenciano, Op. Cit.

hacen frontera entre las respectivas localidades y estados- nación. Cuando son de carácter interno, contemplan la existencia de componentes territoriales y comunidades de fronteras; comprenden a cada localidad fronteriza, expresada bajo el término “zona de frontera”. Cuando estos son los escenarios de frontera que contemplan la eventualidad de llegar a configurar los denominados “espacios de fronteras”, como territorios donde se expresan yuxtaposiciones, efectos de aglomeración, conjunción de componentes sociales, culturales, económicos, materiales y simbólicos entre dos o tres comunidades fronterizas en el territorio de la triple frontera argentino- brasileño- uruguayo.

Asimismo, en referencia a los actores sociales fronterizos, se ha querido exponer las distintas categorías en que se pueden clasificar, a los efectos de orientar el análisis y reconocimiento de las diferentes prácticas sociales y lógicas de articulación, según se expresan sectoriales, intersectoriales, locales, interlocales. Tal que de llevarse a cabo, de uno u otro modo, dan lugar a formas peculiares de construcción y estructuración de un espacio social y territorial configurado en torno a la intermediación fronteriza.

Finalmente, el cuadro se completa para dar paso a la descripción de las estructuras locales en función de una variedad de recursos de distintas especie, equivalentes en cierto sentido a lo que Pierre Bourdieu da en llamar especies de capitales, de los que disponen en mayor o menor cuantía y están provistos con determina distribución, acceso, apropiación y uso, por sectores sociales de las comunidades fronterizas.

En tal sentido, entre las categorías que revisten mayor significación para los objetivos y propósitos de la investigación, hemos tomando en cuenta desde aquellos de tipo sociales, psicosociales, culturales, materiales, económicos, institucionales, organizacionales y simbólicos. Componiendo un cuadro conceptual que presta asistencia al proceso de análisis y comprensión de la “situación de frontera”, con sus diferentes aristas y particularidades. Como base donde pueden encontrar alternativamente por apoyos endógenos unas posibles y probables configuraciones espaciales (territorio producido/ construido socialmente), proclives a sustentar intercambios, interacciones que apuntan a lograr entretejido social denso y extendido, acompañado de mejoras sustantivas en los niveles de bienestar de las personas, hogares y comunidades.

En el cuadro 2, “Modalidades de integración y desarrollo”, se presentan de forma pormenorizada unas precisiones conceptuales referidas a otro grupo de variables, con sus respectivas categorías e indicadores. Apunta a proporcionar un conjunto de nociones que

asisten al reconocimiento, caracterización y comprensión de aquellas dinámicas fronterizas que se expresan por distintas formas de articulación, y entre las comunidades vecinas.

Primero, se aborda la cuestión de las iniciativas fronterizas, con objeto de avanzar en el análisis de aquellas motivaciones, intenciones, estímulos que dan lugar a la promoción de acciones colectivas, sean estas convergentes o divergentes, respecto a la integración y el desarrollo fronterizo.

En segundo lugar, se aporta a la formulación de las posibles variantes de relaciones sociales fronterizas, poniendo especial atención e importancia a las mismas, para dar cuenta del modo y la dirección en que se van entrelazando los vínculos locales.

En tercer lugar, se dispone a establecer con claridad los términos de los denominados flujos espaciales de frontera, en un intento por avanzar hacia el reconocimiento de cuáles son los principales vectores, con sus contenidos y sentidos de líneas de fuerza, atravesamiento espacial y social, que pueden darse entre los bordes de la triple frontera.

En cuarto lugar, se propone una definición lo más clara y concisa posible que a su vez contemple los avances conceptuales logrados respecto a lo que se entiende por integración fronteriza. Para proceder a indagar bajo que lógica social y espacial las comunidades locales en el espacio de vecindad, tienden a producir un orden de fenómenos alternativos a la modalidad prevaleciente de integración hacia adentro del estado- nación tradicional.

Por último, se ha querido presentar el concepto de desarrollo fronterizo con todas las posibilidades que se abren desde un punto de llegada óptimo a un pésimo, pensando en el logro del mismo. Así también, para referir a como un tipo de desarrollo se puede llegar a dar en/ entre los términos espaciales y sociales de las fronteras locales, en el caso estudiado.

Cuadro 1. Escenarios de relacionamientos fronterizos

Variables	Definición conceptual	Tipos	Indicadores
Área de Frontera	Es un lugar de interface que alude única y exclusivamente a una situación locacional, dada por el carácter de limítrofe que tales áreas tienen con países vecinos.	- Policiaca o militarizada, de seguridad y blindaje;	- Desempeño de tareas de vigilancia (electrónica), prevención y represión de actividades específicas en los límites territoriales y municipales del estado- nación.
		- Administrativa formal;	- Realización de tareas burocráticas tradicionales relativas al movimiento de personas, bienes, servicios entre ingresos y salidas al territorio a través de los puestos fronterizos;
		- De control y fiscalización aduanera, migratoria, sanitaria;	- Con funciones específicas y dispositivos modernos aplicados al registro, regulación y seguimiento estratégico en cada repartición.
		- Lugares de pasos integrados y funcionales;	- Formas avanzadas, modernas y ágiles: facilitadoras de los procesos de movilidad espacial de diferentes factores a través de los límites fronterizos.
Zona de Frontera	Un sistema de acción portador de valores y normas socialmente compartidos en un territorio delimitado capaz de gestionar endógenamente la producción de bienes materiales e inmateriales. Se expresan básicamente en las ciudades fronterizas, centros urbanos locales que representan núcleos estratégicos de interrelación de agentes sociales binacionales/ trinacionales, que protagonizan diferentes posiciones ante los procesos de integración/desarrollo fronterizo/ transfronterizo.	- Contrapuesta, adversa y de relativo cerramiento local;	- Relaciones sociales marcadas por fuertes lazos internos en lo local.
		- Pautada, programada, orientada, de apertura local relativa;	- Captando y aprovechando ventajas, oportunidades, beneficios, y sufriendo, reaccionando frente a impactos nocivos
		- Reversiva, de apertura local irrestricta.	- Relaciones sociales densificadoras de lazos de vecindad entre comunidades locales de territorios contiguos/ próximos
Espacio de Frontera	Es el ámbito de una relación social como un segmento de territorio, en el que se localizan ciertos agentes y medios dialécticamente relacionados entre ellos, a partir del dominio particular de una relación de acoplamiento.	- Binacional;	- Porción de territorio que comprende a dos comunidades urbanas colindantes, con sus respectivas especies de capitales, localizadas en los límites de cada estado-nación.
		- Trinacional;	- Porción de territorio que comprende a tres comunidades urbanas vecinas, con sus respectivas especies de capitales, localizadas sobre los límites de cada estado-nación.
		- Transnacional.	- Escenario de relaciones sociales multilateralizadas entretejidas por los agentes de las comunidades urbanas localizadas en los bordes de los estados- nación; no restringidas a la contigüidad y fricción territorial.

Fronteras en la Integración del Mercosur.

La Triple Frontera Barra do Quaraí (Brasil) – Bella Unión (Uruguay) –Monte Caseros (Argentina)

Actores sociales de frontera	Las diferentes formas de organización y orientación de la acción de los agentes que operan en las zonas y espacios de frontera, como sujetos transformadores de las condiciones contextuales existentes: desde sus expresiones individuales, corporativas y/o colectivas.	- Socio-territoriales (de base comunitaria)	- Organizaciones de la sociedad civil formalizadas.
		- Económicos-empresariales	- Agentes económicos locales representativos de la producción y el empleo.
		- Políticos-administrativos (institucionales).	- Agentes que constituyen personalidad política representativa en la toma de decisiones legítimas.
Recursos fronterizos	El conjunto de las distintas especies de recursos y capacidades tangibles e intangibles disponibles en una unidad socio- territorial: al interior de cada localidad, de las fronteras binacionales o trinacionales, en términos de capacidades para emprender y/o enfrentar procesos de integración y desarrollo. Clasificados en: capital social; capital relacional/sinérgico; capital cultural; capital simbólico; capital económico; capital material.	- Recursos humanos;	- Cantidad de habitantes por: tipo de actividad, nivel educativo alcanzado, etc.
		- Recursos organizacionales	- Expresiones de formas de gestión colectiva y asociativas, competitivas e innovadoras.
		- Recursos culturales;	- Bienes patrimoniales tangibles e intangibles, servicios, espacios de actividad, producción y expresión cultural instalados.
		- Recursos psicosociales;	- Capacidad regenerativa de tejido social, voluntad de emprendimiento, autoconfianza, actitud de optimismo frente al futuro, valores positivos, etc.
		- Recursos institucionales;	- Entidades formales; flexibles, inteligentes, veloces
		- Recursos económicos;	- Productivos sectoriales; financieros, excedentarios
		- Recursos infraestructurales	- Transportes; Ejes viales y otros equipamientos técnicos
		- Recursos naturales;	- Hídricos; suelos; paisaje; montes autóctonos, etc.

Cuadro 2. Modalidades de integración y desarrollo fronterizo.

Variableness	Definición conceptual	Tipos	Indicadores
Iniciativas Fronterizas	Las propuestas, proyectos y emprendimientos sociales, cuyos cometidos se circunscriben al ámbito territorial de colindancias y proximidades establecido entre las ciudades y sus habitantes.	- Locales sectoriales.	- Acciones promotoras de intereses corporativos.
		- Locales territorializadas	- Acciones promotoras que responden a intereses específicos de cada comunidad local.
		- Transfronterizas/ microregionales integradas.	- Acciones promotoras de intereses compartidos entre los miembros de ambas localidades.
Relaciones Sociales Fronterizas	Serie de contactos, vínculos entre individuos y grupos sociales de una o más comunidades del espacio de fronteras, que generan acuerdos, encuentros, consensos / disensos, oposiciones y confrontaciones entre una variedad de intereses y recursos en juego.	- Locales	- Intercambios intralocales cerrados, indiferentes a los vínculos con las localidades vecinas.
		- Interlocales	- Intercambios de correspondencia y propósitos integrados de apoyo puntual. Basados en esfuerzos compartidos para un fin específico.
		- Transfronterizas microregionales	- Intercambios que propugnan a la prosperidad integral y conjunta de las comunidades locales.
		- Regionales trasnacionales	- Intercambios de larga distancia para optimizar aprovechamiento de oportunidades con arreglo a cada situación local.
Flujos Espaciales de Frontera	Es la organización material de las prácticas sociales que funcionan por una secuencia de intercambios e interacciones determinadas, repetitivas y programables entre las posiciones de los agentes en las estructuras sociales, económicas, políticas, culturales y simbólicas de las comunidades de fronteras vinculadas. Constituyen distintas formas de funcionamientos para los espacios de fronteras. Se manifiestan friccionadas o por medios comunicacionales, con informaciones formando redes sociales interlocales en el territorio. Contribuyen a la constitución de movimientos sociales transfronterizos con la ampliación del sentido de comunidad, y acumulación de capacidad de respuesta a variaciones externas.	- Resistencia, defensivos;	- Cerramientos, bloqueos que se generan a propósito con el fin de preservar o mantener y reproducir intereses diversos, que circulan y son propios de la idiosincrasia local.
		- Disociativos;	- Conductas, comportamientos individuales y colectivos ajenos, indiferentes, extraños a la proximidad de las comunidades vecinas;
		- Asociativos;	- Disposiciones y voluntades para accionar por medio de movimientos espaciales, desplegados en forma conjunta apuntando a la logro de un fin común;
		-Colaboracionistas/ Cooperadores;	- Incorporación de individuos y grupos sociales a movimientos espaciales para sumar esfuerzos orientados a la resolver problemas que involucran las tres comunidades;
		- Complementarios instrumentales;	- Movilizaciones de agentes sociales en el espacio de proximidad interurbana que tiene por objetivo conseguir, por reunión de intereses diversos, eficiencia/efectividad en el uso compartido de factores y recursos de cada localidad.

Fronteras en la Integración del Mercosur.

La Triple Frontera Barra do Quaraí (Brasil) – Bella Unión (Uruguay) –Monte Caseros (Argentina)

Integración Fronteriza	Hace referencia a la situación en la que zonas vecinas, ciudades contiguas con sus entornos territoriales de proximidad, pertenecientes a países con frontera común, se interrelacionan, articulan, generando lazos sociales y contenidos materiales e inmateriales, concebidos como productos forjados en común. Que expresan estructuras de significación, sistemas simbólicos, representaciones compartidas entre los imaginarios colectivos de las sociedades locales en cuestión, emergiendo construcción de sentido de comunidad y conciencia de pertenencia a un espacio fronterizo.	- Local- nacional;	- Interacciones, contactos sociales intensificados, generados entre individuos/ grupos sociales de una localidad fronteriza
		- Interlocal- binacional;	- Interactividad, cimentación de lazos sociales tejidos alternativamente entre individuos y grupos sociales de dos de las localidades de la triple frontera;
		- Interlocal- trinacional;	- Convergencia y unificación de relaciones e intereses interpersonales, intergrupales de orden microregional;
		- Transfronteriza;	- a) Regionalmente amplia: vínculos de incorporación con localidades, comunidades y territorios en las cercanías de la subregión del Mercosur; b) Transnacionalizada: por contactos, relaciones, intercambios virtuales con otras comunidades locales
Desarrollo Fronterizo	Proceso de cambio sostenido que tienen por finalidad producir una mejora sustantiva en las condiciones de vida de las personas y hogares que habitan en las localidades del espacio fronterizo. Sostenible y permanente por generarse “de abajo hacia arriba”, y cuya base consistente radica en su carácter endógeno -esto es, el refuerzo de las capacidades propias- pues permite al territorio aprovechar sus ventajas y recursos, atraer recursos externos e integrarlos adecuadamente. En este sentido, el desarrollo endógeno se complementa con los impulsos exógenos que ayudan al desarrollo local.	- Integral sustentable, inclusivo y duradero. (Transfronterizo/ Interlocal, énfasis exógeno y endógeno)	- Captación, localización y endogenización de factores y recursos múltiples, existentes en el territorio fronterizo. Realizando una apropiación legítima en el aprovechamiento óptimo por asignación, distribución y utilización equilibrada y compartida entre las tres localidades; (Desarrollamientos comunes estratégicamente integrados entre localidades).
		- Intersectorial parcialmente inclusivo (local competidor con acomplamientos)	- Que abarca más de dos sectores sociales y productivos, con la explotación de los factores y recursos internos y de aquellos que se conviene aprovechar en conjunto con una de las localidades vecinas;
		- Sectorial parcialmente inclusivo (local relativamente cerrado, de resistencia, énfasis endógeno)	- Aprovechamiento del potencial disponible a partir de un sector de actividad social y productiva internamente y de aquellos que provienen del mismo sector de una de las localidades vecinas con la que se acuerda movilizar y extraer en conjunto. (Desarrollamientos fluctuantes, entre convergencias /divergencias por juego de intereses)
		- Local fronterizo exclusivo (énfasis estrictamente endógeno)	- Extracción y movilización del potencial conjunto de factores y recursos sociales y productivos interiores al territorio local. (Desarrollamientos reactivos ante el contexto cambiante. Sin respuestas alternativas).

Capítulo 2

Contextualización socio-histórica de los escenarios locales en el territorio de la triple frontera. Fase fundacional y trayectoria posterior.

2. Creación, organización y consolidación de las ciudades fronterizas de Barra do Quaraí, Bella Unión y Monte Caseros.

2.1 Eventos, agentes y acciones que condujeron a la conformación del poblado de Barra do Quaraí en la frontera.

Surge de la interpretación histórica y según el significado atribuido por las lenguas nativas, principalmente derivada del guaraní, para la que Quaraí representaba escondrijo, lugar de “refugio”. También, se dice que el poblado nace con el denominativo Barra do Quaraí, en primera instancia adoptando dicho nombre por encontrarse localizado sobre la rivera del río Cuareim. En referencia a la palabra Cuareim, para esa misma lengua, se dice que representa “tribu que habitaba en las márgenes del río”.

Algunos antecedentes históricos de considerable antigüedad, relativos a esta localidad, refieren a que el territorio estaba poblado o recorrido por charrúas, bohanes y minuanes así como, poco antes de la llegada de los europeos, por los guaraníes.

Como primer episodio relacionado a la formación del poblado sobre la frontera, se menciona que en 1694 los misioneros yapeyuanos fundaron la estancia de San Joseph del Cuareim, informando que poco tiempo más tarde ésta se vio dificultada en su desarrollo a causa de las incursiones de los bandeirantes⁹⁹.

Hasta 1820 el territorio correspondía a la Banda Oriental aunque ya desde 1801 sufría las incursiones de los lusobrasileños, entre el año 1820 y 1852 su territorio fue campo de batalla entre las fuerzas federales de Argentina aliadas (desde 1830) a las nacionales de Uruguay contra las tropas brasileñas y coloradas, al triunfar estas últimas y tras la Batalla de Caseros en 1852, Brasil logró establecer el límite del Cuareim.

⁹⁹ Siguiendo las narrativas históricas de Raúl Pont (1983) y Aníbal Barrios Pintos (1989), los “bandeirantes” o mamelucos fueron bandas integradas generalmente por tipos mestizos dedicados a asaltar las aldeas indígenas, capturar esclavos y venderlos en las minas de oro y diamantes descubiertas en el sur de Brasil. Salían de San Pablo y San Vicente, dirigiéndose hacia el interior del territorio brasileño. Estas exploraciones territoriales llamadas de Entradas o Banderas (“Bandeiras”), eran expediciones financiadas por particulares, entre ellos destacaban dueños de las minas y comerciantes.

Quedaron reconocidos en la historia como los responsables de la conquista de gran parte del territorio brasileño, al punto de que algunos llegaron a incursionar hasta afuera del territorio brasileño, alcanzando suelos de Bolivia y del Uruguay. Hostigando poblaciones españolas cuando intentaban instalarse en lugares disputados o fronterizos.

De acuerdo a la información analizada por Santos Rodríguez (1995), registros históricos de larga data refieren al año 1814 el primer antecedente sobre la fundación de la localidad de Barra do Quaraí, cuando se produce la radicación de una guardia portuguesa de frontera, cuyo objetivo era garantizar la defensa del territorio conquistado, debiendo enfrentar recurrentes avanzadas españolas que se producían en el área¹⁰⁰.

Teniendo por ubicación geográfica, en el extremo Suroeste del Estado de Río Grande del Sur, actualmente en la zona fisiográfica denominada Campaña Occidental 029.

En el análisis que realizan los historiadores Poenitz y Snihur (2010), se destaca la consolidación que Portugal consigue dar a las fronteras actuales del Brasil, ante la inacción de las autoridades rioplatenses más preocupadas por los problemas derivados de la revolución de Mayo que por el avance portugués.

Más adelante, se proporcionan, entre otros, aportes ilustrativos del contexto histórico fronterizo. Encuadre en el que se gestó la fundación y posterior desenvolvimiento de las ciudades de la triple frontera, con presencia de actores sociales que jugaron roles de protagonismo indiscutible como parte de la distribución del poder en el subsistema regional.

En este escenario de una fase histórica donde se producen sucesivas pugnas, los “sesmerios”, ocupantes de las sesmarías¹⁰¹, con el tiempo se constituyeron en los grandes señores de las regiones fronterizas. En el primer cuarto del siglo, cuando recién empiezan a formarse los núcleos urbanos sobre el Uruguay, la estancia era una especie de “célula social” de la región. Los grandes propietarios se convirtieron en verdaderos señores feudales, en cuyo derredor giraban hombres, producción y la pequeña economía. Dante de Laytano, estudioso de la influencia social de las estancias riograndenses, consideraba a éstas como “feudos libres y populares, con los estancieros en el papel de orientadores de la política y la economía local...”. Estos autores brasileiros encuentran en éstos estancieros el

¹⁰⁰ Contextualizando tal orden de episodios conflictivos y recomponedores de las relaciones fronterizas, que en buena medida indujeron al asentamiento y conformación de estos primeros pueblos sobre las fronteras. Surge, de acuerdo al análisis ensayado por los historiadores Poenitz y Snihur que: al tiempo de crearse la comandancia de Misiones, se vino a fijar arbitrariamente como límite sur el río Ibicuy. Ocupado su espacio, entre 1810 y 1820. Posteriormente, al atribuírsele al mismo comandante derecho de otorgamiento de tierras, concedió varias parcelas que llegaban hasta el río Quareim. Comprendía el entorno territorial de inmediatez fronteriza donde ciertamente fue tomando forma el poblado de Barra do Quaraí (Poenitz y Snihur, 2010).

¹⁰¹ Nombre, este último, con el que se designaba a los establecimientos ganaderos o grandes estancias, de acuerdo al manejo de la jerga gaúcha en Río Grande del Sur. Haciendo referencia, particularmente a aquellas que se encontraban localizadas sobre los territorios de la frontera Suroeste (Pont, R., 1983; Vol.1).

origen de la famosa rebelión republicana conocida como la “Revolución Farroupilha”¹⁰², iniciada apenas una década después del afianzamiento riograndense sobre la frontera del Uruguay¹⁰³.

Y cuyos comandantes y jefes de brigadas a cargo de los destacamentos de frontera hacia uno y otro lado de la línea fronteriza definida por el río Cuareim, despertaron un proceso de intercambio sociocultural fronterizo, con el reclutamiento de indios, criollos mestizos (gauchos nativos), mulatos, negros líberos. Además de conseguir apoyos para la causa republicana revolucionaria, de las fuerzas de los denominados maragatos-inmigrantes españoles que se habían radicado sobre la zona de frontera¹⁰⁴.

De quienes se adoptó como rasgo distintivo en pañuelo rojo en el cuello por parte de las brigadas farroupilhas. Este artefacto cultural se constituye en claro indicador de los trasiegos culturales y de los rasgos afirmados como parte de la tradición gaúcha, que impregnaron y operaron desde los primeros tiempos en las formas de vida y convivencia entre quienes habitaban hacia uno y otro lado de la frontera. Comprende también a que fueron muchos los jefes farrapos de las fuerzas de caballería e infantería que terminaron localizándose en la zona de frontera, por el año 1845. Donde previamente había cumplido un importante servicio bajo la figura del “Delegado de Milicia de Frontera”.

Si bien es cierto que varios de ellos ya poseían grandes estancias sobre la frontera, no menos cierto es que antes de ser pacíficos criadores de ganado, los “fronteiristas”, eran soldados en permanente combate, aquellos que ayudaron a la demarcación de los límites fronterizos, asegurando la soberanía de las naciones¹⁰⁵.

También, concierne particularmente a la zona de la triple frontera, por constituir un espacio de territorio que fuera valorado como geopolíticamente estratégico; lugar de retirada, “refugio”, defensa y embates de milicias de frontera lideradas por caudillos locales, en el contexto de las guerras nacionalistas entre fuerzas federalistas y republicanas de la época. Donde el ejército de los “farrapos”, reclutaba bravos luchadores provenientes de la Provincia de Corrientes y desde Uruguay; gauchos, indios, negros libres o esclavos, tributarios de la herencia y experiencia misionera del Yapeyú¹⁰⁶.

¹⁰² Sociológicamente, el hecho más relevante aquí lo constituye, tal como anota Raúl Pont, que fuera durante el período de la Guerra Farroupilha (conocido conflicto separatista ocurrido entre 1835 y 1845 en la entonces provincia de Río Grande del Sur), cuando más se llegó a intensificar la inmigración fronteriza (Pont, Op. Cit.).

¹⁰³ Poenitz y Snihur, Op. Cit.

¹⁰⁴ Grimson, 2000.

¹⁰⁵ Pont, Op. Cit.

¹⁰⁶ Carrión, 2007; Grimson, Op. Cit.; Pont, Op. Cit.

Pero además, en tanto que representan unos componentes históricos de relevancia sustantiva como parte del núcleo indagatorio, son unos contenidos y significados socioculturales y simbólicos que nutrieron el proceso de construcción de los sistemas de identidades fronterizas – y que hasta en los tiempos actuales pesan en la disposición a obrar en determinado sentido sobre los agentes locales en las relaciones que se van produciendo entre estos tres pueblos fronterizos-. Reconocibles como base de unos rasgos comunes que se van recuperando y reactualizando desde la propia historicidad de los procesos que fueron experimentando, y de los que formaron parte activa. Hasta llegar los tiempos e instancias de sus respectivas formalizaciones e institucionalizaciones, como nucleamientos urbanos de frontera.

Ahora, entre aquellos atributos locales que hacen a la definición de similitudes y diferencias, según la pauta que orientó la estructuración de las poblaciones fronterizas, Santos Rodríguez señala al inicio de su libro sobre la historia reciente de Barra do Quaraí, y dentro de lo que se pueden considerar especificaciones del perfil local que:

“Pocos municipios brasileños, de reciente vida administrativa, poseen larga trayectoria histórica como Barra do Quaraí, ...referencia una de las más importantes Reducciones Misioneras en el continente americano: la Estancia Jesuítica de Yapeyú ...cuya jurisdicción se extendía, también, a nuestro municipio. En una época de profundas disputas territoriales entre la Corona Portuguesa y Española, nuestro paraje serviría de punto de pasaje y punto de estacionamiento de tropas militares de la corona que estuviere dominando temporalmente en la región, hasta la negociación definitiva de las fronteras”¹⁰⁷.

Compartiendo las características más salientes que pautaron el proceso y formación del poblado de Bella Unión. En el caso de Barra do Quaraí, hubo una base cultural de matriz indígena, de guaraníes y charrúas. Sobre la cual se forjó el pueblo en la frontera. Entre sus rasgos más destacados se pueden reconocer aquellas cuestiones que hacían parte de la vida cotidiana local, desde las denominaciones de los lugares, y componentes de la geografía en la comarca.

Es así que, encontramos un pueblo cuya base se fue constituyendo al mismo tiempo de asumir, entre episodios de confrontación y prologadas instancias de conflicto, un comprometido y destacado papel en el escenario histórico regional, Cuando, simultáneamente, avanzaba el proceso de demarcación de las líneas fronterizas entre los tres estados nacionales.

¹⁰⁷ Santos Rodríguez, 1995, p.7. La traducción es mía.

Sumándose a los pobladores indígenas de las etnias charrúa y guaraní que circulaban en esta zona de la frontera sobre la confluencia de los ríos Uruguay y Cuareim, otros grupos a los que por el tipo de trabajos a los que estaban abocados se les denominaba changadores. Representaban, según las interpretaciones del historiador Raúl Pont, la figura pionera antecesora del gaucho, como un tipo de pre-gaucho. Fundamentalmente, sus tareas consistían en manejo de ganado, troperos, enlazadores, faenadores, cuereadores, charqueadores, en definitiva eran los gauderios de la frontera. También, asociado con las charqueadas y en el proceso incipiente de la industrialización del cuero y de las carnes, aparece la figura del matrero, gaucho nómada, bandido.

Relata el autor que, en esta zona todo se hacía sobre la base de los derivados de ganado vacuno como materia prima; ranchos construidos en base a postes y toldos de cuero, material que también era usado para cubrir el techo de las carretas, todo tipo de prendas de vestir, instrumentos de trabajo para las actividades ganaderas en el campo, y otros más. Un lugar donde casi la totalidad de las actividades productivas que sucesivamente se irían instalando le daban forma a un agregado humano. Junto con el acuartelamiento de las tropas y comandantes, jefes de ejército de la frontera. Coexistiendo de manera más estable con construcciones de viviendas básicas que terminarían por constituir el poblado de Barra do Quaraí sobre la rivera del río que lleva el mismo nombre.

Posteriormente, con la destrucción de las reducciones jesuíticas las grandes estancias ganaderas fueron ocupando libremente estos parajes, constituyéndose en el sector más importante de actividad económica junto con la instalación de la industria saladeril.

Siguiendo al autor, las fronteras y los límites fronterizos definitivos en el espacio territorial donde se ubican actualmente las tres ciudades de Barra do Quaraí, Monte Caseros y Bella Unión fueron acordados entre Brasil, Argentina y Uruguay en el año 1851¹⁰⁸. Sin embargo, no sería hasta arribado el año 1938 cuando Barra do Quaraí fuera elevada a la categoría de Villa por vía de un decreto de Gobierno.

Asimismo, subraya que existen dos marcos (mojones) de frontera en Barra do Quaraí, como elemento demostrativo de la importancia geopolítica que reviste el lugar para el Brasil.

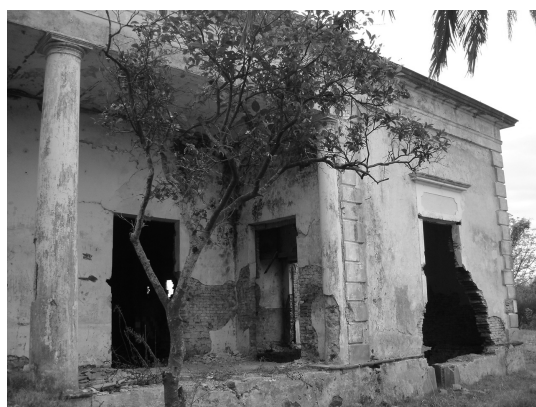
Siendo el primer mojón, conocido como Marco Grande o Principal, el colocado al suroeste en la denominada Isla Brasileira (localizada en el cauce del río Cuareim en el

¹⁰⁸ Según fue determinado en el tratado de límites celebrado entre Uruguay y Brasil el 12 de octubre de 1851(Araujo, 1912: 146). Citado por Raúl Jacob en: "Saladeros de la Frontera", PHES- Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR, Montevideo, setiembre de 2005, 21pp.

punto de confluencia con el río Uruguay), en enero de 1862, correspondiendo a la demarcación del límite fronterizo entre Brasil y Uruguay.

El segundo fue construido en 1901, también en el cauce del río Cuareim, y corresponde a la demarcación entre Argentina y Brasil.

Otro acontecimiento significativo en el desenvolvimiento del pueblo se da con El Saladero Barrado, conocido también con el nombre “Barra do Quarahim”, principal



Imágenes de la antigua estructura del Saladero “Barra do Quarahim”

Fuente: www.barradoquarai.net/.../Saladero/saladero7.JPG

Industria pionera en el desarrollo de la localidad. Edificado sobre el margen derecho del río Cuareim a unos cuatro kilómetros de la confluencia de este río con el Uruguay, en el segundo distrito de Uruguayana. Fundado en 1887, llegó a ser propiedad de la Compañía Industrial de Caureim. El primero en la zona fronteriza con Uruguay para aprovechar la materia prima abundante en la región. Era uno de los más importantes establecimientos de la industria saladeril de Río Grande.

Para dar una ilustración de la magnitud y dinamismo que alcanzaron estas actividades del insipiente complejo agroindustrial de carnes y cueros en la zona fronteriza, cabe observar que se constituyó como el más importante emprendimiento económico-productivo en toda la región, atrayendo trabajo y prosperidad a la zona fronteriza. Alcanzando a faenar, en cifras record, más de 90 mil cabezas de ganado, y empleando en las mejores zafras hasta 250 trabajadores en turno continuos, en torno a 1908¹⁰⁹.

En 1912 pasa a constituirse en una sociedad anónima denominada Barra do Quarahim, contando con capitales y directores brasileños y uruguayos.

¹⁰⁹ Santos Rodríguez, Op. Cit.; Barrios Pintos, Op. Cit.

“Atendía varios mercados, el del tasajo y grasa para Brasil, y el de cueros, ceniza, lenguas, astas, huesos y cola para Europa. La producción era enviada por el ferrocarril Noroeste a Salto, y de ahí era trasladada a Montevideo por vía fluvial.

El establecimiento contaba con talleres de tonelería, herrería, hojalatería, planta de generación de electricidad, zorras que se movilizaban sobre rieles y una flotilla para transportar la producción a través del río hasta la estación del ferrocarril”¹¹⁰.

Años más tarde, el declino de esta actividad industrial saladeril tuvo lugar cuando se produce la instalación del primer frigorífico en Río Grande, aplicando un moderno sistema de refrigeración que superaría y conduciría a eliminar las antiguas técnicas utilizadas en los saladeros de antaño.

Sin embargo, cabe acotar que las actividades de Charqueada, principalmente luego de los avances técnicos de la industria del Saladero, indujeron hacia nuevos rumbos socializadores a los tradicionales changadores y gauderios. Al introducir adiestramientos especiales en la mano de obra, y comparsas compuestas por una distribución de nuevos roles y jerarquías profesionales- laborales; capataces, maestros, carneadores, saladores, graseros, aguateros, entre otras especialidades que eran exigidas en la dura faena.

Destacándose en las valoraciones formuladas por Raúl Pont, que en torno a esta actividad laboral en el saladero de frontera, se produce toda una larga convivencia e intercambio iniciado entre los trabajadores de las charqueadas de esta frontera suroeste, entre argentinos, brasileños, uruguayos que eran contratados hacia uno y otro lado de un país, creándose un vocabulario bilingüe. Por cierto que, socialmente, esta masa obrera de asalariados inestables mucho influía para que se generara un ambiente de promiscuidad, en el que debían vivir sus propias mujeres y niños.

Todo confluía dentro de una lógica de comercio de tránsito, en donde sus productos tuvieron por destino la exportación para los mercados nacionales (por todo Río Grande del Sur) y extranjeros (Europa), teniendo como punto de pasaje a la vecina ciudad fronteriza de Bella Unión para dirigirse al puerto de Salto y finalmente al de Montevideo.

Las infraestructuras proporcionaron un servicio estratégico para el traslado de los productos de la industria saladeril entre los agentes privados que vinieron a operar en la zona, concomitantemente con los avances que se fueron generando en las ciudades vecinas de la frontera con la llegada de la Ferrovía. El trecho ferroviario que unía Uruguayana con Barra do Quaraí fue construido por los ingleses - al igual que en el caso de Bella Unión en

¹¹⁰ Jacob, Op. Cit.



Estación Ferroviaria en Barra do Quaraí/ RS. Foto: João Roger de Souza Sastre
Fuente: Floripa, Leandro. Editor. 23 de setiembre de 2009. En:
<http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=964968>
[\[img=http://img10.imageshack.us/img10/525/estaferroviariajooroger.th.jpg\]](http://img10.imageshack.us/img10/525/estaferroviariajooroger.th.jpg)

Uruguay - desde el año 1883, quedó inaugurado el 20 de agosto de 1887. Las locomotoras movidas a carbón de leña, se desplazaban por la pampa verde con sus inmensas filas de vagones, arribando a la estación de Barra do Quaraí.

Para fines del siglo XIX, estas dos obras de infraestructura y actividad económica productiva posicionaron a la zona fronteriza, con una incidencia estratégica respecto a los flujos comerciales de toda la región. En tanto que se pasaba a contar con esta importante vía de comunicación, se conseguía superar las restricciones que hasta el momento se presentaban al transporte de un importante volumen de productos de la región. Aseguraba la salida y entrada de mercancías y lo colocaba como un escenario territorial con reconocidas ventajas, y de referencia estratégica con respecto a los distintos espacios de relaciones y flujos fronterizos.

Resultado de la convergencia de los intereses locales, se registra en la historia de Barra do Quaraí - con un acentuado valor y muestra de los tempranos pasos dados en el avance del desarrollo fronterizo interlocal-, la construcción del puente ferrovía sobre el río Cuareim, quedando establecida de ese modo una infraestructura que unía a los dos poblados. Desde ahí se conseguía dar ágil accesibilidad al puerto de Montevideo. Dicha obra se termina y queda operativa en el año 1915.



Antiguo puente ferroviario sobre el río Cuareim que une Bella Unión con Barra do Quaraí (en desuso).
Fuente: <http://www.panoramio.com/photo/9222764>; Foto a la derecha: Gabriel Ríos

Siguiendo los comentarios de Santos Rodríguez, esta obra fue de tal entidad que llegó a representar para la época un símbolo de grandeza económica del Municipio¹¹¹.

Existieron otros emprendimientos locales que se llegaron a concretar, aportándole un significativo dinamismo a las actividades productivas industriales que operaban en Barra do Quaraí. Se trata de la Fábrica de Quesos y manteca de Lagraña & Cía., creada a fines de siglo allá por 1887, funcionando hasta 1920. Asimismo, cuando se fundó en 1896 una importante Curtiembre del mismo nombre, y en 1901 una Fábrica de Velas, cuyos productos eran derivados o subproductos del Saladero local.¹¹²

De acuerdo a esta serie de actividades de gran impulso local, Barra do Quaraí se presentaba, para ese escenario histórico, como una localidad con una relevante actividad económica, política y social al interior del propio Estado de Río Grande del Sur, y específicamente dentro de la denominada franja fronteriza con Uruguay.

¹¹¹ El estatus de Municipio que implica el acceso a la independencia administrativa y política, lo habrá de conquistar, primero, por vía del plebiscito realizado el 22 de octubre de 1995, para luego ser creado por ley del Estado de Río Grande del Sur. Representando dicha emancipación, la separación de Barra do Quaraí en el hasta entonces segundo distrito del Municipio de Uruguayana, del que formaba parte históricamente.

¹¹² Santos Rodríguez, 1995; Pont, 1983/ Vol.1

2.2 Acontecimientos, contingencias y motivaciones que contribuyeron a la constitución del poblado fronterizo de Bella Unión.

En una reseña histórica del efímero pueblo misionero de la Bella Unión, primer puesto de planta formado en 1828 por el General Fructuoso Rivera sobre la frontera norte de Uruguay con Brasil, en el actual territorio del departamento de Artigas. El historiador Aníbal Barrios Pintos señala al respecto, que en la retirada de las misiones orientales el Ejército del Norte (argentino) iba acompañado de las familias misioneras. Un contingente que en su gran mayoría estaba constituido por indios guaraníes. Dejaban sus tierras para formar una colonia en las fronteras del Estado Oriental¹¹³.

El autor, fijando algunos antecedentes que resultan ilustrativos, refiere que con ellos traían miles de cabezas de ganado vacuno que luego serían utilizadas para hacer las vaquerías en los campos del Norte.

“(…) las familias misioneras emigradas hacia las costas del Cuareim (siguiendo los apuntes históricos de Pueyrredón), entre adultos y niños eran superiores a las 2.000 personas al llegar a la actual tierra artiguense. (Los charrúas habían regresado ‘al desierto’) y las cabezas de ganado habían quedado reducidas a unas 44 mil que se habían salvado”¹¹⁴.

En comentarios del mismo Barrios Pintos, surge un marcado testimonio de lo que fuera un proceso de relocalización del importante contingente de indígenas misioneros - en su mayoría compuesto por guaraníes- , en las márgenes de frontera sobre el río Cuareim; grupo que conformaría parte del poblado de la Bella Unión. Dice el autor:

“Hemos visto en el Museo Criollo del Centro Cultural de Uruguayana, una de las ruedas de las carretas de los guaraníes que quedaron en el paso del río Cuareim..., familias misioneras que quedaron establecidas en el margen izquierda del río Cuareim en diciembre de 1828, en el paso de Higo, rinconada del Cuareim”¹¹⁵.

Dos décadas atrás, en 1808, producto de un proyecto presentado al gobierno de Montevideo, de la época, con el objetivo de dar un lugar de establecimiento a la población de familias indígenas misioneras, que sin dominio fijo y dispersa, ocupaban los campos

¹¹³ Hecho que ha quedado testimoniado en los Apuntes Históricas del Coronel Alejandro Pueyrredón, citado por Barrios Pintos en: “ARTIGAS. De los Aborígenes CAZADORES al tiempo presente, Tomo 1, Editado por Ministerio de Educación y Cultura, Montevideo, 1989, Tomo 1, p.172-173.

¹¹⁴ Barrios Pintos, Op. Cit., p.174.

¹¹⁵ Barrios Pintos, Op. Cit., p.175-176.

ociosos y despoblados de la Banda Oriental¹¹⁶. Se había creado la reducción de indígenas, estableciéndose su localización en la parte meridional del río Cuareim, sobre el territorio próximo a las adyacencias de su desembocadura en el río Uruguay. Lugar considerado ventajoso para fomentar los cultivos agrícolas y la cría de ganado. Abundante leña y maderas, con excelentes aguadas, libre de zona pantanosa.

En tal sentido, ya tempranamente el territorio del entorno de la triple frontera fue valorado por sus aptitudes para fomentar los cultivos agrícolas y la cría de ganados. Tal iniciativa se inspiraba en la idea de que resultaría oportuno para ordenar la vida en la frontera.

“...repartirse tierras a los indígenas para sus chacras y formar una estancia de la comunidad en el rincón que llamaba San Pedro, situado entre los arroyo Aguapiauca hasta el Cuareim”¹¹⁷.

Desde aquí en adelante se registrará una secuencia de eventos con intervalos de avances, bloqueos y retrocesos en las relaciones locales fronterizas, y en particular signada por una serie de contingencias y adversidades en la trayectoria fundacional de Bella Unión.

La preocupación por dar lugar fijo a la vida de los primeros grupos que ocupaban esta parte del territorio, y ordenar la formación de pueblos a lo largo de la línea de la frontera con Brasil. Fue una constante que se extendió a lo largo de todo el siglo XIX, marcando una particular construcción de sentido, en el recorrido que condujo a la consolidación del centro poblado de Bella Unión sobre la frontera con Brasil.

Ahora, situados en la coyuntura histórica, esta política se explica en buena medida porque, tal como surge del testimonio del Gobierno Imperial, al finalizar la Guerra Grande existían numerosas estancias en la frontera del Caureim. Dice Barrios Pintos que al respecto, los historiadores José Pedro Barrán y Benjamín Nahum advertían que esto significaba una debilidad para la soberanía nacional “precisamente en un lugar donde más plena debía ser su vigencia”¹¹⁸.

Siguiendo al mismo autor, se hallaba un importante número de estancieros brasileños (en su mayor parte) poseedores de grandes extensiones de tierras en el territorio uruguayos, sobre la frontera con el río Cuareim, que no había declarado la totalidad de las que poseían en propiedad.

¹¹⁶ Pero además, cuando existía una presencia de indios de la Nación Charrúa movilizándose en el actual territorio de Artigas, de acuerdo a registros históricos recogidos en el Diario del geógrafo Joaquín Gundín que data desde 1789.

¹¹⁷ Barrios Pintos, Op. Cit. p.153–154.

¹¹⁸ Barrios Pintos, Op. Cit., p.209.

Pero es más, a cerca de la penetración brasileña sobre esta parte del territorio uruguayo en la frontera con Brasil, Moraes (1990) señala:

“la baja en los precios de la tierra a causa de la Guerra Grande facilitó a estancieros brasileños hacerse de no pocas ni pequeñas extensiones territoriales al norte del Río Negro, generalizándose desde entonces la situación de hacendados brasileños que poseían tierras a ambos lados de la línea fronteriza, en perfecta continuidad”¹¹⁹.

Asimismo, el análisis de informaciones complementarias amplía la base de antecedentes. Relativo a la serie de hechos a partir de los cuales se iría conformando hasta constituirse en villa Bella Unión. Biasco y otros (2006) comunican al respecto que:

“Los bienes inmuebles..., integrantes de las chacras del ejido de la actual ciudad de Bella Unión, ingresaron al dominio particular, según donación efectuada por el gobierno brasileiro, el 8.III.1825, o sea, pocos meses antes de la declaratoria de independencia de la Nación; siendo enajenados, sucesivamente el 5.I.1835 y el 22.XI.1859”¹²⁰.

No obstante ello, bajo tales condiciones se fue configurando una situación de inestabilidad, vulnerabilidad y riesgo en la frontera norte del Uruguay. Sometiendo a prueba la reciente soberanía conquistada sobre estos dominios del estado-nación oriental¹²¹.

De ese modo fue que las familias misioneras asentadas en el margen izquierdo del río Cuareim, encontraban aliento en su esperanza de iniciar una nueva etapa al amparo de las instituciones del gobierno, en torno al año 1831. Formando expectativas colectivas de lograr obtener recursos y medidas tendientes a brindar solución a las necesidades que habían padecido por largo tiempo.

¹¹⁹ Moraes, 1990, p.16. Asimismo, en un análisis ensayado por Julia Chindemi, sobre el espacio fronterizo del corredor internacional riograndense suroeste, para el período histórico 1923-1935. Señala que los grandes estancieros tradicionales estaban localizados sobre territorio de Uruguay en la frontera norte con el Estado de Río Grande del Sur, y eran sobre todo brasileños criadores de ganado bovino ‘criollo’. La autora comenta que a partir de las invasiones de 1811 – 1816, se había venido consolidado estos intereses económicos brasileños. Cuando hacia 1900 solo en el departamento de Artigas se registraba un 47% de éstos, en Rivera 47,9% , Cerro Largo 35,9%, y en el de Salto un 44,5%. Chindemi, en: Grimson, Op. Cit, p.81(Citado de Bleil De Souza, 1995, p.162) .

¹²⁰ Biasco y otros, 2006, p.30.

¹²¹ Al respecto, como indicador del grado de penetración y vulnerabilidad socioeconómica que se experimentaba desde la línea fronteriza hacia adentro del territorio uruguayo, ya en las primeras invasiones de 1811 – 1816. Ante la presencia de unos actores sociales riograndenses con destacada ascendencia y poder en esta franja de territorio fronterizo, Alejandro Grimson (2000) cita: “los grandes ‘hacendados’ tradicionales estaban localizados en la frontera norte [de Uruguay] con Río Grande del Sur y eran sobre todo brasileños. Estos estancieros tradicionales eran dueños de grandes propiedades, criaban predominantemente ganado vacuno” (Bleil de Souza, 1995: 162, citado por Grimson). Tal circunstancia queda visiblemente expuesta, en razón de que habiendo transcurrido un período de tiempo relativamente prologado, aún seguían manteniéndose algunas de las condiciones exógenas preexistentes, es decir, cuando hacia 1900 en el departamento de Artigas se registraba un 47% de estancieros brasileños.

En cambio, otra era la lectura de la situación para el gobierno nacional, puesto que desde esa perspectiva sociopolítica componían una causa pesada para sostener a expensas de los recursos públicos.

Cuando en el transcurso del tiempo los recursos comienzan a volverse escasos y faltar aquellos más esenciales, como ser alimentación y abrigo para la vida del grupo. Frente al desamparo los indígenas situados en la zona del Cuareim resuelven trasladarse a las misiones occidentales, al margen argentina del río Uruguay en la provincia de corrientes¹²².

Según el historiador Eduardo F. Acosta y Lara citado por Barrios Pintos: “... partidas de guaraníes incursionaban sobre territorio brasileño en procura de ganados de que subsistir”; anota el autor que discurría por ese entonces el invierno de 1831.

En mayo de 1832, frente a una situación insostenible se produce el levantamiento de los indígenas misioneros, y aunque intrascendente, sí condujo a anular todo compromiso que se tuviera con ellos en materia de asistencia y suministros.

Finalmente, en octubre de 1832, las familias misioneras que aún existían en Bella Unión, por orden del gobierno, son reunidas y concentradas en el territorio de paso del Durazno del Yí. De este modo concluía un periplo de sucesos e incidentes desafortunados que acompañaron la corta vida del pueblo misionero de la Bella Unión, que llegara hasta aquí.

Lo que se puede comprender, en gran parte, porque las políticas de incentivos y apoyo anunciadas desde las instituciones del gobierno, referentes a la distribución de las familias misioneras en trabajos de agricultura e industria, se fueron defiriendo desde la época de la fundación de Bella Unión a tal punto que no llegarían a cumplirse.

En noviembre de 1833, como parte de la abandonada aldea de la Bella Unión:

“solo quedaban en ella unos cuarenta ranchos en pie, pero parece que había más de doscientos en 1832 y que era un punto más poblado y comercial que Salto...”¹²³.

Entre los pocos pobladores que aún quedaban en la zona, viéndose trastocados en sus condiciones de vida más básicas por esta serie de eventos, es que se va forjando localmente una postura reticente y desconfiada en la relación con los poderes centrales.

Aunque, una vez celebrada la convención provisional de paz, firmada entre las fuerzas imperiales y el ejército del Norte Oriental, el 25 de diciembre de 1828 se había

¹²² Barrios Pintos, A. Op. Cit., p.192.

¹²³ Tomado del diario del viajero francés Arséne Isabelle, citado por Barrios Pintos. Op. Cit., p.197.

reconocido el derecho a marchar y fijar sobre la margen del río Cuareim a dicho ejército, llevando consigo las familias misioneras, sus pertenencias y ganados. Retrospectivamente, mirando esa secuencia de acontecimientos, este escenario histórico de los años siguientes se presentaba francamente contradictorio. Pues, contrastaba con las condiciones de vida que imperaban antes en el lugar.

Pese a que tempranamente, en el transcurso de 1829, se había autorizado la ocupación y demarcación de límites, y se encontraba constituido el pueblo de Santa Rosa con ubicación de las familias misioneras. Lo que suponía una serie de cuidados sobre la asistencia y trabajos a los que se les había destinado realizar¹²⁴.

Este clima de adversidades, contradicciones y desmantelamiento de los apoyos políticos en base a los cuales se fue gestando, hasta alcanzar el punto de su extinción como primer asentamiento poblado en el lugar, van a estampar indeleblemente el rumbo de los procesos posteriores que deberá ir afrontando Bella Unión en las décadas siguientes.

Puesto que, en la medida que el desorden y la inseguridad fronteriza persistía, el gobierno de aquella época (aproximadamente a partir del año 1.850 en adelante), promovió una política de fundación de Centros poblados sobre el límite fronterizo con Brasil. Como forma de fortalecer, garantizar y dar estabilidad a la vida y bienes de los habitantes de esa amplia y conflictiva línea fronteriza. Una nueva instancia fundacional se da cuando fue aprobado en 1853, entre otros proyectos, el de la creación del pueblo de Santa Rosa (hoy Bella Unión) entre las confluencias del río Cuareim y el arroyo Ñaquiñá con el Uruguay¹²⁵.

Grupos, familias e individuos de distinto origen, fueron engrosando la población en la zona de la frontera, en proximidades del emplazamiento de la ciudad de Bella Unión; así se registra desde las primeras décadas del siglo XIX, la radicación de vascos, españoles en general, portugueses venidos del Sur de Brasil e inmigrantes italianos, además de los grupos nativos ya señalados. Insertándose en actividades de producción agropecuaria, de grandes estancias, transacciones mercantiles y de comercio fronterizo relacionadas con productos del campo, como también de importación y exportación. Más adelante, se sumarán otros destacados emprendimientos con instalación y operación de saladeros, sistemas de transporte, entre otros.

De esa manera continuó creciendo y afianzándose el poblado, particularmente luego de que:

¹²⁴ Barrios Pintos, Op. Cit. p.176.

¹²⁵ Barrios Pintos, Op. Cit. p.211.

“En agosto de 1878 (...) en el ejido del pueblo existían 134 chacras pobladas, de las 230 que existían. Habiéndose acordado el derecho de vender chacras y solares”¹²⁶.

Como parte del mismo proceso, luego de fundada la villa de Santa Rosa (Bella Unión), las comunicaciones que ya estaban establecidas entre la ciudad de Salto y Uruguayana comenzaron a tomar mayor regularidad. Llegando alcanzar una destacada importancia en el comercio regional fronterizo.

En este nuevo escenario, Santa Rosa asume un rol relevante en la articulación de los flujos comerciales de tránsito fronterizo entre Salto y Uruguayana (esta última gravitando con un peso significativo en la zona de pequeños municipios vecinos, al prestarles un importante apoyo en actividades comerciales y funciones de importación y exportación. Ascendencia en la distribución de jerarquías y competencias territoriales que conserva hasta nuestros días).

Así, el avance en la organización del territorio con el desarrollo de las infraestructuras y equipamientos, proporcionó un soporte fundamental a los movimientos comerciales y sociales. Redundando en una mayor conexión e intercambio entre las actividades locales de Bella Unión y Barra do Quaraí. Surge como un hecho histórico de destacada incidencia cuando:

“La estación Caureim fue abierta al tráfico el 13 de abril de 1887: terminado este ramal de vía férrea, se hizo indispensable construir un puente sobre el río Cuareim, que empalmaba con la del ferrocarril Brasil Gran Sud (luego viaçao férre do Río Grande do Sul)”¹²⁷.

Aunque, el comercio de tránsito canalizado a través de Santa Rosa asumió una posición estratégica, que despertó un proceso de expansión económica y social de esta población fronteriza, duró desde 1860 a hasta 1880.

En ese período el puerto local jugó un papel subsidiario, de apoyo en el movimiento de mercancías que confluían hacia Salto y desde ahí a Montevideo, o bien tenía como destino de ingreso a Uruguayana en el Estado de Río Grande do Sul.

Con la instalación de las vías férreas que se extendió hasta la frontera, uniendo los poblados, las condiciones favorables comenzaban a cambiar. En 1887 culminaron las obras de tendido de la línea férrea que unía Salto con Santa Rosa. Simultáneamente se creaba una estación terminal de trenes, la de Cuareim, ubicada sobre el río de mismo nombre. Con el cometido de asegurar la canalización de importantes volúmenes de mercancías entre los

¹²⁶ Barrios Pintos, Op. Cit. p.501.

¹²⁷ Barrios Pintos, Op. Cit. p.533.

puntos antes señalados. Para estos fines se unió la vía férrea uruguaya con la brasileña, con la construcción de un puente ferroviario sobre el río Cuareim.

“...puente internacional que uniría la Estación Caureim del departamento del Artigas con la estación riograndense Quarahim.

(...) los trabajos quedaron terminados en febrero de 1915. La construcción del puente internacional y vías de acceso a ambas estaciones estuvo a cargo de una empresa canadiense constituida en 1911”.¹²⁸



Antigua Estación de Ferrocarriles Cuareim, Bella Unión (en desuso).

Fuente: <http://www.panoramio.com/photo/9222822>

Situados frente a este escenario regional fronterizo, respecto al cual se colocaba como principal competidora a la comercialización realizada por puertos, vías férreas (a partir de 1880) y fluviales que unían, por el lado argentino de la provincia de Entre Ríos y Corrientes, a Concordia con Monte Caseros y desde allí a Uruguayana. Se puede apreciar el papel estratégico que comenzaban a asumir las dotaciones infraestructurales, posición geográfica y recursos naturales. Contando con el más importante curso de agua del río Uruguay esta zona fronteriza. Algunos de estos factores ya gravitaban desde los primeros tiempos de vida de los poblados en el espacio de la triple frontera. La instalación de puestos de aduana, las normas y regulaciones de los trámites que se dispusieron para el flujo de mercancías a través de la frontera, también incidieron; primero, beneficiando y posteriormente desalentando el dinamismo de las actividades socioeconómicas

¹²⁸ Barrios Pintos, 1989, p. 533–534.

relacionadas con el progreso de Bella Unión. En adelante, el contrabando de frontera se presentaba como otro de los desafíos para las autoridades aduaneras con dominios en esta parte de la línea de frontera.

Entre los aspectos físicos naturales, geopolíticos y geográficos característicos del encuadre de la triple frontera. Cabe señalar que, esta parte del territorio de Uruguay se presentaba como un lugar con cualidades muy buenas, donde unas décadas más tarde vendrían a concretarse algunas iniciativas de importancia estratégica para el propio desarrollo interno, y aproximaban intereses entre poblados vecinos de la triple frontera. Con una convergencia de factores causales que resultarían en un enfoque renovado de las relaciones e intercambios fronterizos:

“(…) Durante un año de anarquía, el de 1875, el número de matreros era considerable, con el consiguiente riesgo para la población comarcana. Ocurriendo incursiones de brasileños con saqueos en casas de negocios del pueblo.

(…) transcurrían momentos difíciles de la marcha del pueblo. La situación se agravó al crearse en octubre de 1884 el departamento de Artigas, estableciéndose su capital en San Eugenio”¹²⁹.

El papel destacado que llegó a ocupar el pueblo de Santa Rosa en el desarrollo departamental queda testimoniado por ciertos eventos históricos que, aunque no llegaron a fructificar, son ilustrativos de la pujanza y el valor que los propios actores locales se veían asumiendo desde una perspectiva de mantener su progreso.

En tal sentido, es que se puede comprender cuales fueron las principales razones de fondo de la iniciativa, donde:

“(…) el 25 de febrero de 1887, representantes locales presentaron un proyecto de ley por el que se declaraba capital del departamento de Artigas (a poco más de dos años de su creación), …se habían instalado en la villa nuevas casas de comercio, se habían construido y reparado edificios y se habían adquirido solares y chacras”¹³⁰.

Considerándose por parte de los habitantes de la entonces capital departamental San Eugenio (Artigas) que, de ser sancionado el proyecto de ley de referencia “haría declarar la muerte” de San Eugenio del Cuareim. Finalmente, fue retirado el proyecto de ley luego de varias gestiones. Pues motivado por la pérdida de dinamismo y corrimiento de los flujos mercantiles fronterizos hacia la zona noroeste de la triple frontera, los intereses y

¹²⁹ Al respecto, es de tener en cuenta el antecedente recogido por Barrios Pintos en su obra *Las fronteras militares de la República Oriental del Uruguay*, (inérita). Donde el ingeniero Roberto Armenio dedica varias páginas a Santa Rosa. “La posición estratégica más importante para establecer en ella una defensa enérgica, apta para equilibrar del ataque que podría llegar allí un ejército brasileño acampado en la península de Uruguayana” (Barrios Pintos, Op. Cit., p.500-501).

¹³⁰ Barrios Pintos Op. Cit., p.263.

actividades del departamento figuraban momentáneamente paralizados luego de su presentación.

Otros de los aspectos sociopolíticos que gravitaron desde la fundación y luego en el camino del desarrollo y la integración fronteriza experimentada por Bella Unión. Tiene relación con un campo de disputas por dominios territoriales y luchas por conseguir posicionarse con un rol de comando de las actividades y funciones en el departamento de Artigas. Varios intentos se fueron registrando a lo largo del tiempo desde que se constituyó formalmente el poblado, alcanzando puntos conflictivos altos con su par departamental San Eugenio, hoy ciudad de Artigas. A tal punto que, una vez perdida la instancia del proyecto de ley para constituirse como capital departamental, surgieron nuevos impulsos de corte separatista en procura de crear un nuevo departamento seccionando al de Artigas¹³¹.

Siguiendo el análisis histórico planteado sobre el tema por Moraes. La discusión popular sobre el punto retoma un fuerte impulso, cuando aún no se cumplían dos décadas de vida del departamento de Artigas. Surge en 1901 la iniciativa y debate en la cámara de diputados en torno a la proyectada creación de un nuevo departamento, al que se denominó Departamento del Cuareim, ahora escindido del departamento de Artigas. Definiendo que su capital sería Santa Rosa. Iniciativa que no habría de fructificar, en un contexto histórico donde, el centro de la atención política nacional fijaba su mirada en los episodios previos y posterior estallido de la guerra civil de 1904.

De acuerdo con los antecedentes documentales tratados:

“Ya en 1884, habían manejado la idea de dividir el territorio por una línea media que corriera de norte a sur desde el Arapey hasta el Caureim; solo que no proponía la creación de un departamento a cada lado de la divisoria, sino únicamente hacia el lado derecho, involucrando a San Eugenio. De este modo, Santa Rosa habría permanecido unida al Salto y no a la actual capital departamental”¹³².

En el trasfondo de la cuestión histórica litigante, que comprende a estas dos localidades de la línea fronteriza de Uruguay con Brasil. Destaca la afinidad que se irá construyendo a través de una serie de lazos históricos de distinta índole entre Bella Unión y la ciudad de Salto. Sobre esta base de comunalidad se puede comprender la fuerza que indujo a los actores sociales a que fueran gestando poco a poco la conformación de circuitos productivos, movilidades sociales y espaciales, canalizaciones y localizaciones de recursos, personas y familias, como flujos coherentes, recurrentes y consistentes. En

¹³¹ Moraes, Op. Cit., p.64.

¹³² Moraes, Op. Cit., p.64.

episodios de auge pero también de retroceso que vivió esta pequeña localidad de la triple frontera. En la siguiente sección, se continúa examinando en detalle algunos de los datos que surgen al respecto.

Esta perspectiva de constituirse y desplegarse ambas ciudades desde una lógica contrapuesta, operando por momentos de espaldas una con relación a la otra. Postura que será mantenida por ambas ciudades perdurando hasta nuestros días. Mutuamente referidas como competidoras, potenciales y reales, por conquistar recursos de distinta especie, frente al contexto territorial externo a lo departamental con respecto al estado central, y al plano regional supranacional.

También resulta pertinente señalar que, como muestra de tal afirmación competidora, con intentos esporádicos de recrear movimientos, interpretados como pseudo separatistas, que no en pocas veces adquirieron notoriedad por intervenciones en ámbitos institucionales públicos. Se presentan como algunos indicadores históricos acerca de esta lucha de poderes que se verán reeditar con eventos cíclicos, específicamente, en la vida social y política de Bella Unión.

En sí, la serie de sucesos condujeron a la constitución de un modo particular de localismo y progresismo heredado. Donde, de acuerdo con las consideraciones vertidas por Moraes (1990), se plasma en la historia de Bella Unión un localismo que habría de cobrar en el sentir de los bellaunienses un radicalismo que explica tal tendencia separatista aludida. Localismo que irá profundizándose en el correr de los años, en contraste con el abandono que hubo de experimentar.

En torno a esta serie de sucesos sobre los cuales se irán fundamentando los rasgos idiosincráticos locales, gira el accionar de algunos agentes sociales locales que manifiestamente gravitaban en el escenario histórico de la época. Cuentan, por la notoria presencia que asumieron, al intervenir en instancias cruciales donde hubo de definirse el curso histórico que seguiría la vida del pueblo: Comandancia y milicias de guardia, en el denominado ejército de la frontera norte; Grupo de ex -misioneros indígenas de la etnia Guaraní, como agricultores campesinos, y criadores de animales en pequeñas parcelas de tierra; grandes hacendados ganaderos, reunidos en la “Sociedad Fomento Agropecuario de Santa Rosa”; Jefatura de Receptoría de aduanas, con su personal respectivo a cargo; Grupos de inmigrantes, entre los que predominaban los de origen vasco españoles, tuvieron una activa participación para llegar el 15 de agosto de 1884 a fundar la Asociación Cosmopolita de Socorros Mutuos de Santa Rosa. Pero, fundamentalmente, el hecho quizás

más destacado radica en el impacto que se produjo con el arribo de estos contingentes de hombres visionarios y luchadores consustanciados con las actividades del medio rural, pecuaria. Estuvieron abocados a las actividades comerciales, de exportación e importación, específicamente relacionadas con la producción de ganado y administración de grandes estancias; Operadores del sistema de estaciones y transporte por ferrocarril; Industria Saladeril y personal ocupado en planta; Hacendados brasileños, propietarios de grandes estancias productores de ganado bovino, instalados en la zona; Operadores portuarios y transportistas fluviales; Comerciantes informales en el tráfico de contrabando de tabaco, alcoholes y otros productos; Transportistas fleteros por vía terrestre. Grupo de gauchos criollos arreadores, troperos, y en general dedicados a tareas específicas relativas al manejo de ganado; la creación con una corta vida activista y organizada de la “Comisión de Vecinos Pro- Segregación”; Representantes locales ante el legislativo nacional; El Centro Comercial de Bella Unión y la Logia Masónica local¹³³.

Actores sociales que en determinados momentos tuvieron mayores y menores grados de protagonismos y ascendencias sobre los principales temas de encrucijada, que van irrumpiendo históricamente en la escena local y de la triple frontera.

Desde estas vertientes históricas es que nace un sentimiento de autoafirmación de pertenencia local y autopercepción, que se plasma en la consigna enunciada en los términos de haberse constituido en “una comunidad que puede y debe valerse por sí misma, sin esperar contribución de elementos exógenos”¹³⁴.

Será éste uno de los principales rasgos distintivos de Bella Unión, y que explicará, en cierta medida, su capacidad de resistencia y defensa de los valores propios que hacen a la integración y perdurabilidad de su tejido social. Especialmente manifestados en los momentos difíciles que tendrán que atravesar sus habitantes. Aspectos que serán objeto de un análisis pormenorizado más adelante en otro capítulo.

Ese reclamo de la condición de capital se fundamentaba en que Bella Unión era el centro poblado que más habitantes tenía en aquel momento al norte de Salto, además de registrar una significativa actividad y cantidad de unidades productivas en el sector de la agricultura en su entorno. Sumado al hecho de que el desarrollo de los equipamientos e infraestructuras¹³⁵, el puerto local – instalación de un muelle sobre el río para posibilitar la

¹³³ Barrios Pintos, Op. Cit.

¹³⁴ Moraes, Op. Cit., p.64

¹³⁵ Más adelante, tendiente a contrarrestar la competencia, pérdida de dinamismo y luego crisis que afectaba el tránsito de mercaderías por esta zona de la frontera, hubo de instrumentarse por 1904 la organización del

carga y descarga de bultos -, dando apoyo al sistema de transportes y comercio en el plano regional con la comunicación por tierra, cuando había llegado al lugar la extensión de la vía férrea que conectaba con Salto, en torno a 1887. Estación terminal sobre el río Cuareim (Estación Cuareim) y puente- vía férrea que unía la frontera de Uruguay con Brasil.

Respecto a este hecho histórico, es de observar que si bien las características morfológicas, geográficas y el conjunto de recursos naturales en este escenario. Acompañan a una decisión de localización sobre dicho entorno territorial, cuando en sus términos quedaba circunscrita la radicación del referido agrupamiento humano. No constituían de por sí unos factores determinantes, sino condicionantes parciales que irán influyendo y pautando el devenir de los procesos históricos y de desarrollo del poblado.

Para el caso de la ubicación del pueblo de Santa Rosa, sobre el espacio de las fronteras de tres estados nacionales, contando con tierras aptas para la agricultura, con varias fuentes de agua irrigando el territorio. Constituyeron los soportes que sustentaron varias de las iniciativas y proyectos materializados a lo largo de su curso histórico, marcando el perfil y estilo del desarrollo local. Por cierto que, las experiencias de agricultura pastoril y campesina, distribución de la tierra, sumado a los componentes socioculturales, étnicos y valóricos, que nutrieron la formación del poblado. Son factores que se encuentran en la base de unas prácticas sociales y formas de organización, cuyo rasgo distintivo fundamentalmente se reconoce por las opciones cooperativistas que fueron ensayadas en la esfera de las actividades económicas productivas locales.

Complementariamente, ubicando el análisis sobre algunas informaciones de relativa actualidad, como aporte de mayor precisión y rigor acerca de las apreciaciones precedentes. Surgen algunos datos sobre uso de suelos, relativos al año 1978, en el estudio realizado por un grupo de investigadores expertos en la temática del desarrollo. En concordancia con la unidad geográfica que operativamente fue definida como zona 12 por la CIDE (Comisión de Investigaciones y Desarrollo Económico) sobre el río Uruguay. Una zona constituida por suelos pesados, de permeabilidad lenta, que corresponden a una penillanura por su paisaje, y va desde ondulado a casi plano. Dice el respectivo informe:

“Los suelos de esta zona son en general pesados y negros con baja permeabilidad, pero sus características dependen de las condiciones de drenaje, factor que ha influido preponderantemente en su formación. En general son suelos de alta fertilidad con un nivel elevado de materia orgánica... Se encuentran sobre todo en las proximidades de Bella Unión y lugares adyacentes.

Servicio de Aduanas de Santa Rosa. Creando una subreceptoría con jefatura radicada en Santa Rosa. Esta receptoría contaba con dos lanchas a remo utilizadas como medio para realizar el patrullaje en el río Cuareim y tratar de combatir el contrabando en la línea fronteriza.

(...) el uso principal es el pastoril, aprovechando la ganadería las pasturas finas, altamente productivas... Se estima que un 30% de la zona es cultivable”¹³⁶.

2.3 Hechos, causas e iniciativas que dieron origen al poblado de Monte Caseros en la triple frontera.

Una vez establecido en el año 1828, como núcleo urbano Bella Unión, ubicado en el norte de la Banda Oriental, límite fronterizo con Brasil en la margen izquierda del río Quareim sobre la desembocadura del mismo. Separado por las aguas del río Uruguay de la provincia de Corrientes, República Argentina, enfrente a la actual ciudad de Monte Caseros.¹³⁷ Los pobladores de aquella localidad, para solventar sus necesidades más elementales de subsistencia, a menudo cruzaban hacia la costa argentina a la captura de ganado que luego traían para sostener la vida del pueblo.

Las autoridades militares argentinas asentadas en la zona, dando cumplimiento a sus funciones de vigilancia fronteriza, se dirigieron al gobierno de Corrientes en 1829 haciendo notar la necesidad de crear una guardia en Paso de los Higos, frente a Bella Unión. La propuesta fue aceptada, particularmente teniendo en cuenta que además los grupos de misioneros de la zona Oriental se habían agregado a los de la zona Occidental.

“Estos indios no se conformaron con quedar en Bella Unión y empezaron a cruzar en grupos el Uruguay, hacia los pueblos abandonados o zonas de origen. El gobierno de Corrientes buscó que estos grupos se establecieran con orden, (...) que se prestasen a habitar los de San Roquito en el pueblo de Paso de Higos, que proyectara fundar”¹³⁸.

Fue así que el Congreso de la Provincia por ley de 5 de Octubre de 1829 dispuso se fundase este último poblado.

Establecido y delineado el pueblo de Paso de Higos aumentó en su importancia, puesto que por decreto del gobierno provincial de 3 de julio de 1830, se determinaba que:

¹³⁶ Véase al respecto en Ministerio de Agricultura y Pesca. Dirección de Suelos y Fertilizantes. *Carta de reconocimiento de suelos del Uruguay. Tomo 3ero. Descripción de las unidades de suelos*, Montevideo, 1979, p.93.

¹³⁷ “En este punto el río Uruguay era de fácil vadeo, razón por la cual se llamaba ‘Paso de los Higos’, sus pobladores comenzaron a cruzarlo frecuentemente hacia la orilla argentina, llevándose de aquí el ganado que encontraban en las inmediaciones” (Mari, 2002).

¹³⁸ Gobierno de la Provincia de Corrientes, 1929, p.4-5.

“las mercaderías provenientes de la Banda Oriental debían entrar sin excepción por Paso de Higos, y conducirse por el camino que va a Curuzú Cuatiá con el objeto de fijarse los impuestos correspondientes”¹³⁹.

Luego, siguieron aumentando las operaciones comerciales que se realizaban por Paso de Higos, cuando por ley de 21 de junio de 1838 se daba habilitación a ese puerto sobre el río Uruguay para las exportaciones e importaciones en general¹⁴⁰.

Entre otros antecedentes históricos que datan de la existencia de un vecindario en Paso de Higos, se reconoce cuando se dispuso y llevó a cabo la construcción de un Templo y cuarteles en el lugar. Además de los registros censales de 1833, que daban cuenta de un grupo de habitantes de ambos sexos y diferentes edades. En el referido censo de 1833, figuran entre los empadronados de "la costa del Uruguay", en el departamento de Curuzú Cuatiá, 129 varones y 133 mujeres. Este departamento comprendía al pueblo de Paso de los Higos. Pueblo refundado luego de trascurridas casi tres décadas, como parte de otro departamento que se crea separado de Curuzú Cuatiá, bajo el nombre de Monte Caseros.

Entre 1836 y 1856, luego de una serie de disputas por la propiedad de terrenos (Rincón de la Merced) que formaban parte de aquellos que quedaban comprendidos dentro de los límites de Paso de Higos, y de sucedidas alternaciones de diferentes mandos en el gobierno de la provincia de Corrientes. Se arriba a una solución entre los intereses públicos y privados involucrados en el caso, procediendo al ordenamiento en la propiedad de las tierras. Pasarían a formar parte de la extensión de superficie afectada al levantamiento y posterior evolución en el crecimiento del poblado.

En el momento de su refundación, febrero de 1855, el pueblo cuenta entonces con veinte casas de barro y paja y una de material.

El 2 de marzo de 1858, el gobernador que era contrario a la ideología del rosismo, bautizó a la ciudad con el nombre de la batalla donde Juan Manuel de Rosas fue derrotado. Se procedió a crear el departamento de Monte Caseros conmemorando la batalla homónima (Caseros), y acto seguido, se dispuso la venta de solares y chacras en el pueblo, que luego se convirtió en cabeza del nuevo departamento. Aunque esta ley no cambió el

¹³⁹ Gobierno de la Provincia de Corrientes, Op. Cit., p.5.

¹⁴⁰ En 1839 durante el bloqueo anglo-francés al Río de la Plata, el único puerto existente y por donde se hace tráfico de mercadería y armas era Paso de los Higos. En una región geopolíticamente estratégica, configurada por la intersección de las fronteras de tres estados nacionales, transicionando con circulaciones y movi­lidades espaciales de diferente naturaleza (Junta de Estudios Históricos de Monte Caseros, 1995).

nombre del pueblo de Paso de los Higos, al poco tiempo se adoptó la denominación que correspondía al departamento; "Monte Caseros", o simplemente, "Caseros"¹⁴¹.

A partir de este momento el pueblo comenzó a tener autoridades propias ya que antes dependía de Curuzú Cuatiá; la primera escuela de varones se puso en funcionamiento a partir del año 1858 y la de niñas al año siguiente; se crea en 1859 la primera parroquia llamada "Nuestra Señora de las Victorias", que luego pasó a ser "Nuestra Señora del Rosario", y que fue emplazada en el mismo sitio que hoy ocupa.

En 1861 comenzó a funcionar la receptoría de rentas nacionales, y el 6 de agosto de 1867 el gobernador Evaristo López creó por ley la municipalidad de Monte Caseros¹⁴².

Una vez instaladas en sus cargos las autoridades locales, respondiendo a la necesidad de ampliar el perímetro inicial de Paso de Higos, se procedió al fraccionamiento de los terrenos ahora en manos del gobierno local. Continuando el proceso de expansión y organización, amanzanamiento, disposición de amplias avenidas y calles - rasgos característicos y distintivos de la ciudad¹⁴³.

En esta imagen de una parte del centro histórico de la ciudad, se pueden apreciar dichos rasgos fisionómicos de la arquitectura y distribución de los espacios urbanísticos, que datan del año 1910. Los cuales se conservaron, aunque sin embargo no se dieran con la profundidad y medida que cabría esperar y de acuerdo a las potencialidades existentes, futuros procesos de desarrollo local en diferentes sentidos posibles.

De todos modos, se registraron en esta etapa histórica del poblado algunos avances interesantes, relativos al despliegue de actividades económicas productivas y de índole organizativa social.

¹⁴¹ El nombre de la ciudad de Monte Caseros, puede llevar a confusión. No ocurrió ninguna batalla importante en ese lugar, sino que en 1858 se creó el departamento de Monte Caseros en conmemoración de la batalla homónima ocurrida en la provincia de Buenos Aires, donde Juan José de Urquiza derrotó en 1852 al entonces gobernador de Buenos Aires Juan Manuel de Rosas. El lugar que fuera escenario de esta batalla se ubica sobre un monte, bosquecillo, dentro de los campos propiedad de la familia Caseros en Buenos Aires: luego de este hecho histórico la gente lo llamó "el monte de los Caseros" y finalmente como se la conoce en la actualidad (Galantini, 1995).

¹⁴² Mari, 2002.

¹⁴³ Este rasgo característico de la estructura y disposición organizativa de las calles y sistema de amanzanamiento distintivo de la ciudad de Monte Caseros (según antecedentes históricos aportados por el licenciado Pablo Di Angelo, Monte Caseros, 23/02/2008), obedece al hecho de que un inmigrante italiano de profesión Arquitecto, tuvo bajo su responsabilidad realizar la proyección actualizada del diseño urbanístico. Se inspiró en un modelo de ciudad abierta, de ahí el apelativo a la llamada "La ciudad de los brazos abiertos", por sus anchas calles que van de Norte a Sur. Con grandes espacios de circulación y potencial de expansión urbana. Aspecto este último que incide sobre las determinaciones que se van adoptando en lo que concierne a políticas de desarrollo de infraestructuras, turismo y social, por parte de los agentes locales de Monte Caseros contemporáneamente.

“Hacia 1910 se contabilizaban 920 casas de material en la planta urbana y la población, compuesta en buena parte por italianos, rondaba los 5.000 habitantes, es decir el doble de lo registrado en el último censo de 1895.

La actividad productiva principal de la zona circundante continuaba siendo la ganadería, preferentemente la ovina, que aún hoy sigue brindando óptimos resultados. Ya entonces y merced a la iniciativa de los inmigrantes italianos, había evolucionado notablemente la explotación citrícola, e inclusive la de viñedos y olivares. Había algunas industrias ciertamente desarrolladas como la Fábrica de fideos a vapor ‘Oria, Preisler y Cía.’ y otras más modestas como aserraderos, molinos, curtiembres, queserías, carpinterías y fábricas de jabón”¹⁴⁴.

Complementando estas informaciones relacionadas con atributos socio-demográficos; entre los aspectos que marcan una característica saliente y distintiva de la composición social del poblado, según el origen de los residentes que se vinieron vivir a esta localidad a principios de 1900, se ha señalado que:

“...más del 50% de la población de Monte Caseros era de orígenes o ascendencia europea. Aquí se mezclaron los vascos, gallegos y valencianos de España, lombardos, genoveses y sicilianos de Italia, con ingleses, franceses, alemanes, y desde luego vecinos brasileños y uruguayos, que fueron conformando una sociedad distinta respecto del resto de la población de Corrientes”¹⁴⁵.



Fábrica de fideos a vapor "Oria, Preisler y Cía.

Fuente: Revista digital “Monte Caseros Hoy”, Corrientes, mayo 2010.

Entre los agentes sociales que sobresalen en la escena local histórica, la Sociedad Italiana de Monte Caseros tuvo un importante protagonismo en el impulso de varias de estas iniciativas socioeconómicas. La misma, nace con el nombre “Club de la Colectividad

¹⁴⁴ Mari, 2002.

¹⁴⁵ Consejo Federal de Inversiones, 2008, p.13

Italiana”, y fue fundado en 1881. En las amplias instalaciones del edificio Sede antiguas familias se reunían regularmente allí.

Pocos años después, en 1891, se funda la Sociedad Española.

También, en lo relativo a la disponibilidad y funcionamiento de servicios urbanos, se realiza el tendido y queda habilitado el alumbrado eléctrico público. Asimismo, se comienzan a entretejer tempranamente nexos interlocales, con el establecimiento de la comunicación telegráfica con la vecina ciudad fronteriza de Bella Unión, Uruguay.

La entidad de los progresos que se fueron concretando, cuya fuerte asociación e impacto se hizo sentir más directamente sobre la calidad de vida local, tuvo lugar cuando se construye el hospital público y comienza a prestar servicios a partir del año 1890.

Fue entonces, en 1870, con el proceso de expansión urbana que siguió avanzando hasta más adelante, cuando la municipalidad dispuso operaciones de mensura con la delineación de nuevas chacras y solares.

Como se hizo referencia en el análisis socio histórico. Siguiendo la lógica que moderaba el funcionamiento del comercio de tránsito sobre la frontera uruguayo- brasileña. Ingresaba en una fase de competencia con el sistema de transporte que poco a poco se va instalando en la margen izquierda del río Uruguay, por el lado de la frontera argentina sobre Monte Caseros. En sus modalidades de conexión y movimiento de mercancías con la ciudad de Uruguayana, pasando a influir la frontera argentina- brasileña.



Antigua Estación del Este, actualmente en desuso, declarada Patrimonio histórico Nacional. Convertida en Museo Histórico local.

Fuente: http://www.montecaseroshoy.com/galeria/estacion_este.jpg

Gravitó en el corrimiento que se produjo, por las ventajas, facilidades y captación de los flujos comerciales fronterizos de la época. Cuando se instala el denominado en sus

inicios “Ferrocarril Argentino del Este”. Este efectuaba el traslado de mercaderías y pasajeros, cubriendo el recorrido entre Concordia y Monte Caseros en el trayecto no navegable del Río Uruguay. Fue inaugurado en dos tramos, el primero de Concordia a Federación el 29 de marzo de 1874, y el segundo tramo, de Federación a Monte Caseros inaugurado el 20 de abril de 1875.

La modalidad de transporte ferroviario, se complementaba con el traslado de productos por el curso del río Uruguay, con trasbordos, embarques y salidas regulares desde el puerto local, llegando hasta el centro del comercio regional. Condición en la que se había posicionado la ciudad de Uruguayana en el Estado de Río Grande del Sur.

Pues, en lo que hace referencia a la habilitación y total puesta en operatividad del puerto de Paso de Higos. El gobierno de la provincia de Corrientes dispuso una serie de medidas precautorias, para dar mejor regulación y evitar el comercio de contrabando descontrolado en esa parte de la frontera con la Banda Oriental, y más concretamente, el control de los movimientos registrados con habitantes de la vecina ciudad de Bella Unión.

Entre el conjunto de medidas tomadas, es de destacar que desde ese momento (30 de julio de 1930):

“...queda prohibida toda extracción de frutos del país, que no sea por los puertos habilitados en la costa del río Paraná; Se prohíbe igualmente la introducción de artículos de comercio, que no sea por los antedichos puertos; (...) los habitantes del Brasil que especulen sobre esta Provincia, o viceversa, bien sea en introducciones, o en extracciones de artículos no prohibidos, deberán precisamente pasar el Uruguay por el paso de Itaquí, y dirigirse por el camino carril a Curuzú Cuatiá, con el objeto de aduanar; sin que por pretexto alguno le sea permitido apartarse de la línea señalada; Los del Estado Oriental, deberán hacerlo en el Paso de Higos, y conducirse por el camino que va a Curuzú Cuatiá con el objeto y condiciones del artículo anterior; (...) Queda prohibida la introducción de toda mercadería, en calidad de tránsito”¹⁴⁶.

¹⁴⁶ Consejo Federal de Inversiones, Op. Cit., p.13.

Fronteras en la Integración del Mercosur.

La Triple Frontera Barra do Quaraí (Brasil) – Bella Unión (Uruguay) –Monte Caseros (Argentina)

Capítulo 3

Diagnóstico social de las poblaciones fronterizas en la microrregión trinacional.

3. El contexto de desarrollo social al interior de las comunidades en la triple frontera.

3.1 Inserción socio-territorial de las localidades fronterizas.

Se han identificado en la mitad meridional del hemisferio trece puntos limítrofes tripartitos, es decir trifronterizos, a menudo caracterizados como tableros de damas colocados bajo sospecha, lugares o cinturones de rompimientos, susceptibles de constituirse en focos de tensión y conflicto¹⁴⁷.

Pocos de ellos son espacios fronterizos donde radican zonas pobladas próximas o adyacentes. Entre estos existe un espacio de triple frontera ubicado al suroeste de la provincia de Corrientes, noroeste del Uruguay y sureste de Brasil. En ese espacio de cercanías o vecindades se encuentran localizadas las ciudades de Monte Caseros, Bella Unión y Barra do Quaraí, sobre las riveras y desembocaduras donde convergen los ríos Uruguay y Quareim.

Para conocer el lugar preciso donde se encuentran los tres monolitos que marcan esta triple frontera hay que embarcarse y navegar por el río Uruguay hasta su confluencia con el río Miriñay, cuyas aguas claras bajan de los esteros del Iberá. Es allí donde se encuentran colocados dos monolitos de piedra y mármol (Hitos de frontera), sobre una isla formada por los brazos de los ríos - la isla Brasileira¹⁴⁸.

¹⁴⁷ Londoño, J. (1981, 1979) citado por Philip Kelly en: *Checkerboards and Shatterbelts: The Geopolitics of South America*. University of Texas Press. Austin TX, 1997. En cuyo trabajo resalta el pensamiento geopolítico de Julio Londoño, en torno a sus formulaciones teóricas sobre las tensiones y conflictos en los espacios fronterizos de América del Sur.

¹⁴⁸ La isla Brasileira es una pequeña isla fluvial de 7 por 4 km perteneciente al Municipio de Barra do Quaraí en el Estado de Río Grande del Sur, Brasil. Ubicada sobre la desembocadura del río Cuareim en el río Uruguay, en el punto de encuentro de las fronteras de la Argentina, Brasil y Uruguay.

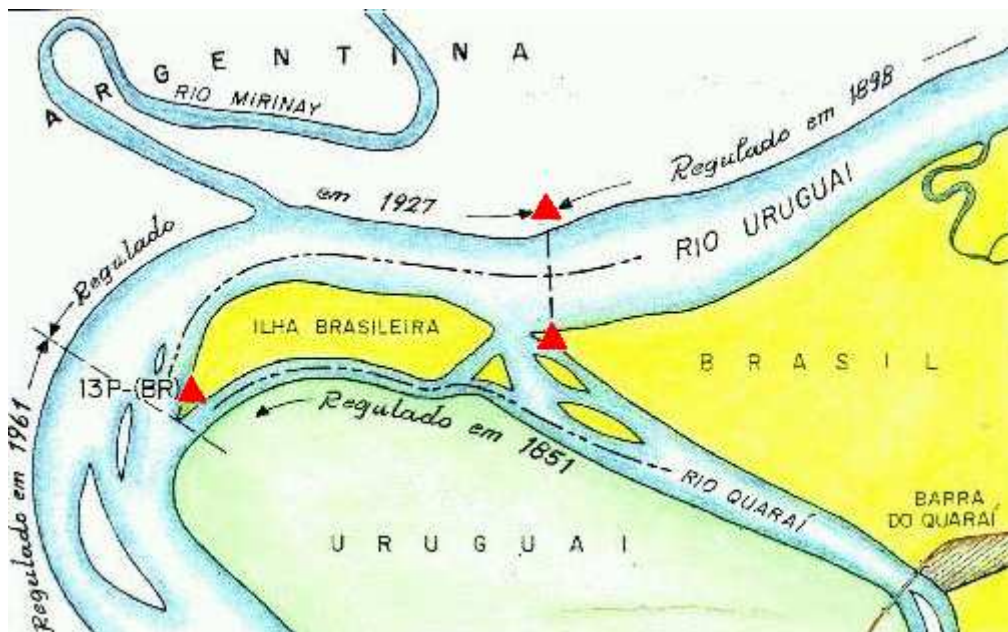
Fronteras en la Integración del Mercosur.

La Triple Frontera Barra do Quaraí (Brasil) – Bella Unión (Uruguay) –Monte Caseros (Argentina)

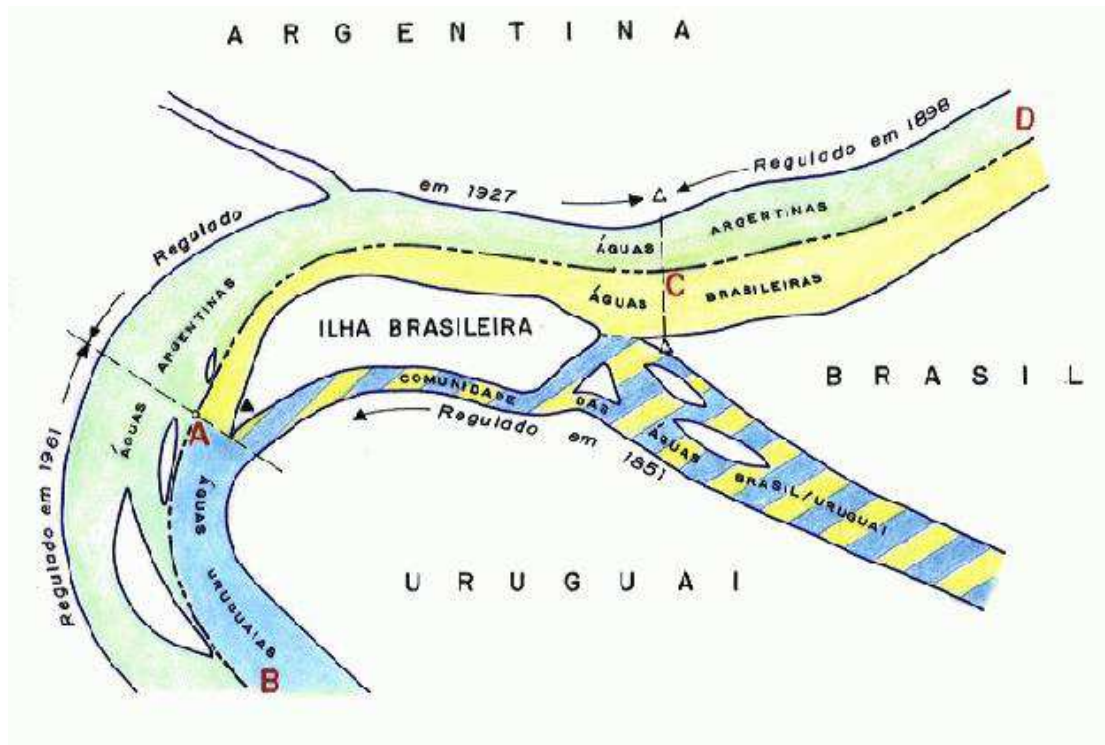


Monolito de la triple frontera ubicado en el extremo suroeste de La Isla Brasileira, Colocado en 1862 (Hito principal 13-P) En: <http://img2.imageshack.us/img2/1849/monolito.jpg>

Los Monolitos Hitos Limítrofes, monumentos de piedra y mármol que fueron erigidos en 1901 para certificar el tríptico internacional de la triple frontera. Se encuentran ubicados: uno al Sur, sobre la punta de la Isla Brasileña; otro sobre la costa brasileña en la desembocadura del Quareim, y el tercero sobre costa argentina en los campos del Miriñay.



Fuente: Krukoski, Wilson R.M. "Isla Brasileira. Breve noticia Histórica". En: <http://www.info.lncc.br/uiilhabe.html>



Fuente: Krukoski, Wilson R. M. Op. Cit.

El punto trifinio Brasil-Uruguay-Argentina sería el punto "A".

Desde este punto hacia el Sur, en dirección "AB", tenemos aguas uruguayas y argentinas.

Del punto "A" remontando el río Uruguay, en la dirección "C" y "D", tenemos aguas brasileñas y argentinas.

Las aguas al sur de la Isla Brasileira, conforme a lo establecido en el "Estatuto Jurídico de 1933", en su artículo 23, son aguas en régimen de "álveo", o sea de comunidad o condominio de aguas, uruguayas y brasileñas, donde la jurisdicción de cada rivereno llega hasta la margen opuesta sin tocar tierra¹⁴⁹.

¹⁴⁹ Tomado de Wilson R. M. Krukoski, Op. Cit.



Hito que demarca la soberanía uruguaya sobre el Río Uruguay. (Mojón U-1). Se encuentra levantado en territorio Uruguayo, sobre la rivera de dicho Río en el extremo noroeste del departamento de Artigas, a unos 10 kms. de la ciudad de Bella Unión.



Antiguo Mojón de Georeferencia del Servicio Geográfico Militar de Uruguay. Ubicado en proximidades del anterior marco. Fuente: http://rincondefranquia.blogspot.com/2009_06_15_archive.html

Retrospectivamente, existe una disputa histórica en relación a la fijación de los marcos fronterizos. Esta tuvo origen a partir del Tratado de Límites firmado en octubre de 1851 entre Uruguay y Brasil, en el que se dispuso que las islas que se encontraran en la desembocadura del río Cuareim fueran de dominio brasileño.

Con la colocación en enero de 1862 del último marco - Hito principal 13-P - en el extremo sur de la isla, que desde entonces se llamó *Brasilera*, el cual fue construido por Brasil unilateralmente.

Tal hecho generó una serie de negociaciones diplomáticas controversiales respecto a la legitimidad del dominio territorial sobre dicha isla, y consecuentemente la fijación del límite fronterizo definitivo entre Brasil y Uruguay.

No fue así para el caso de los tratados de frontera establecidos entre la Argentina y Uruguay. Donde desde el 7 de abril de 1961 fue firmado el Tratado de límites del río Uruguay, acordando la jurisdicción de las aguas en el cauce medio entre las costas de ambos países separadas por el curso de agua, y la distribución de las islas en toda su extensión, que va desde la desembocadura del río Cuareim hasta la desembocadura en el estuario del Plata.

La posición argumentada por Uruguay. A partir del año 1928, por medio de un reconocimiento hidrográfico, se concluyó en Uruguay que la isla Brasileira se hallaba en el río Uruguay y no en el Cuareim.

En primera instancia, el tema fue oficialmente presentado en una Nota de Reserva de 1940¹⁵⁰. Años más tarde, la posición uruguaya respecto al reclamo de la isla fue adoptada en 1974, cuando por medio de un decreto el Gobierno del Uruguay ordenó que en los mapas oficiales la isla aparezca como "límite contestado".

Uruguay continuó enviando notas al Brasil reclamando la demarcación de la isla: el 17 de agosto de 1988, el 4 de diciembre de 1989, el 22 de octubre de 1990 y el 28 de julio de 1997, sin aceptación brasileña.

Esta serie de disputas y desencuentros, relativos a la fijación de los puntos limítrofes de la frontera de Brasil con Uruguay, en la zona de Barra do Quaraí y Bella Unión – caracterizado como “conflicto de baja intensidad”- , más precisamente en los términos específicos relativos a la determinación de la pertenencia de la denominada Isla Brasileña. No obstaculizaron, representaron algún tipo de bloqueo o fuente de neutralización de las relaciones e intercambios sociales entre las comunidades.

Por el contrario, en un proceso que se ha presentado prolífico y multiplicador de las posibilidades de integración y desarrollo, contemplando aspectos de escala humana y sustentabilidad medioambiental. Se registran una serie de iniciativas compartidas innovadoras que despertaron y tomaron impulso con la aproximación de los vínculos, que fueron estableciendo los actores sociales de las tres localidades en la intermediación fronteriza.

Más allá de las cuestiones formales y diplomáticas que fueron objeto de tratamiento y controversia por parte de los gobiernos, principalmente de la República Oriental del Uruguay y la República Federativa del Brasil. Acerca de los límites y legitimidad de los dominios territoriales fronterizos establecidos en relación a la Isla Brasileña. En principio, se advierte la existencia de algunas señales de simpatías y concordancias gestándose entre

¹⁵⁰ Wilson Krukoski señala al respecto: “En la nota el gobierno uruguayo objeta que en lo arreglado entre Brasil y Argentina para definir un pequeño trecho de la frontera entre los dos países (ubicado en el extremo sudoeste de Brasil - en el estado de Rio Grande do Sul), en frente a la llamada Isla Brasileira, los intereses de Uruguay no fueron considerados.” Entre las principales objeciones hechas sobre el tema se recogen algunas argumentaciones entre las cuales Uruguay considera: “La Isla Brasileira no es una isla en la hoz del río Cuareim, sino una isla ubicada al sur de esa desembocadura, ya en el río Uruguay. Por tanto la isla no ha sido todavía ‘demarcada’” (Krukoski, W. En: <http://www.info.lncc.br/wrmkkk/uilhabe.htm>).

estas tres poblaciones. Por ejemplo, con la realización entre otros eventos de la Fiesta de Pesca de la Triple Frontera y el Festival de Teatro de la Triple Frontera; con la iniciativa común de dar forma a un Circuito turístico de Pequeños Museos de la Triple Frontera (Proyecto patrocinado por la Unesco); la propuesta que ha concitado el apoyo tripartito de las instituciones locales, públicas y privadas, para la construcción de un puente entre Monte Caseros y Bella Unión; finalmente la conformación de un Movimiento social, el Movimiento Triple Fronterizo que trabaja para alcanzar objetivos de desarrollo e integración sustentable en la microrregión, con participación de diversas organizaciones de las tres localidades; además del proyecto impulsado por distintos movimientos de las tres localidades para la creación de un reserva ecológica de carácter trifronterizo.

Pero sin ir más lejos, en cuanto a la navegación y jurisdicción sobre el río Cuareim y desde la aguas que median entre la Isla Brasilera hasta la costa de Uruguay, se han definido como aguas de condominio desde ahí y a lo largo del cauce del río Cuareim, de acuerdo al régimen establecido desde el tratado de 1851.

Este derecho a la navegación común del río Cuareim, con excepción de las pequeñas islas localizadas en dicho río de jurisdicción brasileña, ha configurado un espacio de fluido movimiento con embarcaciones entre ambas costas, en esta zona fronteriza de ambos países. Por cierto que, en gran medida, el comercio de frontera encuentra condiciones que facilitan el traslado, trasiego, de mercancías entre Barra do Quaraí y Bella Unión, hacia uno y otro lado. La entidad de estas actividades, con repercusiones diversas hacia adentro de las localidades y sus territorios, ameritó un esfuerzo de intensificación y mantenimiento de los controles aduaneros. Ya a partir de la suscripción de los tratados que concibieron este régimen de funcionamiento compartido.

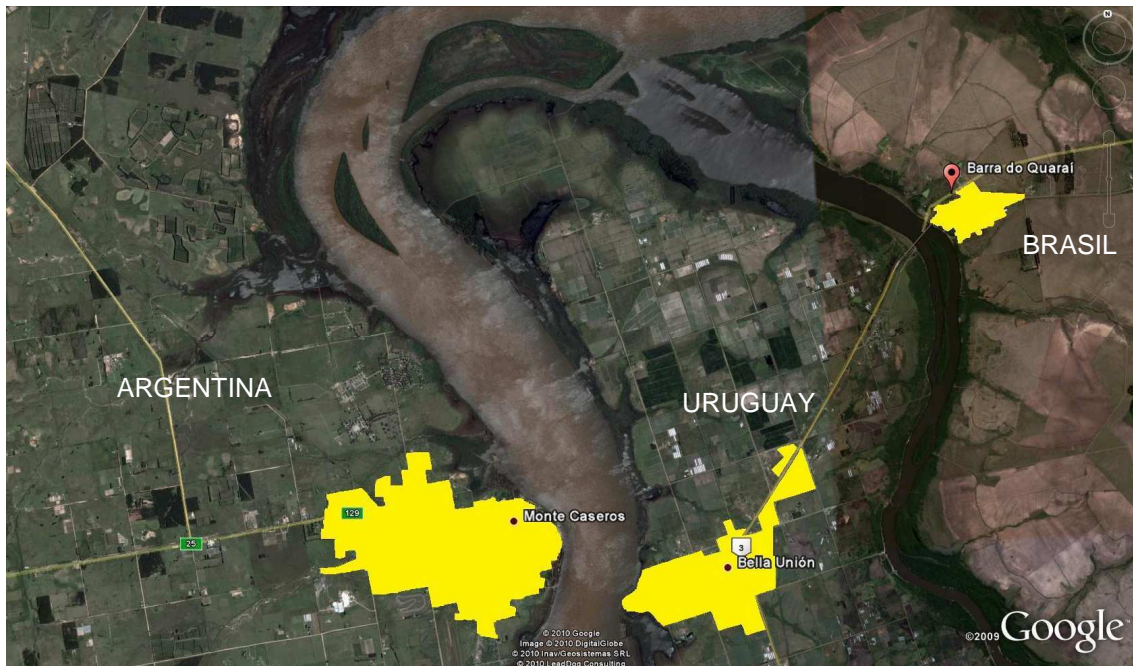
A la vez, en cuanto ofrece un medio para la aproximación de contactos e intercambios, indujo, promovió, y facilitó la recreación, estrechamiento y afianzamiento de vínculos transfronterizos. Operando interlocalmente la construcción socioespacial de un tipo de capital relacional. Abierto un campo de posibilidades para la conformación y organización de actores y movimiento sociales de triple frontera, consustanciados y comprometidos con una variedad de temas que tocan a las comunidades locales;

Fronteras en la Integración del Mercosur.

La Triple Frontera Barra do Quaraí (Brasil) – Bella Unión (Uruguay) –Monte Caseros (Argentina)

medioambiente, sistema ecológico, seguridad, políticas sociales, fomento de la cultura y el desarrollo tecnológico- económico –productivo, en la microrregión de la triple frontera¹⁵¹.

Microrregión de la Triple Frontera Argentina- Uruguay- Brasil. Inserción territorial de las áreas urbanas de Monte Caseros, Bella Unión y Barra do Quaraí



Fuente: Atlas del Mercosur, 2000.

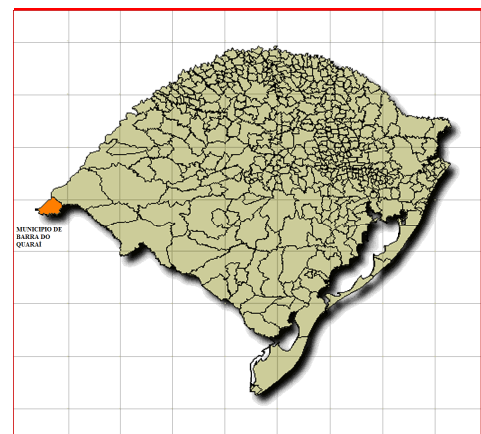
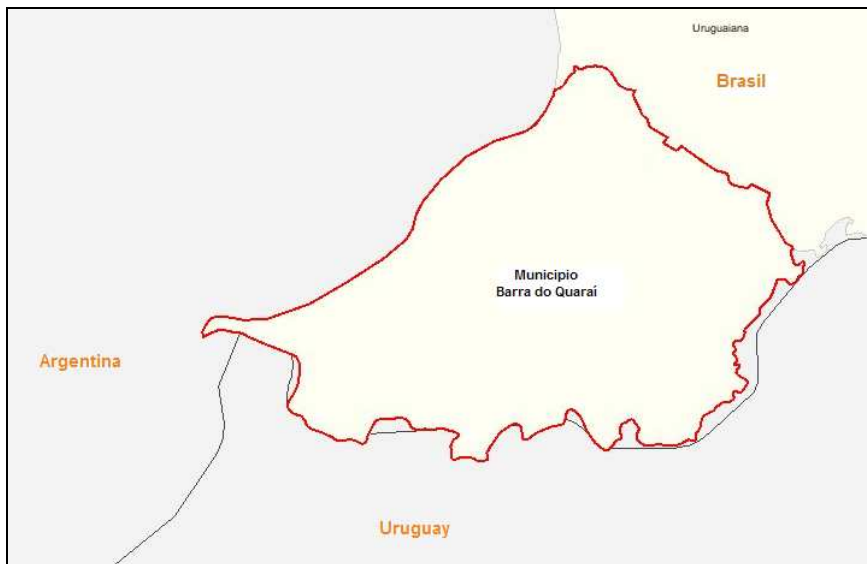
¹⁵¹ En informes elaborados por el Gobierno de la Provincia de Corrientes se ha destacado que existe una verdadera comunión entre estas tres poblaciones que realizan, entre otros eventos, la Fiesta de Pesca de la Triple Frontera y el Festival de Teatro de la Triple Frontera.

Barra do Quaraí

Inserción territorial

La ciudad de Barra do Quaraí (Barra del Cuareim), municipio brasileño fronterizo, se ubica geográficamente en el extremo Sur-Oeste del Estado de Río Grande del Sur. Haciendo parte de la Microregión Campanha Occidental, que incluye al distrito municipal de Uruguayana con el cual mantiene conexiones e intercambios de diferente naturaleza; cultural, comercial, servicios de salud y técnicos especializados en general.

Municipio de Barra do Quaraí en el Estado de Rio Grande do Sul, Brasil



Fuente: IBGE

Particularmente, la predominancia de aquel centro urbano deviene históricamente con una marcada ascendencia, operando como cabecera a través del desempeño de roles de

centralidad en esta parte de la subregión. No obstante, Barra do Quaraí ocupó, en determinados momentos históricos, un papel geopolítico y comercial estratégico en las relaciones fronterizas que más tarde se fueron formalizando con los países vecinos. Configurando lo que representa en la actualidad el escenario territorial de triple frontera.

A su vez, la ciudad fronteriza de Barra do Quaraí está situada a una distancia de 708 km al oeste de Porto Alegre, capital del Estado, y por su ubicación en un punto que más o menos resulta equidistante de Buenos Aires y Montevideo. Dos metrópolis de fuerte incidencia en la dinámica socio- territorial de la subregión del Cono Sur, con diferentes vías de transporte por el lado propiamente brasileño. Y que a través de los otros países tienen condiciones favorables para lograr buenos niveles de conectividad y accesibilidad desde y hacia estos grandes centros urbanos de producción, comercio y portuarios.

El municipio que ocupa una superficie de 1.055,5 km², tiene a su ciudad como cabecera fronteriza, localizada en los límites establecidos por Brasil con la República Oriental del Uruguay en 1852 (mediando el río Cuareim). Del otro lado de tal límite se encuentra la ciudad uruguaya de Bella Unión. Mientras que en la costa derecha del río Uruguay, en territorio de Argentina se ubica Monte Caseros.

Economía Local.

Sobre esta porción de territorio fronterizo que comprende al Municipio de Barra do Quaraí. Algunos datos aproximan a tomar contacto en perspectiva de la posición competitiva de un territorio que cuenta con capacidades y potencialidades productivas relacionadas con el sector primario, fundamente en grandes explotaciones de ganadería y arrozales, encadenados a la fase agroindustrial, con una fuerte y pujante actividad en el sector de los servicios.

Solo a manera ilustrativa y de referencia sobre el período. Se tiene que para el año 2000, en el municipio se registran 1.851 personas económicamente activas – siete de cada diez con residencia urbana – entre estas 1.586 figuran como ocupadas.

En 2003 cuenta con 169 unidades productivas, con nueve de cada diez registrando actividad en el sector terciario; 5% pertenecen al sector secundario y finalmente con una alta concentración de la actividad económica productiva en unas pocas unidades del sector primario pero de gran extensión y capacidad productiva.

Durante mucho tiempo, los períodos de bonanza que pudo vivir la comunidad local se canalizaron a través de una lógica peculiar de transacciones por vía de comercio

informal con su vecina localidad Bella Unión, siempre y cuando el tipo de cambio se mantuvo favorable a la valorización de los bienes que tenía a Barra do Quaraí como base operativa. De todos modos, siendo esta una dinámica propia del sector privado, fue muy escaso el impacto que aparejó en cuanto a mejoras significativas en el desarrollo y ordenamiento urbano.

Hasta el año 1995, cuando Barra do Quaraí accede al estatus de Municipio dentro del Estado de Río Grande del Sur. Aun así, el efecto de arrastre o inercial dejaron ver la descendida posición relativa del mismo, en un estudio realizado por el Instituto de Economía y Estadística. En el que se estableció un ranking relativo a la totalidad de los municipios pertenecientes ha dicho Estado -mediante la ponderación de una serie de indicadores de desarrollo de los municipios. Allí se ubicaba, aún por el año 2000, al Municipio de Barra do Quaraí al final de las lista, es decir, con el menor grado de desarrollo relativo. En los últimos años, la inconveniencia de los precios, por el robustecimiento de la economía brasileña, condujo a un estado de parálisis y desmantelamiento de los comercios y negocios de esta localidad. Cuando ya no vienen personas de Bella Unión y desde otras zonas de Uruguay y Argentina, en las proximidades territoriales a la frontera, para adquirir productos en Barra do Quaraí. Entonces, fue con un curso invertido que, los residentes locales más pudientes comenzaron a trasladarse a las localidades vecinas en busca de mercancías más baratas, particularmente atraídos por las áreas de free shoop establecidas sobre la frontera con Brasil.

Infraestructuras y servicios sociales.

En lo que respecta a las dotaciones de infraestructuras y servicios sociales -en términos de extensión, cobertura, accesibilidad y calidad-, para los hogares y personas pertenecientes a esta pequeña localidad, poblado/ villa fronteriza del Suroeste de Brasil.

En la década de los '90 se presentaban ostensiblemente insuficientes en la trama urbana. Cuyos rasgos lo caracterizaban como un pueblo con niveles llamativos de infraestructuras sociales incompletas, de baja calidad y con niveles de informalidad en la organización y funcionamiento de las mismas. En gran parte, esto tuvo entre sus factores causales a la alta dependencia arrastrada en el largo plazo, derivada de la mayor ascendencia y peso ejercido sobre esta localidad por el municipio de Uruguayana. Centro urbano de comercio y servicios de mayor influencia en el distrito de Campanha Occidental de Río Grande del Sur.

En estos últimos años se ha visto tomar cierto impulso a las acciones públicas desde el Municipio de Barra do Quaraí, desplegando un conjunto de iniciativas, proyectos e inversiones, que se reflejaron en la concreción de una serie de obras públicas de alcance comunitario. Con alto impacto en las condiciones de vida de los habitantes y en el movimiento del propio poblado.

Bella Unión



Inserción territorial.

Bella Unión, es una ciudad del Departamento de Artigas, Uruguay. Ubicada en el vértice noroeste del departamento de Artigas.

Su nombre deriva de la posición geográfica en la que se encuentra emplazada. Lugar donde se unen en sus desembocaduras el río Cuareim con el río Uruguay, sobre el límite de Uruguay con Brasil y Argentina, formando una Triple Frontera.

Fuente: Elaboración propia.

Por su porte y despliegue de actividades productivas sociales, se constituye en segundo centro poblado, llegando a ser considerado como un destacado polo de desarrollo del departamento de Artigas.

Como ya se ha descrito antes, fue a través de un proceso socio-histórico que se forjaron algunos de los rasgos particulares del territorio que hoy queda delimitado en el departamento de Artigas. Fundamentalmente relacionados con la dinámica propia del espacio de la triple frontera. En los hechos, se fueron establecieron vínculos sociales y articulaciones productivas con la ciudad de Bella Unión, en la franja de territorio al este del arroyo Cuaró - que atraviesa el departamento-, como zona de influencia de Bella Unión¹⁵².

Accesibilidad y conectividad: principales vías de comunicación e interconexión local.

Bella Unión se encuentra unida por un puente (carretero y ferroviario) con la ciudad brasileña de Barra do Quaraí, atravesando el Río Cuareim en cercanías de su desembocadura con el Río Uruguay.

A partir de la segunda mitad de esta década, los gobernantes locales de los municipios de la triple frontera, es decir, los Intendentes de Monte Caseros y Barra do Quaraí, en concordancia con el Secretario de la entonces Junta Autónoma Electiva de Bella Unión, acordaron llevar a delante la idea de construir un puente sobre el río Uruguay,



Puente Internacional en la frontera entre Barra do Quaraí, RS, Brasil y Bella Unión, Dpto. Artigas - Uruguay, en: Internet.

para unir a las ciudades de Monte Caseros con la de Bella Unión. Poco tiempo después consiguieron que sus respectivos gobiernos nacionales avalaran la proposición.

Así, habiéndose renovado dicho compromiso por las autoridades de los gobiernos locales actuales, se han encaminado una serie de gestiones con vistas a conseguir los recursos junto con las determinaciones gubernamentales departamentales, provinciales y nacionales, para llevar a la concreción esta iniciativa. Apuntando a consolidar la configuración de un aglomerado urbano transfronterizo. Al que se agrega, por medio de los

¹⁵² Véase en Moraes, M. I. (1990)

vínculos físicos y sociales ya establecidos y desarrollados, a la vecina ciudad de Barra de Quaraí en la Triple Frontera Uruguay-Brasil-Argentina¹⁵³.

Mientras tanto se encuentra operativo el transporte por lanchas. Un servicio que funciona diariamente, canalizando el traslado de personas y tráfico de mercancías a través del río Uruguay, como único medio de interconexión establecido entre ambas ciudades. Desde el puerto de Bella Unión que dispone de infraestructura y prestación de servicios funcionando en buenas condiciones, comparado con el estado actual del área de puerto de la localidad vecina.



Fuente: Gabriel Ríos. Monte Caseros-Bella Unión, febrero 2008.



Llegando a la zona relativamente precaria del muelle de embarques, que dispone actualmente Monte Caseros. Usado habitualmente por los lugareños para traer mercancías desde esa ciudad y comercializarlas en Bella Unión. Una modalidad de trabajo informal (“pasadores”) que las personas se han dado como forma de sobrevivencia frente a la desocupación.

Fuente: Gabriel Ríos. Bella Unión–Monte Caseros, febrero 2008.

La ciudad cuenta con una serie de conexiones por carreteras nacionales y departamentales para el transporte de personas, bienes y servicios, otorgándole un ágil

¹⁵³ Anotaciones extraídas de informantes calificados y observaciones directas de trabajo de campo realizado en la localidad de Bella Unión y demás localidades de la triple frontera, febrero de 2008.

acceso hacia y desde las principales centro capitalinos del litoral uruguayo. Llegando hasta Montevideo por el trazado de ruta que atraviesa el interior del departamento, partiendo desde las proximidades a Bella Unión, y al oeste se comunica con la ciudad de Artigas.

Formando parte de las infraestructuras y organización del territorio que se fueron consolidando históricamente. La vía férrea, que sale desde Montevideo y pasa por Salto y Paysandú, comunica por un ramal a la ciudad de Bella Unión; desde ahí conecta con otro ramal internacional que pasando por estación Cuareim llega a la localidad de Barra de Quaraí. Hace muchos años no se encuentra en funcionamiento.

Perfil económico productivo local.

Con una base agroindustrial en pleno proceso de reconversión- modernización, al tiempo que se expande y diversifica. Se orienta a superar la débil articulación al sistema urbano antecedente. Sistema que viene experimentando una serie de transformaciones a partir de algunas iniciativas locales surgidas años atrás. Particularmente, cuando en la localidad se hizo más aguda la coyuntura de adversidades socioeconómicas, signada por el ingreso a un período de estancamiento y con el desmantelamiento, retiro o pérdida de actividades productivas intensivas, otrora generadoras de empleo genuino. En ese período fue atravesada por una serie de impactos negativos que trastocaron profundamente las condiciones de vida de sus habitantes, generando expulsión y exclusión social. Asimismo, ya superados los tiempos de adversidad, debió enfrentar condiciones restringidas en la organización y el equipamiento de la trama urbana.

Actualmente muestra síntomas de dinamización, a partir de algunos emprendimientos comerciales vinculados al espacio urbano de localización (Free Shop), movilización del mercado inmobiliario con apreciación del suelo urbano. Viene dando pasos decisivos en dirección a la recuperación, restauración y puesta en valor de bienes materiales. Infraestructuras de significación patrimonial histórica contribuyendo a mejorar la organización y funcionamiento de la ciudad.

Sin embargo, aún se mantiene la incidencia de la informalización y zafralidad en el mercado de trabajo, con las particularidades de segmentación, fragmentación social y cultural, vinculada a la especificidad del espacio de fronteras.

Los principales productos que se producen en la zona de Bella Unión son la caña de azúcar, las hortalizas y el arroz, existiendo además una actividad dedicada a la vitivinicultura.

Grandes extensiones de tierra son dedicadas al cultivo de la caña de azúcar. Procesada luego en el complejo agroindustrial ALUR para la producción de Azúcar, Biocombustibles y subproductos como ser alimento para el ganado.

En esa zona existe una actividad dedicada a la vitivinicultura (Vinos CALVINOR) y a los cultivos de primor y congelados (hortalizas), (CALAGUA).

También figuran en el sector de las actividades agroindustriales, las empresas SAPRINOR con plantación de hortalizas, y la planta GREENFROZEN operando en el congelado de las hortalizas.

A su vez, en la misma zona existen grandes extensiones de campo dedicado al cultivo del arroz, plantaciones que han crecido en los últimos 40 años a buen ritmo; en la zona existen varios molinos arroceros.

Por último, destaca la presencia de la ganadería, que es el rubro de mayor explotación en el departamento. Produce principalmente en sus dos grandes áreas: carne y ganado en pie proveniente de ovinos y bovinos, acompañada de la producción de lana ovina. Explotación que se realiza en las tradicionales “estancias”, o en establecimientos rurales de diverso tipo y tamaño¹⁵⁴.

Infraestructuras y actividades sociales

Entre las actividades culturales ocupa un destacado lugar la Casa de la Cultura de Bella Unión. Relativamente poco tiempo atrás, merceda la intervención de la Junta Local, se han conseguido mejoras visibles en la calidad de sus prestaciones. Sumando la participación de diversos actores locales que operan en este sector.

Entre las funciones que presta, cuentan: los talleres de pintura y manualidades, música, sala para realizar eventos culturales y espectáculos teatrales, además de contar con un espacio de biblioteca. Adicionalmente, con la puesta en funcionamiento de un Museo local, vienen a expresar el acrecentamiento del valor y fomento de las actividades culturales respaldadas por un conjunto de agentes, entre los cuales figura una amplia lista de escritores y grupos de artistas locales. En los últimos años se han realizado los encuentros del denominado Mercosur- Rock. La primera vez, en 2009, se realizó en Bella Unión y el año siguiente tuvo lugar en Monte Caseros. Dicho evento ha sido destacado como una instancia de integración a través de la música en el espacio de fronteras¹⁵⁵.

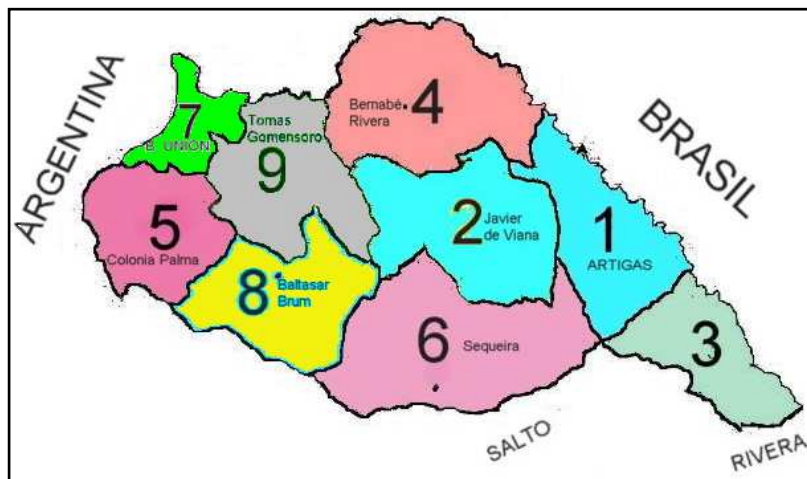
¹⁵⁴ Véase en Barrenechea, P.; Rodríguez, A y Troncoso, C. (2008).

¹⁵⁵ Véase en: <http://www.bellaunion.com.uy/>

Las cooperativas de artesanos tienden a fusionar aspectos de creatividad y expresión cultural con sus productos y formas organizativas. Constituyéndose en unas ejemplares fuentes generadoras de autoempleo. Para varios hogares humildes, vistos ante situaciones de encrucijada socioeconómica, trascendieron en propias vías de salida, o estrategias de sobrevivencia.

Finalmente, relacionado con esta dimensión, Bella Unión cuenta con un sistema de educación formal articulado en todos sus niveles. Desde el ciclo inicial de estimulación temprana hasta alcanzar el ciclo completo de nivel secundario técnico profesional. Entre otros recursos, relativos a las tecnologías de la comunicación e información, que están tomando una importancia estratégica para el fomento y la proyección de los procesos de integración social y territorial. Fundamentalmente, en lo que refiere a intensificación de los intercambios entre las zonas fronterizas, Bella Unión dispone de televisión por aire y cable público/ privado, a lo que se suma la actividad de medios radiales locales.

**Bella Unión, Comunidad Geográfica de la 7ª Sección Judicial
(Sección Censal, INE)¹⁵⁶ en el departamento de Artigas, Uruguay.**



Fuente: Delgue, Juan M., 2009, Internet.

¹⁵⁶ Límites de la Séptima Sección Judicial (Acordada 7161 del 6/5/1992). Correspondiente a la ciudad y distrito municipal de Bella Unión. Al Norte: Río Cuareim desde el Río Uruguay hasta Paso de Paypasso. Al Este: Camino de Paypasso a Salto desde Río Cuareim hasta Zanja Honda, Zanja Honda desde el Camino mencionado hasta Arroyo Itacumbú; Arroyo Itacumbú desde Zanja Honda hasta Paso Artigas en Camino de Paypasso a Salto. Camino de Paypasso a Salto desde Paso Artigas hasta Ruta Nº 30. Al Sur: Ruta Nº 30 (incluyendo Ruta y ambas banquetas) desde Camino de Paypasso a Salto hasta Ruta Nº 3; Ruta Nº 3 hacia el Sur incluyendo Ruta y banquetas, desde Ruta Nº 30 hasta Arroyo Ñaquiñá, Arroyo Ñaquiñá desde Ruta Nº 3 hasta Río Uruguay.

Al Oeste: Río Uruguay desde Arroyo Ñaquiñá hasta Río Cuareim. Fuente: "Límites de las Secciones Judiciales del Uruguay", Realización: Juan Mario Delgue Balbela, en:

<http://seccionesjudiciales.blogspot.com/2009/01/departamento-de-artigas.html>.

Escenario institucional.

Hasta el mes de setiembre de 2009 funcionó bajo la forma de un órgano de gobierno que fuera creado en la figura constitucional de Juntas Autónomas Electivas. Con un Secretario como autoridad política administrativa obrando al mando del Intendente Municipal del Departamento de Artigas. Esto determinaba que la localidad no contara con un presupuesto propio, sobre la base de recursos financieros autonómicos. Condición que por mucho tiempo restringió la posibilidad de emprender proyectos y obras por iniciativa propia, en consonancia con los intereses de la comunidad y el medio fronterizo.

Los poderes locales e institucionales formales se vieron fortalecidos a partir de la creación de un tercer nivel de gobierno, con más amplias potestades y recursos propios para llevar a cabo las iniciativas y proyectos locales, dirigidos a impulsar mejorar en las condiciones de vida de sus habitantes¹⁵⁷.

La particularidad de los nuevos municipios se halla en dos factores: tienen asignación presupuestal propia (hasta el 70% de la recaudación de la comuna correspondiente); la función del Alcalde recae en el candidato más votado dentro del partido más votado en las elecciones municipales. El Concejo Municipal queda integrado por 5 representantes.

¹⁵⁷ Habiendo adquirido el estatus de Municipio Local, por efecto de la “Ley N° 18.653 MUNICIPIOS Y DISTRITOS ELECTORALES CREACIÓN. (Publicada D.O. 19 mar/010 - N° 27940). El Senado y la Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General, DECRETAN:

Artículo 1°.- En el marco de lo establecido por el inciso tercero del artículo 1° de la Ley N° 18.567, de 13 de setiembre de 2009, y por el artículo 24 de dicha ley, en la redacción dada por el artículo 3° de la Ley N° 18.644, de 12 de febrero de 2010, créanse los siguientes Municipios con los distritos electorales que se establecen:...

(...) Artículo 2°.- A los Municipios a los que refiere el artículo 22 de la Ley N° 18.567 (DESCENTRALIZACIÓN POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA), de 13 de setiembre de 2009, le corresponderán las siguientes series electorales. Artigas, Bella Unión ICD-ICE-ICF.” En:

<http://www.parlamento.gub.uy/leyes/ AccesoTextoLey.asp?Ley=18653&Anchor>

“...Artículo 22.- Las Juntas Locales Autónomas Electivas de San Carlos, de Bella Unión y de Río Branco, con sus actuales jurisdicciones, se convertirán en Municipios, de acuerdo con las disposiciones de la presente ley, manteniendo, además de las facultades de gestión en ésta previstas, las establecidas en las Leyes N° 16.569, de 5 de setiembre de 1994, N° 16.494, de 14 de junio de 1994, y N° 12.809, de 15 de diciembre de 1960, respectivamente.” En:

<http://www.parlamento.gub.uy/leyes/ AccesoTextoLey.asp?Ley=18567&Anchor>. República Oriental del Uruguay. Poder Legislativo.

Municipio de Bella Unión - Departamento Artigas - Uruguay¹⁵⁸.



¹⁵⁸ Distrito Municipal integrado por: Bella Unión (Planta Urbana y ejido de la ciudad); Campodónico; Coronado; Franquía; Cuareim; Las Piedras; Mones Quintela; Cainsa. Fuente: Instituto Nacional de Estadística del Uruguay; Junta Electoral de Artigas, Elecciones Nacionales, 25/10/09, Plan Circuital, en: www.corteelector.gub.uy.

Monte Caseros

Inserción territorial.

Monte Caseros es una ciudad capital cabecera del departamento homónimo, que ocupa una superficie de 2.287 km². Dista 571 kms. de Buenos Aires la capital federal del país y 396 km de Corrientes, la capital de la provincia. Y la distancia aproximada a Monte Caseros desde Concordia (Entre Ríos) es de 160 km.

Está ubicada en la región sudeste de la Provincia de Corrientes, en el noreste de la República de Argentina, sobre la costa del río Uruguay.

Frente a la ciudad argentina de Monte Caseros separada por el río Uruguay se encuentra la uruguaya de Bella Unión, y al noreste también a través del río Uruguay la localidad brasileña de Barra do Quaraí (Barra del Cuareim).

Departamento y Municipio de Monte Caseros



Fuente: Dirección de Estadística y Censo. Provincia de Corrientes. Año 2007

El departamento y ciudad de Monte Caseros en la Provincia de Corrientes, Argentina¹⁵⁹.

En términos de accesibilidad y conectividad, en proximidades de la ciudad pasa el eje de la Ruta Nacional 14, denominada como la ruta del Mercosur. Desde Buenos Aires, pasando por Entre Ríos, es posible llegar tomando hacia el Este a una distancia de 30 kilómetros de la ciudad.



Fuente: <http://www.corrientes.com.ar/montecaseros/mapaciudad.htm>

Llega a la ciudad un ramal ferroviario que se extiende en su traslado hacia el norte de la provincia. Fundamentalmente, utilizado para transporte de cargas pesadas, con materias primas derivadas de la forestación y la producción de granos, entre otros rubros, que son transportados hacia las áreas industriales y de comercio localizadas en lugares próximos a Buenos Aires y las zonas portuarias del río de la Plata.

En el año 2003 se rehabilitó el ramal Buenos Aires-Posadas del ferrocarril General Urquiza. Reactivando este modo de transporte fuertemente articulado a los sectores de la producción más pujantes. Dicho ramal refuerza las conexiones y accesos, potenciando el movimiento de productos y comercio al articular el departamento y municipio con otras zonas centrales y provincias. Cuando atraviesa la provincia por el este pasando por las ciudades de Monte Caseros, Paso de los Libres, San Martín, Alvear y Santo Tomé. Uno de los aspectos deficitarios de esta ciudad radica en la incompleta infraestructura portuaria, deteriorada. Actualmente solo opera como plataforma de trasbordo de cargas de

¹⁵⁹ En lo que hace referencia a los Municipios en la Constitución Nacional Argentina en su Art. 123 establece que: “Cada provincia dicta su propia Constitución, conforme a lo dispuesto por el Art. 5 asegurando la autonomía municipal y reglando su alcance y contenido en el orden institucional, político, administrativo, económico y financiero. (...) La Constitución provincial de Corrientes de 2006 le asigna la posibilidad de dictar su propia carta orgánica”. Véase en: http://www.montecaseros.gov.ar/de_la_municipalidad.

limitado tamaño, relacionado con el tráfico de mercancías y comercio doméstico que funciona entre ésta y la vecina ciudad de Bella Unión.

En el mismo sentido, es de señalar la falta de medios de transporte por río. Cuando en décadas pasadas operaba una balsa para el trasbordo de personas y vehículos entre las dos ciudades, de poca capacidad pero de gran utilidad para algunos traslados en ocasiones particularmente importantes.



Fuente: Gabriel Ríos. Monte Caseros, febrero 2008.

Infraestructuras y servicios

Sobre la rivera del río Uruguay la ciudad de Monte Caseros dispone de un paisaje y recursos naturales, que le aportan valor a la idea- proyecto turístico que los montecasereños vienen debatiendo desde hace largo tiempo. Como parte de la definición de un perfil de actividades y servicios que se van instalando en la localidad, es un lugar que exhibe interesantes atractivos para los turistas que se trasladan a visitar esta parte del noreste argentino, entorno signado por una ciudad tranquila y segura.

La comuna ha realizado ingentes esfuerzos direccionados a consolidar el área de balnearios, que en su mayoría son concesionados para poder brindar una mejor prestación de servicios a los usuarios. Allí ofrece servicios de gastronomía, estacionamiento, parrillas, seguridad y alumbrado. También, lugares con instalaciones para acampar - campings con una capacidad para aproximadamente 500 carpas - además de la recreación en actividades acuáticas.

Esta ciudad, en conjunto con las vecinas en la triple frontera, ha venido apuntando a conformar un circuito turístico de carácter transfronterizo en el entorno.

En ese sentido, a finales de 2009 se concretó el acceso a aguas subterráneas, y desde ese momento se han presentado diversas propuestas para avanzar en la construcción del parque termal de Monte Caseros – financiado con fondos excedentes de la Represa de Salto Grande-, y mejoras de la infraestructura urbana en el área de costa sobre el río Uruguay. Sumado a los servicios de alojamiento y gastronómicos, otros atractivos de temporadas con su tradicional carnaval artesanal, destacado en la triple frontera, y con la organización y

disponibilidad de espacios naturales sobre el río Uruguay. Representando atractivos significativos y dinamizadores de la localidad y de los vínculos en la triple frontera, a partir de las complementariedades que las localidades van proyectando.

Asimismo, es de destacar el perfil e imagen de una ciudad pujante y emprendedora en el espacio de la triple frontera, que tiene relación con una serie de componentes materiales, socioculturales e históricos, además de algunos importantes complejos productivos localizados en su entorno, entre los cuales cuentan: Bienes patrimoniales y de infraestructura urbana de calidad, que conectan con los referidos atractivos del sector de servicios turísticos y recreación.

Economía local.

En esta franja de territorio sobre el río Uruguay es donde se encuentra la zona con mayor aptitud para las explotaciones de eucaliptos y hacia el oeste para pinos. Las plantaciones forestales se hallan relativamente concentradas sobre las orillas del río Uruguay, al igual que los citrus y frutales, y arrozales. Más hacia la franja de territorio interior del noroeste, se presenta con una alta potencialidad para la ganadería, vacuna y ovina, con pasturas naturales. De ahí deriva su perfil económico productivo de actividades pertenecientes al sector primario.

Mientras que la citricultura ocupa la mayor superficie cultivada de la provincia de Corrientes, concentrando el 55% de las tierras implantadas. La producción de cítricos del departamento se destina a consumo de frutas frescas por diversos canales de comercialización, teniendo como principal destino al mercado interno. El tejido productivo, en este rubro, se compone por el tipo de estructura familiar (25 a 30 hectáreas)¹⁶⁰.

A su vez, como parte de la base de actividades de industria local, existe una gran empresa textil –TN & Platex S.A. –, dedicada a la producción de hilados y tres empresas medianas de procesamiento citrícola.

Las actividades comercial minorista y de servicios son las más importantes en la zona urbana.

¹⁶⁰ Dirección Nacional de Programación Económica Regional (Ministerio de Economía), Argentina.

Infraestructura social: servicios de salud y educación.

El Municipio de Monte Caseros cuenta con un Hospital de tercer nivel de complejidad, además de tres Sanatorios privados en la ciudad, y cinco policlínicas esparcidas en el distrito municipal.

Con centros de formación en todos los niveles, desde las prestaciones en Educación Inicial, Educación General Básica I, II, III y Polimodal (prepara para el acceso a educación superior), y Educación Especial.

Es importante el servicio de alta cualificación de los recursos humanos locales, con el funcionamiento de un Instituto Superior de Profesorado y un Instituto de Formación Docente. Centros donde los jóvenes del entorno pueden realizar en cursado completo de las carreras de profesorado en Historia, Matemáticas, Físico- Química y Geografía, además de las tecnicaturas en Computación y Contabilidad.

Esta red de centros educativos en los diferentes niveles se vio fortalecida y proyectada a partir de marzo de 2003. Cuando, luego de la suscripción de un convenio entre la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata y la Municipalidad de Monte Caseros de la Provincia de Corrientes, se inició el dictado de las carreras de Comunicación Social y Periodismo. Carrera que, en la composición de la matrícula, hacia sus inicios, convocó a estudiantes de las tres localidades de la triple frontera, pero que más tarde por distintas razones – dadas ciertas restricciones y limitaciones asociadas a la movilidad social cotidiana-, fue perdiendo ese carácter trinacional¹⁶¹.

¹⁶¹ Niilus, Pamela (Coord.), (2007).

3.2 Una aproximación a las realidades locales desde diferentes dimensiones de análisis.

En esta parte de la investigación se realiza un diagnóstico social de las localidades fronterizas. Apuntando a proyectar un estado de cosas que constituyen los escenarios de la integración y el desarrollo social, referido a las comunidades urbanas de la microrregión.

Se trata de representar, a partir del estudio de datos cuantitativos, cuales son los niveles de vida relativos que han logrado alcanzar las comunidades en los respectivos municipios de la triple frontera.

Esto nos ha permitido avanzar en la caracterización de las estructuras sociales locales, y desde ahí valorar las condiciones desde las cuales cada una de las comunidades se dispone a enfrentar los desafíos de la integración fronteriza.

Consiste en el examen de un conjunto de indicadores de desarrollo social, para las siguientes dimensiones: sociodemográfica; socioeconómica; sociocultural; sociosanitaria; condiciones de vida; cohesión social.

Tabla N° 1
Características sociodemográficas

Indicadores	Municipios/ Ciudades					
	Barra do Quaraí		Bella Unión ¹⁶²		Monte Caseros ¹⁶³	
Población total Municipio	3.776 ¹⁶⁴	100%	19.251	100%	24.671	100%
Natalidad	63 ¹⁶⁵	22,1 ¹⁶⁶	416	21,6 ¹⁶⁷	---	18,1 ¹⁶⁸
Población total área urbana/ ciudad	2.853 ¹⁶⁹	100%	19.251	100%	22.273	100%
Población femenina	1.354	48%	9.701	50,3%	11.431	51%
Población masculina	1.499	52%	9.550	49,7%	10.842	49%
Población joven de 19 a 29 años	1.398	18%	2.344 ¹⁷⁰	12%	1.876	8%
Total de personas en hogares particulares.	2.720 ¹⁷¹	72%	19.184	99%	21.723	97%
Total de hogares particulares.	775 ¹⁷²	---	5.229	---	4.581	83%
Total de viviendas particulares.	1.164 ¹⁷³	---	5.901	---	5.701	99%

En cuanto al tamaño y proyección de la población en los municipios de la microrregión. Monte Caseros representa la mayor concentración urbana en el espacio de fronteras, seguida por el Municipio de Bella Unión. Mientras que el de Barra do Quaraí tiene la menor concentración de población en la zona, que en términos relativos equivale aproximadamente a una quinta a sexta parte del total con que cuentan sus vecinos. Aun así,

¹⁶² Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2007. Con respecto a los datos arrojados por el Censo de Población Hogares y Viviendas de 1996, surge que la ciudad de Bella Unión y su zona de influencia (7ma. Sección Censal INE) experimentó un leve crecimiento de su población para finales de 2004. Solo en la ciudad de Bella Unión residían para ese año un total de 13.538 personas, sumando con su zona de influencia 15.637 habitantes.

¹⁶³ Fuente: Censo de Población, Hogares y Viviendas, 2001, INDEC, Corrientes, Argentina.

¹⁶⁴ Población total residente en el municipio en el año 2007. Fuente: IBGE.

¹⁶⁵ Nacidos vivos en el año 2008.

¹⁶⁶ Tasa Bruta de Natalidad, total de nacidos vivos por mil habitantes urbanos en el Municipio 2007.

¹⁶⁷ Tasa Bruta de Natalidad en el distrito municipal. La Tasa de Natalidad Específica, es decir, cantidad de nacidos vivos sobre mujeres en edad fértil (estrato de 15 a 49 años) es de 104,4 por mil, año 2007.

¹⁶⁸ Tasa Bruta de Natalidad en el departamento, Año 2006. Fuente: Dirección de Planificación de la Salud. Subdirección de Estadísticas de Salud. Ministerio de Salud Pública de la Provincia de Corrientes.

¹⁶⁹ Población urbana total residente en el Municipio. Fuente: IBGE Censo Demográfico 2000.

¹⁷⁰ Fuente: Estimado a partir de la ECH 2006, donde la población total aparece reducida. (16.617)

¹⁷¹ Población urbana total residente en domicilios particulares permanentes en el Municipio, año 2007.

¹⁷² Domicilios particulares permanentes en el área urbana del Municipio de Barra do Quaraí en 2007, Fuente: IBGE.

¹⁷³ Viviendas particulares permanentes en el área urbana del municipio en 2007. Fuente: IBGE.

como veremos más adelante, presenta otros matices interesantes respecto a su dinámica y capacidades internas.

Asimismo, se observan, comparativamente, disparidades en portes urbanos de los respectivos territorios municipales de la triple frontera, tanto en el volumen de hogares como de viviendas particulares.

Para un Municipio como el de Barra do Quaraí, de constitución relativamente reciente (1995), y en proceso de consolidación institucional. El menor tamaño constituye una ventaja comparativa, desde la perspectiva endógena de las capacidades de inversión e implementación de políticas públicas orientadas a la organización y desarrollo de servicios urbanos, con importantes aportes de fondos del gobierno federal al presupuesto municipal. Hace a una capacidad de producir impactos positivos, por economías de escala, con cuantiosas transferencias concretadas hacia los sectores sociales populares. Mediante el levantamiento de obras de interés y acceso público, particularmente en servicios básicos. Considerando ciertos aspectos antecedentes de pequeña localidad que otrora se presentara con una estructura urbana incompleta, con serie de carencias en cuestiones básicas para el desarrollo de la comunidad, los hogares e individuos en ella.

Siguiendo con el Municipio de Barra do Quaraí. Del registro de datos vigentes, resultados de la muestra para el año 2001 de población total en la misma unidad territorial representaban 3.884. Cuando en el Censo Demográfico del 2000, esta era de 3.866 habitantes. Sobre esa base puede apreciarse, según los datos analizados en el ítem de población, en la unidad municipal para el año 2007 alcanzó a 3.776. Mostrando una relativo estancamiento en el ritmo y proceso de crecimiento demográfico. Sin desconocer la incidencia de tal escenario para las perspectivas de futuro en el desarrollo social y económico de la localidad, particularmente considerando la cantidad de años que median en ese período analizado.

También, parecer lógico deducir frente a tal estado de situación general expresada en la zona de frontera. Cuando el Municipio de Barra do Quaraí, según estimaciones de población para 2009, llegó a contar con 3.873 habitantes (con 4.016 hab. en 2010). De acuerdo a la variación de volumen total de la población, luego de transcurrida casi una década y habiendo atravesado momentos de fuertes crisis socioeconómicas contextuales con diferentes choques sistémicos experimentados a nivel subregional de los estado-nación de la triple frontera. La población residente permanente en el municipio se ha sostenido de manera estable. Es decir, la localidad ha mostrado tener una capacidad de

retención de su población más allá de la serie de impactos adversos que probablemente puedan haberle alcanzado.

La relativamente baja tasa de natalidad registrada en los tres municipios, no presenta diferencias significativas, lo cual tendrá consecuencias asociadas con la porción de población de jóvenes, de importancia sustancial en el recambio generacional y disponibilidad de mano de obra activa, relevante en presencia de factores negativos en este segmento de las poblaciones locales.

Se registra una relación de masculinidad significativa como una de las variables que intervienen en la composición de la población local. Cuando uno observa los datos referidos al componente sexual en las localidades vecinas, estas reflejan una proporción prácticamente equilibrada entre los pesos respectivos.

Para el caso de la localidad y Municipio de Barra de Quaraí, esa base de masculinidad es un factor que, a juzgar por las tendencias, estaría explicando en parte esa falta de dinamismo en el crecimiento de su población. No resulta descabellado pensar que muchos de los habitantes jóvenes varones, que son la mayor proporción en el espacio de fronteras, encuentran los primeros incentivos para emigrar en busca de oportunidades laborales hacia otras localidades o regiones dentro del propio Estado de Río Grande del Sur. Sin descontar que el efecto frontera también hace que ellos, ubicados con residencia y familias en la cercanía, se sientan atraídos por la propia estructura productiva local de Bella Unión con una configuración similar de sectores de actividad y posibilidades abiertas para la inserción laboral.

Monte Caseros, en cambio toca el extremo de contar con una reducida cantidad relativa de población el tramo de edades jóvenes de mayor proyección hacia actividades productivas sociales en el medio fronterizo. Dando cuenta de que el desarrollo de sus infraestructuras sociales. Específicamente, para los distintos escalones educativos formales, ofrece un estímulo para ir al encuentro de mayores posibilidades de capacitación y desarrollo personal. Lamentablemente siguiendo una lógica que muchas veces se presenta con movilidades espaciales sin retorno al lugar de origen.

Tomando de referencia al año 1996, surge que en la ciudad de Bella Unión residían un total de 13.538 personas, sumando a su zona de influencia (7ma. Sección Censal INE), conformada por los pequeños poblados satélites y barrios aledaños,¹⁷⁴ llegaba a concentrar

¹⁷⁴ Véase al respecto mapa de ilustración de la zona presentado más arriba.

más de los 15.637 habitantes (valor que alcanza agregando solo a los habitantes de Las Piedras).

De ahí que en 2004, la ciudad de Bella Unión mostraba una condición estacionaria, dado el significativo lapso de tiempo transcurrido. Con lo que, en cierta medida, viene a representar una relativa capacidad de retención de personas, había pasado a tener 13.186 habitantes¹⁷⁵, y entre ellos más de la mitad quedaba representado por el grupo de menores de 25 años. Ya por entonces, cuando se le adiciona su zona de influencia (7ma. Sección Censal del INE, en el departamento de Artigas, Uruguay) alcanza aproximadamente en torno a las 19 mil personas.

En un momento que podría caracterizarse como de poscrisis, y luego de haber atravesado una difícil coyuntura económica y social, que afectó particularmente a las estructuras sociales locales del espacio de frontera. Resentidas por una serie de impactos significativos, derivados del ciclo que se abrió en 1996 y que tuvo su punto más alto en 2002.

En el caso de Bella Unión, pueden apreciarse algunos síntomas de recuperación, configurándose un escenario favorable en el entorno local y fronterizo, marcando un proceso auspicioso de mejoras en lo social y productivo que comienza a vivir. Haciendo una observación de la dinámica demográfica, indica un comenzar a ejercer ciertos efectos de atraktividad y aglomeración urbana en función de la influencia que despierta sobre el entorno inmediato. Cuando hacia finales del período analizado, es decir 2007, la localidad - zona urbana fronteriza- se proyecta con un ritmo de crecimiento poblacional relevante, según se desprende de los datos ilustrativos presentados más arriba.

En cuanto al departamento de Monte Caseros, las estimaciones de población proyectan al año 2006 un total de 35.235 habitantes¹⁷⁶.

La ciudad de Monte Caseros registra una población total estimada de 23.486 habitantes, de acuerdo a proyecciones de población para el año 2007, a una tasa de crecimiento medio anual intercensal de 13 por mil habitantes.

Bella Unión, constituido en municipio, al contar con una base de recursos propios que además de traducirse en una importante implementación de políticas sectoriales, focalizadas en la localidad desde el nivel nacional, se coloca con mejores y mayores posibilidades y capacidades para iniciar un proceso desde adentro. En materia de políticas

¹⁷⁵ Fuente: Censo de Población, Hogares y Viviendas, INE, Uruguay, 2004.

¹⁷⁶ Estimaciones de población para el departamento de Monte Caseros, año 2006. Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), 2008.

urbanas y sociales con alto poder de impactos positivos sobre los grupos más golpeados y postergados de la localidad. Algunos indicios ya muestran un camino que se ha comenzado a trazar por los actores sociales, apuntando a cumplir con estos objetivos como parte de una deuda social aplazada desde varias décadas atrás.

El caso de Monte Caseros, en el espacio social y territorial de fronteras, ocupa otra posición aventajada respecto a sus vecinos, si se la mira en un proceso histórico de mayor extensión en el tiempo.

Municipio provincial que en las últimas décadas se ha visto fortalecido por la captación de fondos de financiamientos adicionales, recursos provenientes de la producción de energía hidroeléctrica en la Represa de Salto Grande. Le han permitido desplegar una serie de acciones que afianzan y movilizan el potencial existente en la zona. Proyectándola como un centro urbano fronterizo destacado por su pujante actividad en varios sectores específicos vinculados al campo y la ciudad.

Tabla N° 2
Características socioeconómicas

Indicadores	Ciudades/Municipios					
	Barra do Quaraí		Bella Unión ¹⁷⁷		Monte Caseros ¹⁷⁸	
PEA total de la PET. (14 a 65 años edad)	1.387 ¹⁷⁹	63%	6.659	100%	8.153	49%
PEA total femenina, sobre la PET femenina.	534	53%	2.604	43%	2.686	37%
PEA total de la población joven de 18 a 25 años, sobre la PET de 18 a 25 años.	276	77%	960	51%	1.849	50%
Nivel de Ingreso (monetario) total	977 ¹⁸⁰	---	105 ¹⁸¹	---	588 ¹⁸²	15%

¹⁷⁷ Fuente: Encuesta Continua de Hogares, 2007, INE, Uruguay.

¹⁷⁸ Fuente: Censo de Población, Hogares y Viviendas, 2001, INDEC, Corrientes, Argentina.

¹⁷⁹ Para el caso de Brasil la PEA se define a partir de los 10 años de edad y más. Fuente: IBGE 2000. Población urbana en el Municipio Económica Activa.

¹⁸⁰ Salario promedio mensual. (sueldos mínimos) Fuente: Estadística del Registro Nacional de Empresas 2008. Con el dólar cotizando 2,15 reales a principios de noviembre de 2008.

¹⁸¹ Calculado a través del Método del Ingreso. (Expresado en dólares para un tipo de cambio de 24,4 pesos uruguayos por dólar, enero de 2007).

¹⁸² Total de la población residiendo en la localidad en hogares particulares, propietarios de vivienda de calidad satisfactoria y ambos cónyuges ocupados, sobre el total de población residiendo en hogares particulares y vivienda de calidad satisfactoria, por régimen de tenencia y condición de actividad económica. Al no disponerse de datos sobre ingresos desagregados, se ha tomado este indicador como relativo a la

promedio, de la población residiendo en hogares particulares. (dólares)						
Empleo por Sector de Actividad (Agricultura). En valores absolutos y porcentaje de la PEA.	547	34%	1.783	26%	341	4%
Empleo por Sector de Actividad (Industria). En valores absolutos y porcentaje de la PEA.	38	2%	761	11%	846	10%
Empleo por Sector de Actividad (Servicios). En valores absolutos y porcentaje de la PEA.	873	55%	3108	46%	3.888	48%
Ocupados en valores absolutos y porcentaje de la PEA femenina.	493	49%	2.272	87%	1.892	70%
Desocupados en valores absolutos y porcentaje de la PEA femenina.	124 ¹⁸³	5%	332	13%	794	30%
Distribución del PBI por sectores de actividad: Primario (U\$S)	16.565.238 ¹⁸⁴	57%	3.341.168 ¹⁸⁵	28%	16.040.613 ¹⁸⁶	14% ¹⁸⁷
Distribución del PBI por sectores de actividad: Industria Manufacturera (U\$S)	2.537.143	9%	1.392.275	12%	19.051.898	17%
Distribución del PBI por sectores de actividad: Servicios (U\$S)	9.983.333	34%	7.101.579	60%	75.576.256	68%

porción de la población que cuenta con cierta estabilidad económica y de ingresos. Fuente: Censo de Población, Hogares y Viviendas, 2001, INDEC, Corrientes, Argentina.

¹⁸³ Total de la población urbana de 14 años y más de edad económicamente activa desocupada en el Municipio. Fuente: IBGE 2000.

¹⁸⁴ Producto Interno Bruto de los Municipios 2007. Expresado en dólares (tipo de cambio 2,1 Reales por dólar, febrero de 2007). Fuente: IBGE.

¹⁸⁵ Debe aclararse que no es precisamente PBI, sino el total de ingresos percibido por los sectores. Esto se debe a que para los indicadores relativos a la distribución del PBI por sector/rama de actividad, no se dispone de datos en el sistema de cuentas nacionales desagregado a nivel del municipio de Bella Unión. Lo que se genera es una variable que resume todos los ingresos (por concepto de sueldos, ganancias, etc.) de las personas, cuya variable principal se ubica en uno de estos grupos. Se señala entonces el monto total mensual (multiplicado por 12), valores expresados en dólares a partir de la conversión a precios de enero de 2005, con un tipo de cambio de 26,6 pesos uruguayos por dólar; y el porcentaje del ingreso generado por el sector/rama en 2006. Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2006. Como indicador de la proporción de riqueza generada por cada uno de estos sectores se ha tomado la suma de los tres como base 100.

¹⁸⁶ Producto Interno Bruto por sector de actividad, generado en el departamento de Monte Caseros en el año 2006 (Estimaciones promedio sobre el PBI sectorial generado en la Provincia de Corrientes en 2007, expresado en dólares a un tipo de cambio 3,13 de noviembre de 2007 a precios corrientes. Fuente: INDEC, 2007; 2008; Dirección de Estadística y Censos Provincia de Corrientes/CEPAL, 2009.

¹⁸⁷ Como indicador del peso relativo de la riqueza generada por cada uno de estos sectores, se ha tomado la suma de los tres como base 100, observando la forma como se distribuye porcentualmente el PBI generado por cada uno de estos sectores de actividad económica en el departamento de Monte Caseros en el año 2007. Fuente: Dirección de Estadística y Censos Provincia de Corrientes/CEPAL, 2009.

Realizando un seguimiento sobre los datos arrojados por el Censo Agropecuario de 2006, en la composición del total del personal ocupado en establecimientos agropecuarios del Municipio de Barra do Quaraí, figuran 592 hombres y 82 mujeres.

Se mantiene registrando los niveles más altos para ese sector de actividad socioeconómica en el espacio fronterizo.

Igualmente, salvando las distancias dentro de un escenario temporal más amplio, es relativamente destacada la participación económica de la población femenina.

Ahora, de las fuentes consultadas y disponibles, yendo a los registros del censo de 2000 para ocupados por rama surge que:

Asimismo, es alta la proporción en el segmento de población en edades jóvenes en cuanto al nivel de actividad registrado. Se traduce como un esfuerzo estructural expresado en el municipio para movilizar el potencial de recursos de que dispone. Aunque no estrictamente asociado a una estrategia de desarrollo local, sino más bien a modos de respuestas alternativas prefiguradas por los propios actores, enfrentados a condiciones de fuerte adversidad en diferentes aspectos de sus desarrollos familiares y personales.

Los niveles de ingresos totales netos de los hogares, aunque expresados en promedio no reflejan fielmente a la forma como se distribuye la riqueza local, permiten tener una medida de referencia en lo que refiere al volumen de recursos económicos que produce y capta el municipio internamente en la red de hogares de la trama urbana.

Efectivamente, esta masa de ingresos monetarios es significativamente alta, y hasta cierto punto es de esperar que se traduzca en mejoras de los niveles de vida y desarrollo social de las personas que allí habitan. Derivados de una estructura productiva sólida y vigorosa existente en el territorio de entorno a esta localidad fronteriza.

Bella Unión, municipio que viene experimentando un proceso de recuperación, diversificación y multiplicación de su estructura productiva y social, aún no muestra los niveles de ingresos registrados en las otras localidades vecinas.

Por ejemplo, que Monte Caseros, como ya fue mencionado más arriba, cuenta con algunos sectores particularmente fuertes en capacidad productiva y absorción de mano de obra local dentro de la provincia, además con una base relativamente diversificada y tecnificada en la zona. También está generando ingresos monetarios promedio que, trasladados a los hogares particulares, en consecuencia, van afianzando niveles de vida relativamente mejorados.

La característica contrastada en el conjunto de la estructura productiva, asociada con el empleo en los municipios de la triple frontera, viene dada por la predominante actividad en el sector de los servicios. Algo que va, junto con la urbanización de la vida social, acompañando las tendencias generales registradas a escala de los estados- nación y de grandes regiones de bloques socioeconómicos.

Analizando los principales rasgos de las estructuras socioeconómicas productivas locales, se presenta una suerte de dos situaciones en extremos. Por un lado, Barra do Quaraí con una inserción laboral de perfil relativamente más fuerte en el sector terciario de actividades económicas del Municipio. Y a su vez en el espacio de frontera con una mayor ocupación de mano de obra en el sector primario, respecto a los registros porcentuales que definen los rasgos de la estructura sectorial del empleo en los municipios vecinos.

Sin embargo, Barra do Quaraí aún tiene un largo camino por recorrer en lo que respecta al montaje de una base de actividades industriales intensivas en generación de empleo.

De otro modo se presenta la base de inserción laboral en los sectores de actividad productiva de los municipios de Bella Unión y particularmente enfatizada en Monte Caseros.

En este último, contrasta el bajo porcentaje de empleo registrado en el sector primario, a pesar de una estructura productiva basada en un régimen de parcelas y explotaciones familiares con niveles de tecnificación importantes. Por otro lado, con subsectores especializados y explotaciones que de por sí son bajas en densidad de mano de obra por unidad productiva.

En la actividad socioeconómica de transformación en productos, los municipios de Bella Unión y Monte Caseros dan muestras de ir hacia un proceso con vocación de implantaciones de emprendimientos y actividades industrializadoras, como sinónimo de un avance hacia el desarrollo local y transfronterizo con uno de cada diez activos empleados en este sector.

Continuando con el examen de las informaciones, en lo que refiere al volumen de desocupados dentro de la población femenina económicamente activa. Se puede notar, a primera vista, como se da una relación inversa a partir de las condiciones de desarrollo económico y social relativo que presenta cada localidad.

Los niveles más altos de ocupación de la mano de obra femenina se registran en los Municipios de Bella Unión, y Monte Caseros, siguiendo ese orden. Donde, en el primero,

nueve de cada diez mujeres económicamente activas registra actividad laboral, seguido muy de cerca en esa relación de ocupación por el municipio argentino.

En el reverso de la moneda, se encuentra Barra do Quaraí, donde las mujeres con ocupación representan la mitad de la PEA femenina existente en la localidad.

No obstante, contrariamente a lo que cabría esperar, los niveles relativos de desocupación femenina se presentan más bajos en el Municipio de Barra do Quaraí.

En cambio, cuando su proporción dentro del componente por sexo de la PEA es mayor en Monte Caseros, tres de cada diez mujeres económicamente activas no encuentran trabajo.

En Bella Unión, se muestra una situación relativa de carácter intermedio y hasta cierto punto se podría decir que más controlada, o sin matices tan fuertes, respecto a la estructura y relación oferta/ demanda de empleo local femenino.

Estas condiciones contrastadas a primera vista tienen una conexión directa con las estrategias de sobrevivencia que elaboran los grupos familiares habitantes del espacio de la triple frontera, en el sentido que constituyen, al igual que para el caso del sector de los jóvenes en edades más tempranas, una mano de obra suplementaria para recomponer el ingreso monetario total de aquellos hogares más golpeados por sucesivas crisis, oscilaciones, o condiciones cambiantes de buenas a adversas. Como parte de unas características y lógicas espaciales y sociales con que suelen comportarse los circuitos económicos y de mercados de trabajo locales, en esta inserción territorial subregional y transfronteriza diferenciada como escenario microregional¹⁸⁸.

En todo caso, existen otros aspectos importantes de la movilidad socio-espacial en la triple frontera, con fundamento en una variedad de factores motivacionales de corte social y económico, que se analizan más adelante.

Un componente no menos importante para el diagnóstico de los escenarios locales en el espacio de vecindad fronteriza, guarda relación con las capacidades endógenas que tienen los sistemas económicos productivos en los territorios municipales, para generar y distribuir riquezas.

Para el año 2007, en el territorio de entorno a la zona de frontera de Barra do Quaraí se genera, entre los tres sectores de actividad económica seleccionados, una riqueza total equivalente a los 29 millones de dólares.

¹⁸⁸ Véase Boado, 2008, pp.105-106; 169-172; 183-192; Pellegrino y otros, 1999.

Mientras que en el territorio de la zona fronteriza de Bella Unión, sumando a los tres sectores de actividad socioeconómica, se genera un ingreso total anualizado para 2006, por todo concepto, que llega prácticamente a la cifra de 12 millones de dólares.

A su vez para el año 2007, en el departamento y Municipio de Monte Caseros se genera un PBI que alcanza estimativamente a los 110 millones y medio de dólares.

Destaca la relativa gran capacidad económica productiva de ésta localidad en el espacio de la triple frontera. A partir de un PBI que para el mismo período se ubica en proporciones de cuatro veces más al generado en el Municipio de Barra do Quaraí y prácticamente de diez a uno con respecto a la riqueza producida en el Municipio de Bella Unión.

A su vez, profundizando el análisis, entre éstos otros dos municipios con estructuras económicas productivas menos robustas. Resulta claro que, existe una mayor pujanza y dinamismo económico representado por más del doble de capacidad para generar riqueza sobre la zona de frontera en el territorio circundante a la ciudad de Barra do Quaraí. En relación a lo que reflejan los datos estimados para el caso del territorio de proximidad a la zona de frontera de Bella Unión.

Estas deducciones deben tomarse en un sentido de aproximación a las realidades locales y fronterizas del desarrollo económico y social, puesto que en rigor no se dan las condiciones de contar con sistemas de información plenamente equiparables. Sino que, por medio de varios procedimientos de ajuste, se ha conseguido construir y representar, sociológicamente, el escenario diagnóstico de la triple frontera. Por tales razones es que los análisis se focalizan en aquellos aspectos más salientes y contrastantes entre las realidades que representan las tres zonas de frontera.

De ahí que, sin bien se dan en diferentes indicadores unas condiciones contrastantes, ciertas divergencias o asimetrías, marcados clivajes o desbalances, entre las realidades socioeconómicas locales. Estos elementos que aparecen, en principio, como perturbadores y desequilibrantes, constituyen una base de estímulo a la producción de movilidades e interrelaciones, motivadora para la generación de intercambios respecto a recursos humanos, técnicos y de otros apoyos recíprocos en intangibles. En sectores donde las necesidades y requerimientos de los actores sociales surgen con más fuerza, como parte de la definición estratégica de una política de proximidades interlocales y de flujos espaciales transfronterizos. Despertando sinergias de fronteras, efectos sistémicos y

movimientos proclives a la producción de transformaciones estructurales. En una economía espacial de índole microregional de triple frontera.

Tabla N° 3
Características socioculturales

Indicadores	Ciudades/Municipios					
	Barra do Quaraí		Bella Unión ¹⁸⁹		Monte Caseros ¹⁹⁰	
Total de la población analfabeta	155	7% ¹⁹¹	2.756	16,6%	814	4% ¹⁹²
Matriculados en educación primaria	731 ¹⁹³	34%	2.534	15,2%	4.443 ¹⁹⁴	37%
Matriculados en educación secundaria	194 ¹⁹⁵	---	1.641	9,9%	2.279	19%
Matriculados en educación terciaria y superior, en la franja de 18 a 29 años de la población femenina	--- ¹⁹⁶	---	59	0,4%	279	11%
Matriculados en educación terciaria y superior, en la franja de 18 a 29 años de la población masculina	---	---	74	0,4%	153	6%
Población con estudios primarios completos	601 ¹⁹⁷	23%	2.624	15,8%	1.061	10%
Población con estudios secundarios completos	214	8%	835	5,0%	773	7%
Población con estudios terciarios completos	---	---	195	1,2%	153	1%
Población con estudios superiores completos	33	1%	134	0,8%	42	0,4%

Hacia el año 2007, el aspecto más llamativo y desafiante para las iniciativas culturales en general y educativas locales en particular, surge en la localidad de Bella Unión, donde son significativamente altos los niveles relativos de analfabetismo en la población total de este Municipio. Si se observan los bajos registros que se dan para ese mismo indicador en las otras localidades vecinas en el espacio de fronteras.

¹⁸⁹ Encuesta Continua de Hogares, INE, 2007.

¹⁹⁰ En la ciudad y centros urbanos de 2.000 mil y más habitantes del municipio de Monte Caseros. Fuente: Censo 2001, INDEC.

¹⁹¹ Población urbana de 10 años y más por condición de analfabetismo en el Municipio de Barra do Quaraí, año 2000, Fuente: IBGE.

¹⁹² Población de 10 años y más de edad. Fuente: Censo 2001, INDEC.

¹⁹³ Matriculas enseñanza primaria 2008. Fuente: IBGE.

¹⁹⁴ Para el caso del Municipio de Monte Caseros los indicadores educativos representan asistencia escolar de la población urbana de 5 y más años para el año 2001. Fuente: INDEC.

¹⁹⁵ Matriculas enseñanza secundaria 2008. Fuente: IBGE.

¹⁹⁶ El Municipio de Barra do Quaraí no dispone de centros de formación terciaria o superior.

¹⁹⁷ Personas de 15 años o más de edad. Fuente: IBGE, 2000.

Como dato general, para el año 2001, se tiene de la población total que va de los 6 a 29 años de edad residentes en la localidad de Monte Caseros, 7.364 personas, es decir, más de la mitad en ese grupo figuran matriculados en alguno de los tres niveles de educación (primaria, secundaria, terciario/universitario), registrándose tanto en centros públicos como privados que prestan servicios en el Municipio.

En cuanto a la capacitación de recursos humanos locales, dentro de una perspectiva de futuro para el desarrollo local en las zonas de fronteras. Los niveles más altos de matriculación en educación primaria se registran en los municipios de Monte Caseros y Barra do Quaraí. Aunque no son suficientes, en el sentido de que abarcan tan solo a un tercio del grupo de edades propias de concurrir a ese nivel de instrucción.

Resulta preocupante la situación educativa que se presenta en Bella Unión, debido al bajo nivel de matriculación en educación primaria, particularmente si se la asocia en el análisis de los datos con el alto porcentaje de analfabetismo existente en esta localidad.

En 2001 se afirmaba la posición en la dimensión sociocultural de la triple frontera por parte del Municipio de Monte Caseros, con un porcentaje de matriculados en educación secundaria equivalente a dos de cada diez jóvenes, para el grupo de edades respectivas a ese nivel de formación.

En cambio, para el año 2006, en Bella Unión solo uno de cada diez de ese grupo de jóvenes asiste a instrucción secundaria.

En Barra do Quaraí, siendo una pequeña localidad, los datos disponibles no permiten sacar elementos concluyentes al respecto, más allá de decir que, para el año 2008, hay 194 jóvenes que asisten a educación secundaria en la localidad.

Del mismo modo que antes, el Municipio de Monte Caseros presenta mejores indicadores educativos y socioculturales en la formación de capacidades superiores de sus recursos humanos, con un interesante porcentaje prevaleciente de 11% de población femenina, casi duplicando a la masculina, concurriendo a formación terciaria y universitaria. Es de tener en cuenta que esta matrícula y porcentaje de asistencia a cursos de nivel terciario y superior, que se brindan en el respectivo municipio fronterizo, por momentos tuvo en su composición a estudiantes provenientes de las localidades vecinas. Como es el caso de los inscriptos y participantes en la Licenciatura de Comunicación y los cursos de profesorado en diferentes disciplinas allí activos.

Un dato no menor a tener en cuenta, por un lado, como estímulos en la promoción de los procesos de integración por la vía de acceso y continuación de estudios de las

generaciones jóvenes. Sin que esa opción implique necesariamente procesos de desarraigo y drenaje de recursos humanos de alto valor para los proyectos de futuro de estas localidades.

Por otro lado, como una respuesta a medida, optimizadora, que muestra el rol funcional a la integración que puede jugar en la cercanía fronteriza, a través del aprovechamiento de capacidades, recursos y servicios instalados en el espacio de la triple frontera.

Especialmente cuando en aquellas otras localidades vecinas no se dispone de centros de formación superior. Aspectos que se analizan con mayor detalle y profundidad más adelante, sobre la base de datos cualitativos que fueron relevados en esta investigación.

En lo que concierne a las personas que cuentan con estudios completos según nivel educativo, en principio, aparece como un hecho auspicioso el constatar que Barra do Quaraí tiene buenos indicadores relativos a la población con formación primaria completa. Colocando una mirada hacia adelante, representa una sólida base desde la cual se puede facultar una mayor capacitación de los recursos humanos de esta localidad. Cuando en el año 2000, casi una cuarta parte de su población hubo completado ese nivel de instrucción. Aunque más adelante en los siguientes escalones la realidad sea otra muy distinta, cuyos factores causales pueden obedecer a una variedad de condicionantes adversas que se tienden a dar en ese período, y con un impacto más sentido en esa etapa del ciclo de vida de las generaciones jóvenes. Le sigue, la población del Municipio de Bella Unión, aunque con un relativamente bajo porcentaje de instrucción primaria completa. Y con uno por cada diez habitantes figura la localidad de Monte Caseros.

En términos relativos, los niveles de instrucción secundaria completa son similares en las tres localidades, con bajos porcentajes registrados sobre el total de la población.

También, la disponibilidad de recursos humanos con formación superior completa es relativamente escasa en los tres municipios. Siendo componentes que resultan de importancia estratégica para diseñar y echar a andar procesos de desarrollo con declarado énfasis endógeno, de naturaleza sistémica y transfronteriza, y a su vez cruciales para apoyar y afianzar ulteriores pasos integrativos, desde aquellos que se puedan dar internamente en estas localidades y simultáneamente los que van abarcando el espacio de la triple frontera.

Tabla N° 4
Características socio-sanitarias

Indicadores	Ciudades/Municipios					
	Barra do Quaraí ¹⁹⁸		Bella Unión		Monte Caseros	
Mortalidad Infantil para menores de 1 años y Tasa de Mortalidad Infantil.	4	1,4 ¹⁹⁹	2 ²⁰⁰	4,8	---	15,5 ²⁰¹
Mortalidad Materna (embarazadas)	---	---	125 ²⁰²	---	---	16,7 ²⁰³
Casos informados defunciones (VIH/ Enfermedades infecciosas y parasitarias)	---	---	4 ²⁰⁴	---	---	---
Casos informados de VIH/ SIDA	---	---	---	---	10 ²⁰⁵	---
Cantidad de médicos por mil habitantes	9	2,3	17 ²⁰⁶	1	41 ²⁰⁷	2
Cantidad de camas de internación en Establecimientos de Salud por mil hab.	0 ²⁰⁸	---	51 ²⁰⁹	3	76 ²¹⁰	3
Establecimientos de Salud total	1 ²¹¹	---	4 ²¹²	---	7	---

¹⁹⁸ Sobre las fuentes de las Informaciones. Las informaciones se originan de encuestas y relevamientos corrientes del IBGE y datos de otras instituciones como: Instituto Nacional de Estudios y Encuestas, Ministerio de Educación y Deporte – INEP/MEC; Departamento de Informática del Sistema Único de Salud, Ministerio- DATASUS/MS; Tribunal Superior Electoral – TSE; Banco Central de Brasil – BACEN/MF, Secretaria del Tesoro Nacional, Ministério de la Hacienda – STN; y Departamento Nacional de Transito – DENATRAN/MJ.

¹⁹⁹ Tasa Bruta de Mortalidad Infantil, menores de 1 año en área urbana del Municipio, 2007. Fuente: IBGE.

²⁰⁰ Mortalidad infantil población menores de 1 año. Fuente: Ministerio de Salud Pública, Uruguay, Año 2007.

²⁰¹ Fuente: Ministerio de Salud, Provincia de Corrientes, 2007.

²⁰² Ministerio de Salud Pública, Uruguay, Año 2007.

²⁰³ Tasa de Mortalidad Materna en el Municipio de Monte Caseros. Fuente: Ministerio de Salud, Provincia de Corrientes, Año 2005.

²⁰⁴ Causas de muerte población masculina y femenina. Ministerio de Salud Pública, Año 2007.

²⁰⁵ Fuente: Ministerio de Salud, Provincia de Corrientes/Área Salud, Municipalidad de Monte Caseros, 2010.

²⁰⁶ Médicos residentes que prestan servicios regulares en el hospital de Bella Unión, entre los cuales aproximadamente la mitad registra actividad en servicios de salud privada (8 Médicos en GREMEDA, 7 en CASMU, y 5 Médicos en Policlínica local), Año 2007.

²⁰⁷ Médicos residentes fijos que prestan atención en el Hospital Samuel Robinson (26), y en el Sanatorio Corrientes (15 fijos), por mil habitantes en el municipio urbano. Ambas instituciones se encuentran localizadas en la ciudad de Monte Caseros. Fuente: Estadísticas del Hospital S. Robinson; Administración del Sanatorio Corrientes, 2009.

²⁰⁸ Fuentes: Ministerio de Salud, Dpto. de Informática del Sistema Único de Salud - DATASUS 2008. NOTA 1: Se asigna cero a los valores de los municipios donde no hay ocurrencia de la variable. NOTA 2: Se asigna la expresión dato “No informado” a las variables donde los valores de los municipios no fueron informados. NOTA 3: Los datos que involucran menos de 3 informantes no están identificados, a través de la expresión “No informado”, con el fin de evitar la individualización de la información. Servicios de Salud 2005/ IBGE.

²⁰⁹ Camas de internación total, entre las registradas en el Sector Público y Privado de Salud, en el año 2007.

²¹⁰ Cantidad de camas de internación del Hospital S. Robinson (54) y del Sanatorio Corrientes (22) en la ciudad de Monte Caseros, por mil habitantes urbanos en el Municipio.

²¹¹ Fuente: Servicios de Salud 2005/ IBGE. Policlínica Local, atención sin camas de internación.

²¹² Desde diciembre de 2005, Bella Unión cuenta con una nueva policlínica construida con el aporte de uruguayos radicados en España. Presta servicios de salud con varios consultorios y dos salas de internación para observaciones, un equipo de 5 médicos, farmacia provista por el MSP. Atendiendo a habitantes de Las Láminas, del barrio Las Piedras y otras pequeñas poblaciones del área. Lunes 5 de diciembre de 2005. Fuente: <http://www.larepublica.com.uy/comunidad/>

Para el año 2007, los niveles de mortalidad infantil son bajos y controlados, primero en el Municipio de Barra do Quaraí, segundo en Bella Unión. En cambio comienza a llamar la atención la tasa de mortalidad infantil que se da en Monte Caseros alcanzando los dos dígitos.

A partir de los datos disponibles, se puede decir que la mortalidad materna que se produce al año 2007 en Bella Unión llama a la preocupación.

Hacia el año 2005, es diferente la situación que se da en la localidad de Monte Caseros donde, pese a que el volumen y concentración de población urbana es mayor, las defunciones maternas en etapa de gestación son significativamente menores. Para Barra do Quaraí no se dispone de datos.

Aquí resulta difícil realizar deducciones y asociaciones a la ligera, o de manera más directa, puesto que detrás de estos datos se esconden realidades complejas. En cuanto a las capacidades, dotaciones y accesibilidades a servicios de salud en cada localidad, como así también por derivaciones de unas pautas socioculturales y comportamentales que se definen con especificaciones de acuerdo a los grupos de edades, y finalmente, respecto a lo que más adelante se plantea, es decir, en cuanto a las formas de organización de la vida familiar y la adscripción a unas condiciones de informalización de las relaciones conyugales, que la propia dinámica fronteriza tiende a producir por efectos de una movilidad espacial a través de la frontera y las estrategias de sobrevivencia que son elaboradas por los grupos más vulnerables de las sociedades fronterizas.

Es poco lo que se puede decir respecto a la problemática fronteriza relativa a las causas de mortalidad por enfermedades infecciosas, o debido a inmunodeficiencia, específicamente asociadas a la presencia de VIH- Sida en las poblaciones locales. Entre los casos de defunción y casos informados para estas localidades en los últimos años, se han tomado una serie de medidas preventivas y articulación de programas de salud sexual y reproductiva, que sintomáticamente están indicando la preocupación que existe por atender estas situaciones. Cuando, siguiendo algunas estimaciones que expertos en la materia formulan, por cada caso informado de persona infectada por VIH- Sida se calcula que hay otros ocho casos que no se han diagnosticado.

Como información de contexto general, en el año 2007 se relevó, para la Provincia de Corrientes, una tasa de incidencia de Sida (por mil habitantes) de 74,81, y con una tasa de mortalidad de VIH/Sida (por mil habitantes) de 29 defunciones por esa causa²¹³.

Detenerse en este aspecto tiene sentido cuando, como se ha dicho antes, uno de los rasgos que marcan la vida cotidiana y formas de sociabilidad viene dado por la creciente informalidad de los vínculos en la dinámica comunitaria fronteriza, por diferentes esferas de actividad. Pero en especial cuando existe una diversidad y multilateralidad de intercambios y circulaciones, que se tornan más fluidos entre las cercanías sociales dentro de un espacio de triple frontera.

Resulta algo parecido a lo que ocurre con las campañas para contrarrestar el avance de las enfermedades por dengue, tuberculosis, entre las más nombradas, además de la propia política de barreras sanitarias en los pasos fronterizos (primero cancro cítrico, luego aftosa, entre otras que fueron apareciendo más sentidamente en los últimos tiempos), que terminan poniendo un énfasis en el asunto.

Entre los años 2007 y 2009, las comunidades fronterizas y municipios de Monte Caseros y Barra do Quaraí cuentan con dos médicos por cada mil habitantes. Bella Unión tiene uno por cada mil.

Sin embargo, en servicios de internación con capacidad instalada por disponibilidad de camas, Monte Caseros y Bella Unión son las localidades que cuentan con mayores dotaciones en esa materia, con 3 camas disponibles por cada mil habitantes en el Municipio respectivamente.

En el Municipio de Barra do Quaraí no existen camas de internación. Se dispone de unos servicios de policlínico local para atención primaria de salud, los casos más complicados son derivados a Centros Hospitalarios de Uruguayana, o cuando son de emergencia, dada la cercanía, son atendidos en el Hospital de Bella Unión (como parte de una política de salud para espacios de frontera). En este último caso, es claro que ha tenido un alto impacto positivo el direccionamiento de políticas de salud territorializadas en el Municipio. Con mejoras y ampliación en infraestructura hospitalaria, de recursos, programas específicos, y por la complejidad en las tecnologías de medicina que se están aplicando para dar mejor atención a la población local.

Para el año 2006, el Municipio de Monte Caseros dispone de 7 establecimientos de salud, entre los cuales cuenta un Hospital (de complejidad IV), tres clínicas o sanatorios de

²¹³ Fuente: Secretaria de Planeamiento (Coord.), 2008.

dependencia privada y tres Puestos Sanitarios de dependencia nacional. Esta infraestructura y recursos humanos especializados en servicios de salud, se afianza en el departamento con un soporte logístico de 12 ambulancias, para ese mismo año.

Adicionalmente, el municipio cuenta con médicos repartidos en dos sanatorios -aunque más pequeños-, existentes en la ciudad. Con los que tienen suman a la cantidad de camas de internación, como capacidad instaladas en estas dos últimas instituciones.

En lo sustancial, haciendo una aproximación sobre la capacidad local de atención en salud, profesionales y servicios de camas, se estima que queda representada por las prestaciones brindadas en las dos instituciones (Hospital S. Robinson y Sanatorio Corrientes) más importantes radicadas en la ciudad.

Tabla N° 5
Características de condiciones de vida

Indicadores	Ciudades/Municipios					
	Barra do Quaraí		Bella Unión		Monte Caseros	
PBI a precios corrientes ²¹⁴ (dólares)	29.085.714 ²¹⁵	100	11.835.023 ²¹⁶	100	123.997.291 ²¹⁷	100
PBI per cápita (dólares)	8.019		615		2.972	
Carencia de Saneamiento. (En valores absolutos y % sobre el total de personas residiendo en hogares particulares con y sin acceso)	357 ²¹⁸	9%	4.328	23,%	3.366	15% ²¹⁹

²¹⁴ Es el valor de las variables a los precios en los que efectivamente se realizaron las transacciones de bienes y servicios en cada período.

²¹⁵ Producto Interno Bruto del Municipio en 2007. Total de los tres sectores/ramas de actividad; Agricultura, Industria y Servicios, valores expresados en dólares (tipo de cambio 2,1 reales por dólar, febrero de 2007). Fuente: IBGE/ Banco do Brasil.

²¹⁶ Ingreso total de los tres sectores de actividad por concepto de salarios y rentas; Agricultura, Industria y Servicios, valores expresados en dólares (a partir de precios constantes de enero 2005, tipo de cambio 26.6 pesos uruguayos por dólar, enero 2005). Fuente: Encuesta Continua de Hogares, INE, 2006; BCU.

²¹⁷ PBI departamental y PBI per cápita expresado en dólares, año 2007 (promedio provincial). En diciembre de 2001 la argentina abandonó el sistema de tipo de cambio fijo, y el tipo de cambio pasó a 3,13 en noviembre de 2007. Fuente: www.ecolink.com.ar, sitio de economía; Fuente: INDEC 2008; 2007.

²¹⁸ Total personas residiendo en hogares particulares urbanos en el municipio, que registran carencias críticas en saneamiento: Fuente: IBGE, 2000.

²¹⁹ Población total en el Municipio que no dispone de evacuación de excretas dentro de la vivienda con descarga de agua. Fuente: INDEC, 2001.

Carencia de Agua. (En valores absolutos y % sobre el total de las personas residiendo en hogares part. con y sin acceso)	565 ²²⁰	23%	247	1%	3.150	14% ²²¹
Población residiendo en vivienda precaria. En valores absolutos y porcentaje sobre el total de personas en hogares particulares.	118 ²²²	3%	1.069 ²²³	5%	1.301	6%
Personas en hogares particulares debajo de la línea de pobreza. (Pobreza simple) ²²⁴	---	43% ²²⁵	6.280	38%	2.618	21% ²²⁶

Hacia el año 2007, el volumen de PBI generado por los Municipios vecinos, tiene a Monte Caseros representado la estructura económica- productiva de mayor envergadura en el entorno territorial de la triple frontera, (relativizando esta constatación, en cuanto a que para este caso los datos de PBI reflejan una realidad extendida al ámbito departamental). Con una riqueza cuatro veces mayor a la producida en el Municipio de Barra do Quaraí y diez veces más grande a la registrada en Bella Unión.

En cambio, al analizar las distribución del PBI per cápita, surge que en Barra do Quaraí este es prácticamente tres veces más en cantidad al de Monte Caseros, y treces veces mayor al registrado en Bella Unión.

De ahí que con un PIB por persona especialmente alto, y con un origen netamente agropecuario, destacan sus características de zona con una fuerte participación de la producción agrícola intensiva.

²²⁰ Cantidad de viviendas con suministro de agua potable en el Municipio. Fuente: IBGE, Diretoria de Pesquisas, Coordenação de População e Indicadores Sociais, Pesquisa Nacional de Saneamento Básico 2008.

²²¹ Porcentaje de la población urbana total del municipio que no dispone de acceso al agua potable en el año 2009. Fuente: INDEC.

²²² No disponiendo de datos sobre material y calidad de los pisos, paredes y techo de la vivienda. Como vivienda precaria se ha tomado el dato del total de personas residiendo en hogares particulares urbanos en el Municipio, cuya vivienda no dispone de cuarto de baño o sanitario y en la que habitan más de tres personas por habitación. Fuente. IBGE, 2000.

²²³ Viviendas que cumplen con 2 condiciones al mismo tiempo: techo de quincha o materiales de desechos, y paredes de adobe o materiales de desechos. (276 viviendas).

²²⁴ La condición de pobreza simple se define a partir de la primera línea de pobreza calificada según el ingreso monetario total del hogar (particular), declarado, que no alcanza para cubrir el costo de dos canastas básicas alimentarias para un hogar tipo. Compuesto por cuatro adultos, o cuatro adultos equivalentes, de acuerdo a las determinaciones del valor de la CBA, según el país de que se trate.

²²⁵ Incidencia de la pobreza en el Municipio, límite superior. Fuente: IBGE, 2003.

²²⁶ Personas residiendo en hogares particulares urbanos en el Municipio que presentan condición de pobreza simple al registrar un tipo de insatisfactor de necesidades básicas. Fuente: Censo 2001, INDEC.

Lógicamente, del examen de estos datos se desprende que la pequeña localidad de Barra do Quaraí, con una estructura productiva municipal de menor porte, guarda una relación de riqueza por habitantes más positiva que sus vecinos. Indicando las posibilidades auspiciosas que tiene este Municipio fronterizo para generar procesos de distribución efectiva de los excedentes captados localmente, y contribuir a lograr mejoras significativas en los niveles de bienestar social de la población barrense. Aunque esta no es una ecuación de resolución directa, como se observará más adelante en lo que arroja el indicador (coeficiente de Gini) relativo a los niveles de concentración de la renta.

La misma apreciación se puede establecer para el Municipio de Monte Caseros, con un entorno productivo pujante, diversificado y especializado, entre un conjunto de actividades localizadas en un espacio denso de territorio. Adicionalmente, beneficiado por la captación de otros recursos financieros provenientes de la explotación de algunos recursos naturales de propiedad y jurisdicción provincial. Concretamente, como fue señalado antes, a partir de fondos de inversión de los excedentes generados por la producción de energía hidroeléctrica en la Represa de Salto Grande. Los cuales representan una masa de significativa cuantía para ser aprovechada con la implementación de programas y proyectos de desarrollo social en el Municipio.

En el caso del Municipio de Bella Unión, se presenta una situación relativamente compleja, derivada de propias restricciones económicas financieras, en cuanto a la capacidad productiva local para generar riqueza. Se encuentra transicionando hacia un escenario más auspicioso al que tuvo que vivir años atrás. Con la radicación de nuevos emprendimientos económicos comerciales junto con la modernización, ampliación y diversificación de la producción en otros ya existentes en la zona de fronteras. Involucra a sectores primarios, agroindustriales y del comercio urbano. Previsiblemente, cabe esperar que tales iniciativas tiendan a traducirse, en poco tiempo más, en beneficios concretos de mejoras en el bienestar social local.

Ya iniciada la primera década, y cuando promedia el período, el Municipio de Bella Unión presenta serios problemas de carencias crítica por falta de saneamiento (sistemas adecuados de evacuación de excretas), alcanzando a una cuarta parte de la población residente en hogares particulares.

Asimismo, aunque no con tal profundidad, se presenta la insuficiencia en cobertura de este tipo de servicio básico a las personas y hogares particulares en el Municipio de Monte Caseros.

Mejores son las condiciones establecidas en Barra do Quaraí, donde uno de cada diez individuos residiendo en hogares particulares urbanos registra esta carencia crítica. En observaciones directas de campo se ha constatado como las inversiones públicas realizadas en los últimos años, en pavimentación de calles, construcción de cordón cuneta y ampliación de obras de infraestructura urbana hacia barrios populosos, tienen un impacto positivo, llegando a alcanzar el anillo periférico del sistema urbano fronterizo.

Hacia el año 2008, es de esperar que con la realización de tales obras se hubiera contribuido a transferir mejoras en las condiciones de vida de sus habitantes. Sin embargo, de las fuentes consultadas surge que, para el conjunto de las personas residentes en hogares particulares urbanos en el Municipio de Barra do Quaraí, aproximadamente una cuarta parte no cuenta con abastecimiento de agua potable de acuerdo a los estándares de satisfactores básicos para este tipo de servicio.

Respecto a esta condición es razonable pensar que, habiéndose tomado el indicador para este tipo de carencia crítica, como dato agregado geográfica y demográficamente. A nivel municipal, esa proporción alta de personas registrando deprivación en agua potable se encuentre vinculada a la existencia de pequeños agrupamientos poblados semirurales, dispersos en el territorio del distrito municipal, más otros hogares propiamente radicados en el medio rural. Discontinuados por las distancias que les separan de la ciudad/ villa de Barra do Quaraí, se presentan como lugares a los cuales resulta más difícil llevar con este tipo de servicios de forma satisfactoria.

Son relativamente bajos los porcentajes de carencia crítica para personas que residen en hogares particulares urbanos con vivienda precaria, en los municipios de la triple frontera.

Entre 2001, 2003 a 2007, resulta llamativo el porcentaje de personas en hogares particulares que se encuentra por debajo de la línea de pobreza en los municipios del espacio de fronteras.

Son los casos de Barra do Quaraí, para el año 2003, y Monte Caseros en 2001, donde se presenta la mayor concentración de población pobre, con cuatro de cada diez habitantes viviendo en esta condición social deficiente.

Mientras que en Bella Unión, en el año 2007, dos de cada diez personas residiendo en hogares particulares urbanos se encuentran en condición de pobreza.

Más allá de la distancia que media entre estos últimos datos aportados, ciertamente, luego de un período donde los niveles de pobreza se presentaron críticamente exacerbados.

Motivó la aplicación de una serie de medidas conducentes a contrarrestar esa alta incidencia de pobreza local. Interiorizando recursos materiales, humanos, técnicos y financieros de origen nacional, como parte de la atención a una situación de emergencia social que precipitó en el poblado fronterizo.

Tabla N° 6
Características de cohesión social²²⁷.

Indicadores	Ciudades/Municipios					
	Barra do Quaraí		Bella Unión ²²⁸		Monte Caseros ²²⁹	
Estado civil: Casados	559	26% ²³⁰	4.743 ²³¹	25% ²³²	7.096	41%
Estado civil: Divorciados/Separados legal	1 ²³³	---	430	2%	638	4%
Estado civil: Solteros	282	9% ²³⁴	4.025	21%	6.853	39%
Estado civil: Unión Libre/Consensual	---	---	1.950	10%	1.598	9%
Estado civil: Viudos	---	---	508	3%	1.200	7%
Índice de Gini	---	0,40 ²³⁵	---		---	

²²⁷ "...la cohesión social se define como la dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión y exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que ellos operan. (...) Aunque la cohesión social no se describe como una panacea, cuya plena realización se postule, sí se plantea su carácter fundamental en un enfoque sistémico del desarrollo." (Ottone y otros, 2007, p.16) Ahora, en lo que refiere al grado de formalización de los lazos conyugales y su vinculación con la aspiración de lograr sociedades inclusivas y cohesionadas. Se debe considerar que los cambios son vertiginosos y las trayectorias familiares atraviesan fases muy diversas: pareja sin hijos, familia mono o biparental, unión libre y otras. Esta diversidad se reflejó además en las necesidades de cuidado de los hogares, donde la manutención y protección social plantean nuevas exigencias. En cada situación histórico-cultural, los servicios, la legislación y los mecanismos de control social definen el ámbito de acción propio de la familia y de la domesticidad. La familia es un espacio de densa creación simbólica, en que se crean y reproducen acciones que moldean la cohesión social. Se ha visto que la formación del sentido de solidaridad está íntimamente asociado con la formación del sentido de pertenencia: no en vano la familia es la proveedora inicial y la que recrea el sentido de formar parte de un estilo de vida, de un grupo, espacio de vecindad, o en nuestro caso, una comunidad en el espacio de fronteras. (Véase Elizabeth Jelin, 1994, citado por Ottone y otros, Op. Cit., p.124-125).

²²⁸ Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2007, INE, Uruguay.

²²⁹ Fuente: Censo de Población, Hogares y Viviendas, 2001, INDEC, Argentina.

²³⁰ Total de población urbana casada o en unión libre/consensual, residentes en hogares particulares en el Municipio, sobre el total de población urbana de 10 años y más de edad residiendo en hogares particulares en el Municipio. Fuente: IBGE Censo Demográfico 2000.

²³¹ De 14 y más años.

²³² Porcentajes tomados sobre el total de la población registrada en el Municipio.

²³³ Fuente: IBGE, Estadísticas do Registro Civil, 2007.

²³⁴ Total de personas sin cónyuge (solteros), responsables por las familias residentes en hogares particulares del Municipio, sobre el total de personas de 10 años y más de edad residentes en hogares particulares del Municipio. Fuente: IBGE, Censo Demográfico, 2000.

²³⁵ Mapa de la Pobreza y la Desigualdad, Municipios Brasileños 2003. Fuente: IBGE.

Representación política. Elección municipal. (Partido del candidato electo)	6	67% ²³⁶	4	80%	5 ²³⁷	38%
Participación en Elección Municipal.	2.325 ²³⁸	71%	11.563 ²³⁹	85%	13.500	73%
Nº de votos del candidato electo. Lema + votado	1.431	61%	6.815	59%	4.800	41% ²⁴⁰
Porcentaje de abstención electoral.	949	29%	1.808 ²⁴¹	15%	5.000 ²⁴²	27%
Personas en hogares particulares con Pobreza Extrema (Indigencia)	---	20% ²⁴³	76 ²⁴⁴	0.5%	1.863 ²⁴⁵	5,5%

²³⁶ Fuente: IBGE, elecciones municipales 2008; Fuente: información brindada por el Profesor e Historiador Hamilton Santos Rodríguez, funcionario del municipio de Barra do Quaraí.

Obs: El Prefeito (figura del Alcalde en Argentina o Intendente Municipal en Uruguay), cuenta con 6 representantes sobre un total de 9 cargos que componen el órgano legislativo en el Municipio de Barra do Quaraí. A partir de las elecciones municipales realizadas en octubre de 2008.

²³⁷ Fuente: Todas las informaciones fueron brindadas por el Escribano Alejandro Álvarez, exConcejal, se desempeñó en ese cargo durante 10 años, tres períodos como Presidente del Cuerpo Deliberante.

El sistema de organización de las listas electorales se compone en elecciones interna donde se organizan con listas a las que denominan “colectoras” o “tributantes”, quedando confeccionadas a partir del grupo de personas que postulan al candidato a Intendente por un partido, más otros que se suman en alianzas. La distribución de cargos se realiza por el sistema DON’T. Diferente al sistema empleado para la asignación de bancas, por ejemplo en Uruguay, donde se hace por cociente y a partir del sistema proporcional integral. En Argentina la ley de Lemas fue derogada hace varios años. Elecciones municipales del 5 de octubre de 2009.

²³⁸ Número de votos emitidos y porcentaje de participación electoral sobre un total de 3.237 habilitados para votar en las elecciones municipales de 2008.

²³⁹ Cantidad de votos emitidos sobre un total de 13.602 habilitados. Elecciones municipales del 9 de mayo de 2010. Nuevos municipios 3er. nivel de gobierno, Concejales y Alcalde. Fuente: Corte Electoral del Uruguay.

²⁴⁰ Sobre un total de 11.800 votos emitidos válidos.

²⁴¹ Suma de los votos anulados, en blanco y observados anulados. Se toma este dato para una aproximación estimativa respecto a la abstención, relativa a una postura de indeterminación electoral. Teniendo en cuenta que en Uruguay el voto es obligatorio para la elección de representantes en todos los niveles de gobierno.

²⁴² El porcentaje de abstención electoral surge de la cantidad de votos emitidos (13.500) sobre el total de los empadronados habilitados para votar (18.500) en el Municipio, en las elecciones municipales de concejales realizadas el 5 de octubre de 2009. Por reforma constitucional los municipios en la provincia de Corrientes pasaron a tener la misma jerarquía, es decir, no cuenta ya la discriminación entre Municipios de 1ero., 2do. y 3er. nivel de jerarquía en la provincia. La cantidad de Concejales que integran el Cuerpo Deliberante queda determinada proporcionalmente a la cantidad de población registrada en el Municipio (institución legislativa de gobierno local equivalente a lo que representa la Junta Departamental en Uruguay, o Cámara de Vereadores en Brasil). En el Municipio de Monte Caseros son 13 Concejales los que integran el Cuerpo Deliberante.

²⁴³ Incidencia de la pobreza en el Municipio, límite inferior. Fuente: IBGE, 2003.

²⁴⁴ Cabe observar que la Encuesta Continua de Hogares del INE, Uruguay, tiende a sub-representar la indigencia, esto se debe a que el instituto realiza las encuestas solamente en Hogares Particulares, mientras que muchas de las personas indigentes que lógicamente pueden registrar residencia en Hogares Colectivos, o que viven en la calle, no son objeto de los relevamientos llevados a cabo. Fuente: Información obtenida a través de la ENHA 2006, INE, Uruguay.

²⁴⁵ Población urbana residiendo en hogares particulares en el Municipio de Monte Caseros bajo condición de pobreza extrema. Estimaciones realizadas a partir de los datos de hogares que registran 2 y más NBI en el departamento de Monte Caseros en 2001 (Fuente: Censo, 2001, INDEC; Corrientes Anuario Estadístico 2007). Todos los datos se encuentran referidos al año base 2001. Obs: siguiendo el Método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), se considera población en condiciones de pobreza extrema a la que presenta dos o más Necesidades Básicas Insatisfechas (Altimir, 1979).

Cuando la formalización de la unión conyugal mediante el matrimonio no solo formaliza los vínculos contractuales, legitima a las parejas, y constituye una expresión de valor, en cuanto seña de estatus e identidad primaria de las familias frente a la sociedad. También, esta formalización de los vínculos se traduce, por vía de un régimen de derechos sancionados legalmente, en dar solidez y afianzar una base de certezas ante un clima social donde los niveles de incertidumbre, vulnerabilidad y riesgo social, expresan la pauta de una dinámica de cambios profundos y veloces característicos de las sociedades contemporáneas. A su vez, la coalescencia y pertenencia a una entidad de este tipo refuerza el sentido de ciudadanía, abriendo un espacio más amplio para el acceso a oportunidades y así dar paso a las realizaciones personales, individuales. Ofreciendo unos mínimos de garantías exigibles hacia el devenir de futuro, en lo patrimonial/ material, de recursos económicos y directamente relacionado con la manutención de los hijos, como regla general. Con ello la integración de las comunidades hacia adentro se ve beneficiada por lazos más estables, fuertes y consolidados.

En ese sentido, el Municipio de Monte Caseros con cuatro por cada diez residentes en hogares urbanos casados, cuenta con una buena base social y organizativa para la proyección de las familias. Como uno de los canales privilegiados por los que se procesa la integración social y comunitaria.

En cambio en Barra do Quaraí (donde se incluyen dentro de los casos relevados además de los casados, aquellos de unión libre o consensual) y Bella Unión, tan solo una cuarta parte de la población en hogares particulares urbanos se ha consagrado a este tipo de unión matrimonial formal. Por lo que las condiciones entre fortaleza a debilidad de los lazos sociales se presentan más inestables o frágiles.

La incidencia de los divorcios, para los tres casos analizados, se puede decir que relativamente solo en menor medida resultan significativos en Monte Caseros.

También, en esta localidad, la cantidad de personas que mantienen una condición civil de solteros es alta, a tal punto que alcanza a cuatro de cada diez habitantes en el Municipio.

Las personas solteras en Bella Unión representan una quinta parte de la población en el distrito municipal.

En función de los porcentajes de casados y solteros declarados en Bella Unión, todo parece indicar que existen insuficiencias registrales y un grado de informalización

relevante en los vínculos de parejas a nivel local, pero en todo caso sería motivo de un examen más detenido como para sacar conclusiones firmes.

Considerando como otra esfera, a través de la cual se manifiesta la fortaleza/ debilidad de la cohesión social local, al nivel de representatividad política. Se tiene que tanto en el caso de Barra do Quaraí, pero particularmente en Bella Unión es claramente consistente la representación política en las instituciones del gobierno local, donde en el segundo caso los habilitados votantes en elecciones municipales optaron por el candidato electo otorgándole un apoyo legislativo de un 80% y en Barra do Quaraí prácticamente del 70%, es decir, Alcaldes electos con mayorías legislativas en los Concejos Municipales o bien Cámara de Vereadores.

Distinta se presenta la relación de fuerzas en el sistema de poderes gubernativos locales, visto que el Intendente de Monte Caseros se encuentra en una posición de minoría frente a los grupos político de la oposición, en el ámbito legislativo del Concejo Deliberante. En este último caso, si bien se pueden presentar con mayor facilidad situaciones de bloqueos políticos en determinados temas de la agenda municipal, también se ofrece como un campo de debate y necesidad de aperturas a diálogos y negociaciones, en lo que hace a una cultura política deliberativa que comienza a tener lugar en la gestión local moderna.

Sin excepción, en los tres municipios fronterizos se verifican porcentajes de participación política relativamente descendidos en las elecciones municipales. En ese sentido, es significativamente alto el porcentaje de abstención electoral. Algo que resulta llamativo, particularmente cuando los ciudadanos tienen oportunidad del ejercicio de democracia directa, y en la escala local se ofrecen posibilidades favorables para decidir sobre programas y candidatos que tocan más de cerca los problemas, necesidades y asuntos específicos de interés comunitario. Aproximadamente un tercio de los habilitados para votar no llegan a expedirse en las urnas para dicha instancia.

Concretamente, el porcentaje de abstención electoral –no participación- es alta en Barra do Quaraí (últimas elecciones municipales realizadas en octubre de 2009). La principal causa que se ha identificado, de acuerdo a las fuentes de información consultadas,²⁴⁶ tiene relación con los importantes contingentes de población, habilitados para votar, en edades económicamente activas, que abandonan la localidad trasladándose a otras zonas por razones principalmente de trabajo.

²⁴⁶ Véase cita 88 en p.43.

El alto nivel de abstención electoral en las últimas elecciones municipales realizadas en Monte Caseros -noviembre de 2008-, para renovación de los cargos de representantes concejales. Obedece a varias causas estimadas, entre las cuales se identifican: la alta proporción de población envejecida en el municipio superando los 70 años de edad (aspecto relevante cuando en Argentina, de acuerdo a lo establecido por la ley electoral, el voto es obligatorio hasta los 70 años de edad); otra causa posible se encuentra en la emigración de la población de 18 y más años para realizar estudios fuera del municipio. Instalados en lugares distantes, en función de la frecuencia con que se realizan las elecciones para renovación de cargos de gobierno a nivel municipal, no se trasladan a votar en dichas instancias; otra causa es la pérdida del DNI (Documento Nacional de Identidad), sobre todo debido al tiempo que demoran los trámites administrativos para obtener nuevamente esta documentación exigida, llegado el caso de alcanzar hasta dos años o más las demoras, es decir, insumen un lapso más o menos igual o mayor al de la periodicidad con que se realizan las elecciones municipales. De tal forma que terminan desestimulando en los votantes la realización de estas gestiones; finalmente, otra causa que explica la alta abstención electoral tiene relación con que alrededor de 400 o más militares, tienen que trasladarse fuera del municipio en el día de las elecciones, a cumplir funciones asignadas para atender el acto electoral. Esto se debe en razón de que en el Municipio se encuentra localizada una base militar importante en número de componentes.

Claro está, este tipo de condiciones que fuerzan a desplazarse fuera de la localidad, con el consiguiente efecto de no participación en instancias cruciales de definiciones políticas locales, y más allá de obedecer/ tener causa justificada, forman parte de una serie de factores que tienden a incidir notoriamente en las propiedades que presenta la cohesión social local. Caracterizada por síntomas de debilitamiento, erosión y pérdida de calidad, siguiendo una pauta que tiende a darse en las localidades vecinas y por consecuencia en el sistema social de la triple frontera.

En lo que constituye el nivel formal e institucional del poder de representación y gobierno local, los datos analizados robustecen dicha constatación. En cuanto a que el Intendente electo obtuvo con 4.800 votos 3 representantes Concejales en elecciones de 2009, lo cuales se suman a los 2 Concejales que ya había obtenido en la elección de 2007, suman así 5 Concejales. Sin embargo, la oposición tiene 8 concejales en este ámbito legislativo local. Cuando se eligieron solo concejales en cargos que se renuevan cada dos

años. En esta última instancia electoral se votó para renovar 7 bancas de las 13 totales que componen el Cuerpo, las restantes 6 fueron asignadas en las elecciones de 2007.

Este régimen de periodicidad, característico de los ciclos electorales municipales, a primera vista conduce a suponer que opera como una suerte de resorte impulsor y dinamizador de la actividad y participación política ciudadana, en este nivel descentralizado del poder federativo- provincial. Cuando en realidad lo que está ocurriendo es todo lo contrario. Hay una significativa masa de personas habilitadas para votar que se ven enfrentadas a la disyuntiva de contar con escasos recursos económicos, más otras restricciones laborales, para trasladarse con esa frecuencia electoral, desde puntos distantes a los que debieron desplazarse en determinada coyuntura, cuando fueron al encuentro de nuevas oportunidades para mejorar sus condiciones de vida.

Igual que antes, tal circunstancia no resulta un hecho excepcional, o aislado, interno a la localidad. Dentro de una lógica de flujos socio- espaciales fronterizos, del mismo modo, se reproducen como un rasgo distintivo inherente al espacio de fronteras.

Puesto que en Uruguay, en las primeras elecciones municipales, para el tercer nivel de gobierno, realizadas en mayo de 2010, el porcentaje de abstención electoral siendo menor que en las otras localidades vecinas en el espacio de fronteras, es igualmente significativo.

Aunque en este caso podrían esgrimirse algunos argumentos, como atenuantes o justificativos de esta no participación electoral, cuando los ciudadanos al contar con una nueva instancia para tomar decisiones políticas sobre cuestiones que conciernen estrictamente a ese nivel de gobierno local, no llegan a ejercer ese derecho. Entre las más recurrentes se menciona el hecho del escaso tiempo que medió entre la sanción de la respectiva ley de descentralización y municipalización, con las consiguientes prematuras condiciones para la preparación de las propuestas/ programas de gobierno, y realizar sus presentaciones, divulgaciones y debates en forma; la insuficiente capacitación en asuntos de gestión política y funciones de administración del poder para esta escala de gobierno local, lo que se traduce en imágenes de liderazgo y construcción de lazos sociales de confianza en torno de las figuras políticas colocadas en el centro de la escena local; las distancias y posibilidades de estar informados los ciudadanos adecuadamente, respecto a la importancia que tal instancia tiene para sus proyectos colectivos, apuntando a una visión de futuro.

Finalmente, otro indicador relativo a la cohesión social local, tiene que ver con los niveles de pobreza extrema registrados en los municipios de la triple frontera.

En ese sentido, salvando las distancias temporales, frente al bajo porcentaje registrado en el municipio de Bella Unión, en el año 2006, de personas en situación de pobreza extrema. Contrasta la alta proporción de personas padeciendo pobreza extrema para el año 2003 en el Municipio de Barra do Quaraí, tal que alcanza a una quinta parte de la población local.

También en el Municipio de Monte Caseros los niveles de pobreza extrema son menores con 5% de las personas bajo pobreza extrema.

Este indicador debe tomarse aquí con cierta cautela, puesto que las mediciones a las que se ha llegado recorren distintos caminos para la construcción del mismo. En el primer caso, con agregados de personas por líneas de pobreza superior e inferior. Para el caso de Bella Unión a través aplicando el método clásico de las líneas de pobreza asociada con el valor de la Canasta Básica Alimentaria para hogares tipo. En el último caso, utilizando el método de las NBI. Es decir, no se dan condiciones homogéneas que nos permitan sacar deducciones categóricas sobre la cuestión. Sin embargo, nos habilita para conseguir aproximarnos a ciertos reconocimientos en algunos aspectos de estas realidades, sobre la base de las informaciones y los respectivos procesamientos que aquí manejamos.

Capítulo 4

Manifestaciones y representaciones sociales sobre los procesos de integración y desarrollo de las comunidades: Barra do Quaraí – Bella Unión - Monte Caseros.

4.1 Una integración en el Mercosur de corte macro-institucional formal, con una impronta empresarial- comercial distante de las realidades de fronteras locales.

Los actores sociales de las tres localidades concuerdan en indicar que la población no siente reflejo ninguno del MERCOSUR, ni tampoco de lo que viene a representar en la práctica para contextos socio-territoriales de comunidades fronterizas, colocando tal perspectiva en los siguientes términos;

“somos desconocidos, abandonados, una comunidad que está en un enclave fuertemente, donde el MERCOSUR tendría que tener su experiencia mayor. (...) En nosotros el Mercosur no ha generado ningún beneficio, las integraciones no son buenas”.

Se traduce una suerte de defraudación de las expectativas locales que se fueron creando desde la firma del tratado para la integración en el Cono Sur.

Siguiendo las perspectivas de los actores locales indican que “en la región con o sin Mercosur no cambió grandes cosas”.

Inicialmente, hallamos una mirada crítica sobre la experiencia expresada en Monte Caseros, acerca de

“que la voluntad de integración de las comunidades, de compartir esfuerzos figura en el papel sí, en el discurso político sí, pero no se ve en la realidad. MERCOSUR yo no veo aquí en mi frontera. Presentamos varias dificultades, no vemos inyectadas las soluciones”.

Asimismo, la percepción de los montecasereños indica que “no se están viendo en el presente que el Mercosur sea una realidad donde se integren los países en esta región.”

Es la dimensión más comercial y empresarial a gran escala que sobresale en estos procesos.

Por lo cual resulta claro de acuerdo al ángulo de observación local, que se está haciendo a nivel de grandes empresas, son varios los sujetos que concuerdan en señalar que en eso el Mercosur está avanzando bien, pero “en la parte local que nos puede tocar a nosotros hay un comercio no tan fluido”. Por lo que aunque fuese una integración basada en la promoción del intercambio comercial y local a niveles subregionales, ésta tampoco ha incluido a las localidades de frontera.

En cambio, notoriamente,

“termina favoreciendo a diez empresarios, de San Pablo, Santiago, Bs. As. y Montevideo... y están usando todas nuestras zonas de influencia para acceder a todos los productos,... dejando de lado la parte de integración cultural, de integración social”.

Surgen consideraciones en la misma dirección, donde se confirman rasgos desligados en un proceso de integración entre estados nacionales basado en grandes estructuras, y otros de naturaleza específica y diversa que se encausan en los ámbitos de las fronteras locales.

El Mercosur ha hecho una integración comercial que no se ha reflejado para el resto de las integraciones, social, cultural, que son procesos que están costando mucho más.

Los organismos nacionales de los tres países demuestran muy poco interés en dar un patrocinio económico a este tipo de integración cultural y social dentro de los mismos.

Los estados todo lo que hablan de Mercosur y de frontera pasa por camiones que vienen con container sellados blindados que nadie sabe que llevan para quienes son, y circulan por nuestras rutas.

Concordando con las apreciaciones formuladas desde Barra do Quaraí:

“En términos sociales y culturales no tiene nada vinculado a esa cuestión. Cabe a las lideranzas locales de las comunidades que hacen frente a las fronteras, mostrar, promover a integrar a nuestros vecinos en las ciudades de frontera, Bella Unión y Monte Caseros ...fomentando la difusión de la cultura del movimiento tradicionalista gaucho”.

Entre otras iniciativas que analizaremos más adelante. Aspecto, este último, que indica el carácter influyente de una política de fronteras y relaciones internacionales definidas con precisión estratégica por Brasil. En una lectura que sabe a la frontera como un espacio en el que transicionan y circulan poderes y recursos muchas veces informalmente. Con una capacidad para la penetración de los estado- nación que no siempre sirve al bien de las comunidades.

En cuanto al intercambio social en la experiencia de las comunidades, desde la emancipación del municipio de Barra do Quaraí, en lo político no se dio una aproximación con nuestro municipio. Por otro parte, no existen elementos que el Mercosur haya traído para incentivar el intercambio entre estas localidades.

Cuando analizamos la experiencia de los actores locales de Bella Unión. A nivel social indica un mayor respaldo de los gobiernos centrales en los últimos años, que ha fomentado la integración en el marco institucional pero que no se lo ha aterrizado. Es decir, si bien “hay voluntad y vocación desde arriba ...no ha partido desde los vecinos

desde la población, son lineamientos que vienen desde los gobiernos centrales.” Sobre todo porque la frontera es, desde la mirada de los propios actores, una situación muy distinta a veces, a la que se presenta en otras zonas, y desde esta perspectiva se indica que en la propia frontera, en poco espacio, suelen darse condiciones muy distintas.

Ahora, si nos atenemos a las apreciaciones formuladas desde Monte Caseros, los posicionamientos local- nacional sintomáticamente alertan sobre una encrucijada donde se colocan poderes y contrapoderes en juego, cuyas relaciones de fuerza se hacen sentir con mayor crudeza en el escenario de la triple frontera.

“...no es crimen vivir en la frontera, la frontera tiene ese potencial de generar alternativas de un lado y del otro, envolviendo a las poblaciones locales, y los gobiernos nacionales ya se dieron cuenta de esa realidad”.

Aseveración que parece resultar tan válida para esta localidad, como igualmente para sus vecinas.

En definitiva los actores locales coinciden en señalar que el acuerdo (Protocolo del Mercosur) no previó estas situaciones de ciudades que están en las fronteras.

Esa falta de comprensión e inclusión de las zonas que siempre se presentan disimiles, y marcadas por sus propias huellas históricas locales, se ha dicho “...no tenemos un ámbito institucional de integración... ese ámbito tiene que ser a través de los comités de frontera... llegar oficialmente a los gobiernos”.

Sumado al hecho de que los CODEFROS están instalados en todo Río Grande, menos en la frontera con Bella Unión, que no funciona desde el año 1994.

Aunque la institucionalización y formalización de protocolos puedan ser útiles para regular y habilitar, e inclusive incentivar procesos de integración entre localidades de frontera. Este marco no garantiza que se lleguen a concretar con éxito y beneficio para el conjunto de las sociedades de la triple frontera que aquí venimos analizando, como también para otros. Así ha quedado demostrado por la experiencia recogida en estas dos décadas de lanzamiento de la iniciativa para la integración del cono sur latinoamericano. Solo basta con ver las respuestas que se han dado desde las propias esferas estatales de gobiernos de turno, con las resoluciones tomadas para los casos de las controversias emergentes, particularmente en la escala interlocal y fronteriza. Que por vía de tribunal internacional se llamó a intervenir y para cuyo caso la institucionalidad del Mercosur ya tenía una serie de prescripciones establecidas, suscritas por los estados partes con sentido de obligatoriedad para los mismos, en tanto miembros plenos del Mercosur.

De otro modo veremos ciertas constataciones que destacan; operaciones de integración por vías no prescritas y ni previstas, tampoco muchas de ellas son del todo formales y regulares, pero en su dinámica cotidiana jerarquiza, en otro plano, especies de capitales que otorgan alto valor al rol de las comunidades locales en el proceso de integración social y territorial. Donde todos ganan en niveles de desarrollo de las condiciones de vida. Es decir, se conjuga en una fórmula transfronteriza un precipitado de capitales sociales expandidos, ganancias de poder, o como se suele denominar actualmente, empoderamientos circulando en la frontera. Desde las escalas territoriales y sociales más desagregadas de los estados nación, lo local, interlocal, lo transfronterizo, en asociaciones que hacen a la prefiguración de una sociedad de triplefrontera.

Insuficiencia de articulaciones, articulaciones tardías o lecturas de los problemas sociales que atañen a las sociedades y territorios de frontera, se elaboran desde distintas ópticas exógenas en la relación local- estado. Dando lugar a la instrumentación de acciones que marcan una cierta distancia y lógica diferente en las maneras de operar sobre las zonas de fronteras, en la siempre urgida búsqueda de soluciones a una serie de agudos problemas que se han podido constatar e ilustrar en los diagnósticos sociales antecedentes.

Así, se coloca en el centro del análisis no solo a la importancia que adquiere la integración desde abajo, con un sentido más comunitario y social entre vínculos interlocales de frontera. Sino que también trasciende a los rasgos que, en un nivel de relacionamiento, cada estado municipal tenga con su respectivo estado nacional. Principalmente, en el caso de una microregión de triple frontera exige dotar de cierta coherencia a la serie de relacionamientos, articulaciones y modalidades aplicadas en la toma de decisiones y su puesta en práctica. Incorporando una perspectiva del conjunto territorial aludido. De tal forma que incluyan actores, decisiones y medidas, de acuerdo a las condiciones específicas a cada circunstancia de frontera. Donde juegan entre niveles micro y meso territorial (entornos de proximidad vinculados), otras lógicas que se expresan en la dinámica de la integración de estas comunidades que configuran casos en particular.

Esta realidad expuesta por los procesos de integración en el contexto Mercosur, se reafirma bajo ciertos rasgos que se caracterizan por una lógica que tiende a pasar por alto las especificidades de las vecindades urbanas de fronteras locales, sin movilizar la potencialidad de las riquezas y diversidades locales con que cuentan estas comunidades. Entre actores sociales de Monte Caseros se constata el hecho de que “la integración me

parece que es un objetivo que todavía a penas se está viendo, por lo menos aquí en Monte Caseros. Un proceso quizás muy largo, o no se ha empezado por lo que se vio”.

Siendo que, como se ha señalado, desde el movimiento transfronterizo de organizaciones no gubernamentales pertenecientes a las tres ciudades, se presentó la posibilidad de un proyecto a nivel de cancillería de Uruguay y de Argentina para la construcción del puente Monte Caseros – Bella Unión.

Aquí reaparece esa lógica de relacionamiento, distante y en cierto grado desconectada, entre los niveles nacional y local. Surge así en el comentario de que:

“de la parte gubernamental no sé si hay desinterés, me parece que hay más desconocimiento que otra cosa. (...) Los estados no toman consciencia de estas posibilidades, no lo toman como región... que Bella Unión sirve solo para Uruguay, Monte Caseros solo para Argentina y Barra do Quaraí solo para Brasil”.

Nuevamente, al referirnos a procesos de integración en el Mercosur nos colocamos sobre la base de las consideraciones de los entrevistados. Ante un encuadre socioterritorial de una micro-región triple fronteriza que, contradictoriamente con los pronunciamientos discursivos oficiales de quienes integran los órganos del Mercosur,

“está siendo desfavorecida, teniendo una cantidad de oportunidades o factibilidades de integración... donde intervienen Bella Unión, Monte Caseros y Barra do Quaraí... no se explotan todas esas posibilidades todas esas oportunidades que nosotros tenemos”.

Entran a jugar aquí una serie de poderes y contra poderes en un espacio social, de flujos, con características nuevas. Escenario de actores locales y actores nacionales que observan los movimientos y prácticas sociales, algunos más atentos y precavidos, otros menos, sobre un tablero donde entran a tallar diferentes especies de capitales, con naturalezas, contenidos, orígenes y propósitos, que no siempre resultan coincidentes con y en un todo, Mercosur. Es decir, que por detrás de las relaciones transfronterizas, ingresan al juego relaciones interestatales configurando un nuevo plano y orden de jerarquías, donde los actores locales deben saber invertir sus fuerzas con inteligencia, al realizar una lectura de los procesos que están ensayándose y hacen notar su peso sobre ellos y sus sociedades de pertenencia.

Esta situación es sumamente importante, en especial cuando nos estamos refiriendo a contextos de comunidades y territorios fronterizos que involucran en este caso a un país pequeño, Uruguay. Donde los impactos sistémicos, que provienen del contexto externo, se hacen sentir con mayor profundidad sobre las espacialidades de frontera. Particularmente, donde se alojan las pequeñas comunidades con un cúmulo de desventajas sociales respecto

a otros territorios. Constituyéndose así en un espacio donde se expresan multiplicación de vulnerabilidades y diversificación de riesgos, con esa carga diferencial respecto a otros contextos que cuentan con mejores soportes para amortiguar y absorber estas inercias negativas que trasponen fronteras.

Se trata de una serie de determinantes y condicionantes desatadas por la propia dinámica de los cambios macro estructurales que atraviesan fronteras, y en la escala de comunidades urbanas locales trastocan ciertos equilibrios básicos que se hace necesario preservar y robustecer. Para evitar desintegración social, territorial y reproducción de áreas de exclusión que, previsiblemente, terminan por agravar la ya disminuida calidad de vida que soportan estos pobladores.

Pues, se refleja desde un discurso local que acentúa tales aspectos, cuando se refiere a que “hay un desconocimiento de cómo se articulan las políticas de frontera... cómo funcionaba el comité de frontera, o como debería funcionar un tema integrativo. Hay lagunas en eso”.

Aunque en estos últimos años el CODEFRO (Comité de Desarrollo de Fronteras) adquirió otro carácter más importante con la participación de la CARU (Comisión Administradora del Río Uruguay), CTM (Comisión Técnica Mixta de la Represa de Salto Grande). Pero a contratiempo todavía no se constituyó el CODEFRO en Bella Unión.

Una y otra vez, se reproducen estas lógicas de acción, expresando modelos de relacionamiento entre actores sociales e instituciones pertenecientes a diferentes niveles y jerarquías, cuando “se da desde arriba en una integración de estados y a nivel empresarial; desde abajo, desde lo social de los pueblos, no se da mucho esa integración”.

Esto hace que todo se vuelva más difícil para la marcha de la integración en las escalas locales fronterizas, porque se siguen presentando “...en cada comunidad... distintas trabas” .En el sector que comprende al movimiento de artesanos locales, aparece gravitando el tema de las aduanas, y todos tienen esa misma experiencia. Es muy importante este aspecto, cuando implica a grupos de pequeñas empresas o cooperativas, varios micro- emprendimientos que concitan un valioso esfuerzo de energías sociales organizativas, y recursos de otros tipos que estos actores con gran sacrificio logran reunir, en la búsqueda por consolidar un autoempleo como única y última fuente de ingreso para el sostenimiento de hogares muy humildes.

Enfatizándose además, para el caso de Bella Unión, que en lo referente a este proceso general han ido surgiendo más barreras que de repente 40 o 50 años atrás;

Por ejemplo, cuando se señala que un tipo de intercambio básico de índole recreativa y sociocultural, que hace a la idiosincrasia de los dos pueblos, está dando cuenta que un

“intercambio como el deportivo, dejó de funcionar por un problema de transporte y de habilitaciones del lado argentino, coyuntura económica desfavorable con argentina dejó de interesar y las lanchas no iban”.

4.2 Proyección y perspectiva de una integración regionalizada transfronteriza, habitada desde lo local comunitario: construcción de sentido y contenidos de identidad supranacional a escala menor de territorios circundantes.

Por medio de las experiencias comunes que se comunican en la vecindad fronteriza, emerge un orden de espacialidad y sentido de pertenencia que funcionan como base en un proceso de construcción de identidades, tal que podemos citar una secuencia de soportes discursivos donde se va evidenciando este fenómeno sociocultural:

“Trabajo de integración enfoca un tercer municipio integrado en ese conjunto de nivel local”; tenemos un contacto más directo y vínculo de aproximación con Bella Unión y Monte Caseros”; tenemos instalada una mesa interinstitucional de fronteras. Integrada por representantes de las tres localidades, del prefecto de Barra do Quaraí y el intendente de Monte Caseros”; hay ese intercambio social y cultural, las comunidades tienen esa amistad”.

Se verifica así también, a través de una serie de acciones e iniciativas de los actores locales, y por la propia historicidad de los procesos en la que se fueron constituyendo los poblados fronterizos. La existencia de un sentido de pertenencia que les impulsa a juntarse, auto-convocándose con propósitos comunes, sobre preocupaciones que ellos comparten. Por lo que tienden a buscar respuestas y soluciones a problemas que incumben a esta espacialidad de triple frontera.

Destacan entre ellos, aquellos que tocan a la problemática social de la minoridad, la calidad de vida en cuanto a servicios de salud compartidos, así también en la cuestión medioambiental.

Son todos éstos, contenidos de un sentido de comunalidad que ellos han ido forjando en el tiempo por medio de contactos recurrentes, plasmándose e impregnándose

en la conciencia social colectiva de índole transfronteriza, incorporando a las tres sociedades locales.

Hay expresiones de índole simbólica que destacan como parte de ese espacio compartido. Son en el discurso las señales inequívocas de ese proceso de configuración de un tipo de integración que, además de procesarse desde los intercambios, lazos sociales, incluye elementos culturales jerarquizados, colocados en valor y relevancia. En la conformación de un sistema de identidades que les conduce a auto referirse como pertenecientes a una microrregión de triple frontera, unidad socio-territorial cuyos componentes recogen una naturaleza de nuevo tipo. Por ejemplo, la importancia que están tomando los ámbitos organizados y colectivos de la acción social. Demostrándose en el hecho de que la organización no gubernamental “Saladero” reunió en Barra do Quaraí a ocho organizaciones no gubernamentales de Brasil, Uruguay y Argentina. Todas ellas propiamente de las localidades de este espacio de la triple frontera. Levantando una propuesta medioambiental, visto que “el medioambiente no tiene fronteras”. En esta instancia llegaron a fundar el Movimiento Transfronterizo, para “brindar auxilio y difusión de conocimiento como si no hubiesen fronteras”. Con este proyecto, señalan, “mostramos que cultura y medioambiente son relacionados y no separamos”.

Consustanciados con ese proceso de construcción de identificaciones singulares y específicas a la condición de una comunidad transfronteriza, concuerdan en contrastar una manera de mejorar la frontera aquí, en lo social, asumiendo que el MERCOSUR viene a representar una hermandad entre los pueblos. Ellos marcan que “... si existe una identidad de fronterizo, tu no dejarías de ser uruguayo y yo no dejaría de ser brasilero”.

Es decir, sin caer en falsas oposiciones, o un lugar común, en cuanto a dicotomías y disociaciones. Se colocan desde un punto de vista que hace que estas identidades coexistan de forma no dramática, conflictiva, o en germen de fracturas en la reestructuración de territorios de los estados- nación. Sino que por el contrario, aloja a las diversidades y configura un orden de espacialidad en el que la convivencia se realiza, e incorpora nuevos contenidos de una forma no problemática, o en contradicción con las identidades nacionales respectivas. En este encuadre territorial.

Contrariamente, este sedimento de autoreferenciamientos a tal espacialidad restringida, pero jerarquizada por ese compromiso que colocan los actores locales para conseguir fórmulas de salida a las diferentes adversidades que deben enfrentar. Hace a un

espacio de flujos sociales y de contenidos simbólicos, que poco a poco tiende a densificarse sobre la base de intercambios.

También, a través de las prácticas sociales, trascienden componentes de una configuración de identidades de índole transfronteriza, que involucra a las tres comunidades. Se trata de formas concretas que asumen la interacción, el intercambio, los contactos sociales; nutren de contenidos y se establecen como base de consolidación de una estructura simbólica jerarquizada, cuya influencia orienta al sistema de representaciones y por ende dan curso a las predisposiciones para accionar en común.

En Bella Unión recogemos algunas de las apreciaciones que van en esa línea trazada:

“Se ha vuelto a integrar Monte Caseros, ahora está tramitando con la aduana y de hecho para el carnaval se logró ir con más fluidez; el carnaval es otro elemento movilizador. Las comparsas de ellos vienen, alguna nuestras van allá; se pretende que se pueda volver a tener la integración, los cuadros de fútbol ir a jugar allá, ellos venir a jugar acá”.

Desprendiéndose de las propias palabras de los actores locales otros contenidos de una identidad, que obedecen a ciertas materialidades cargadas de sentido y significación, con una fuerza que les empuja a la búsqueda de encuentros y soluciones para conseguir prosperidad social de las comunidades como un todo.

En la perspectiva local fronteriza: integración más condiciones de vida.

“Hay toda una movida argentina en cuanto al puente. Se empezó a trabajar, se consiguió el dinero para hacer el anteproyecto de lo que sería el puente Monte Caseros - Bella Unión;

...el sentir de las tres comunidades que están radicadas acá es de integrarse... porque hay una necesidad social; la ventaja comparativa que significa tener la posibilidad que con una obra civil se unan tres países;...tenemos la ventaja de estar en el medio; los procesos los hemos impulsado nosotros, el Mercosur como tal no nos dice, o no nos abre caminos y de por sí queda todo automatizado. Se necesita conciencia social para luego llegar a la institucionalidad... estamos en una zona que necesita integrarse; que no es como la triple frontera complicada de Paraguay; hay medidas e intereses muy parecidos entre nuestros pueblos; los procesos los hemos encarado con ayuda de algunos ministerios, correntinos con ayuda del gobernador de la provincia, desde Barra do Quaraí el prefecto hizo gestiones ante Itamarí para hacer un puente, también lo firmó al documento de acuerdo... lo está impulsando un grupo de protección ambiental, son gente integrada... gente de Chajarí, de Mocoretá, de Monte Caseros, gente de acá de Bella Unión, que tienen ese perfil integrador; para nosotros es muy importante el relacionamiento con Monte Caseros, también con Barra do Quaraí, ha surgido la necesidad de instalar un puente que una a Monte Caseros – Bella Unión; lanzado a través de un informe del movimiento transfronterizo ambiental que está instalado y funciona muy bien periódicamente acá en esta zona; los tres municipios en común han emitido una declaración de intención de gestionar la creación de un paso en un puente que una a Bella Unión con Monte Caseros y eso ya lo estamos gestionando a nivel nacional. Se le ha hecho llegar al canciller uruguayo, a presidencia de Argentina y brasileña; facilitaría varios aspectos de la integración... Bella Unión ya tiene la perspectiva de instalación de la modalidad de freeshop en el comercio local, tiene la aprobación. Actores privados con la instalación de los freeshop en Bella Unión, con las mismas condiciones que funciona en Rivera y Artigas; desde Federación hasta Monte Caseros se está desarrollando el turismo termal, están instalando termas también ellos; el comercio de Free Shop en Bella Unión, sumado al turismo termal en Monte Caseros, y Barra do Quaraí que tiene una incipiente industria hotelera, está mejorando, todo el ámbito local se verían beneficiados”.

Colocando una perspectiva que deja entrever que en la frontera circulan relaciones de poder tanto hacia fuera de los estados nación, y desde lo local - que se relacionan con espacios de proximidad-, como también desde estos últimos ámbitos hacia dentro y en dirección a las estructuras de poder centrales de los estados- nación.

En cuanto a que se ha representado una posición de los actores locales sobre el interés que ellos tienen de “Llegar a una política de frontera en un espacio que tenga reglas/ matices propios que hacen a cada frontera y a los propios grupos”.

Esto expone un aspecto resaltado de la dinámica en el espacio de fronteras, y se puede constatar por las serie de recurrentes manifestaciones que, como veremos, se irán presentando más adelante.

Pero justamente, en una cuestión que reviste aristas de índole política fronteriza e involucra a estados, provincias, departamentos y localidades colindantes, con efectos que van ejerciendo cierta fuerza estigmatizadora sobre territorios de origen, y una serie de tensiones en las relaciones que se dan con otros espacios fronterizos. Conduciéndoles a una toma posición desde los actores sociales, aunque con puntos de vistas críticos sobre experiencias previas que fueron ensayadas en otros territorios fronterizos, no tan lejanos, y les predispone a operar desde sus propias visiones proyectadas al futuro, asociadas con el desarrollo social de las comunidades. Esto se ve claramente ilustrado por el siguiente comentario:

“Corrientes ya viene marcando una posición diferencial respecto a las pasteras, Corrientes viene cumpliendo un programa con el Banco Mundial de Forestación y tenía toda la expectativa de tener esa producción volcada ya sea a Uruguay o a Argentina. (...) podemos aprovecharla. Entre Corrientes, Monte Caseros y Uruguay, Bella Unión, no tenemos ningún problema”.

Dentro de las comunidades locales para nadie resulta desconocido el hecho de que, potencialmente, varias de las iniciativas a las que ellos otorgan una importancia significativa, corren por dos vías: vienen a constituirse en unas formidables generadoras de empleo, y fuentes de ingreso, y adicionalmente, a partir de sus puestas en marcha se nutren y adquieren movilización los procesos integradores en territorios fronterizos. Territorios que generalmente han sido inscritos como parte de un mapa socioeconómico en el cual suelen aparecer como espacios desfavorecidos y desventajosos. Previsiblemente perdedores en la dinámica de las competitividades interregionales, tanto internas como externas a los estados- nación. Lugares que, en un proceso lento y de larga gestación, se han ido convirtiendo en escenarios donde comienzan a destacarse con mayor visibilidad aquellas fuerzas integradoras de naturaleza trasfronteriza y de triple frontera.

Por el lado de las manifestaciones discursivas, se expresan una serie de percepciones y referencias identitarias que trascienden las fronteras locales y el arraigo irrestricto a los estados-nación respectivamente. Los actores muestran cómo se configura un nuevo orden simbólico y de espacialidad transfronteriza compartida.

También surgen en el caso de Monte Caseros apreciaciones en ese sentido:

“...que cada producto que se pueda comercializar que ya no diga producto de Brasil de Argentina de Uruguay, sino que diga producto de la triple frontera; una necesidad de encontrarse más seguido.

Una mayor fluidez de tener encuentros y de plasmar trabajos en conjunto; cosas muy puntuales y muy poquitas pero que si vos lo vas analizando punto por punto vez que tanto de este lado, como del lado uruguayo, o del lado brasileiro, como que hay una intensión”.

Por otra parte, aparecen otras maneras de ver el proceso de integración en la dimensión simbólica y sociocultural que recoge elementos binarios locales, donde se exponen más los rasgos de unas comunidades con mayores puntos de afinidad entre las localidades de Monte Caseros y Bella Unión. Sin que por ello deje de colocarse en valor esa vecindad reconocida en los intercambios, que se proyectan por sistemas de relacionamientos sociales y de significaciones con la comunidad de Barra de Quaraí:

“... hubo este problema de la pastera pero acá no repercutió para nada; tenemos lazos de familiaridad, lazos históricos muy fuertes muy importantes; el puente nos puede hermanar aún más fácil ir, ahora tenemos las lanchas; vemos que nuestras idiosincrasias son muy similares... cada vez que nos juntamos en una reunión transfronteriza... tenemos muchos más puntos que nos unen que los que nos dividen; los dos pueblos (Monte Caseros y Bella Unión), están enriquecidos por una larga historia una larga trayectoria que nos une, redundando en una facilidad que nos va a llevar en el corto plazo a lograr una mayor integración”.

Pero además, hacia adentro de las fronteras nacionales, locales o departamentales, en el complejo de estructuras de significación y sentidos de pertenencia, desde Bella Unión surge la peculiaridad de un estatus de identidad sociocultural y territorial, cuando en esta comunidad se siente y sabe que:

“Se está más vinculado a Salto por la caminería y la distancia, nos vinculamos más con Salto que con Artigas capital. Por ejemplo en el tema de la salud, la gente toda de la colonia, casi toda, esté en alguna mutualista salteña y ya nadie piensa en Artigas”.

4.2.1 Jerarquización del contexto socio-territorial de la integración transfronteriza en la visión y acción de los actores sociales.

Los espacios fronterizos están posicionándose como territorios en torno a los cuales los procesos de integración y desarrollo, en el contexto del Mercosur, marcan la importancia de las diversidades y reivindicaciones locales a partir de la voz de los actores sociales “fronterizos”. Haciéndolo desde una perspectiva incluyente y fortalecedora del entramado social y material, que en la dinámica de la integración en el Mercosur potencia la construcción de redes desde la base misma de los procesos, acentuando la dimensión comunitaria.

Para dar cuenta sobre la presencia e incidencia que puedan tener algunos de estos aspectos apuntados, recogemos una serie de expresiones a partir de lo que los actores

sociales dicen y hacen por sus comunidades: “en el contexto local la integración es un factor preponderante para nuestro desarrollo económico y social”. Es una frase emblemática que comunica la importancia estratégica de la integración, por la escala, los contenidos y la orientación que sigue, y la distingue de las demás experiencias ya ensayadas. Colocando en el centro de la preocupación a lo social y comunitario, con un sentido más equilibrado, que se evidencia con la inclusión de los problemas que afectan o pueden llegar a afectar la calidad de vida de la gente.

Ese contenido social, más abarcativo de lo comunitario, asociado a la búsqueda incesante por conseguir mejores niveles de calidad de vida, al que hacíamos referencia. Se va descubriendo en el empuje y motivación integradora que despiertan las iniciativas locales en la triple frontera. Una especie de reticularidad que en cierto modo prefigura el diseño de un nuevo modelo de territorialidad. Aportando densidad, consistencia y contenidos sociales, para su sostenimiento en el tiempo más allá de las variaciones macro-estructurales experimentadas en cada uno de los estados- nación que a menudo impactan, positiva o negativamente, sobre los procesos de integración. Desde aquellos contextos territoriales más amplios alcanzando en sus efectos las escalas espaciales locales, donde se exponen más sensibles y vulnerables las zonas de fronteras.

Es en ese sentido que adquiere una especial significación la dimensión territorial fronteriza y local, pues allí se materializan y se manifiestan en concreitud la integración/ desintegración social, ascenso/ descenso en niveles de bienestar social de las comunidades, hogares e individuos; la desarticulación económico- productiva; descompensaciones y desequilibrios medioambientales, asociados con el arreglo del entorno y la calidad de vida de las poblaciones en estas vecindades fronterizas.

Donde en Barra do Quaraí:

“La gente depende mucho de ese contacto con las comunidades de Bella Unión y Monte Caseros y con esa autonomía política ese contacto es más directo. El prefecto en la cercanía, más rápido el contacto y la solución del problema y las reivindicaciones”.

Estableciendo un balance de la integración, en términos históricos, cuando esta se da más entre los pobladores de Monte Caseros con Bella Unión. Ellos realizan una secuencia de juzgamientos, en donde depositan un optimismo basado en la autoconfianza y la búsqueda por lograr empoderamiento local/ microregional en el territorio de frontera, en referencia a esto dicen:

“estamos integrados desde hace más de 200 años, tenemos una relación muy estrecha, el río Uruguay nunca ha sido una frontera... estamos queriendo fortalecer aún más el tema de la integración... dando unos primeros pasos en cuanto a una verdadera integración... tenemos que aunar aún más los esfuerzos para integrarnos”.

Asimismo, en la óptica de Bella Unión, por cierto que existen otros cambios en el territorio que están indicando ciertas falencias en la búsqueda por lograr dotaciones en recursos materiales y humanos, para el empoderamiento del espacio transfronterizo: “Las embarcaciones que se movían en Bella Unión, las empresas, los aeropuertos que funcionaban acá, la cantidad de personas que llegaban y que partían y se integraban en la frontera”.

Porque, de otro modo, es mejor verlo por el lado de lo local, con articulaciones múltiples en este espacio de ciudades vecinas: “Proceso de aceitar los mecanismos de ese tipo de integración, ha tenido que ir corriendo por cuenta de los habitantes de esas ciudades”.

Por lo que adquiere mayor importancia la presencia activa de algunos sectores ejerciendo roles de liderazgo, para dar concreción a algunos pronunciamientos integradores: “con las participaciones fundamentales de los centros comerciales y las juntas departamentales, se logró lo que fue el acuerdo de ciudades gemelas o hermanadas”.

Ahora, aunque se viene dando una integración de forma parcial, que en uno u otro caso no termina por incluir a alguna de las tres localidades, pivoteando siempre en el proceso de integración la localidad de Bella Unión, en una relación binaria, con Barra de Quaraí en algunas situaciones, y en otras haciéndose más fuertes los lazos de aquella con Monte Caseros. Pero que de todos modos está abriendo un camino a posteriores desafíos.

Las apreciaciones que los actores realizan son bastante ilustrativas al respecto “los lazos que nos unen son más con Uruguay, con Bella Unión... con Barra do Quaraí es por un tema político... Brasil actúa tiene una política de expansión de forma estratégica”.

Ellos tienen razones para valorar un vínculo que sienten que es más afectivo con los uruguayos (residentes de Bella Unión), un grado de confianza amparado por esa forma que ven como más sana de hacer política en la localidad de Monte Caseros.

“Sería una predilección por parte de tantos cacereños de que se logre una integración con Bella Unión y no tanto con Brasil, no es excluyente pero creemos que en intenciones y voluntad popular existe una cierta afinidad más con Bella Unión que con Barra do Quaraí”.

Sin embargo, en el proceso de integración surge una situación algo contradictoria en el contraste de las experiencias que se vienen dando, pues, invirtiendo los términos de

las relaciones fronterizas, pasan a ocupar un lugar preponderante otros vínculos que los actores sociales de Bella Unión van entrecruzando con aquellos pertenecientes a Barra do Quaraí, e incluso, en la formalización de los mismos surgen otras evidencias de la fuerza con que se han ido afirmando:

“Se inició el proceso con la junta y los consulados de frontera, juntando a todas las autoridades que tenían que ver con ese tema de los dos lados. Se hizo con la cancillería Uruguaya más la cancillería brasilera, más los gobiernos departamentales, ministerio del interior más otras instituciones que fue lo que dio ese fruto, el acuerdo formal firmado ya de ciudades vinculadas. No incluyó a Monte Caseros. Fue en conjunto con toda la frontera uruguayo- brasilera”.

Quizás el momento en que pudo haberse superado esa falsa contradicción y bilateralidad de las relaciones fronterizas, tuvo oportunidad de lograrse cuando estuvieron operativos los CODEFROS, involucrando en sus programas y acciones a las tres localidades.

A pesar de estos condicionamientos previos, los actores locales de Monte Caseros van perfilando una agenda incluyente con el tratamiento de una variedad de problemáticas locales. Muchas de las cuales son de naturaleza transfronteriza, es decir, que su resolución solo se podría conseguir incorporando ambas localidades en cuestión, con sus poblaciones y territorios.

“Estamos en pleno proceso de construcción de las termas... va a generar mucho trabajo. Vecinos de aquí de Bella Unión quieren poner dos o tres grandes negocios (free shops), y para el turismo va a ser espectacular”.

Resaltando un aspecto que hace al propio capital social local, su capacidad organizativa y de movilización horizontal, “veo que ahora es que como la propuesta siempre se genera desde la sociedad civil local, tratando insistentemente de conectar con el nivel del estado local para que baje más programas”. Jerarquizando, en el marco de los procesos de integración, que no los implementen para una localidad “...piensen a la triple frontera como una región”.

Hecho que les ha persuadido de su importancia, para una perspectiva institucional de la concepción de frontera, como ámbito de integración formal de las tres localidades, en relación a que:

“...el modelo o el sistema adecuado para que se dé la integración institucional en una situación como la de Monte Caseros, Bella Unión y Barra do Quaraí, es el Comité de Frontera que quede institucionalizado. Que esto sea una política de frontera de Estado, de los tres Estados”.

Nuevamente, la voz del habitante fronterizo expresa el carácter acentuado de una integración funcional y normativizada o estandarizada, pero que en cierta medida resulta

alejada del papel proactivo de los actores sociales en este escenario peculiar de triple frontera. Así, se ha dicho:

“Faltan actores. ... lo vinculado a lo normativo está bien, pero desde eso a la situación puntual regional/ local hay un abismo (...) se necesita funcionarios de cada estado afincados en los puntos de frontera”.

Aquí se están mostrando las falencias de un tipo de integración que no contempla cabalmente la situación fronteriza, cuyas consecuencias se exponen con meridiana claridad. “Al no tener institucionalizado el tema de la integración... a nivel de los tres gobiernos... los proyectos han sido individuales, fragmentarios, desorganizados y sin el apoyo de los tres pueblos”.

Sin embargo, reconociendo algunos avances dados, en tanto que:

“...el Comité de Frontera es el órgano institucionalizado... es quien debe actuar, adicionalmente con la instalación de las mesas interinstitucionales del Ministerio de Desarrollo Social (Uruguay), puntualizando que también sirven”.

Visiblemente, la localidad de Bella Unión resultó favorecida en estos últimos años, al conseguir apoyos significativos que el Ministerio de Desarrollo Social (Uruguay) le aportó con la instrumentación de varios programas de atención a la emergencia social. Junto con ellos se impulsaron algunas iniciativas que tuvieron por objetivo incorporar a los actores de las localidades fronterizas - en encuentros para debatir y conformar una agenda de temas -, con urgente necesidad de atención social.

Donde los actores locales se detienen al sopesar ciertos avances que han ido construyendo en un marco de diferentes adversidades locales. Sumado al hecho que se ha señalado de tener funcionando en la zona las mesas interinstitucionales del MIDES. Se hace hincapié acerca de haber

“integrado a funcionarios de la prefectura de Barra do Quaraí que funcionan con nosotros, y estamos haciendo esfuerzos importantes para integrar a la gente de Monte Caseros... hemos hecho reuniones con la municipalidad para integrarlos”. Puntualizándose, “lo que ha dado más fruto ha sido esto con Barra do Quaraí, los que participan allí generalmente son los prefectos y directores de las distintas áreas. Y tanto de acá como de allá está integrado con miembros de las áreas gubernamentales (Prefectura Naval, Policía, INAU, la Salud, etc.)”.

Así, se acrecienta el valor de la inmediatez de los vínculos y la convivencia directa con los cambios, de carácter positivo o negativo, que se van dando en el contexto de residencia.

Lo cual se hace patentemente, con un gran optimismo y confianza depositada en las posibles articulaciones que han ido tendiendo hacia instancias y distancias de poder y toma de decisiones:

“Surgió la posibilidad de construir un puente entre Bella Unión y Monte Caseros. Con un total apoyo, la tendencia es a mejorar a todos. Si tenemos ese puente vamos a ir de allí a Monte Caseros, juntamos a los tres países”.

Nace un movimiento social transfronterizo que le imprime mucha fuerza y a su vez dinamiza al conjunto, con las propuestas y acciones que ellos van poniendo bajo la consideración de las comunidades y autoridades locales y regionales. Se ha señalado que la organización no gubernamental “Saladero” consiguió reunir en Barra do Quaraí a ocho organizaciones no gubernamentales de Brasil, Uruguay y Argentina. Es ahí donde radica ese vigor movilizador que nace desde la propia base social en el territorio, por ejemplo, al elaborar una propuesta medioambiental, a la vista de que como se ha dicho “el medioambiente no tiene fronteras”. Concretando la fundación de un nuevo tipo de sujeto territorial que convoca la participación de organizaciones sociales de las tres localidades, en lo que ellos han denominado Movimiento Transfronterizo, para “brindar auxilio y difusión de conocimiento como si no hubiesen fronteras”.

En la triple frontera convergen una serie de iniciativas locales que se estiman importantes, al verlas en conexión con otras que conforman economías de escala y complementariedades muy próximas a las necesidades más elementales a las que se encuentran sometidas, actualmente, las respectivas comunidades urbanas. En lo que respecta a generación de oportunidades de empleos e ingresos para los hogares más vulnerables, acceso a servicios sociales y bienes culturales, salud (particularmente en la esfera de naturaleza pública) y educación. Ya no exclusivamente la primaria, secundaria y técnica, sino también las carreras de nivel terciario y superior.

Es decir, se comprueba una y otra vez las alusiones de los actores a temáticas altamente compenetradas con la dimensión social del desarrollo en estos espacios. Con el aditivo de concederles una transferencia interlocal en la proximidad de este territorio de fronteras, configurando una especie de microrregión transnacional.

Una destacada importancia se le da a las posibilidades que potencialmente habilita

“el tema de las termas, no es solamente el agua caliente, si es un complemento, pero acá el gran negocio es el de los hoteles, los restaurantes, la gente que va a trabajar, la mano de obra que va a demandar. Nos interesa el turismo que deja divisas y se pueden distribuir”.

Indicando que, no se trata de un territorio en cuya extensión espacial figuran unas ciudades fronterizas empobrecidas, como se las ha tendido a ver muchas veces desde afuera. Ni tampoco sistemas urbanos estáticos, inanimados, o inmovilizados por la serie de condiciones adversas que han tenido que atravesar, y soportar por varios años sobre sus hombros, los hogares y personas en particular. Cuando, en la profundización de un modelo neoliberal, las medidas estructurales impactaron con gran dureza en las realidades ya frágiles sobre las que se montaba un estilo de vida específico, en la suerte de ser sociedades de fronteras.

En esta fase que nos retrotrae a una revaloración de las escalas locales y en especial a la configuración de sociedades de fronteras, el análisis del caso se interioriza por una perspectiva donde ellos cuentan:

“en el territorio, que tiene una infinidad de recursos; humanos, culturales, naturales, podría, si es bien explorado, representar una significativa mejora económica para nuestras poblaciones. Toda la parte ambiental, cultural, recursos de aguas termales”.

Entre el conjunto de las apreciaciones que los actores realizan se constatan, en la referida existencia, variedad de tópicos, manifestaciones que otorgan una acentuada importancia al espacio de la triple frontera. Asociada con el mantenimiento y ascenso en la calidad de vida de las comunidades.

Por ejemplo, en temas que se mencionan como primordiales por parte de los actores de Bella Unión, coincidiendo con las apreciaciones que se formulan desde Barra do Quaraí y también Monte Caseros. En relación al sostenimiento e incremento de unas buenas condiciones de vida, donde refieren a que:

“en la salud fue donde surgió el primer tema común importante. Se puede transformar en algo positivo... el tema del impacto ambiental... la construcción de esta obra civil (puente binacional Bella Unión – Monte Caseros)”.

En dirección al posicionamiento de los actores de la triple frontera. Monte Caseros tiene ahora una licitación por agua termal, apostando al igual que en la municipalidad de Barra do Quaraí a la estructuración de un complejo termal que, adicionalmente con la previsible puesta en funcionamiento de un free- shop en Bella Unión, va configurando en primera instancia, un circuito comercial y turístico entre los dos pueblos para atraer personas y divisas. Con lo que se viene a impulsar un incremento en las fuentes de empleo e ingresos de los hogares. Sobre estos dos sectores de actividad, junto con la apuesta a la promoción educativa y cultural, acerca de lo cual recogemos más adelante las expresiones

locales más salientes. Es donde colocan mayor énfasis en el desarrollo de las comunidades los actores sociales más activos e influyentes.

Mismos actores que unos años atrás levantaron la idea de realizar proyectos en común entre las localidades:

“... como el que se lo ganó para esta, una de la triple frontera, que es un fondo para toda Latinoamérica para procesos de integración y acá se concursó. Tuvimos los fondos para el fomento del turismo rural, pero se terminó a impulsos del intendente de Monte Caseros. El proyecto fue hecho entre los tres municipios de la triple frontera...y funcionó unos 4 o 5 años”.

Asimismo, en Monte Caseros, los actores sociales que trabajan de manera concentrada volcando sus mayores esfuerzos para afrontar un sinnúmero de adversidades. Paradójicamente, cuando opinan que “es muy poco lo que nosotros podemos hacer desde nuestras comunidades por otras comunidades que están en niveles de pobreza en otros países”. Están asistiendo a una multiplicación y apertura de oportunidades que se van colocando al alcance de estos sectores pauperizados de las poblaciones de Bella Unión y de Barra do Quaraí. Es decir, son muchas las cosas que todavía se pueden hacer por aportar a la mejora de la calidad de vida en el espacio de la triple frontera.

Lo que indica esa integralidad que se proyecta desde las intenciones y motivaciones de los actores locales, en la tendencia a incorporar una perspectiva multidimensional en las transformaciones que se proponen llevar adelante.

“En el sentido del desarrollo económico que indudablemente incide en el desarrollo social... hay que crecer pero cuidando el medioambiente... no somos partidarios de que nuestra ciudad se convierta en un centro industrial... estamos apuntando al turismo, al carnaval artesanal de Monte Caseros y las ventajas naturales que nos brinda el río, trabajando la realización de un complejo termal”.

Con un significado distinto desde el que se abordaba el desafío del desarrollo a partir de lo local, ahora incluyendo lo transfronterizo y comunitario para esta escala territorial. “La construcción del puente como una apertura a otras cuestiones, desde el punto de vista regional”.

Pero además, apostando a modalidades de gestión en el ejercicio del gobierno local innovadoras, que se exponen al formular la intensión relativa: “Con una especie de acuerdo entre las municipalidades, trabajo más en conjunto con las otras ciudades y viendo las realidades comunes”.

Ese optimismo y confianza depositados en el devenir de la integración, es un recurso basado en intangibles, que ligan a la subjetividad con que se representan los escenarios de la integración fronteriza en un futuro no tan lejano, considerado:

“...lo que podría llegar a lograr la instalación de un parque termal acá en Monte Caseros. En Bella Unión ya se empezó a trabajar sobre eso, y sabiendo el punto fuerte que podría tener Bella Unión estando tan cerca de Monte Caseros. (...) tiene pensado colocar unos free shops, pero me parece que ahí falta, que con un trabajo más estrecho entre las dos municipalidades se podría llegar a hacer una buena relación y en beneficio de todos”.

Esta predisposición a ir a más en el proceso de la integración fronteriza parece concitar una amplia adhesión. Ciertamente, aparece como un tema consensual, en tanto no se levantan voces que reparen o se coloque en contra de iniciativas, que más allá del grado de contribución específica que puedan aportar a la integración de las comunidades y territorios de frontera, tiene gran trascendencia.

“Se está estudiando la posibilidad de construir un puente con Uruguay y con Brasil... recién está en su comienzo... esperamos que la iniciativa que la impulsa el municipio con algunos otros sectores pueda concretarse... está avalado por la gobernación de la provincia y los municipios vecinos... hace más de 20 años que se viene siguiendo, tomó impulso nuevamente... más facilitaría el intercambio cultural y de otros tipos con las otras localidades”.

Por lo pronto, tomando los recursos que se tienen al alcance del quehacer local, aparece el planteo de “volver a implementar el sistema de la balsa”.

Muchas de las iniciativas, propuestas y/o proyectos conducen a esta afirmación del territorio como una microrregión transfronteriza, colocada en el encuadre de diferentes escalas sociales y espaciales de la integración. Cuando desde Barra do Quaraí se alude a que: “Estamos intentando desarrollar esa parte de aguas termales que existe en el municipio. Se consiguió un recurso del gobierno federal para hacer un proyecto de viabilidad de perforación de un pozo aquí”.

Pero adicionalmente, se refuerza cuando se expresa esa dosis de credibilidad que requieren tales procesos:

“un puente con Monte Caseros, más una nuevas termas aquí, configura una región termal turística. Los argentinos vienen bastante para aquí. En esta parte de la frontera tiene estancias históricas de los tiempos de la revolución, que las casas están en pie. Tenemos el saladero aquí con sus piezas, bastantes cosas para mostrar que hay solo aquí en esta región”.

Es también, desde las consideraciones reafirmadoras de esa circunstancia de ser sociedades de frontera, donde surge el planteo consensual: “Las tres ciudades puede sumar más población en habitantes, para ver qué es lo que es más interesante”. Aunque, reconociéndose algunas desventajas en que se coloca Barra do Quaraí en el territorio fronterizo. “Necesidad de más gente capacitada para ayudar. Profesionalizarte, en posibilidades es menor”.

Entre algunas de las medidas que se han ido tomando para revertir tal situación y conducir a un reposicionamiento en el sistema de relaciones territoriales:

“El gobierno municipal viene ayudando bastante en ese sentido porque invierte en enseñanza de tercer grado, poniendo a disponibilidad bolsas de estudio para funcionarios municipales; transporte para todos aquellos alumnos que cursan estudios técnicos o profesionales fuera de la ciudad. En cuanto al acceso al estudio, carreras de universidades cercanas en la región, públicas, lo hace viable en términos de convenios de los estados- nación. En el municipio está posibilitando. Con dos ómnibus hace ya varios años, con una media de unos 50 alumnos diarios que van y muchos ya salieron. Muchos funcionarios ya formados (en la ciudad de Uruguayana)”.

Y sobre esta última noción de desarrollo integral, con sentido humano, se refiere la voz de los habitantes del espacio de la triple frontera. El cuidado del medioambiente viene siendo un tópico que concita interés común entre las poblaciones rivereñas de la frontera. Es altamente movilizador de iniciativas integradas entre los actores locales que vienen trabajando sobre la protección y mejora del entorno de vida.

Por lo general, aparecen personas particulares que gastan sus esfuerzos y recursos estudiando estos temas para poder ir avanzando a soluciones. “Han logrado obtener recursos de la CARU, que les ha donado una lancha para todo el trabajo acá en la zona de la frontera a estos grupos ambientalistas”.

La problemática medioambiental, asociada a otras que surgen como las más salientes de preocupación social en la transición fronteriza – el aseguramiento de la minoridad desprotegida y bajo situaciones de riesgo, la vulnerabilidad del empleo, las restricciones y salidas a los acuciantes dificultades en tener cobertura de salud, carencias críticas en vivienda, agua potable y otros servicios sociales -, están marcando y pautando el modo en que los actores sociales locales se representan, evalúan y operan en la integración.

Para esta altura de los acontecimientos y el grado de avance de los procesos integradores en el Mercosur, queda claro el hecho de que la disponibilidad, calidad, el acceso al agua para consumo e higiene humana, en la frontera, es un recurso natural que se encuentra íntimamente ligado a los niveles mínimos de bienestar social que se han podido sostener con gran esfuerzo en el espacio de frontera.

Aunque algo descolgado del resto de las organizaciones locales, se están haciendo encuentros entre las intendencias, es decir, más a nivel de las autoridades, sobre “el cuidado del medioambiente, un gran problema con el río compartido que lo tenemos que cuidar.”

En el referido encuentro, que fuera realizado entre varias organizaciones ambientalistas, se reclamó la instalación de un laboratorio con capacidad para poder

detectar los efectos que pueda tener sobre la salud humana el fenómeno de las algas en el río.

Atendiendo a la preocupación de los vecinos y en manos de los actores con roles de liderazgo, se han dado algunos pasos para aproximar soluciones a esta problemática que preocupa y compromete seriamente la vida de las personas hacia el futuro.

Haciendo un trabajo de conexión con la empresa (CORSAC) responsable de proveer de aguas a todo Río Grande del Sur, con el ente uruguayo del agua (OSE). Las autoridades municipales de las tres localidades promovieron y realizaron encuentros de éstas en Artigas. Con un estudio biológico muy importante ya profundizado, se ha visto que el tema de las algas se instaló y va a estar por mucho tiempo.

Asimismo, sus preocupaciones y movilizaciones no fueron de menor importancia cuando sobrevinieron los descontroles, con la producción de las inundaciones por el embalse, sobre toda la flora y la fauna. Fue en ese momento cuando se dio la aparición de las algas.

En el interior de estas sociedades fronterizas emergió el reconocimiento de una realidad descarnada, respecto a la serie de impactos negativos que el embalse de las aguas trajo aparejado con la construcción de la represa de Salto Grande, “notoriamente ha cambiado la situación de sanidad, la relación de Bella Unión con el río cambió”.

Por regla general, estos cambios no hicieron más que desfavorecer la calidad de vida que ya se presentaba disminuida en las tres ciudades fronterizas y riverseñas.

Adicionalmente, desde esta perspectiva de defensa del medioambiente, se está aplicando un proyecto en una zona que se ha declarado como área protegida, en la rinconada de los ríos Uruguay y Cuareim, lograda por una de estas organizaciones ambientalistas. Un área de control que se procura hacer, prolongándose del lado argentino y del lado brasileño.

Todas estas iniciativas que hoy están tomando renovado vigor, y según todo indica próximamente se plasmarían en nuevas realidades. Entre las que cuenta como proyecto importante impulsado desde la municipalidad de Monte Caseros, serían las termas – algo que también ya se viene trabajando en la municipalidad de Barra do Quaraí- , como una apuesta desarrollista e integradora reforzada, que incluye a Bella Unión con la instalación de los free- shops, y la generación de una actividad turística en la triple frontera para todo el año. También, en Monte Caseros en verano el carnaval generaría actividad, empleo, ingresos, bienes materiales e inmateriales de intercambio.

Indudablemente que los impactos sociales positivos que podrían conseguir con estas iniciativas son diversos y de formidable valor, en cuanto a elevar los niveles de bienestar social de estas localidades. Especialmente, luego de haberse mantenido por varios años aletargadas, cuando no olvidadas y confinadas a un cierto aislamiento en el vértice de las fronteras. A pesar de todo, están aprendiendo a darse los medios e instrumentos para superar las adversidades.

Donde cada vez parecen tomar mayor conciencia del papel estratégico que juega la integración en el espacio de la triple frontera.

“En un radio de 200 a 300 km de distancia tenemos 2 millones de consumidores. Se está gestionando las posibilidades de conseguir inversiones para poder hacer el puente. ...con el proyecto de lanzar de una vez por todas las termas. Trabajar la región turísticamente entre ambos países”.

Entretanto, ya hacíamos referencia en líneas anteriores sobre el enfoque que los montecasereños hacen sobre el cuidado del medioambiente y la explotación de los recursos naturales. Están transmitiendo una notoria preocupación y compromiso con esos temas y problemas emergentes en el espacio de fronteras: “Estamos defendiendo más el acuífero guaraní... lo que falta es decisión política”.

Cuestiones, éstas, que hacen a la organización del territorio y sus dotaciones infraestructurales, y le aportan en imagen y valorización frente a otros enclaves fronterizos, con los que insalvablemente deben competir por recursos y apoyos políticos.

Como la que se constituye entre la ciudad de Bella Unión y la capital Artigas del departamento que lleva el mismo nombre. En tanto abordaje de la frontera, para el caso Uruguayo, nos remite a una división político- administrativa de un territorio de inserción nacional en el que coexisten y a su vez compiten históricamente, aquellos movimientos sociales urbanos. De este modo podemos entender esta situación relativamente disociada que se da entre ambas ciudades:

“...nosotros al ser una ciudad importante que compite con la capital...que va a tener un free- shop... algunos free- shops hasta están pensando que van a hacer inversiones más grandes, ... de ahí que el tema de las calles se deba también a un tema de presentación de una ciudad. Porque es un desastre como esta esto”.

Al tiempo que varios actores sociales intentan ampliar el campo de sus operaciones, sea tanto hacia fuera del territorio nacional, como hacia adentro del mismo, con iniciativas innovadoras que tienen como constante la preocupación por la sustentabilidad medioambiental y el afianzamiento de un escenario de buena y sostenible calidad de vida. Estas cuestiones se van ubicando como parte de una agenda de desarrollo, que a la vez de

comprender intercambios entre localidades vecinas de frontera. Hace a un escenario a cuyo interior, actores de diferente origen y naturaleza, procuran darle forma de manera estratégica a un modo de desarrollo local incluyente y duradero. Mientras, otras informaciones refuerzan esa idea: “Se está trabajando en producción orgánica... se está enviando frutas a Montevideo a la eco feria de productos orgánicos. Se certificó pequeñas chacritas... para trabajar por la parte orgánica...”.

En los relatos que hemos podido recoger se afianza esta perspectiva de desarrollo integral en el espacio de fronteras:

“Monte Caseros y en la parte de Corrientes están..., es mucho más avanzado el tema orgánico. Ellos ya trabajan a otro nivel... conseguir recursos para poder pasar quince productores ir al INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) y pedir para visitar, porque tenemos gente que nos ha invitado. Pero el tema pasa a veces un poco por los recursos... ahí hay un gran potencial... compañeros de Bella Unión que están trabajando allá en un predio todo con orgánico a otro nivel... estamos haciendo esa transición... se hizo un invernáculo todo con productos biológicos y se está sacando las primeras frutas (morrón, chauchas, etc.)... es una alternativa más”.

En este tema específico sobresalen algunos contrastes en lo relativo a diferentes grados de avances, según el actor, sector de actividad y localidad de que se trate. Así, se ha observado:

“...tenemos productores grandes que han hecho negocios con Alemania y con Francia, la empresa SAPRINOR... han mandado contenedores para esos lugares. (...) En Barra do Quaraí ellos hacen también cultivo bajo techo pero muy poca, más del tema del arroz y la ganadería eso es el fuerte... grandes productores”.

Se ha puntualizado con relación a otras potencialidades de desarrollo y promoción de la integración fronteriza.

“Tenemos recursos culturales en materia deportiva que antes no explotábamos, en conjunto los potenciamos los pequeños museos...están narrando la historia de una región. Se trata de unos recursos que los dejamos de perder porque acá en materia de arqueológicos esos recursos se los vendía en Punta del Este o Montevideo, hoy los tenemos, preservamos algo de nuestros antepasados, de nuestra historia”.

Precisamente, aparece el territorio como espacialidad aglutinante respecto de la cual se expresa una construcción subjetiva de identidades de triple frontera, es decir, en la que encuentran recepción las tres localidades. “Existe y es un circuito de las tres localidades ...se ven bien desde el punto de vista de lo social”.

Inmiscuye nuevos actores que van entrando en escena, cuya peculiaridad está marcada por la naturaleza de ser fronterizos.

Con la constitución de un movimiento de pequeños productores lecheros que quieren llevar a concreción la construcción de una pequeña planta para producir yogur,

queso, con el propósito de llegar a colocar estos productos desde aquí, vía venta a Brasil, sobretodo en el comercio de Uruguayana.

Pero igualmente, los procesos integradores corren más por cuenta de algunos grupos de poder local, fundamentalmente económicos, sumándose a otros sectores de la sociedad civil, que están planteando la instalación de un puesto de control integrado de frontera “con la visión estratégica de que sería importantísimo”. En función de que todo lo que es la producción arrocerá que va con destino a Brasil sale con mucho más facilidad por Bella Unión que por Artigas. Porque haciendo este recorrido se tiene acceso al puerto seco de Uruguayana - de grandes proporciones e intensidad en tráfico de mercancías.

Socialmente, en cuanto a los contingentes de población que circulan por esa parte fronteriza en la región, se apuesta a conseguir un impacto muy grande en Bella Unión. Tanto por el tema de free shops, como en la multiplicación de posibilidades a las que daría lugar un puesto de control integrado.

En esta zona que ya arrastraba unas descendidas condiciones de vida, especialmente para la gente joven que tiene poca cabida en la producción, se busca generar ingresos para sustento familiar.

Los pobladores fronterizos a menudo comentan:

“...le hemos mandado este documento (proyecto puente) que se firmó a través del grupo de protección medioambiental activa... los tres gobiernos (Uruguay, Argentina, Brasil) con la firma de los intendentes de cada localidad.

(...) Se han firmado documentos para integración que andan ahí a la vuelta, puesto que se han presentado a nivel de los gobiernos y la respuesta no ha sido firme”.

Esto no obsta para que las comunidades sigan buscando caminos que viabilizarían estos procesos, acentuando los esfuerzos locales que se invierten para obtener algún grado de avance: “El secretario acá están trabajando en la microrregión de intercambio en reuniones del Mercosur”.

Por ejemplo, como elemento novedoso en la diversificación y especialización productiva, aparece el sector de la lechería con una acrecentada pujanza, “se viene imponiendo de por sí por los precios; están pagando para asistir a una de las plantas que hay en Salto, son muy buenos”.

Estos aspectos que señalábamos convergen con el cambio que se viene proyectando y poniendo en práctica sobre la matriz energética de Uruguay. La importancia de expandir la producción de la caña de azúcar torna más factible la inserción de Bella Unión, y sus territorios aledaños, en un sistema productivo de ese tipo proyectado en el plano

subregional. Optimizando el aprovechamiento del potencial que las localidades tienen en recursos naturales y en posibilidades de ampliar la base de oferta de empleo e ingresos, que incluye las transferencias hacia uno y otro lado de la triple frontera.

En lo que relaciona con la participación comunitaria, sobre la cual pivotea en gran parte la posibilidad de insertarse regionalmente en condiciones más equilibradas, para hacer frente a la serie de desafíos de transformaciones estructurales, extra e intrafronterizos. En donde, de manera sintomática, se da el hecho de que “al interior del hogar... hubo una inyección un cambio de modelo que hace que Bella Unión tenga un protagonismo productivo que no lo tenía”.

Iniciativas estas que tienden a generar efectos y movilizaciones de capacidades locales sobre el otro lado.

De forma muy ilustrativa se puede ver como comienzan a darse, poco a poco, estos efectos a los que se ha denominado sinergias y/o externalidades de fronteras, tomando en cuenta que

“hay ya un decreto de free shop que está en funcionamiento, ya se está construyendo, generó un movimiento de aumento alrededor de la plaza inmobiliaria local, se vendieron terrenos a 150 mil dólares al contado”.

Componiendo un volumen de capital externo que hace a una cifra significativa en lo que ha sido tradicionalmente la capacidad local para atraer inversiones con un impacto directo sobre la producción y los mercados de trabajo locales.

Movimiento que seguramente se verá potenciado al articular con la propuesta de desarrollo productivo que se viene impulsado desde el gobierno nacional. Presentando a una ciudad de Bella Unión más pujante y próspera, en términos de la imagen externa que de manera lenta pero firme comienza a transmitir.

Entre otros aspectos que coadyuvan a la multiplicación de las capacidades productivas y comerciales integrables, que tienen siempre un alto impacto sobre la ampliación de los horizontes para colocación de los productos locales, y consiguientemente pueden afirmar la expansión del empleo y la diversificación de fuentes de ingresos de los hogares -especialmente cuando llega a aquellos más golpeados y postergados-. Se ha centrado la atención en la logística de transporte, dentro de los recursos y funciones que se encuentran al alcance de las localidades:

“...se cuenta con una balsa que es del MTOP que está abandonada en la laguna Merín... El intendente de Monte Caseros nos decía, yo tengo dinero para poner en funcionamiento esas balsas... entran seis, siete u ocho autos y son fáciles de mantener (son chatas autopulsadas)”.

En la cercanía de la frontera con Monte Caseros confluyen así una serie de actividades productivas y recursos de distinta especie, que con una postura pragmática los actores ven como parte de un sistema territorial atravesando las fronteras. Como un conjunto de partes que aglomerándose refuerzan y amplifican los márgenes de maniobra. Aportando a esa referida capacidad de diversificación y especialización productiva, y consecuentemente de las oportunidades laborales, además de otros servicios públicos que ya anotábamos anteriormente. A eso apunta la idea de

“reflotar el sistema de la balsa..., cuando el turista nuestro venga, nosotros qué más tenemos para mostrarle, y bueno tenemos las islas, los ríos, y en Bella Unión están los free shops recién inaugurados”.

Son los propios actores montecasereños los que nos ilustran sobre las oportunidades que tienen a su alcance, y han sabido aprovechar para integrar y desarrollarse:

“tenemos una zona que es arrocera, soja, se hace algo de quinta, maderera; el citrus que es muy grande en la zona. Acá hay cajones de empaque, se exportan a Holanda, han ganado un mercado. De acá ya sale terminado rumbo a Europa”.

Cuando se está en fronteras de confinamiento, la encrucijada de tener o no tener acceso a un empleo hace a la composición social de una masa de población en situación de pobreza extrema. Algo que se ha constituido como uno de los rasgos más salientes de las zonas de frontera. Aunque se sabe difícil de revertir este estado de cosas, resulta alentador cuando se menciona como parte de una mejoría social; “hemos logrado en muchísimos sectores, muchísimos barrios, erradicar muchas casas precarias y mejorar mucho la calidad de vida de las personas”.

En ese sentido, siguiendo las informaciones que manejan los actores de Monte Caseros, cuando se refiere a que en un aserradero trabajan 100 personas. El impacto en el mercado de trabajo, sectorialmente, es de alta incidencia en el empleo local y de flujos interlocales de mano de obra. Un lugar importante le ocupa también a las actividades de la construcción, sumando con la apuesta al desarrollo turístico y las obras de ampliación en infraestructuras productivas y de servicios sociales. Especialmente, cuando “se están haciendo nuevos tendidos, una red de energía industrial, para instalar aserraderos, compensación con buenos trabajos... con eso la parte social ya va quedando contenida”.

Lógicamente que, entre otras, encontramos las iniciativas más valiosas en aquellas que se proyectan con un sentido estratégico para los propósitos de la integración fronteriza. “Concretar un complejo termal le daría un gran impulso a nuestra ciudad y el puente con

Bella Unión también nos daría un gran impulso en lo económico y comercial con las ciudades vecinas”.

Así, se elevan varias voces y conjugan esfuerzos e iniciativas, provenientes de diferentes sectores de las comunidades locales. Es un lugar común el comentar por parte de los actores locales que, “hubo una balsa que trabajó un tiempo entre Bella Unión y Monte Caseros... la idea es traerla de vuelta. Si no sale el puente es hacer una balsa”.

En lo que hace a ciertas ventajas comparativas, sociales y productivas, con las otras localidades vecinas, “Monte Caseros tiene un municipio fuerte, tiene una provincia fuerte, tiene un gobierno que tiene política de crear verdaderamente infraestructuras.” Logrando sobre esta base una dinámica de atracción de personas que están captando una parte de la renta local, que de otro modo no obtendrían si siguieran manteniéndose a la espera de lo que venga de afuera a sus lugares de origen.

Se perfilan las aristas de una concepción integral del desarrollo, expresándose en el espacio de fronteras, desde la perspectiva de los actores. Al tiempo de

“...favorecer a nuestra ciudad teniendo una estrategia de desarrollo económico... también se puede lograr un crecimiento social”. A esto suman los esfuerzos que han invertido los montecasereños trabajado muchísimo, dando importancia al tema de la educación... construyendo muchas escuelas públicas, en distintos lugares de la ciudad y zona rural.
(...) la forma de superar los niveles de pobreza es a través de la educación y en eso el gobierno de Monte Caseros está haciendo mucho hincapié... especialmente en la educación pública, volcándose muchísimos recursos y se ha notado que en los últimos años en Monte Caseros ha bajado el número de desempleo y por supuesto el número de pobreza”.

En esos términos, existe una notoria atención, además de las mencionadas cuestiones ambientales, económicas y políticas, a los temas y problemas sociales que acompañan inevitablemente a un proceso de integración entre localidades de frontera. Reconocer que “a nivel social siempre estamos atravesando dificultades, estamos en vistas de lograr las infraestructuras sociales que mejorarán en ese sentido. Y en cuanto al patrimonio cultural que nos une”.

Por otra parte, en cuanto al posicionamiento de los actores locales, resulta claro que en medio de las redes de poder que circundan las fronteras, y desde las esferas locales a las de los estados centrales. La búsqueda por ganar cuotas de poder hace a una parte importante de las movilizaciones y reivindicaciones que ellos formulan con mayor penetración: “tenemos que atacar desde las instituciones oficiales y de las Ongs., instituciones comprometidas con su ciudad ...presionar a las instituciones de los tres

países, por coexistir en cuanto a la riqueza, al transporte, a las infraestructuras que se necesitan”.

Describen así a lo que ellos denominan “alternativas para crecer no solamente como ciudad, sino que también crecer en cuanto a nivel social”. Proyectando la construcción de una perfil y un rol de desarrollo.

“Dar ese valor a esa ciudad y crear como polo de atracción turística, social, cultural... nos queda muy poco por hacer con Uruguay (Bella Unión), solamente crear ese puente, porque el puente humano ya lo tenemos”.

Pero persuadidos de que al generar nuevos espacios y facilidades para el desplazamiento en el territorio transfronterizo, simultáneamente viene acompañado de otros cambios sobre los cuales no siempre se puede ejercer un control o regulación. Aquí lo imprevisible, contingente y la incertidumbre, como ocurre en relación a los escenarios externos y más distantes en el nexo de la globalización, también comienzan a formar parte del paisaje social, ciertamente:

“Un puente tiene sus pros y sus contras, la construcción de un puente a nosotros nos va de ganar más. Pero tanto nosotros como ustedes vamos a tener más peligro de gente que vos no conoces, una ciudad tranquila ya va a dejar de ser una ciudad tranquila”.

Con lo que se está colocando una mirada ya prevenida, en términos de las oportunidades y amenazas del desarrollo que se habilitan en el espacio de fronteras. Con un diseño más abarcativo, se fundamenta entre los interlocutores de Bella Unión la necesidad de tener en la frontera una política especial para los ciudadanos de frontera, con cada uno respetando sus matices. “Es como que nos corresponde a nosotros y a los gobiernos, Ministerio de Desarrollo Social del Uruguay, coordinar, impulsar, favorecer, facilitar”.

Es aquí donde los actores comienzan a percibir de manera más consciente la importancia de avanzar juntos, en lo que constituye un nuevo giro de articulaciones a distintas escalas territoriales, económicas y sociopolíticas.

Los propios actores sociales en la frontera, desde sus prácticas, están trabajando para generar interconexiones, interdependencias en múltiples aspectos y sinergias que se contagian produciendo trasferencias positivas. En la mayoría de las veces, entre las comunidades vecinas suele tomar forma una noción de frontera sistémica. Donde intervienen otros elementos o factores de intercambio social, a los que se encuentra íntimamente ligada la suerte de estos pueblos.

Identificación de necesidades y formulación de propuestas para la solución de sus principales problemas. Están siendo reivindicados por los actores locales con la fuerza necesaria para hacerse protagonistas o agentes de los cambios que, desde esa lectura de sus posiciones sociales y colectivas en la intermediación fronteriza, contrastan con las interpretaciones que se elaboran desde las estructuras estatales centrales. Estimulando esa causa sobre la que ellos están haciendo hincapié en pos de la integración en la triple frontera.

Orientados a la conquista de un bienestar social, que no se ampara por exclusividad en los recursos que les dispensan y hacen llegar, en ocasiones, los planes y programas sociales de los respectivos gobiernos de cada uno de los estados- nación.

Son ellos mismos que están levantando una causa fronteriza, al sentirse aptos para conducirla a buen puerto, si son capaces de obtener ganancias en cuotas de poder y recursos de distinta especie legitimados.

Pero también, a sabiendas que no es a partir de iniciativas improvisadas y aventurándose hacia horizontes escasamente explorados. Ni en base a propósitos disociativos de las pertenencias a comunidades nacionales bien cohesionadas, por donde pueden conseguir la prosperidad. Sino que sustentándose en el reconocimiento de sus propias realidades locales, encarnadas como una necesidad de conjunto, generando efectos de aglomeración fronteriza. Es posible avanzar con incrementos sucesivos en los estándares de vida de las tres localidades.

Como veremos, hay varios episodios y concreciones locales que así parecen indicarlo. En suerte de que la acción colectiva y la capacidad de reacción que despierta desde la sociedad civil local, en cada caso, va perfilándose como uno de los pilares de esta movilización inter-local. “Reivindicar, pedir ayuda, ofrecer información a nuestros representantes políticos, interesa mucho”.

En una lectura más detenida de las connotaciones discursivas, esta frase se emparenta con lo que desde una teoría de la acción social ya adelantaban las conceptualizaciones formuladas por Pierre Bourdieu, acerca de que las áreas de frontera en tanto espacialidades estigmatizadas, desde las enunciaciones y movilizaciones de los actores sociales, se tornan patentes y de visibilidad frente a otros campos de poder y dentro de un orden de jerarquías sociales y espaciales, en el que intervienen diferentes especies y cantidades acumuladas de capitales, haciendo a la distinción el posicionamiento en tal esquema de disposiciones y prácticas desde los actores locales, microregional

transfronterizos y nacionales con una mirada hacia adentro. Entonces, traducidos en reconocimiento y legitimación de los espacios de atravesamiento y transversalización del poder. Son los constructos de unos espacios transfronterizos que hacen a la emergencia de nuevos actores territoriales de la integración y el desarrollo, que van surgiendo fuertemente comprometidos con la prosperidad social en la escala comunitaria. Sabiéndose, simultáneamente, que ellos mismos son los artífices que irán operando por confrontaciones que inevitablemente aparecerán en la escena con otros sujetos externos al territorio de referencia²⁴⁷.

Ahora, poniendo un énfasis mayor en la significación que tiene la dimensión sociopolítica e institucional, particularmente en relación a los procesos integradores y desarrollistas sobre un espacio de triple frontera, comunican: "... queremos hacer las cosas como corresponden y hacerlas bien, para no generar problemas... tema de las alcandías, del municipalismo". Es decir, teniendo siempre presente todos los aspectos que hacen al orden institucional y formal, vigente en cada uno de los países.

Especialmente, esa autonomía se reclama en el caso de Bella Unión, "...no queremos hacer otro departamento..., ejecutar nuestras obras que son totalmente distintas que las de Artigas. Nosotros somos igual a los salteños." Aparece aquí un trasfondo de afinidades e identificaciones intrafrontera que entran a tallar en las relaciones interdepartamentales y sus respectivas ciudades. Con un corte subjetivo y social de los flujos de personas, informaciones, mercancías y apoyos sociales, en otro sentido que rompe con las trazas tradicionales que determinaba el ordenamiento departamental, en este caso de Uruguay, con consecuencias directas para el sistema de relaciones e intercambios sociales que se ejercen en los territorios de referencia.

Las reivindicaciones locales se están haciendo notar más entonadas, respecto a que:

"En el proyecto de OPP (Oficina de Planeamiento y Presupuesto) de cambio estructural, político-institucional, queremos un tratamiento que se nos respete un grado de autonomía importante... en el proceso de las autonomías tenemos casi 50 años".

En la misma línea de esta cuestión, relativa a la distribución y administración de cuotas de poder a diferentes esferas institucionales y territoriales. Aunque con otros énfasis, vemos como los montecasereños van mudando su posición de espectadores y receptores locales. Comienzan a transmitir sus inquietudes y necesidades específicas, lo

²⁴⁷ Véase al respecto en Pierre Bourdieu (2003) algunas consideraciones respecto a la construcción del concepto de frontera.

que se traduce en forma sintética cuando expresan: “hemos tratado desde esta región de que se nos escuche desde los estados;...muchas factibilidades de poder integrarnos de otra manera...” subrayando, “...el Mercosur ha dejado de lado estas otras miradas (sobre las fronteras)... que le queremos aportar”.

Estas porciones de poder que se reivindican desde la sociedad civil local y sus instituciones de gobierno, como un derecho a hacerse cargo de los asuntos locales y gestionar la conformación de una agenda de temas relativos a la situación de frontera. No se contraponen, sino que por el contrario, buscan aceitar las relaciones con las esferas de poder central del estado- nación. Con “el nivel gubernamental tratar de aunar esfuerzos entre los funcionarios y entre las áreas que corresponden y entre las organizaciones no gubernamentales”.

Las distintas condiciones que se presentan entre los municipios del territorio de la triple frontera, insertos en sistemas de ordenamiento administrativo y de gobierno para diferentes escalas territoriales, como lo representa el caso de Barra do Quaraí, al independizarse de Uruguayana, y constituirse en un Municipio autónomo recibiendo un importante incremento en volumen de recursos, desde que se emancipó hace unos 7 u 8 años.

La municipalidad dispone ahora de un presupuesto propio y órganos de gobierno local con capacidad de iniciativa y decisión. Lo que en un Estado Federado, como lo es Brasil, le representó pasar a contar, además de la referida independencia de propuesta, programación y ejecución de las obras públicas. Tener en disponibilidad una masa de recursos económicos para atender las necesidades locales, que en volumen supera varias veces a la cantidad que se destinan a Bella Unión.

Esto ha hecho posible que en los últimos años se hayan ido completando, ampliando y diversificando infraestructuras urbanas, y por ende mejorando sustancialmente la estructura, organización y funcionamiento de la ciudad. Resultando en regeneradas condiciones de vida y aumentando los niveles de bienestar social general de la población local.

Cuando, por ejemplo,

“con el tema cambiario el comercio de frontera ser perdió todo, han cerrado todo, supermercados, almacenes, comercio en general, estaciones de servicio. Compensar, y siguen mejorando su calidad de vida, les devuelven sus propios aportes”.

Ciertamente, resulta diferente el encuadre en el sistema de poderes que se expresan en el espacio de frontera, para la Junta Autónoma Deliberativa de Bella Unión, en el departamento de Artigas- Uruguay. Que se mantiene con un grado importante de dependencia económica- presupuestal respecto al gobierno central y departamental con sede en la ciudad de Artigas, y para la toma de decisiones en ciertos aspectos de administración de los asuntos públicos, íntimamente relacionados con limitaciones y restricciones a la programación e instrumentación de las políticas sociales en la frontera. Si bien los apoyos estatales, la llegada con programas sociales nacionales con impacto local, han servido para dar un paliativo y atención sobre aquellas situaciones más críticas y de emergencia social. Son recursos que “nosotros los recibimos como una donación desde Montevideo, cuando dicen que van a poder pavimentar calles a través del Programa de Obras Municipales”.

Son claramente insuficientes y no terminan por adecuarse a las especificidades que tienen las necesidades y problemáticas locales.

Finalmente, también representa una posición ventajosa en las relaciones de frontera que se establecen entre las ciudades, y hacen a diferentes capacidades para afrontar los desafíos del desarrollo social local y la apertura a los procesos de integración. Donde el Municipio de Monte Caseros, sobre la base de la ley de dominio de los recursos naturales provinciales y la sanción de una ley específica por la que se prescribe la administración y captación de una cuota parte de los excedentes generados por la producción de energía en la Represa de Salto Grande, por parte de la provincia de Corrientes (conjuntamente con la provincia de Entre Ríos), con una cantidad importante de recursos económicos destinados a este municipio. Han sustentado un proceso de expansión de las infraestructuras y los servicios sociales, aportando a una mejora significativa de la calidad de vida en la ciudad. El diseño de programas y proyectos de desarrollo social y productivo en la misma localidad.

4.3 Aspectos novedosos y problemáticos de las relaciones sociales en el espacio de vecindad fronteriza.

4.3.1 Multiplicación en el acceso a servicios sociales.

Las infraestructuras y los servicios sociales cuando se disponen al alcance de las personas, son formidables expresiones en las que encarna un tipo de integración que incorpora a la vez la dimensión humana y comunitaria, incluyendo a las tres localidades en el proceso. Haciendo evidente la forma en que se pueden optimizar y compartir los usos de los recursos, y efectuar transferencias positivas que contribuyen a elevar la calidad de vida en la microrregión de triple frontera.

Más adelante nos detendremos en detalle sobre cuales son aquellos servicios de los que se trata este montaje de esfuerzos y recursos locales de diversa naturaleza, por la que se expresa de una forma concreta y práctica la integración y las posibilidades de desarrollo social atravesando fronteras. Particularmente, los que se encuentran relacionados con el bienestar de las personas, hogares y comunidades, sin olvidar que existen otras complementaciones que tocan a la esfera productiva local, y también tiene un marcado impacto sobre las condiciones de vida, por vía de la generación y apertura de fuente de empleo e ingreso para los residentes a cada lado de la frontera.

Así, algo nuevo y relevante que irrumpe en la escena fronteriza, desde la lectura que hacen los actores sociales de Barra do Quaraí, es la complementación de servicios que disponen las localidades vecinas, colocándose cada vez más al alcance de toda la comunidad local.

Asimismo, desde Bella Unión se aprecia cierta flexibilización y apertura de oportunidades para el acceso a servicios. Se está dando en cuanto a que sobre “embarcaciones, temas de solicitud y documento no son tan estrictos, eso permite que los clubes deportivos, las organizaciones sociales, se generen más eventos. Empezaron a surgir pequeños acuerdos”;

Como en un espejo de lo social se refleja la opinión de los actores de este poblado; “Barra do Quaraí se atiende en nuestro hospital, tiene acceso a la salud”. Este servicio en la cercanía aunque tiene prestaciones por completar, ampliar y mejorar, sobretudo en

infraestructura, ha permitido en más de una ocasión resolver problemas dramáticos donde estaba de por medio en juego la vida de la gente.

Algo parecido ocurre con la atención de “alumnos hijos de brasileiros haciendo el liceo acá. Hacen y tienen escuela en Bella Unión, hasta el día de hoy”, aunque ellos tienen escuelas allá. Se da el caso de que,

“... generalmente la gente, los de origen musulmán, envían a sus hijos a nuestros colegios, residen en Barra do Quaraí y vienen a nuestros colegios. Empezaron allá y después se pasan a nuestra escuela. En el liceo”.

Otro avance indudable se trajo para la integración y formación superior de los recursos humanos, pertenecientes a las comunidades de la microrregión en la triple frontera, “cuando se logró que se instalara en Monte Caseros la Universidad Nacional de la Plata, en comunicación, formando periodistas profesionales, pueden asistir brasileiros y uruguayos”.

Ilustrativo de lo que representan las economías de escalas y externalidades positivas de frontera, desde Bella Unión se valora la expresión relativa:

“El prefecto de Barra do Quaraí ha planteado que él veía como inútil hacer una enorme inversión para instalar un hospital en Barra do Quaraí, cuando a 5 km en Bella Unión está toda la estructura, hay un hospital. Siempre ha atendido a gente de Barra do Quaraí”.

A la vez que colocan en un plano estratégico, como visión del conjunto, a esas experiencias que se han registrado: “vienen a atenderse acá, como retribución de los servicios que ellos reciben... nos ha brindado la posibilidad de darle efectividad a todo este trabajo”.

No siendo de menor importancia la obtención de apoyos y articulaciones con otras instancias de gobierno nacional. En este caso refieren a que “El MIDES ha ayudado a formalizar estos temas, el de salud fue uno de los primeros, con un comisión binacional para regular todos estos intercambios que tenemos”.

4.3.2 Derechos y aseguramientos de ciudadanía expandidos a través de las fronteras locales integradas.

Para la comunidad de Barra do Quaraí han representado un significativo avance los pasos dados en temas que involucran al carácter y calidad de la ciudadanía en el espacio de la frontera; ciudadanía integrada y activa, donde la preocupación se ha centrado en la

solución de problemas locales que tienen esa naturaleza. Es decir, por constituir ciudadanos formales y documentados, con familias que les puedan contener, como primer recurso, en la redes de protección social que se tejen en el entorno fronterizo.

Ciertamente, desde el tratamiento que se viene dando con acciones para canalizar la inclusión de la niñez y adolescencia, se suman las actuaciones sobre los casos que van apareciendo de familias binacionales, con hijos nacidos en “circunstancia de frontera”, y entre otras medidas, la resolución de cuestiones relativas a la identificación civil y derechos de infancia. Convocan a la participación de diversas organizaciones no gubernamentales. Por ejemplo, el Consejo tutelar de la Municipalidad, trabajando con la Junta local, Aduana, Policía, INAU de Uruguay. Comprometidas en dar atención a las problemáticas de la infancia y adolescencia. Comprenden una variedad de situaciones de vulnerabilidad y riesgo social, que iremos analizando específicamente.

Asimismo, con la ampliación de los derechos de ciudadanía que se extienden más allá de las fronteras, los habitantes de las ciudades de Bella Unión y Barra do Quaraí han encontrado mecanismos de reaseguro. En especial aquellos grupos sociales más frágiles de las sociedades locales, que “...con un documento fronterizo, tienen acceso a la salud acá y dentro de los convenios de frontera está dispuesto un acuerdo para esa atención”.

A su vez, esta instrumentación de acuerdos y convenios para la franja de frontera uruguayo- brasileña, incluye temas relativos a la realización de estudios matriculados en el sistema de educación regular, y en materia laboral con todas las garantías de formalización que aseguran al trabajador no caer en situaciones de precariedad y/o sobreexplotación.

Así, en Bella Unión es común ver como

“...en la zafra de caña los brasileños cortan caña acá. Es una proporción grande de trabajadores que viene y trabaja sin problemas, formalmente. Dos años que está el documento fronterizo, nosotros podemos tenerlo, es válido para los dos lados, son más los brasileños lo que lo utilizan; vienen a la zafra del arroz, de la caña, regadores de arroz, cortadores de caña”.

4.3.3 Concordancias, desacoples y asimetrías en los procesos de integración de las ciudades fronterizas.

Barra do Quaraí plantea algo que sin llegar a constituir un problema, no cabe duda alguna, representa un escollo para la integración de las comunidades. En la relación con Monte Caseros existe un desacompañamiento. Esto se visualiza, notoriamente, cuando el tránsito fronterizo no es tan fluido como el que se produce con Bella Unión, pues se está

ante una limitación geográfica, pero que además en el cruce del río por lancha presenta todavía algunas restricciones.

Surge, reiteradas veces, un hecho que en décadas pasadas no se registraba y en la actualidad está cobrando mayor fuerza, evidenciando un cambio en la dirección y el contenido de las relaciones fronterizas; “personas que buscan en Uruguay comercio, cosas que están mejorar allá”. Es algo que también está mostrando una inversión en el sentido de las relaciones de intercambios fronterizos. Aunque se ha dado que en ciertos momentos difíciles, “otros buscan en Brasil (Municipio de Barra do Quaraí) un tipo de trabajo que está mejor aquí”.

Efectivamente, las condiciones que se dan en la actualidad para la integración fronteriza entre Bella Unión y Barra do Quaraí son otras, y en ciertos sectores de actividad aparecen como menos atractivas. Así lo indica la variación en el sentido que hoy exhiben las relaciones fronterizas, por la situación económica de

“la gente de acá que decidió apostar a Bella Unión y no a la Barra do Quaraí... otros años habían brasileños que venían a trabajar acá, como que ahora hay mucho más restricciones por el tema de las documentaciones y de los aportes... No hay casi mano de obra que cruce de acá para allá... con el asunto del peso no conviene mucho eso...”.

Desde la perspectiva de los actores sociales de Bella Unión representa un relativo retroceso, en cuanto a la inserción fronteriza regional y en la trama institucional binacional dispuesta para los efectos de los planes y programas de integración transfronteriza. En la que se apoyaba este proceso, tanto con Barra do Quaraí como con Monte Caseros. Reflejando cierta preocupación por la cuestión, se comenta: “...en relaciones exteriores hemos disminuido, ni siquiera funciona la CODEFRO y CARU prácticamente ni aparece, hemos retrocedido”.

De todos modos, sin dejar caer los brazos, algo que en sí está indicando la apuesta integradora de las comunidades, siguen bregando por construir los conductos más adecuados para afianzar los vínculos interlocales en la triple frontera. En base a los cuales el avance en la integración transfronteriza permite proyectar cuestiones de orden operativo y práctico, que tiene una estrecha relación con el desarrollo individual y colectivo de las comunidades vecinas. Los lugareños anotan: “hicimos una primera reunión intentando reactivar esa relación que había sido años atrás buena con las dos comunidades,...más fácil integrarnos con Barra do Quaraí”.

Por otra parte, se constituye un tratamiento desigual, que más tarde podría dar paso a la aparición y cristalización de situaciones desequilibradas, asimétricas, no deseadas.

Cuando eminentemente lo que la realidad social fronteriza requiere son progresos hacia una convergencia, compensación, en sectores de las estructuras sociales y productivas, para garantizar la sostenibilidad del desarrollo en el espacio de la triple frontera. Visto por el tipo de tratamiento e instrumentación de lo que representaría ese esbozo de política de frontera, en el contexto más amplio del Mercosur, cuando “para Monte Caseros y Bella Unión acá no funciona esto del documento fronterizo”. Haciendo referencia a la cédula de identidad fronteriza que sí ampara libre circulación y derechos individuales, en la localización hacia uno y otro lado de la frontera entre Barra do Quaraí y Bella Unión.

Si bien, en cuanto a la esfera de actividad productiva, los barrenses observan como desde el entorno de la frontera algunas actividades están expandiéndose visiblemente hacia el territorio uruguayo, en las inmediaciones de la ciudad de Bella Unión. Comentan en el caso del arroz, se ha criticado mucho el arroz que era importado de Uruguay.

Esta realidad ha cambiado sustancialmente en la actualidad, pues “la mayoría de los arroceros de Uruguay son brasileños, entonces fronteras!!” Aunque, por otra parte, si bien existe un fuerte proceso de transferencia y captación de excedentes locales por el gobierno municipal. Los procesos que tienen lugar en cuanto a la constitución del tejido productivo y el crecimiento que se genera, vienen proporcionados por unas fuerzas externas al municipio de Barra do Quaraí. Se ha identificado que los mayores productores, casi 95% de la totalidad de ellos, viven de Uruguayana, la familia reside en Uruguayana. Siendo que el “95% de la recaudación del Municipio viene de la agropecuaria, una parte retorna al municipio”.

Por cierto que se da una penetración, en lo que podríamos significar como corrimiento de la frontera productiva del arroz brasileño, atravesando las fronteras e incursionando hacia el entorno de Bella Unión. Esto viene a explicar porque, cuando se quiere avanzar en los procesos de integración,

“...hay cierta crispación de los productores locales en la defensa de esas tierras, porque tienen límites, pero igual, los brasileños han invertido mucho en esta zona, mucho productor brasileño, sobretodo en la producción de arroz que esos están trabajando acá..., producción muy maquinizada que no ocupa mucha mano de obra local”.

Es que fuertemente capitalizados los arroceros brasileños invierten, van buscando los lugares, según las conveniencias, según la situación de mercado. Generando desplazamientos, cambios en la composición de la estructura social local, con más personas que abandonando su rol de pequeño productor se van a vivir a la ciudad. Creando una presión adicional en cuanto a la demanda agregada sobre las infraestructuras y los

servicios urbanos y sociales, y no en pocos casos engrosando el perímetro de hogares radicados bajo condiciones de pobreza. Nos encontramos aquí frente a uno de los efectos perversos, regresivos en cuanto a su impacto sobre el desarrollo social local, que deviene de procesos de integración no pautados concretándose a través de la frontera.

Por otro lado, se encuentra la marcha de la integración transfronteriza con el desarrollo de las fiestas de carnaval. Visto que el carnaval es integracionista, ha dependido de la intensidad y las energías que en ciertos períodos dispensan los gobernantes de turno. Según se desprende de la siguiente apreciación “podemos tener un buen programa que de repente no tiene sintonía en las dos localidades y vamos a quedar aislados”. Igualmente, se acrecientan, afianzando las relaciones de mancomunidad entre barrenses y bellaunionenses. Y se han multiplicado con el acceso a oportunidades de educación, atención en salud, lo del trabajo zafra, en la producción hortícola protegida, la caña y la del arroz. Mostrando un aprovechamiento de estos servicios que viene creciendo.

Asimismo, es de tener en cuenta, en las relaciones intermunicipales de frontera, algo que representa una desventaja y asimetría para el afianzamiento de los procesos de desarrollo e integración. Para los habitantes de Barra do Quaraí queda claro que “Bella Unión no tienen presupuesto, depende de Artigas.” Lo que se traduce luego en diferentes quantum de recursos y capacidades para la formulación e instrumentación de políticas públicas locales²⁴⁸.

Claro está, para los actores sociales de Bella Unión, que las condiciones de base estructural han cambiado significativamente en estos últimos años entre una localidad y otra. Particularmente, en el caso de Barra do Quaraí al contar con soportes institucionales por haberse convertido en un Municipio autónomo, administrando un presupuesto propio. Esto se refleja en las obras públicas con alto impacto en la calidad de vida de sus habitantes, más servicios completos, de mejorar calidad y ampliación del área de cobertura, como se aprecia en alumbrado, calles asfaltadas, cordón cuneta, agua potable, saneamiento y otras infraestructuras sociales. Por ejemplo, la construcción de un complejo educativo polifuncional abierto a la comunidad, con servicios avanzados, para los niveles de educación en primaria, secundaria, y formación superior a distancia con apoyo en las tecnologías de la información y comunicación. Contando con una disponibilidad operativa

²⁴⁸ Hasta ese momento Bella Unión no se había constituido como tercer nivel de gobierno en la escala Municipal.

de maquinaria pesada, ómnibus, ómnibus de escuela, ómnibus para médicos, con clínicas móviles.

Por lo que se considera que actualmente,

“Barra do Quaraí, se ha convertido en un municipio rico, tiene una recaudación muy fuerte por el área que tienen por la producción arrocerá que hay en esa zona, y por los recursos nacionales. Mucho más importantes que los que le llegan a Artigas”.

Son factores que en concreto han producido un desarrollo estructural de la ciudad de Barra do Quaraí. Haciendo a un reposicionamiento dentro de un esquema de poder que prescribe las prácticas de los actores fronterizos y las manifestaciones dentro de un orden de jerarquías que se distribuyen en la esfera simbólica de representaciones del otro, en las relaciones que se entretengan entre las ciudades vecinas.

En razón de que estas nuevas realidades recolocan a los actores sociales y llevan a que se produzca una reorientación y cambio de contenido en las relaciones de las comunidades en la triple frontera. Los actores sociales de Bella Unión refieren a que “con Monte Caseros recién comenzamos los contactos con la Junta Local, el MIDES, a través del secretario de la Junta y el Intendente, está comenzando”.

La figura que se tiene desde un lado al otro de la frontera varía. Para los actores montecasereños, las modulaciones de un proceso de integración en el espacio de la triple frontera, viene proporcionada por las afinidades más acentuadas que se dan con la vecina ciudad de Bella Unión, y así lo testimonian al dictaminar “...estamos trabajando mejor con nuestros hermanos uruguayos que brasileros”.

Estas constataciones sobre la serie de reciprocidades sociales que se vienen manifestando entre los actores sociales de las ciudades vecinas, no siempre se ha dado con la misma intensidad de una parte hacia la otra y viceversa, a juzgar por lo que se desprende del comentario que sigue:

“la fuerza que le imponen por ahí algunos funcionarios de la Junta Autónoma de Bella Unión... por la lucha por la integración de los dos países (...) los montecasereños estamos dormidos desde hace años en muchos proyectos”.

En cierto modo, a pesar de estas evidencias, el hecho de que desde aquella localidad se ponga atención y se le otorgue importancia a la otra parte de la frontera, expresa una especie de auto exigencia en función de aquellas iniciativas que hoy están dando cuenta de un nivel de compromiso con las tareas pendientes para lograr la integración de los pueblos fronterizos.

Las alcaldías, prefecturas, intendencias y/o jefaturas municipales, para este nivel de gobierno a escala local, están llamadas a cubrir un rol de liderazgo, y de que así se asuman dependerá la estructuración de los vínculos a distinto nivel, la construcción de los canales de comunicación entre sus respectivos ciudadanos y aquellos de las otras localidades. Un acercamiento y conjugación en términos de los intereses que van emergiendo de una a otra parte de la frontera. Para hacer que confluya en un movimiento transfronterizo un caudal de energías sociales, que de otra forma duplican esfuerzos sin sentido, o bien se dispersan y desgastan por vía de los emprendimientos unilaterales, o parciales.

Se ubican en una posición más solventada por la presencia de una serie de factores que van proyectando a Monte Caseros con mayores ventajas relativas respecto a sus vecinos en la frontera, para desarrollarse e integrarse socialmente desde adentro.

Estas mejores condiciones se representan, y así lo han asumido en sus operaciones locales los propios actores de esta comunidad, con “un municipio que está sólido, tratamos de contener a toda esa gente”. Un apoyo que ellos están dando para superar situaciones relativas a la atención alimentaria, de las enfermedades, la necesidad de inserción laboral y sostenimiento familiar, en aquellos sectores más golpeados por la pobreza en esta ciudad. Según refieren, desde el accionar municipal, a la idea de que “la gente quiere trabajar tener su plato de comida sobre la mesa, a eso es a lo que nosotros apuntamos ...lograr un equilibrio entre las sociedades más necesitadas, o los sectores más necesitados”.

Ahora, cuando desde este abordaje local que hace el municipio de Monte Caseros para el tratamiento de los problemas sociales más serios que tiene internamente, los actores locales pasan a considerar la realidad social que se expresa en la vecindad fronteriza, van asumiendo una conciencia clara de los desafíos sociales por encausar, “...en cuanto a la integración con Barra do Quaraí, que Brasil tienen otro tipo de problemática a nivel social y económico, ellos sufren tremendamente en aspectos de salud”.

Colocándose en el lugar de unos “...funcionarios desbordados por esa situación, que viene de mucho tiempo atrás, con carencias que han tenido las familias”. Todo indica que tienen una representación suficientemente informada sobre un escenario en el que evalúan cuales son los factores restrictivos, facilitadores y de oportunidad, que moviliza el proceso de integración fronteriza. Percibiendo que

“Brasil sufre las consecuencias de no tener ese equilibrio social a nivel pequeña comunidad. (...) A nivel estratégico lo que les queda para resolver la problemática de salud a Barra do Quaraí, es unirse a Bella Unión y a Monte Caseros”.

Entre los montecasereños se da, en relación al territorio de la triple frontera, una postura y visión incluyente de conjunto, algo que se traduce de las razones que ellos encuentran para integrarse cuando formulan las siguientes consideraciones

“esto de la región de triple frontera es algo mucho más práctico, porque traemos azúcar de Tucumán a casi 1.000 kilómetros, acá a casi 1.500 metros Bella Unión está produciendo azúcar, porque no comprar estos subproductos con menor costo, con menor precio. (...) cajoncitos de madera que acá hay varios aserraderos, Bella Unión está comprando en Salto..., tenemos muchos productos o subproductos que nosotros podemos comercializar”.

Se desprende de estos comentarios, como ellos ven jugando un rol importante a su localidad para favorecer las demandas de una integración entre las comunidades de la triple frontera. Que no encuentran tenga algún sentido seguir postergando, poniéndole obstáculo, o desviando la mirada desde los planos dirigenciales que comandan la integración en el Mercosur, a nivel de los estados- nación parte. “También en Monte Caseros tenemos una industria láctea, con el queso, el yogur, leche, miel”. Como bases para sustentar una diversificación productiva transfronteriza, factible de realizar aportes a la multiplicación de oportunidades y a lograr desarrollo productivo social en las respectivas localidades.

Por cierto que, precavidos de las limitaciones en los márgenes de maniobra y capacidades para la resolución de los problemas más acuciantes que tienen.

No parece factible de que puedan conseguirlo por sí mismo y desde sus roles tradicionales de gestión. Sino no lo hacen asumiendo nuevas formas de articulación, tanto hacia los diferentes sectores de la sociedad local, y mediante un trabajo paciente de fomento, promoción y afirmación de los vínculos transfronterizos.

“Si es por los recursos que se generan en estos municipios cobrando patente, cobrando impuesto, vos no podes hacer ninguna obra, acá se está haciendo mucho asfalto ahora con los excedentes de Salto Grande. Buena coparticipación que hasta ahora se está recibiendo”.

Las descompensaciones, desbalances, déficits sociales entre las comunidades, conspiran contra los propósitos de la integración transfronteriza. En tanto que representan algunas tareas que tienen pendientes las respectivas administraciones locales, abocarse a resolver sus asuntos más urgentes e internos. Para ellos significa que “...tiene que existir un equilibrio en la balanza. Si tu vecino anda bien, tú vas a andar bien”.

Cuando los actores sociales de Bella Unión se encuentran con que

“...el gobierno de Barra do Quaraí tiene una potestad tributaria bastante importante porque abarca toda un área de la zona rural, que es casi cercana a Uruguayana, un presupuesto que es casi siete veces más grande que el de Bella Unión...”.

Ahora, en lo que representa una postura innovadora, que intenta sumar apoyos significativos a la integración fronteriza; desde los representantes de Barra do Quaraí

“...nos decían nosotros tenemos dinero y queremos ayudar al hospital de Bella Unión, tenemos vehículos para darle, tenemos remedios, pero no podemos justificar el gasto diciendo que se le aportó al hospital de Bella Unión”.

Se trata propiamente de los ‘estrangulamientos institucionales’, que como parte de las características de un pueblo de frontera están impidiendo que se puedan efectuar una serie de complementariedades entre los dos pueblos.

En repetidas ocasiones los actores sociales de Bella Unión señalan estos extremos negativos de la integración

“... tres camiones que pueden ayudar a arreglar las calles de Bella Unión, y no lo pueden justificar, no pueden hacerlo, y quieren hacerlo. Esas son cuestiones críticas que nos ayudarían porque nosotros tenemos urbanísticamente grandes deficiencias, por un tema de autonomía, no tener partidas presupuestales nacionales cosas que surgen de los pueblos que son ciudades importantes dentro de los departamentos”.

Cuando, a partir de la construcción y puesta en funcionamiento de la Represa de Salto Grande, Bella Unión sufrió una pérdida de las mejores tierras, pérdida de recursos turísticos como islas, pérdida de costas por la erosión, pérdida de playas y balnearios que existían. Toda esa serie de daños que tuvo que sufrir la localidad, por consecuencia de los impactos negativos derivados de esa mega obra, en ningún momento - en Uruguay - fueron reparados, o compensados, por la vía de otorgamiento de una cuota parte de los excedentes generados por el complejo hidroeléctrico.

En cambio para el lado de la frontera Argentina, primero con las regalías y luego por efecto de la ley sancionada respecto de la administración propia de los recursos de la Represa. Habilitaron a la inversión de una importante porción de los excedentes en proyectos de desarrollo local para Monte Caseros, y permitieron llevar a cabo mejoras importantes, principalmente, en las infraestructuras y servicios sociales.

Resulta ilustrativo cuando “...un argentino (montecasereño) nos dice, nosotros con los recursos de Salto Grande logramos tener el 99,99 % de saneamiento”. Lo cual, obviamente, va asegurando la mejora de la calidad de vida de la población local.

Adicionalmente, los excedentes captados por el Municipio de Monte Caseros sirvieron de apoyo y alentaron para progresar sobre la idea del desarrollo del sector servicios. Además de otras actividades pujantes del sector productivo, que avanzaron rápidamente hacia la diversificación y especialización productiva. Dando, por ejemplo,

cuando se “...hace la semana de la producción. Hay exposiciones de técnicos sobre mejoramiento de pasturas, sobre miles de cosas que la gente ve como bueno”.

Por cierto que, en la actualidad tiene mucho de capacidad hotelera, es más turística la ciudad.

Cuando aún persisten formas contrastantes de convivencia local, ponencia en evidencia componentes de un sistema de valores y conductas sociales, que muestran la relativa erosión que se ha venido experimentando en la base sociocultural comunitaria. Lo cual tiene fundamental importancia en el momento de generar acuerdos que incluyan al otro, y marchar juntos hacia estadios superiores de integración.

“La realidad de la sociedad acá en Bella Unión es distinta que en Barra do Quaraí, ahí en la Barra vos arrancas un árbol y te mandan preso y acá vos plantas un árbol en la vereda y al rato ya no está más. Allá ponen un cantero en la calle y todos participan de eso, pero acá no. La ciudad está como desmerecida”.

Muchos de los problemas sociales que hoy debe encarar y resolver Bella Unión, están pagando tributo por la larga exposición a una serie de choques negativos que fueron desgastando la base de la cultura local. Retroceso que afectó seriamente el sostenimiento de la integración social de una gran proporción de su población. Sobre todo en aquellas situaciones donde se verificaba la coexistencia de varias carencias críticas en los propios hogares de origen. Agravada por la falta de una red de contención social capaz de brindar amparo.

Sin embargo, todavía existe una renovada esperanza y expectativa social, centrada en “el proyecto de la caña de al azúcar y del proyecto sucro-alcoholero, Barra do Quaraí se va a tener que integrar, aprovechar infraestructuras, distancia de transporte, rentabilidad”.

Dicha recuperación productiva que viene experimentando Bella Unión, se ha traducido en un dinamismo agregativo de otros sectores que venían haciendo un importante esfuerzo por mantenerse activos. El “...nuevo impulso de la caña ha generado algunas repercusiones sobre todo para la hortifruticultura”.

Ahora, si reparamos en los recursos y actividades culturales de los pueblos como estímulo a la integración transfronteriza. Desde Bella Unión los actores locales observan los clivajes que se dan entre una y otra realidad local. En tal sentido puntualizan “...tenemos un espacio cultural más avanzado en Monte Caseros, donde hay un circuito de teatro, un cine funcionando, ahora nosotros vamos a poder rediseñar el cine y vamos a ponerlo en funcionamiento”.

Lo que está revelando respecto de esa desventaja comparativa de Bella Unión en lo cultural, son las serias carencias que tiene en estos servicios.

Cuestiones tales como las infraestructuras y servicios sociales constituyen recursos estratégicos. Es el caso del andamiaje educativo con el que

“...la comunidad de Monte Caseros está altamente favorecida, al contar con bastantes escuelas de secundaria gratuita y obligatoria hasta el último año ...varias ofertas con formaciones comerciales, con formaciones sociales, formación de técnicos agrónomos, una escuela industrial: maestro mayor de obra, técnico eléctrico mecánico o técnico en computación”.

Y en nivel terciario teniendo a la formación de magisterio donde allí “...se reciben de profesores para la enseñanza primaria y media: profesorados, de química, de física, de biología, de historia, matemática, geografía”.

Adicionalmente, la radicación en la ciudad de un servicios de enseñanza universitaria, con “...una extensión universitaria de la facultad de comunicación de la Universidad de la Plata... donde se dan clases y se reciben de licenciados en Comunicación Social”. De mediar un acuerdo, convenio, con los apoyos institucionales y materiales son muchas las personas que potencialmente se verían atraídas por las facilidades de conseguir una superación en sus niveles de capacitación. A la vez de generar hechos integradores y experiencias compartidas, también van encontrando fórmulas de salida para superar los estándares de vida y contribuir al desarrollo de su propia comunidad, y del espacio de la triple frontera en sentido más amplio. Componiendo un agregado de recursos humanos con niveles de formación que constituyen unas de las principales bases para una estrategia de desarrollo integrado y sostenible en la microrregión transfronteriza.

Haciendo una mirada de las definiciones estratégicas que van asumiendo las localidades, en torno a la movilización de recursos de distintas especie para alentar la integración fronteriza. Y en el sobreentendido que, contemporáneamente, entre ellos ocupan un lugar de sustantiva importancia los medios modernos de comunicación de masas con que cuenta cada ciudad. Aunque Monte Caseros dispone de una base consolidada de estas infraestructuras y del personal calificado para operarlas adecuadamente, no las ha incorporado a este proceso como cabría esperar. En cuyo caso, las radios locales siguiendo a las idiosincrasias de las comunidades fronterizas, se constituyen en unos formidables instrumentos para ponerlos al servicio de la integración por vía de mensajes portadores de proposiciones, contenidos valóricos y representaciones simbólicas de lo que viene a

significar una microrregión transfronteriza, como espacio integrado de tres países en el marco del Mercosur.

Surgen algunos testimonios que ilustran la forma en que se ha venido trabajando al respecto: "...lo de los medios de comunicación, sobre todo las radios, porque acá en Monte Caseros se escucha mucho la radio uruguaya... que así, una década casi, también se vio TV uruguaya".

Aunque, esta relación a través de los medios no se expresa con la misma intensidad y alcance entre las comunidades. Se da el caso y así se ha señalado, "...muchos comerciantes de acá de la localidad hacen propaganda en la radio uruguaya; por ahí no tantos comerciantes uruguayos hacen propagandas en las radios de Monte Caseros,... hay mucho de ese intercambio".

Paralelamente, los actores locales señalan otro aspecto referido a la jerarquía con que se posiciona Monte Caseros en la triple frontera. En cuanto a que "...es una ciudad edilicia más grande con mayor poder adquisitivo, tiene base cultural. Una intendencia que es autónoma que brinda más espectáculos, que acá la gente no la tiene".

Lógicamente, con unos restringidos márgenes de autonomías, Bella Unión no ha podido encarar un programa cultural para brindarle a la gente ofertas nuevas. De todos modos, concluyen: "...evidentemente Barra do Quaraí tiene menos que nosotros".

Así, los actores locales en Bella Unión, enfáticamente plantean la situación en los siguientes términos: "Reclamábamos a nuestro país una política de frontera, Brasil sí la tiene, siempre la ha tenido de 20 a 30 años para atrás".

Cuando, obedeciendo a determinantes estructurales, se produjeron diferencias grandes en el poder económico de las monedas que

"...implicaba el cambio en las direcciones de las relaciones comerciales... el país no instrumentó 'políticas de frontera' con precios especiales, se vino produciendo los últimos diez años, los refrescos uruguayos de frontera, por ejemplo, tienen precios especiales".

Esto dice en relación a los grados de avances relativos que se han dado en esa materia de las políticas de frontera, es algo que los actores sociales de Bella Unión ven como una definición clara y precisa del papel estratégico que el gobierno brasileño atribuye a los territorios "fajas de frontera", y que de manera popularizada es

"...lo que ellos llaman el 'balconismo de frontera', toda una política que subsidiaba a los comercios locales en su relacionamiento con Uruguay. (...) Eso era para toda la frontera... tenían instaladas políticas de estado, son muy celosos en sus relacionamientos de frontera".

Con algunos esfuerzos y una cuota de voluntad política, ellos pueden conseguir significativos avances en asociación con Monte Caseros, donde se destaca la calidad de vida de la gente es muy buena. Específicamente, en términos de la cultura, la información y la formación que tiene la gente, es importante. Puesto que si bien “...hay una reciprocidad y experiencia compartida con los uruguayos sí, con los brasileros no tanto”.

4.3.4 Reproducción de la lógica de la integración Mercosur en la escala de un micro-comercio habitual transfronterizo.

Ahora, desde el lado por donde observan estos procesos los actores sociales de Barra do Quaraí, un dato nuevo se halla, por una parte, en que la integración se viene dando acentuadamente en la fase comercial, y por la otra, que sin quedar atados a las dinámicas de integración que se afianzan más sobre los aspectos económicos emparentados con estos intercambios, se van ensayando nuevas iniciativas, tal que “en lo cultural la sociedad civil ha logrado desenvolver un conjunto de actividades con buenos resultados”. Es decir, existe una serie de imbricaciones que se dan entre los movimientos de un comercio fronterizo, y con una gama de eventos socioculturales expresándose entre las redes e intercambios a las que los actores locales van dando forma.

Además, vistos desde Barra, los intercambios comerciales de corte informal, funcionan como una válvula de descompresión para las urgencias sociales. Las cuales se encuentran asociadas con la falta de trabajo e ingresos monetarios de los individuos para solventar necesidades esenciales en hogares menos pudientes:

“La mayoría aprovecha la frontera, por más pobre que sea, ellos vienen a vender aquí una caja de naranja o una caja de tomate en la costa, y viceversa. Pan también de allá traen; en volúmenes chicos ellos tienen cuatro o cinco hijos y cada uno trae una bolsita y así hacen un auto sustento familiar, funciona, micro-comercio”.

Estas estrategias, prácticas sociales propias de la circunstancia de frontera, son elaboraciones que por modo propio los actores sociales calibran y refinan, sabiendo que se encuentran insertos en un sistema de relaciones fronterizas donde se exponen a altos niveles de riesgos de diverso tipo.

También, en el caso de Bella Unión se ha señalado para el comercio fronterizo que, sin tener una relación directa con otras actividades de naturaleza social, al generar todo un movimiento de transporte, recursos institucionales de contralor y disposición de las infraestructuras de apoyo para el traslado en la frontera. Tiende a mantener estos soportes

que las actividades vinculadas con el desarrollo social pueden aprovechar para concretarse al otro lado de la frontera.

Cuando se produce la variación de la coyuntura económica, al decaer el comercio, toda la dinámica de integración que giraba en torno a esa actividad decayó (el trabajo de los Comités de Desarrollo de Frontera), y con ello “...se fueron perdiendo los contactos y perdiéndose opciones especialmente para los más jóvenes, al dejar de dar habilitaciones la prefectura de allá y no ir lanchas”.

Sin lugar a dudas, a juzgar por lo que comentan los actores sociales en Bella Unión, la actividad de pequeño comercio de tránsito a través de la frontera es un recurso al que suelen apelar aquellos hogares que menos tienen para sobrevivir, de él consiguen buena parte de su sustento cotidiano.

Pero que, sin llegar a constituir una problemática en sí, sino más bien una falta de reciprocidad en este plano de actividades, las condiciones para realizarlo no se dan de la misma forma para las comunidades de un lado y del otro de la frontera. Por lo que en el caso de los habitantes de Bella Unión se han encontrado muchas veces con que

“...la fruta, llevarla a otro país hay muchas más trabas... acá en la zona es imposible pasar para el otro lado... sin embargo viene papa, cebolla del otro lado y pasa en la aduana sin problemas para acá... vienen a buscar acá, ellos compran acá y llevan”.

Además, tampoco se corresponden las relaciones en las operaciones de comercio fronterizo, según se trate de Bella Unión o Barra do Quaraí, pues: “...cuando las cosas les convienen a ellos acá pueden llevar pocas cosas, no tenemos de parte de ellos la misma respuesta que acá, en cuanto a la entrada de productos nuestros”.

En cambio, desde la óptica de los actores locales de Monte Caseros, se trata de una relativa falta de incentivos que no se dan desde el plano de lo gubernamental, para que se vayan generando los espacios y las propuestas movilizadoras de actores sociales. Forma de ir incursionando en esa integración fronteriza más allá del comercio.

Pues, en lo que respecta al estrechamiento de los lazos sociales, incrementos de las relaciones, multilateralidad de los contactos e intercambios entre individuos y grupos de las comunidades urbanas en la triple frontera:

“...se vio muy poco ...gente que va y compra en Brasil (Barra do Quaraí) y Uruguay (Bella Unión) que viene y compra acá (...) uno va a la costanera va ahí a la prefectura y todo el día hay ese tipo de comercio, ese tipo de relación entre uruguayos, argentinos y brasileros”.

Es que ya se encuentra formando parte de una tradición y estilo de vida en la frontera, siendo portadora de una serie atributos que vienen de la propia historia en que se fueron conformando los poblados, y definiendo los límites fronterizos. Tal como dicen algunos lugareños residentes en Monte Caseros; “...la parte comercial sí, ya hace un montón de años...ya hay esa relación (...) entre 15 a 20 años atrás, el intercambio comercial, de hablar de ver la realidad de Brasil (Barra do Quarai), era más común”.

Aunque las condiciones han variado, se comprueba en el movimiento cotidiano que esa circulación hoy en día no se está dando en la triple frontera. Indicando que en la actualidad “...ese intercambio comercial se da más entre Uruguay (Bella Unión) y Argentina (Monte Caseros)”.

De lo expresado hasta esta parte, se desprende que en Monte Caseros dado las reiteradas valoraciones que refieren a una integración puramente comercial, no se han producido relaciones novedosas que tengan una cierto poder de impacto sobre la dimensión social de la integración. En todo caso la mayor relación que se ha dado entre los habitantes de las ciudades es por el comercio fronterizo, motivado por hacer negocios y sacar algún rédito. En función de la proximidad que se tiene a los mercados locales de productos, y las diferencias cambiarias entre países.

De todos modos, si miramos más detenidamente estas experiencias que acercan individuos en la transacción y juego de mediaciones mercantiles. Por detrás de estas motivaciones, en el discurrir de los intercambios, surge una connotación discursiva que alude a la integración como parte de una serie de instancias donde operan los actores colectivos con un sentido pragmático:

“Con el Centro de Comercio nos hemos integrado en muchas reuniones, a Barra do Quarai, a Bella Unión, y nos hemos puesto de acuerdo y ellos se han acoplado con nosotros, porque vos cruzas a la parte de Bella Unión y por la ruta en 10 minutos estás en el otro país”.

4.3.5 Dinámica cultural, social y espacial en el proceso integrador.

a) Generación de experiencias interlocales desde la dimensión sociocultural y medioambiental: estrechamientos de vínculos, organización de actores colectivos y conformación de movimientos sociales transfronterizos.

En la dinámica de la integración fronteriza la dimensión sociocultural es la que más creció, consolidando mecanismos propios de avance.

Se establece un factor socio-organizacional que hace a procesos de conformación de nuevos actores transfronterizos, con la generación de ámbitos convocantes que conducen a la realización de reuniones de las comunidades de frontera, donde participan organizaciones no gubernamentales y por la municipalidad de Barra do Quaraí lo hace, por ejemplo, el Consejo Tutelar. Este último es un organismo instituido por ley y se encuentra abocado a dar atención y solución a graves problemas sociales en lo local, vinculados al cuidado y aseguramiento de la niñez, adolescencia y la familia. Destacándose a su vez que “...las relaciones sociales que existen entre estas comunidades son siempre positivas”.

Lo cual se refuerza por el hecho de que, “La población está teniendo mayor participación en los asuntos que ellos entienden que pueden representar soluciones a sus problemas”.

Sobre la actuación reciente de los municipios;

“...tanto de la Prefectura Municipal de Barra do Quaraí, Intendencia de Artigas y Secretaría Administrativa de Bella Unión; con respuestas bastante animadoras, con diversos actores locales, instituciones y con participación gubernamental muy decidida y fuerte”.

Se suman a estos emprendimientos integrados para atender a las diferentes problemáticas sociales emergentes en el espacio de fronteras, las Municipalidades, más los Centros Comerciales, Ongs. medioambientalistas y entidades tradicionalistas, entre otros.

Adicionalmente, la oficina territorial del MIDES, en Bella Unión, participa de la mesa interinstitucional²⁴⁹, junto con el Consejo Tutelar de Barra do Quaraí, que vendría a representar el organismo por contraparte que existe al otro lado de la frontera, cuyo rol fue especificado en líneas anteriores.

Desde la óptica de los actores de Bella Unión, estiman que se ha logrado una integración a nivel social, “por la propia fortaleza que han tenido las localidades por su desarrollo social- institucional que va creciendo, en lo deportivo y sociocultural.”

En tal sentido, se señala que en la actualidad. “Los municipios le han generado esa posibilidad y hay más elasticidad en las autoridades, son más permeables”; por ejemplo,

²⁴⁹ Instancia de encuentro que convoca a actores sociales organizados provenientes de diferentes sectores de actividad, aunando esfuerzos con los representantes de los gobiernos e instituciones oficiales locales, pertenecientes a las tres localidades. Constituida a los efectos de debatir, diagnosticar y generar propuestas de soluciones a los problemas que en ese ámbito se van identificando. Dicha mesa interinstitucional cuya formación data de los últimos tres años se ha venido formando y formalizando, a partir de una propuesta realizada por el Ministerio de Desarrollo Social del Uruguay, iniciando de esa forma en Bella Unión un proceso orientado a dar atención a aquellos asuntos sociales que sobresalen como parte de una agenda de temas críticos de índole social en el espacio de fronteras.

como se reseñaba en cuanto a viabilizar la pasada de delegaciones deportivas, cosa que antes se hacía y actualmente se está contribuyendo a facilitar.

Las medidas de control que se han venido tomado de manera conjunta, particularmente en relación al movimiento de personas en el grupo de menores de edad, tratando de prevenir y evitar hechos de explotación y abuso sexual, tráfico de drogas y traslados, con propósitos de comercialización de objetos robados de un lado al otro de la frontera. Sobre lo que se expresa como algo que falta “...efectivizar un poco, con el lado brasilero, el control de pasaje de menores. Los menores no puedan ir solos sin documentación y pasar la frontera”. A su vez señala la situación que se vio profundizar en los últimos años, los mismos comentan: “teníamos un intenso tráfico de menores donde estaba el tema de la droga”.

b) Acciones recreadas sobre el medioambiente fronterizo y el entorno de calidad de vida de las comunidades.

Esa especial atención y cuidado que manifiestan en reiteradas ocasiones los actores locales sobre los temas relativos al medioambiente, vino a suscitar un llamado de alerta social que marca la posición de la opinión pública en el área de la triple frontera. Pues como se dice en Bella Unión, lo que

“...ha impactado quiérase o no, es el tema de la pastera de Botnia, que ha generado rispideces entre uruguayos y argentinos, y a los brasileros les incomoda acá esta triple frontera tomar partido en una u otra cosa. Lo decimos, acá no, no Botnia, acá que no sucedan impactos ambientales negativos en el río”.

Si bien queda claro que falta realizar un trabajo desde lo local para conseguir “concientizar a los gobernantes de lo que precisan hacer para estas zonas de frontera”. En términos de la interacción social fronteriza, los lazos fuertes, de contactos recurrentes e intereses que se suman:

“Los actores activos de la triple frontera son las organizaciones no gubernamentales, como en el caso del Movimiento de Triple Frontera que trabaja básicamente los problemas del medioambiente; (...) Estamos dialogando, estamos conversando, estamos buscando experiencias y estamos interactuando, todos los meses nos reunimos”.

En una evaluación que hacen los actores de Barra do Quaraí sobre los avances logrados, al colocarse por contraste con otras realidades de fronteras, estiman: “El conocimiento circula y es tan fuerte que las papeleras no destruyeron el movimiento transfronterizo”.

Efectivamente, junto a los agentes de la cultura, otros que trabajan sobre temas medioambientales, se están movilizandando a través de la frontera generando una serie de hechos que van pautando el camino de la integración en el espacio de la triple frontera.

Siguiendo desde Monte Caseros el testimonio de los interlocutores locales, “...tenemos muy buenas relaciones con escritores, gente de la cultura, representantes de la Junta Autónoma de Bella Unión, y hemos firmado el compromiso de ayudar institucionalmente a realizar, junto a nuestros compañeros de Bella Unión, este proyecto”. Aludiendo a la construcción de un puente cultural, tarea que se ve como previa a la edificación de otro material, para avanzar en la integración microrregional de triple frontera.

Claro está que, al producirse fuertes impactos negativos en la calidad de vida de las poblaciones locales en el espacio de fronteras, la situación que se viene dando en esta parte del río Uruguay es algo que en este momento está uniendo a las comunidades para:

“... trabajar con todo esto de la contaminación... este año la problemática de las algas (...) vimos que teníamos los mismos problemas, las mismas inquietudes”. Lo que les está conduciendo a trazarse las mismas metas, al visualizar que tienen preocupaciones e intereses comunes.

Visiblemente, poco a poco, las comunidades van consolidando formas de integración más estables y duraderas. Han cristalizado localizaciones y construcción de redes interlocales, translocalizadas, donde la integración de las comunidades pasa a un nivel de consolidación de los vínculos sociales. En tal sentido, los montecasereños han referido:

“... se comparten muchas cosas a nivel social ...hay varias personas uruguayas que están radicadas acá, muy buena convivencia, no problemática. (...) estamos en contacto permanente con gente de Barra y de Bella Unión, intercambiando ideas... en las reuniones mensuales que tenemos, viendo, analizando aquellas cosas que están dando resultado de un lado para tratar de implementarlas del otro lado”.

En tal sentido, por ejemplo, el “Movimiento Ecológico de Bella Unión” (MEBU), que está trabajando en la capacitación de la gente sobre la base de algunas experiencias recogidas, luego se las ha traspasado a los vecinos organizados en el Movimiento Ambientalista “Amigos del río Uruguay” de Monte Caseros, allí también las están aplicando.

c) Actividades culturales, iniciativas y actores sociales que promueven prosperidad e inclusión en la triple frontera.

En la parte sociocultural educacional, dentro de los acuerdos del Mercosur que se formalizaron en el espacio de frontera, para el caso constituido entre Barra do Quaraí y Bella Unión, se despliega un nuevo escenario que no solo sirve para formalizar estas cuestiones culturales, educativas, en acceso a servicios de salud y trabajo, que por la vía de los hechos ya se daban en flujos fronterizos.

Se trata de cambios a partir de los cuales se tienden a recrean con mayor intensidad estos tipos de interrelaciones. “Hasta los 18 años asistir y concluir estudios de primaria y secundaria, es por eso que los jóvenes van a Bella Unión, es difícil pero funciona. Esto va a cambiar un poco la cultura”.

Una de las expresiones quizás más innovadoras que justamente por centrarse en la dimensión cultural, no por ello queda como un ámbito restringido a la penetración de un entorno de mediana a alta posición social entre las comunidades fronterizas. Sino que marca una apertura a otros sectores sociales populares. Donde aparece involucrada la participación de individuos que provienen de hogares más humildes.

Así se vio en ocasión del

“...concurso literario realizado anualmente por la organización de escritores de frontera sin fronteras – este grupo reúne a escritores de las tres localidades-, y que buscan de apoco ir trayendo valores, que las personas escriban, conectando con aquel sector más carente, más pobre, aquel sector que vemos que tiene menos concientización y menor cobertura en cultura”.

Especialmente, cuando son ellos los que deben enfrentar y superar los mayores obstáculos para no ir quedando fuera de ese proceso.

Aunque existen situaciones en las que, de acuerdo a la mirada que colocan los actores sociales, se presentan en mayor a menor medida acercamiento y a la vez distanciamiento en las relaciones fronterizas de Monte Caseros con las ciudades vecinas.

Pues así se desprende en el relato de que:

“...la integración con Bella Unión y con el Brasil (en alusión a Barra do Quaraí), es muy poco, porque el río en lugar de unirnos nos aleja. Se participa de algunos actos oficiales de los distintos municipios, la relación cultural es muy poca, todo lo que es la relación con Uruguay y el Brasil es muy poca”.

Con todo, no es menor el esfuerzo que en reiteradas ocasiones han invertido los actores sociales de esta comunidad. Particularmente, en torno a una iniciativa muy interesante e ilustrativa, muestra hasta qué punto se está dispuesto a profundizar en

aspectos de la integración transfronteriza, cuando involucra la dimensión sociocultural. Donde los intangibles y las relaciones humanas frente a la frontera encuentran menores resistencias al atravesamiento y circulación.

Acerca de dicha experiencia surge el comentario:

“...intentamos organizar con funcionarios de Bella Unión y de Brasil (Barra do Quaraí) una junta del saber de historia, geografía y economía de la triple frontera. Hicimos una serie de reuniones, nos juntamos con muchísima gente, con profesores y profesionales de los tres países, pero lamentablemente terminamos sin tener el apoyo económico necesario para llevar todo esto adelante”.

Es tan así la fluctuación y variabilidad que tienen estos emprendimientos, que habiéndose logrado cierto nivel de reconocimiento no pudo prosperar más allá de esas ocasiones, es decir, cuando “...dos años atrás tuvo declaración de interés por las comunas de Monte Caseros, Barra do Quaraí y Bella Unión.” Ésta, bien podría haber representado el inicio de un camino hacia una integración pujante, atrayendo al proceso a otros actores de las tres comunidades, más allá de los límites fronterizos.

Por cierto que, también es una prueba más de que sin los apoyos institucionales y una determinación política a concurrir en procesos de integración que involucren territorios y comunidades urbanas transfronterizas. Como subsistema dentro del esquema regional más amplio para el que se proyectan los objetivos del Mercosur, la dimensión local y microregional, en espacios fronterizos, dispone de escasa fuerza interna para emprender iniciativas formales, capaces de convocar a un reconocimiento de su legitimidad por parte de los estados- nación de los que forman parte. Más bien ha sido a través de canales ciertamente informales, que han marcharon y cristalizaron distintas formas sui generis de integración fronteriza. Por supuesto que en estos términos surgieron ya con varios dilemas a sortear.

Ahora bien, en un intento por aproximar la caracterización de las relaciones de frontera, desde las valoraciones que los actores sociales de Bella Unión formulan:

“Hay una situación acá diferente que con el resto de la frontera con Argentina”. También, indicando que “con el municipio de Barra do Quaraí la situación es más fluida, con el carnaval, nosotros vamos con representaciones del liceo a los actos públicos, ellos vienen también acá”.

En la perspectiva de Bella Unión se tiene referencias y evidencias acerca de que “...funciona bien, o muy bien, la integración cultural con Barra do Quaraí”.

En un abordaje similar, ilustrativo de lo que está ocurriendo en el tema de la producción cultural en la frontera y los aprovechamientos locales, desde Bella Unión se valora:

“...los escritores de allá trabajan en contacto con los de acá y se han hecho presentaciones, un libro de una persona de Barra do Quaraí se presentó en nuestra casa de cultura por escritores Uruguayos, de otro se hizo la presentación en el liceo”.

Estos encuentros tienen por detrás todo un esfuerzo de gestión y cuentan con la voluntad de los municipios para encaminar el vínculo fronterizo, pero todo obedece a una concepción de la integración que se define y acciona desde los propios niveles de gobierno local.

Ahora, vale reparar, este proceso no se encuentra exento de escollos, bloqueos y problemas, que en muchos casos se arrastran desde la propia experiencia histórica fronteriza. Porque, como se ha dicho con precisión, por parte de Monte Caseros,

“...la otra integración, podríamos llamarle cultural, social, de intercambiar otras cosas, otras realidades o puntos de vista, eso cuesta mucho. (...) En muchas ocasiones suele venir gente de Uruguay con un cuerpo de danzas, o con un especialista en algún tema que viene a dar una disertación, pero son casos muy puntuales”.

Sin dejar de anotar algo que siempre se ha destacado formando parte de la tradición en el intercambio cultural de la triple frontera; el carnaval ha operado como un canal formidable de integración entre las comunidades. “Los brasileros participan, si pero no, no como uno esperaría. Suele haber un evento de danza fronterizo a finales de año y que suele venir gente de Barra do Quaraí, de Bella Unión también, se hace todos los años”.

Así mismo, apuntan los actores locales de Barra algunas expresiones de la creación y producción artística cultural que se proyectan a través de la frontera, donde se va incorporando poco a poco al proceso también la comunidad de Monte Caseros junto con sus pueblos vecinos. Hay con los “...grupos de danzas una integración muy grande. Ayudando a engrandecer el carnaval de Bella Unión, el carnaval de Barra do Quaraí. Vienen a participar aquí desde Bella Unión, también desde Monte Caseros”.

Por cierto que, situados más en la actualidad, se está produciendo un cambio moderado en la preferencia, atracción e intensidad con que se están dando los contactos y flujos entre las localidades de la triple frontera. Indicando cierto viraje en el sentido de las relaciones fronterizas. Pues, a diferencia de lo que ocurría cotidianamente respecto a la relación preferencial de Bella Unión con Barra do Quaraí, se están recreando nuevas

condiciones donde Monte Caseros “Se ha comunicado mucho más con Bella Unión, el carnaval, lanchas que pasan, ellos vienen acá”.

Nuevamente, aparece la dimensión cultural de la integración como una de las aristas más salientes en el proceso, tanto que se ha señalado por los actores de la misma localidad en varias ocasiones: “Con Monte Caseros se está trabajando mucho con lo cultural, tiene otro nivel cultural”;

El grado de importancia que está adquiriendo la cultura, como factor dinamizador de los procesos integradores entre las comunidades de frontera, se refleja por actos sociales concretos;

“...en Monte Caseros se han brindado talleres de carnaval... abrimos a las demás comunidades que también hacen carnavales... somos una sociedad que estamos buscando permanentemente el intercambio, principalmente cultural”.

Residentes de Monte Caseros comentan que “en carnaval suele venir una comparsa de Uruguay, o a veces se va de acá para Uruguay, nos invitan y viceversa”. Y aunque las experiencias de compartir entre las comunidades se da en muy pocas ocasiones del año. Con el paso del tiempo han provocado que la gente se sienta en la actualidad “...más integrada, con muchas amistades en distintas esferas, con Bella Unión siempre fue buena”.

Ciertamente, las relaciones socioculturales despiertan una gran energía integradora, así lo señalan los bellaunienses:

“A nivel de bailes, de danzas y coros, festivales permanentes, calendarios anuales, eventos regionales de doma y folklore. Todos nuestros paisanos saben que llega un momento del año, en diciembre, que van a ir a competir a Monte Caseros (...) Como sucede con otros eventos, como los carnavales que en lo últimos doce o trece años que estamos trabajando en esto, también tiene sus vaivenes”.

La explotación de los factores sociales y culturales que se hallan en el espacio de la triple frontera, al existir grupos, instituciones, facilita esa integración, ofrece mayores posibilidades,

“...los niños en cuanto a formación, en cuanto a deporte, paseos, competencias, y vamos formando, integramos socialmente. Es algo que pueden hacer permanentemente las personas que tienen bajos ingresos, personas que en otros sitios que conocemos, con algún recurso, no pueden ir a otro país y acá gente sin recurso se integra a nivel social y cultural. Cualquiera puede integrar un coro, una danza, o una comparsa de carnaval”.

Es un enfoque que los actores locales le han dado al proceso de integración y desarrollo entre las sociedades de la triple frontera, de modo integral, inclusivo, humano,

que se expresa bajo la consigna “...en esta región se integra todas las clases sociales.”

Habla de la naturaleza con que se da el intercambio social fronterizo. “Siempre hemos sido bien tratados en otros lugares y tratamos bien a los que nos visitan, y creo que en eso es un factor importante a capitalizar, ...amistad, nunca hubo rivalidad”.

Los niveles de conflictividad y tensión social son bajos, más que nada existen relaciones de amistad y hermanamiento entre estas localidades, que por su porte y estilo de vida generan un ambiente social favorable para que las relaciones fronterizas se den de esta forma distendida. Contrastando la diferencia y evidenciando la especificidad y diversidad que en cada caso reviste una inserción territorial de ciudades fronterizas. Como se vio en determinado momento: “El problema que se dio entre Salto y Concordia, como ciudad bastante peligrosa, ...esas cosas no pasan entre Bella Unión y Monte Caseros, son pueblos muy tranquilos”.

Una medida aproximada en cuanto al nivel de adhesión que se viene dando desde Monte Caseros al proceso de integración con Bella Unión y Barra do Quaraí, se observa en las actitudes y expresiones, por ejemplo,

“el Intendente argentino, fue decir somos dos pueblos hermanos, no puede ser que estemos viviendo de nuevo de espaldas cuando siempre hemos sido dos pueblos hermanos, nos dijo cuándo nos recibió. (...) la subprefecta de Barra do Quaraí que es la que siempre ha venido participando de la mesa, hay una integración cultural interesante”.

Para los actores sociales de Bella Unión se están dando pasos decisivos hacia la integración en el espacio de la triple frontera, a partir de un trabajo de aproximación que los gobiernos locales están poniendo en funcionamiento, y que ya contaba con varios antecedentes e intenciones, pero ahora se está comenzando a llevar a cabo más decididamente.

“Los tres gobiernos locales, en un acto de hermanación... no sé si hay otro proceso de integración en el que haya tanta voluntad política de los actores sociales. Nos llevamos de manera espectacular con los correntinos, y los brasileros quieren integrarse y nosotros también”.

Uno de los rasgos característicos del entorno de la triple frontera viene marcado por el tipo de relaciones que los actores sociales fueron construyendo históricamente. Donde los bloqueos y barreras al avance de la integración no obedecen a posiciones locales, sea por falta de interés, reparos que se puedan dar sobre la base de una desconfianza, o bien inconveniencias que se puedan prever frente al devenir que depara la dinámica en el espacio de fronteras. Donde los lazos sociales, e intercambios de distinta especie, se pueden profundizar y estrechar entre las comunidades locales. Tampoco existen

desacuerdos en temas importantes para el desarrollo del territorio transfronterizo. Sino que por el contrario, muchas de las iniciativas que se han llevado a la consideración pública, por lo general cuentan con un nivel de acuerdo que, en primera instancia, parece indicar que nada obsta para que se lleguen a concretar. Si fuera el caso que todo dependiera de la adhesión de los actores sociales locales. Así, se ha subrayado que “...con la gente de Barra do Quaraí y con los argentinos de Monte Caseros... nunca se tuvieron problemas ni conflictividad... pero evidentemente hay más acercamiento con Barra do Quaraí”.

En cuanto a esta última apreciación, como lo destacáramos en líneas más arriba, los vínculos entre Bella Unión y Barra do Quaraí se inscriben en una experiencia moldeada en el tiempo por unos intercambios regulares, más frecuentes e intensos, que marcó con un sello de unidad a los dos pueblos. Varios de los eventos y hechos que hemos venidos analizando así lo corroboran.

Entonces, receptividades, intereses convergentes y respuestas de conjunto, son denominadores comunes en los procesos de integración. Particularmente, esto se verifica en la escala espacial de las comunidades locales vecinas, que de una forma u otra siempre está generando nuevas alternativas a la integración transfronteriza. Donde los actores sociales de Monte Caseros exponen:

“Aquellos que la gente procura desenvolver y llevar hacia el otro lado de la frontera nunca tuvo problemas. (...) en el caso de Bella Unión y Barra do Quaraí tenemos muy buena relación... cuando hay un evento cultural en cualquiera de los países, vamos o vienen ellos aquí, los invitamos, la relación es muy fluida”.

Desde las experiencias compartidas que se han dado en repetidas oportunidades, se va generando un afianzamiento de las relaciones entre los agentes sociales e institucionales, ahora enfatizándose entre las comunidades de Monte Caseros y Bella Unión. En la práctica

“...llevando grupos musicales, teatro de escuelas, para distintos eventos realizados en la vecina ciudad de Bella Unión. Las personas desde las escuelas y asociaciones han podido participar y ayudar a engrandecer un evento. Desde la municipalidad participación en eventos formales”.

En tal sentido, es un aspecto que muestra el grado de heterogeneidad sociocultural y pone de relieve la capacidad que han demostrado las comunidades para incorporar estas diversidades en un marco de tolerancia. Haciendo a un espacio fértil desde el que se hace factible avanzar sobre otros aspectos de la integración.

“Hay una comunidad palestina instalada allá y acá... con manifestaciones acá logró el apoyo de gente de Bella Unión y allá también, es decir, hubieron marchas por la paz que partían de Barra do

Quaraí atravesaban el puente y entraban a Bella Unión, se podría decir que hay una cultura de paz en la frontera”.

Se trata de pequeñas comunidades que crecen y se desarrollan integradas ya no solo dentro de otras comunidades, sino que además lo hacen hacia espacios comunitarios transfronterizos. Sin que esto les represente ningún dilema o dificultad de naturaleza alguna.

Pues ellos fueron consolidando su presencia en la frontera “...con el apoyo del Banco Palestino que les tendió una mano allá, en sus actividades”, de ese modo hubo gente entre ellos que crecieron comercialmente y “...se instalaron luego del lado de la ciudad de Bella Unión como productores cañeros, y como vendedores de electrodomésticos básicamente. Esa gente hoy en día se ha integrado totalmente”.

Desde esta lógica con que opera el movimiento de las personas a través de las fronteras, podemos comprender como es que han conseguido encontrar los espacios y las oportunidades para ir quedando dentro de los procesos de integración; los artesanos, los horticultores de Bella Unión y sus alrededores.

Existen variadas muestras de cómo la cultura opera como un fuerte motorizador de la integración de las tres comunidades fronterizas. Donde se destaca:

“...hay una movida cultural muy importante en Bella Unión, ha habido mucho trabajo de integración, actores culturales de Bella Unión y Barra do Quaraí se ha vinculado continuamente... hay exposiciones de artistas brasileños continuamente... en el pro-museo de Bella Unión, de una pintora brasileña de Uruguayana”.

Se halla una serie de eventos, acontecimientos y hechos, sobre la base de los cuales se constituyen las pruebas contundentes del papel aglutinante que están jugando las actividades y la producción cultural en los procesos de integración fronteriza

“...pintores y escultores de Bella Unión que han trabajado en Monte Caseros... puerto de Monte Caseros instalado un reloj de sol que es un monumento que fue hecho por un escultor de acá de Bella Unión. (...) terminal de ómnibus de Monte Caseros un enorme mural donde trabajaron artistas de Monte Caseros, Barra do Quaraí y Bella Unión”.

Desde sus necesidades, inquietudes e intereses consiguen darse los espacios de oportunidades para integrarse.

Son avances de una integración sociocultural transfronteriza que se han plasmado en la emergencia de nuevos actores sociales “...hay una organización de la triple frontera de escritores, escritores de Bella Unión que han editado en Brasil”.

Ahora, no siempre las oportunidades están dispuestas de tal forma que los actores sociales, de estas comunidades, encuentren el espacio apropiado para dar curso a sus

voluntades e iniciativas orientadas a la integración transfronteriza. Sin embargo, se registran algunas pruebas que muestran, específicamente, cómo a partir del esfuerzo propio se han venido integrando las comunidades en la triple frontera.

Por parte de Bella Unión, se reconocen “propuestas de la gente de Monte Caseros de venir a trabajar con nuestros docentes y con nuestros alumnos, porque ellos tienen una experiencia en el tratamiento de la violencia entre pares dentro de los centros educativos”.

Accediendo y compartiendo recursos intangibles relativos a la gestión innovadora en actividades culturales y educativas, a partir de una temática de actualidad e importante incidencia sobre el equilibrio social. Son iniciativas como las de este tipo las que están indican el grado de compromiso y compenetración que los actores tienen con aquellos problemas que trastocan a una de las partes más sensibles y vulnerables del tejido social de estas comunidades.

De ahí que, continuando con la dimensión cultural y educativa de la integración en la triple frontera, se ha mencionado un evento que tiene singular relevancia: “Las escuelas se integran por noviembre en un espacio, las argentinas, las brasileñas, todas en una fiesta multitudinaria”. Es decir, siguiendo estas experiencias se afianza una relación fronteriza desde las primeras instancias de socialización, en donde se privilegia la coparticipación y el aprendizaje de las nuevas generaciones de las tres comunidades. Ahora “...el tema legal es el que se está ajustando”. Sirviendo de una base sólida para los desafíos ulteriores de la integración y el desarrollo de las sociedades.

La postura de los actores sociales de Barra do Quaraí es auspiciosa, en cuando al reconocimiento y toma de conciencia de la realidad desde la que parten los procesos de integración entre las comunidades de la triple frontera, y la forma como pueden encontrar resultados que beneficien a las sociedades locales.

En tal sentido, enuncian: “Estamos aprendiendo, sabiendo, hacer la lectura de los problemas que enfrentamos, que somos comunidades pobres pero que existen soluciones y deben buscarse en conjunto”.

Así, determinados recursos culturales de los que dispone una localidad, ofrecen una base de apoyo para que las otras localidades vecinas puedan tener acceso a cierta actividad formativa, técnica profesional, o de otro tipo cultural. Sin dudas, en proyección, ellos están encontrando los motivos concretos que tienen para integrarse. Viendo el impacto directo que producen sobre el desarrollo individual y comunitario las transferencias efectuadas de una localidad a otra.

Mostrando la utilidad que posee la integración fronteriza cuando se realiza con estos cometidos, y para esta escala territorial.

“Ellos usan mucho la estructura educativa uruguaya, cantidad de brasileños que mandan a sus hijos a la escuela... recursos que lo aplica el estado uruguayo para pobladores brasileños, pero es muy probable que en algún momento van a terminar trabajando acá y siendo aplicados acá, no son en ese sentido frontera”.

Ciertamente, son varios los casos de las actividades que prueban como la mano de obra de ellos (Barra do Quaraí) es muy apreciada en Bella Unión.

Ese efecto de sistema – juego de interdependencias entre las partes/ localidades-, que se manifiesta en el espacio de fronteras, está produciendo simultáneamente movimientos de estructura social. En cuanto a que cada vez más las personas se van integrando a través del trabajo, y una vez que pasaron por una experiencia de formación que en repetidas ocasiones han podido obtener a través de la disponibilidad y acceso a los recursos y actividades educativas, acreditando cierto nivel de capacidades de una lado al otro de la frontera.

Apreciablemente, como describíamos, esta trayectoria se ha venido nutriendo por una serie de eventos que en la experiencia de los actores sociales van desmontando mitos e imágenes autoimpuestas sobre la frontera como límite, fin y principio, de los intercambios socioculturales locales, forma tal que los montecasereños coinciden:

“...a nivel cultural y social nos estamos integrando en comunidad como ha sido históricamente y que se dejó de lado por mucho tiempo. El proyecto tendiendo puentes (culturales)... va a posibilitar crear otras expectativas en cuanto al nivel de vida y a los intercambios verdaderamente humanos y no tanto comerciales, crear conciencia de los dos lados”.

En esto afianzan la idea de continuar trabajando con gente de Bella Unión, en cuanto a tender puentes humanos, superando la concepción de una integración fronteriza que privilegia el tendido de puentes materiales como fuente principal de canalización y construcción de los vínculos transfronterizos.

De ese modo, se van amplificando las posibilidades para generar un flujo de recursos móviles en el espacio fronterizo, configurando un circuito donde los aprovechamientos mutuos se realizan en múltiples aspectos. Desde elevar el nivel de formación de los recursos humanos, dar lugar a nuevos puestos de trabajo en la cercanía de la frontera, que poco a poco se van formalizando, regulando, y a su vez aportar fuentes de ingreso a los hogares. Que de otro modo no podrían conseguir sin exponerse a sufrir

distanciamiento familiar y comunitario, por vía de una movilidad espacial a largas distancias, por lo general limita en el corto plazo el retorno al lugar de origen.

Pero en lo que más importa, bajo esta lógica territorial la integración fronteriza da lugar a la retención de recursos humanos, culturales y económicos que tienden a retroalimentar de una localidad hacia la otra y viceversa. Esto deviene en avances del desarrollo social en las comunidades del espacio de la triple frontera, sin dejar de aportar a la expansión de las actividades productivas en la zona.

d) El papel de los medios y agentes de comunicación en la integración fronteriza.

Siempre que los actores sociales operan desde este ámbito, particularmente aquellos provenientes de los sectores populares de la comunidad de Monte Caseros. Sin descontar la importante incidencia que tienen en esto los propios gestores de la comunicación, sobre la programación de temas y difusión de informaciones relativas, creando un clima perceptivo en función del cual se estima que: "...las expectativas para mejorar sus condiciones de vida son buenas y terminan transmitiendo a su entorno".

Apoyándose en los antedichos logros conseguidos en materia de formación de profesionales de la comunicación. Se aprecia como poco a poco van asumiendo un rol de protagonismo, donde destacan por los noticieros, programas informativos y en materia de publicidad local en la frontera. Refieren al respecto "hemos mejorado muchísimo el nivel de los medios de comunicación. Lo que le transmiten a la comunidad es de una mucho mayor seguridad".

Este lugar que están comenzando a ocupar los diferentes medios de comunicación local la convierte en una herramienta de importancia estratégica, siempre y cuando se la aplique con objetivos claros a los fines de la integración y el desarrollo social entre las localidades de la triple frontera. El sentido de pertenencia a una comunidad transfronteriza en gran medida se construye y fluye por informaciones que se sirven de los modernos sistemas de comunicación y conocimiento. Estos, tal como lo ha expuesto Manuel Castells (2007), en su expansión están haciendo posible que cada vez más sectores populares que antes se encontraban ciertamente desligados, cuasi aislados o desconectados en las sociedades locales, encuentren ocasión de acceder y puedan valerse de los mismos para hacerse escuchar. Y esta voz de los pobres y más humildes de las comunidades, circulando en la frontera, está aportando contenidos democráticos que fertilizan un espacio social. Promoviendo la participación de aquellos actores que menores condiciones tienen para incorporarse a los procesos integradores, e incidir en la construcción una agenda de temas

donde estén incluidos sus problemas más acuciantes. Puesto que como se ha dicho junto a “...las instituciones intermedias juegan un papel fundamental para solucionar problemas en estados críticos de las comunidades, participando y actuando”.

En esto juega una importancia fundamental, la capacidad que puedan tener los actores sociales a la hora de crear sus propias formas para difundir y llegar con informaciones y conocimientos que van surgiendo de los eventos, hechos comunes y la diversidad de instancias manifestadas en las realidades locales. Derivando una significativa incidencia sobre la calidad de vida de los pueblos en el espacio de la frontera. Desde esa perspectiva se ha comentado:

“...hacemos un medio de comunicación que se llama la ‘folha barrence’... participan distintas organizaciones... particulares de la región... un periódico escrito en los dos idiomas, funciona regularmente, divulgado en papel se multiplica.
(...) Tenemos un blog, todos los temas tratados se los pasa al blog, constantemente se está dando información”.

Desde este espacio están divulgando todas sus actividades (del Movimiento Transfronterizo de Ongs., y otros acontecimientos altamente relevantes para las condiciones de vida e integración de las comunidades). Donde figuran sus publicaciones y también el proyecto del puente.

La racionalización, programación y el direccionamiento que van adoptando las audiciones en los medios de comunicación local, muestra un perfeccionamiento en su uso. Con la formación de profesionales en Ciencias de la Comunicación que se ha venido dando a partir de la instalación de la referida carrera universitaria en la localidad, se está contribuyendo a visualizar ese rol estratégico que tienen los medios de comunicación, y particularmente los comunicadores sociales en un proceso de integración transfronteriza.

e) Sistemas socioeconómicos- productivos locales. Flujos vecinales con incorporación de recursos tecnológicos y humanos que promueven reinserción social a través de la frontera.

Evidentemente, un aspecto positivo que ha traído el Mercosur como marco de los acuerdos más generales suscritos por los estados- nación, con un significativo nivel de impacto en la microrregión, radica en que la gente pueda trabajar hasta 20 km de la frontera. Esto tiene gran importancia para dar ya no solamente paso a la integración fronteriza a través del trabajo, sino que es una formidable herramienta que se puede tener al alcance en la inmediación fronteriza. Abre camino, además, a la recomposición de tejido social y para sustentar procesos simultáneos de inclusión en sectores más desfavorecidos

de las sociedades locales, así lo documentan: “...muchos uruguayos que vienen a trabajar en la hortifruticultura aquí desde Bella Unión a Barra do Quaraí, con la cartera toda en orden, pues ellos tienen experiencia en trabajar en invernáculos”. Ciudadanos que concurren con los mismos derechos sociales que los brasileños, con seguro social y sindicato de trabajadores, es decir, dando satisfacción a unos niveles mínimos de protección social. Siguiendo esta lógica de movilidad espacial cotidiana de la mano de obra, hay “...muchos brasileños que van para Bella Unión para cortar caña, que es un trabajo pesado que el trabajador brasileño hace; la tendencia es de los uruguayos venir a trabajar aquí, antes se iba allá”.

Es este un aspecto socio-laboral de la integración que particularmente tiene un visible nivel de impacto sobre el bienestar y sostenimiento de la integración social en sectores de las comunidades, que en determinado momento han estado cercados por la pobreza. Se coincide al declarar “...tenemos un intercambio muy grande en el tema de trabajo, el brasileño que viene a trabajar acá en el corte de caña es histórico de Bella Unión y está bastante normalizado”.

Son flujos de frontera que se expresan en oportunidades para obtener trabajo e ingreso familiar entre las comunidades, y se dan en esa especie de triangulación que se mueve junto al trasiego comercial de frontera. Esa parte que solo la frontera tiene, también para Barra do Quaraí se “motiva a ir a comprar al comercio de Bella Unión. Con el freeshop de aquí los uruguayos que van al de Monte Caseros, que es más económico que el de aquí; brasileños que van a Bella Unión a comprar productos argentinos”.

Contrariamente a lo que por regla general se asume a primera vista, los sectores que viven en la pobreza se integran más que los otros. De acuerdo a la relación cambiaria, en esta coyuntura con una canasta más barata en la Argentina, desde Bella Unión

“hay un tránsito de personas de muy bajos recursos. Se notaba en el ingreso ciudadano, al cobro del ingreso al día siguiente había que hacer cola en el servicio de transporte fluvial (...) muchos lo utilizan con buen sentido, traen una gran cantidad de productos y se lo venden a otro, se sociabilizan (...) eso genera integración. Va conoce gente y se integra. El famoso bagayo hay que mirarlo con lupa. No deja de ser un proceso de integrador social”.

(...) En la frontera pasa que la persona de más bajo recursos tiene sus beneficios y se integra más”²⁵⁰.

Es en torno a esos sectores sociales que, como último recurso a su alcance, apelan a las actividades informales donde por vía del comercio fronterizo más se está integrando,

²⁵⁰ Programa Ingreso Ciudadano, instrumentado por el Ministerio de Desarrollo Social de Uruguay (MIDES), para atender situaciones de emergencia social entre los hogares sumidos en la pobreza extrema.

“...han vencido las barreras, los preconceptos que tenían; ...ha, acá nosotros los dejamos entrar, y allá nos matan;... tenemos mucha gente nuestra instalada allá y brasileña acá”.

Es formidable ver como en este escenario acontecen situaciones que si bien, por un lado, tienen un riesgo agregado para quienes se embarcan en tal desafío, por otro lado, están representando a la vez caminos de integración, de salidas, para aquellos que se encuentra atrapados en un mercado de trabajo local que no les ofrece oportunidades de inserción en el corto plazo; esto se valora en su poder de impacto sobre las condiciones de vida de estos grupos que han quedado al descubierto sin protección social, cuando desde Bella Unión

“...llevan un trabajador o viene un trabajador y eso es integrador, y genera que esto sea una zona de un país que está bien integrado... es más fuerte en esas clases sociales... que tienen más bajos recursos. Los que tienen más posibilidades normalmente hacen otro periplo que no es el de la frontera”.

De la misma manera, es importante la cantidad de gente que trabaja y vive de la actividad comercial de frontera. Hasta cierto punto, en momentos de crisis o recesión en la economía local, donde los choques más fuertes se han experimentados en los sectores de menores recursos con mucha gente sin trabajo. El recurso a esta actividad, en no pocos casos, termina por representar una de las formas más a mano con que la gente cuenta para poder hacerle frente a sus problemas más acuciantes; seguridad alimentaria, vestimenta y medios de salud, van de la mano con intercambio comercial fronterizo.

Existen variadas expectativas sobre lo que puede llegar a componer el comercio alrededor del parque termal y su capacidad para generar atracción de otras actividades. Señalándose que ya “...hubo gente de Uruguay que vino a plantear el trabajo que ellos estaban haciendo y a ver como se podía trabajar en conjunto sobre esto... para nosotros es como que va a empezar a funcionar el Mercosur, pero nuestro, acá”. Se desprende que las diferencias económicas nacionales han generado unas posibilidades de micro comercio dentro de la región.

Pudiéndose constatar a simple vista el fuerte intercambio que se da por vía del comercio habitual en la frontera de Monte Caseros con Bella Unión. Ahora, por medio de una frecuencia regular de viajes que se pueden realizar por lancha, se ha generado la posibilidad de tener al alcance una serie de productos de buena calidad que conviene ir a comprar al lado argentino. Produciéndose de esa manera una circulación y una integración también.

Es este efecto de transferencias positivas, externalidades de frontera, que influyen sobre las capacidades disminuidas que tiene una localidad para crear nuevos puestos de trabajo. Fue muy contundente e ilustrativo de las posibilidades y oportunidades que se multiplican para un individuo y su familia que se encuentra en una situación de frontera. Específicamente, apenas

“En un momento en que Bella Unión estaba caído por el tema de la caña mucha gente trabajó en Monte Caseros, ...cantidad de mujeres que fueron las que tuvieron que salirle a pelearla en las tiendas allá, cuando no había trabajo para los maridos acá”.

Con lo que se estaría apoyando a la configuración de complejos productivos, aglomerados o sistemas de empresas colaborando, compartiendo conocimientos, tecnologías y otros recursos, por ejemplo, fuentes de financiamiento y/o asesoramiento técnico. Se están tornando en una cuestión factible de ser llevada a cabo por medio de las iniciativas integradoras. Dando paso a procesos de desarrollo productivo que en esta escala de lo local fronterizo tienden a revertirse en mayor desarrollo social de las comunidades. Precisamente, funcionó cuando había con Monte Caseros un anterior organismo bajo la figura de los Comités de Frontera, y así fue que se obtuvieron “...algunos frutos, intercambios en las tecnologías. El cultivo de primor terminó aplicándose en Monte Caseros con el traslado de gente de aquí para allá. De esto hace unos 5 años”.

Como también surge de los comentarios expuestos desde Barra do Quaraí, donde se subraya que la integración fronteriza también se produce a través del acceso a oportunidades de empleos “...en épocas cuando empieza el corte de caña, la zafra del arroz, es una inquietud general acá en la zona, se mueve mucha mano de obra para un lado y el otro, es muy dinámico”.

En la perspectiva local de los agentes que representan los intereses de la comunidad de Monte Caseros, existe una declarada inquietud por generar los espacios, facilidades y condiciones para incorporar mano de obra especializada de las ciudades vecinas, apuntando a estrechar los vínculos transfronterizos. Por medio de las iniciativas y proyectos que en la actualidad se están poniendo en marcha, apuntan: “...los problemas sociales que nosotros estamos viendo de la gente que está sin trabajo o que está con trabajo temporario me parece que se va a resolver, acá no va haber fronteras”.

Implícitamente, se fija la idea que con estas iniciativas se dará una dinámica socioeconómica importante que favorecerá no solo a Monte Caseros, sino que se

incorporará al conjunto de la actividad en el territorio circundante de la triple frontera, específicamente, a las ciudades de Bella Unión y Barra do Quaraí.

Las diversas actividades productivas que señalábamos más arriba, y particularmente aquellas relacionadas con la producción del campo, en Monte Caseros dan mucha mano de obra²⁵¹. De algún modo esto ha contribuido a conformar una sociedad más equilibrada, donde no existen temas importantes de conflictos o problemáticos, los habitantes la definen como una ciudad pacífica, y que en su relación con Bella Unión tampoco los tiene, en vistas de que el contacto todavía es de baja intensidad.

Pero que además, si consideramos ciertos atributos de la localidad, existe un gran potencial a movilizar en favor de la integración en el espacio de la triple frontera.

“Monte Caseros por su nivel de formación y de educación es una sociedad con una mentalidad muy abierta, permanentemente buscando la proyección a otros sectores... todo lo que significa integrarnos con unas localidades y con otros países, siempre es visto como un camino de crecimiento y que nos puede servir”.

En la práctica, a partir de la iniciativa de las termas, con la llegada y el tendido de una red de gas natural para uso doméstico, y de ponerse operativa nuevamente la barcaza para transporte fluvial entre las dos localidades. Se ve como altamente probable que vaya integrándose gente a trabajar, cuyo lugar de origen se ubica más allá de la frontera.

Al ir consolidando la localidad su perfil turístico, con más servicios se puede ver favorecida de llegar a configurarse un ámbito de mercado de trabajo amplificado más allá de lo local, transponiendo la frontera. Sobre este aspecto ya hemos encontrado algunos indicios, y algunos síntomas sociales que así parecen comprobarlo, según se desprende del análisis que realizamos en líneas anteriores.

Adicionalmente, en el caso del carnaval, que representa una fiesta con fuerte arraigo en la cultura popular local consustancial a la idiosincrasia de la triple frontera. Siendo que Monte Caseros se autodefine como “capital del carnaval artesanal”, “...muchísima gente trabaja y viven del carnaval todo el año, ...y son muchas las familias”. Se pudo ver que ocurre algo parecido en Bella Unión, en torno a toda la actividad y recursos que despierta y moviliza el carnaval, pero no con tan significativo porte e impacto social como el que se produce en la primera. Por supuesto que también, con sus matices, en Barra do Quaraí expresa una celebración de sentimientos con profundas raíces en las vivencias del pueblo brasileño.

²⁵¹ Como ha quedado expresado por los indicadores socioeconómicos analizados para el diagnóstico social de las localidades en el capítulo 3.

Las sinergias en el espacio de fronteras se están comenzando a notar cuando “...las iniciativas locales surten efecto del otro lado, porque ahora Bella Unión está expectante con lo que surge con las termas de Monte Caseros”. Todo parece indicar que el proceso va en ascenso y a él se adscriben cada vez más actores sociales. Sea por vía de los emprendimientos gubernamentales, empresariales, del trabajo, los canales de comercialización que se dan, y fundamentalmente, a través del intercambio social entre individuos y colectivos organizados de las dos comunidades.

Aunque se busca continuar afianzando este proceso de integración fronteriza para escalas espaciales menores, con la realización de encuentros de comunidades del Mercosur. Se tiene presente que, probablemente, en estas percepciones, prácticas e iniciativas, radique quizás la fuerza de tales procesos en el entorno de la triple frontera y en escenarios más amplios. En cuanto a los niveles de agregación social y territorial, franjas o subregiones configuradas entre los países miembros. Porque no existen inserciones fronterizas homogéneas, sino que por el contrario prima la diversidad. Así se ha señalado por parte de los bellaunienses, “todos tenemos distintas situaciones”.

Y es lo que se decanta, esencialmente, en el sentimiento de muchos pobladores del municipio de Barra do Quaraí. Ese espíritu integracionista y comprometido con la conquista de un desarrollo humano en la frontera, una frase que suena ya como consigna:

“Vamos a complementar las carencias de unos con los excedentes de otros, tenemos potencialidades en cada una de las comunidades, y a pesar de ser comunidades pobres tenemos valores propios, pero no estamos sabiendo traducir esas intenciones en proyectos”.

f) El rol de las infraestructuras de fronteras en los compases de la integración y el desarrollo social.

En esa relación que se da entre más y mejores infraestructuras y desarrollo social en el espacio local y de la frontera. Se hace referencia en reiteradas ocasiones al tema de los puentes fronterizos. Acerca de ellos, si bien hay una gran expectativa y no son pocas las personas que depositan en esta iniciativa la imagen de un futuro promisorio para el desarrollo de las localidades en conjunto. También, sobre la cuestión se exponen ciertos pros y contras. Desde Bella Unión se ha llegado a aseverar

“...que incrementan las relaciones sociales, posibilidad de que si hay actores sociales peligrosos, desde el punto de vista social, desde el otro lado que se vengan. Monte Caseros es una ciudad muy ordenada que tiene una importancia comercial muy grande, que desde el punto de vista del ámbito productivo del desarrollo es importante. (...) el relacionamiento puede favorecer a Bella Unión, en vista de los proyectos que tiene, que van a empezar a caminar”.

Sin dejar de anotar que con sus matices, como ocurre en toda circunstancia de intercambio fronterizo, generalmente “...el proceso de integración también va a traer problemas; se va a dar contrabando, evidente que va a ver”.

Es este un tópico al que recurrentemente aluden los actores sociales. Resulta demostrativo de la incidencia y a su vez de las carencias en infraestructuras que se deberían solventar para superar los límites que el río representa para el afianzamiento de una serie de vínculos socioculturales, más fluidos y dinámicos, entre las localidades de Monte Caseros y Bella Unión, cuando se subraya de que

“...tenemos que poner en funcionamiento una balsa; porque hay actividades, espectáculos del otro lado y nosotros no los tenemos. Monte Caseros es una ciudad bastante turística, hay un carnaval del otro lado muy bueno que la gente quiere ir a verlo, los propios argentinos quieren venir a Uruguay, van a venir a comprar”.

Este rol que juegan las infraestructuras en cuando a favorecer/ promover procesos de integración, canalizando interacción, relaciones y lazos sociales persistentes en el tiempo entre actores sociales de las fronteras. Visiblemente se aprecia en el nexo Bella Unión y Barra do Quaraí, donde figuran con una abonada historia de encuentros y emprendimientos conjuntos, que se fortalecieron y consolidaron primero con el puente de ferrocarril que unía a las dos localidades, después con el puente de tránsito vehicular y peatonal sobre el que circuló en períodos de auge una afluencia intensa de individuos, organizaciones, empresas, etc, ligando la frontera.

También, prestando atención a la importancia que se le ha dado a la iniciativa del puente binacional argentino- uruguayo. Desde la posición de las organizaciones sociales se expresa con amplia adhesión y común acuerdo que se pueda llegar a realizar. En la valoración:

“...sería finalizar una obra tan esperada por nosotros, de Monte Caseros, de Bella Unión, de hacer una integración social más fluida...ya tenemos una conexión, un vínculo, trabajamos en conjunto, creo que estaríamos trabajando de manera más constante”.

Ciertamente, con la creación del “Movimiento Trasfronterizo”, incorporando la participación de Ongs. Ambientalistas de Bella Unión, de Barra do Quaraí, de Mocoretá, de Chajarí (éstas dos últimas localidades en el territorio cercano a Monte Caseros en la parte de Argentina con de Monte Caseros, en donde están los “Amigos del río Uruguay”, la “Asociación Amigos del río Mocoretá”, la Ong. “Atelier Saladero” de Barra, el

“Movimiento Ecológico de Bella Unión” (MEBU). Se empezó a trabajar e impulsar inicialmente el proyecto del puente Monte Caseros – Bella Unión.

Estas organizaciones, que se abocaron en su idea fundacional a trabajar para resolver, en principio, aquellas problemáticas asociadas al entorno medioambiental. En función de la cantidad de necesidades que luego fueron identificando como propiamente de la microrregión transfronteriza, terminaron por ampliar su espectro de actuación tanto territorialmente como temáticamente, con proyectos de salud, culturales- educativos, económicos y laborales. Incluyendo el proyecto del puente Monte Caseros – Bella Unión y posteriores acciones apuntando a su concreción.

De esta forma el Movimiento Transfronterizo se ha constituido en una poderosa herramienta de integración, articulando acciones con todos los sectores de las tres comunidades de la triple frontera.

Es en ese punto de encuentro social colectivo cuando surge la intención de ir avanzando en la organización y dotación del territorio, con más y mejores infraestructuras. En cuyo caso, el proyecto del puente es unas de sus apuestas más fuertes e importantes, en envergadura, y en cuanto a la cantidad de actores sociales de la sociedad civil e instituciones representativas de los gobiernos locales que la están respaldando y promoviendo.

g) La afectación de los intercambios históricos en la experiencia del espacio de fronteras.

Cuando se han instrumentado algunas políticas, básicamente de control y regulación de los flujos fronterizos, como consecuencia de unas determinaciones adoptadas desde el estado central. No siempre han resultado alentadoras para los procesos de integración en los espacios de fronteras interurbanas. Aunque desde el punto de vista técnico y preventivo tenga sobrada justificación poner en práctica mecanismos más estrictos, por el bien del país en cuestión, su producción y su gente. También, con la implementación de este sistema que activa roles, a los que podríamos denominar policíacos, en los puntos de tránsito fronterizo. En muchos casos han operado en la práctica como una fuente de restricción a las relaciones de intercambio fronterizo. Con limitación y retroceso de actividades de intercambio social y cultural que motorizaban el avance de la integración entre las comunidades urbanas locales de la frontera.

Nuevamente, esto coloca sobre la consideración de los actores locales y nacionales la cuestión de que tipo, contenido y alternativas se necesitan definir en torno a una política

de fronteras, particularmente, desde la mirada de un estado pequeño y unitario como lo es Uruguay en el contexto de la integración del Mercosur, colindante con niveles políticos-administrativos federativos de orden provincial y estadual, respectivamente, Brasil y Argentina.

Donde, en un escenario internacional los territorios de fronteras han ganado relevancia y jerarquía, desde el punto de vista estratégico y del posicionamiento interregional, las especificidades de los subespacios nacionales de inserción juegan un papel fundamental para la optimización de los esfuerzos y recursos que se canalizan hacia la integración.

También, por citar un caso ilustrativo de los condicionamientos fronterizos que inhiben unos lazos históricos que se recreaban en la frontera como parte de una tradición compartida. Con el establecimiento de la barrera sanitaria en la frontera; desde el movimiento tradicionalista gaucho se ha visto imposibilitado el pasaje de animales.

“...diez años atrás montabas un caballo aquí e ibas allá a Bella Unión. Venían a caballo aquí desensillaban y volvían sin problemas, en la participación de las travesías. Teníamos un festival de domas, contratamos tropilla uruguaya para acá, prestaban un servicio y después volvían”.

Encontramos allí una dificultad para la realización de las actividades de confraternización, en fiestas típicas del campo que han marcado un jalón importante en la historicidad de la integración en esta parte del espacio de frontera de Barra do Quaraí con Bella Unión.

Igualmente ocurre cuando irrumpen en la escena nuevos factores que se agregan a las vulnerabilidades y fuentes de riesgos a los que se sobreexponen los espacios fronterizos, en nuestro caso, especialmente la configuración de un espacio trinacional de orden microregional.

En esta transición socioterritorial, la enfermedad de la aftosa afectando primero el consumo cárnico de las comunidades colindantes, luego la agudización y esparcimiento del problema de salud de las comunidades con el dengue, y más en la actualidad los impactos negativos agregados en afectación de seguridad sanitaria de las poblaciones con nuevos tipos de virus estacionales. Conducen a replantear la cuestión de la integración fronteriza bajo nuevos términos de seguridad y protección social, por oposición a factores multiplicados de vulnerabilidad y diversificación de fuentes riesgo. Especialmente en las esferas biológica, ambiental y social, además de aquellos ya instalados que provienen de las actividades económicas, comerciales y movimientos ilegales con agentes de distinta

naturaleza y origen en el espacio de la triple frontera; tráficos de armas, drogas, individuos y divisas.

Sin caer en el lugar común de una lectura prejujuada, superficial y estigmatizadora, devenida del discurso propagado por el paradigma de la globalización neoliberal. Que habla de un espacio de alta volatilidad en la hipótesis de una presunta amenaza del terrorismo internacional, por lo que los escenarios de triple frontera se constituyen en puertas de entrada y salida dentro de un sistema de flujos espaciales de recursos transnacionalizados de distinta especie. Vistos así, los términos de unos lazos sociales históricos son reinterpretados, resignificados y reactualizados bajo los nuevos códigos y escenarios de la integración y el desarrollo social en el espacio de fronteras.

h) Prácticas de los gobiernos y los actores sociales locales. Construcción de comunidades microregionales transfronterizas en el contexto Mercosur.

Entonces, la cuestión de la escala y localización espacial se han convertido en factores determinantes de las nuevas estrategias y dinámicas de la competencia, relacionamiento e inserción territorial. En cuanto a temas de valor estratégico con que están colocándose los espacios de fronteras, y que hace a la constitución de ciertas ventajas comparativas y competitivas frente a otros territorios menos dinámicos; la gestión sobre procesos en pequeño tamaño; ductilidad organizativa; agilidad en la toma de decisiones y en el acceso a conocimiento actualizado; colectivización de las acciones sociales consensuales; maleabilidad, capacidad de ajuste y rápida adaptación en el contexto de las mutaciones que se experimentan entre las comunidades vecinas. Son todos rasgos que convierten y hacen a la diferencia sustantiva, respecto a que un sujeto de desarrollo territorial - la microrregión de triple frontera -, cuente con mayores márgenes de maniobra para conseguir insertarse y obtener mejoras en su posicionamiento, ante la dinámica de flujos espaciales de recursos de distinta especie que atraviesan fronteras, localidades, regiones y estados- nación.

Las comunidades proactivas y persuadidas de la fuerza que portan los cambios inducidos desde contextos más amplios y extraterritoriales, como se constituye en el caso de la triple frontera. Representan una toma de posición y capacidad de respuesta, sin que esto les garantice de ante mano dotar de sustentabilidad los procesos relativos a la mejora continua de la calidad de vida de las comunidades en cuestión, al tiempo que se van integrando a través de la frontera. Se han preocupado en ir optimizando aprovechamientos

de los recursos existentes en el territorio, y simultáneamente, construyendo estas bases de la prosperidad social en regiones intermedias y supranacionales:

“...por ser un poco más chicos estamos más organizados, o la misma necesidad nos llevó a juntarnos y a empezar a trabajar y a organizarnos. ...a formar organizaciones en Bella Unión, tanto sindicatos como UTAA (Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas), la Gremial Granjera y APARBU (Asalariados y Pequeños Productores Agricultores Rurales de Bella Unión)”.

Las capacidades que tenga un gobierno local de avanzar hacia la profesionalización, tecnificación de sus recursos humanos; modernización de la gestión con apoyo en las nuevas tecnologías; de jugar un rol dialogante, en contacto estrecho, generando encuentros y acuerdos con los diversos agentes sociales locales; hábil para dar respuestas rápidas, con un conocimiento detallado sobre las múltiples necesidades de las comunidades. Hace a la efectividad en la aplicación racional de los recursos disponibles, que por lo general son escasos ante demandas crecientes internas y externas a lo local. Representan algunos de los factores claves sobre las prácticas de buen gobierno.

En dicho caso resulta altamente relevante considerar el marco de las disposiciones que se expresan en el ejercicio del poder hacia uno y otro lado de la frontera, pues “...hay variaciones de acuerdo a quienes han gobernado a nivel local. Según la vocación del intendente de turno, Monte Caseros, Artigas o Barra do Quaraí, se dan sus integraciones con beneficios o perjuicios de acuerdo a sus actitudes”.

Naturalmente, si miramos entre los rasgos más salientes de los emprendimientos que se están experimentando en las relaciones de la triple frontera, encontramos que, de acuerdo a como se pondera desde Bella Unión, por lo general “...tiene que estar integrada la parte social por vocación, por necesidad”.

Siendo este un aspecto altamente movilizador de las iniciativas, como estímulo al desarrollo social local a través de la frontera. Sobre los resultados y avances logrados, se ha observado entre los actores la formulación de una especie de autocrítica y exigencia que ellos mismos se imponen;

“... no hemos sido buenos facilitadores para que eso siguiera creciendo,... las ONGs acá no han tenido peso en esos temas, son instituciones que se han vinculado a través de los municipios, según el turno aumenta o baja la frecuencia”.

En este aspecto, ya hemos podido apreciar cómo opera un tipo de lógica vertical, es decir, de reproducción en la escala local de procesos que van de arriba hacia abajo en la toma de decisiones sobre los temas atinentes a las políticas y acciones de desarrollo en las

zonas de frontera. Lo cual también se tiende a replicar en el relacionamiento de los actores locales pertenecientes a diferentes niveles y jerarquías organizativo- institucionales.

Claro está, este tipo de práctica termina convirtiéndose en una forma articuladora de propuestas que por lo general son planteadas desde la esfera de gobierno local, en especial cuando se trata de dar curso a las iniciativas que vinculan a las partes a través de la frontera²⁵².

Esta realidad social, que evidentemente reduce el abanico de posibilidades de integración en la microrregión de la triple frontera, tiene entre sus factores explicativos a la falta de una estrategia y planificación integral. Viéndose plasmada en la convergencia de intereses, celebración de acuerdos, y a partir de la participación de los actores locales provenientes de los más diversos sectores de la vida social- comunitaria de las ciudades en cuestión.

En contraste con lo observado, se constatan algunas posiciones que van adoptando los actores desde el nivel de la sociedad civil organizada, y así lo han consignado desde Monte Caseros:

“...ya estamos conectados, participamos de actividades conjuntas con gente de las Ongs., de Bella Unión (Movimiento Ecológico), siempre estamos conectados con algún tipo de problema... son las cosas que al Mercosur se les escapa de las manos. Las Ongs. de la triple frontera cumplen esa función de tratar de tapar esas falencias que por ahí tienen los estados, estados municipales, estados regionales, estados nacionales”.

En este nivel, una actitud proactiva hacia la integración fronteriza, por una parte, puede fortalecer los procesos de integración que se intentan avanzar en un marco institucional más abarcativo y amplio, en el Mercosur. Por otra parte, sin descuidar que por mucha intensión tengan los actores sociales pertenecientes a las ciudades fronterizas de incorporarse a la integración. Únicamente será factible de llevarse a cabo por medio de una articulación entre estos diferentes niveles gubernamentales y escalas territoriales. Solo así, con la construcción de una agenda de la integración, que incorpore a las fronteras en sintonía con lo local, interlocal y microregional triple fronterizo, pero a su vez también, sintonizando con los niveles más generales de los estados- nación. Se componga la base de

²⁵² En la investigación realizada para la microrregión de Salto- Concordia se trataron las iniciativas de los actores locales y sus lógicas de articulaciones sectoriales e intersectoriales entre una y otra localidad. Esta fue una de las constataciones que marcaban el tipo de relacionamiento e intercambio social. Por lo general, las redes sociales se configuraban bajo un vínculo en el que predominaba la acción municipal por sobre las propuestas e iniciativas de los actores, tanto económico- empresariales como socio-comunitarios de base territorial. Obviamente que, esta característica impuso fuertes límites a la capacidad de generar efectos de aglomeración de actores sociales con propósitos e intereses comunes, y sumar recursos de distinta especie para el desarrollo de ambas comunidades de esta microrregión. (Ríos, 2000)

una integración regionalizada que aloje lo local comunitario. Transponiendo, desde el encuentro y la reciprocidad, con la construcción de lazos y redes sociales, fronteras que se presuponían - conceptual y operativamente -, como rígidas, separadoras, lugares de confrontación, competencia, o francamente irrelevantes.

Gran parte de la integración fronteriza se está generando desde las organizaciones de la sociedad civil, desde los vecinos, la base social comunitaria. Con una perspectiva de empoderamiento local, donde Monte Caseros se ve a sí misma como “...una sociedad inquieta, una sociedad que ya no se va a dejar... sumisa, y va a aceptar todo lo que se le diga, sino que está en una posición,... está buscando sus posibilidades, o sus oportunidades”.

Aunque en reiteradas ocasiones los actores sociales coinciden en señalar que sigue faltando el apoyo del Estado, y que están diciendo “...no vamos a aceptar cualquier cosa que venga desde los estados nacionales sino que las vamos a ir modificando, ...nos estamos haciendo cargo de los trabajos”.

Por cierto que deben contar con una necesaria vocación política- institucional, traducida en un decidido compromiso, liderazgo y apertura de las instancias de gobierno municipal, provincial y estatal. Con capacidad para convocar y aportar cierta legitimidad y aval a los procesos. En concreto, el funcionamiento aceitado de los procesos de integración transfronterizos en el orden interlocal, está ligado a la suerte de que se generen los espacios y se construyan los canales para que los intercambios y las instancias de socialización transfronteriza se puedan llevar a cabo, bajo un formato democratizador e incluyente de las relaciones sociales.

4.4 Las respuestas, propuestas y/o proyectos que los actores sociales generan e impulsan a través de la frontera en la proximidad con personas, recursos y actividades.

4.4.1 Nuevas modalidades para afrontar los dilemas interlocales de la pobreza en la frontera: niñez, adolescencia y familia.

Constatados una serie de cambios en las funciones típicas que tradicionalmente desempeñaban y se les asignaba por parte de los estados- nación a las fronteras. Al ir asumiendo poco a poco nuevos roles y mayor gravitación sobre el dinamismo territorial que se expresa en estos espacios de transición -entre comunidades locales fronterizas de los estados- nación-, están trayendo una multiplicación de las oportunidades. A su vez, la apertura de ese horizonte de posibilidades suele venir acompañando de un conjunto de incertidumbres, riesgos e imprevisibilidades. A las que con mayor presión deben disponerse a hacer frente las comunidades urbanas locales en la vecindad fronteriza.

Asociado a las amenazas que brotan con el mayor dinamismo y la renovación de los roles fronterizos, existen algunos sectores sociales de las comunidades que se encuentran más expuestos a sufrir daños o lesiones. A partir de ciertas operaciones y lógicas de acción que se producen y reproducen entre las partes hacia uno y otro lado de las fronteras locales.

Entre los grupos sociales más sensibles y carentes de redes de protección cercana aparece los de la niñez y adolescencia, en aspectos salientes que más arriba fueron expuestos pormenorizadamente. Esto ha dado lugar a la puesta en práctica de una serie de medidas específicas preventivas, de controles y regulaciones, que en común acuerdo los municipios e instituciones locales han decidido llevar adelante, y aunque "... el INAU organizó controles de documentación y con autorizaciones de los menores en paso de frontera. Pero ellos pasan escondidos en autos y por otros medios, para evadirse." Lo cual viene a revelar como juega una variedad de intersticios, mecanismos de evasión y dispositivos de escape y fuga, respecto a los controles y regulaciones instalados formalmente en los pasos de frontera.

Estas lógicas de acción, escurridizas, de mimetismo e invisibilidad, que operan respecto a los poderes reguladores en ejercicio sobre las fronteras, se replican por medio de las prácticas con que juegan otros actores locales que captan, o transfieren, intereses de

diferente naturaleza y origen en la movilidad espacial social cotidiana, en el atravesamiento de las líneas fronterizas. Se dan como parte de la profundización de un fenómeno que se expresa en multiplicación de factores de vulnerabilidad y diversificación de fuentes de riesgo. A los que se ven sometidos aquellos grupos más expuestos a sufrir daños y lesiones, por efecto de las acciones de agentes especuladores y trasgresores de un orden de legalidad básico mínimo, compartido en el área de frontera.

Por lo que se integran no tan solo informalmente e ilegalmente, sino que además lo hacen como víctimas anunciadas de un proceso perversivo de las relaciones sociales fronterizas.

Entre las respuestas que se han generado por parte de las comunidades ante esta realidad dañosa, tenemos en el caso de Barra do Quaraí, por ejemplo, cuando los “Niños que dejan de ir a la escuela, trabajo para su retorno por medio de una red integrada por el Consejo Tutelar, la Escuela, Ministerio Público, Prefectura Municipal y los padres”. Construcción de redes sociales locales de protección cercana que de a poco van ampliándose con la incorporación de otras instituciones pares de las municipalidades vecinas en el espacio de la triple frontera.

Respecto a la esfera de las problemáticas y demandas sociales de integración y construcción de derechos de ciudadanía, centradas en las nuevas generaciones a edades tempranas. Se van dando respuestas a un hecho que ya ha sido ampliamente constatado. Por lo que Bella Unión tiene socialmente un sector de su población más agudamente desfavorecida, que tomó visibilidad por la alta concentración en el asentamiento irregular de “Las Láminas” (situado a corta distancia de la ciudad de Barra do Quaraí), también radicada frente al barrio “las Piedras” y en parte próxima al barrio “Progreso”. En este caso se ha subrayado que con los fondos estructurales del Mercosur han elaborado un proyecto coparticipado con instituciones de gobierno central de Uruguay. Consiste en

“...construir un salón comunal, cuatro aulas y una sala para poner un CASI (Centro de Acceso a la Sociedad de la Información), y una Biblioteca para crear dentro de ese barrio un acceso a la sociedad de la información. Alguna cancha deportiva dentro de ese lugar para que los jóvenes tengan algo más que hacer, que no sea estar sentado en la esquina fumándose un porro, la droga que entra es el porro, hablamos de 10 pesos. La generación chica lo que usa es el porro”.

Con las políticas sociales articulando entre niveles de lo local y estatal central se están consiguiendo avances interesantes en temas sensibles y complejos que opacan y desmerecen a la frontera, “...con la Junta Nacional de la Droga se ha hecho un trabajo importante en Bella Unión, lugar donde primero se constituyó y funcionó”.

Se ha conseguido articular entre funciones de las instituciones locales, activando mecanismos que contribuyen a efectivizar un conjunto de políticas sociales fronterizas sobre aquellos temas más delicados que tienen un poder de impacto dañoso sobre los tejidos sociales locales. “La prefectura desde el puerto ha trabajado en esto porque tiene parte importante en esto, en el control fronterizo”.

Desde el sentido común, habitualmente se ha comentado sobre el carácter empobrecido de las comunidades fronterizas, y su tendencia a caer en prácticas sociales informales y/o irregulares. Revistiendo estos territorios, particularmente los de triple frontera, una suerte de representación en el imaginario social - nacional, regional y transnacional-, como espacio estigmatizado, recinto de relativo aislamiento y reclusión social. En relación a sus respectivos territorios nacionales de pertenencia.

Allí, entre los núcleos más duros que expresan esta criticidad social, para los que residen en la localidad fronteriza de Bella Unión: “Están los temas de desarrollo de asentamientos (irregulares)...se está tratando de articular soluciones con Oficina de Planeamiento y Presupuesto” del Estado uruguayo.

4.4.2 Sostenimientos de una integración social frágil en el espacio de la triple frontera.

Entre las modalidades que los sectores populares y menos pudientes construyen como alternativa de salida para las situaciones que les apremian en sus condiciones de vida, simultáneamente van elaborando maneras originales de ensayar un proceso de integración a través del uso del río fronterizo. Mostrando un grupo social que en los momentos o períodos de crisis locales más duras, cuando se produce desocupación, un movimiento en la caída y luego pérdida de fuentes de ingresos regulares formales, y posterior descenso en los niveles de bienestar social. Recurren a prácticas sociales que apuntan a la generación de autoempleo, a formas organizativas solidarias con otros actores sociales de las vecinas localidades, en la convergencia de intereses comunes. Algo que surge de sus comentarios:

“Cuando se integraban los pescadores, hoy no hay reuniones de los pescadores desde hace dos o tres años, de los pescadores artesanales. Hacíamos una hoyo con los curas de las dos localidades. Ya no las estamos haciendo”.

Y aunque por momentos parecen desactivarse, igualmente ilustran sobre las posibilidades y ciertas restricciones que se dan para llegar a concretar iniciativas

integradoras de actores sociales colectivos. Relacionados con el nivel comunitario y las condiciones de vida de los sectores populares de estas localidades de la triple frontera.

4.4.3 Integrándose con calidad de vida: recursos técnicos y prestaciones de asistencia a la salud en la triple frontera.

Se ha sabido, a partir de la voz de los actores sociales más comprometidos con el desarrollo de la localidad de Barra do Quaraí, que una de las carencias que más preocupa es la falta de apoyos técnicos radicados en la localidad. Viéndose limitada y dificultada la canalización y explotación de aquellas nuevas oportunidades que se van presentando para avanzar hacia la conquista de mejoras en los niveles de bienestar social, en el ámbito estrictamente local. Y Cuando se ha podido contar con ellos la “Asistencia con recursos humanos técnicos a las familias necesitadas con psicólogos, asistentes sociales y médicos, se aplican pero centrados en cada comunidad”.

Ante las formalidades legales y de ejecuciones presupuestales que se presentan cuando, como ya se ha señalado, son varias las personas que, cruzando la frontera, habitualmente utilizan las instalaciones y equipamientos de las localidades vecinas para asistirse en sus problemas de salud. Sin desconocer que restringen e impiden usufructuar, formal y regularmente, infraestructuras y servicios sociales disponibles en cada una de las localidades fronterizas. Los actores sociales de Bella Unión “...han propuesto que se lograra un acuerdo binacional de salud para ellos poder invertir en el hospital local. Es una iniciativa de la prefectura de Barra do Quaraí, lo ha planteado acá”.

Pues si bien en Barra do Quaraí

“...tienen una ambulancia de primer nivel, tienen una policlínica móvil muy buena también, ...lo que no tienen es capacidad de internación, la internación la vienen a hacer acá, pero han hecho viajes a Montevideo con enfermos graves de Bella Unión”.

De manera un tanto improvisada, pero dando una rápida y práctica respuesta, empujados por la demanda apremiante que bajo determinadas circunstancias se presenta ante graves casos de afectaciones en la salud de las personas. Emerge una solidaridad de frontera activando medios de cooperación por vías no normadas, son indicativos de las amplias posibilidades que se presentan para conseguir apoyos mutuos, portando un gran potencial integrador de las comunidades fronterizas.

Lógicamente que, una ciudad como Monte Caseros con un avance relativo de las dotaciones infraestructurales y de servicios sociales a las personas, se destaca respecto a las localidades vecinas; "...tenemos aquí un hospital que es provincial, no es municipal, de alta complejidad... atención primaria, intervenciones también". Razones para inducir una atracción de individuos y contingentes de personas que llegan a esta localidad en busca de un servicio especializado a problemas de salud, por urgente atención que solo en la inmediatez fronteriza suelen conseguir con un rápido acceso. Dando una prueba más del potencial que contiene la microrregión trinacional para ser explotado a cabalidad con el avance de la integración entre estos pueblos.

4.4.4 Aduana y política de frontera.

Entre otras razones que los agentes de la comunidad exponen, para destacar las restricciones que deben afrontar a la hora de dar mayor impulso a las iniciativas integradoras. Cuando ellos ven como una cuestión factible de realizar, que podría constituir un apoyo importante a este objetivo:

“Sacar fuera la aduana de la cabecera del puente para la salida de las ciudades. Una de las mejores cosas que podrían existir para la mejora de la frontera, principalmente para nuestras localidades de aquí de Bella Unión y Barra do Quaraí. Depende de los gobiernos, la política de frontera, facilitaría mucho la integración de las comunidades a nivel social en todo sentido”.

Apreciablemente, se está pensando en cuestiones prácticas, medidas que incumben a instituciones oficiales y gobiernos avalando estas propuestas para aceptar los mecanismos de la integración fronteriza. Por modo propio la gente va solventando y construyendo en el día a día, afrontando una serie de rutinas cuyos efectos resultan francamente desestimulantes y desmotivadores de la búsqueda por lograr aproximaciones en los vínculos locales.

4.4.5 Acceso a infraestructuras y servicios sociales básicos para la superación de los estándares de vida locales.

Como se da en el caso del agua potable, un recurso básico y a la vez vital para el desarrollo de una vida saludable en términos individuales como colectivos. En tal sentido proponen: “Impulsar con OSE pozos con mayor capacidad, los que hay no dan abasto”.

Cuando, a juzgar por lo que indican estudios anteriores realizados sobre las necesidades básicas en la localidad de Bella Unión, se han detectado unos elevados y acentuados niveles de deprivación, específicamente asociados a los satisfactores de agua potable y calefacción, además de la incidencia relativa de una insuficiente extensión de la red de saneamiento que alcance a los hogares particulares radicados en el entorno periférico de la ciudad.²⁵³ Resulta un dato relevante a la luz de las experiencias pasadas, donde grandes contingentes de población se vieron afectados por problemas de salud asociados con la falta de cobertura de este tipo de necesidades básicas. Llegando a alcanzar dimensiones endémicas. Para esa coyuntura de crisis se ha señalado como los agentes de la comunidad de Monte Caseros imaginaron y pusieron en marcha una serie de respuestas de colaboración que apuntaron a tratar de subsanar estos episodios de alarma social. Obteniendo resultados alentadores muy positivos que marcan como a través de estos procedimientos innovadores, activados a través de las líneas fronterizas, es posible conseguir apoyos de valor estratégico, externalidades positivas de frontera. Demuestran como compartiendo recursos de una manera práctica y concreta es posible encontrar pronta solución a problemas locales de urgente atención.

Del mismo modo, los apoyos logísticos desempeñan una función estratégica en relación a la integración fronteriza; construcción de puentes, transportes por lanchas, frecuencias de ómnibus, etc., que hacen más fácil transitar de un lado al otro de la frontera y viceversa, donde se visualiza desde Monte Caseros el hecho de que “...se había comenzado a conversar de una barcaza, un lanchón grande para llevar vehículos... con eso nosotros tendríamos más integración con Bella Unión”.

Hoy las comunidades está dando un reconociendo y tomando conciencia del papel que tienen en asociación con el despertar de nuevos movimientos sociales locales fronterizos y transfronterizos, promoviendo una dinámica y construcción de la integración desde en un proceso de lenta y larga gestación. Comprometiendo distintas niveles de gobiernos locales, provinciales y estatales, en la constitución de una comunidad transfronteriza microregional entre los países que colindan en este territorio de la triplefrontera.

Lo que se procesa en una toma de posición que se va adoptando en ese sentido. “A nivel institucional, las comunas vecinas, se está hablando de un proyecto de construir un puente entre Monte Caseros y Bella Unión.”

²⁵³ Véase al respecto en Ríos, 2002, p.37–47.

Entre otras oportunidades que se abren, dando respuestas a ese camino que los actores locales se muestran dispuestos a recorrer, cuenta la disponibilidad de ofertas educativas, y que la misma localidad consiguió en formación de nivel superior con la Licenciatura de Comunicación de la Universidad de la Plata, para ponerla al servicio de la microrregión triple frontera, surge que "...esa experiencia está instalada desde el 2003 en Monte Caseros, este año se están empezando a recibir los primeros Licenciados en Comunicación".

En principio, la matrícula que estuvo compuesta por un número significativo de estudiantes provenientes tanto de Bella Unión como de Barra do Quaraí, al quedar sin un sistema de apoyos básicos se fue reduciendo a pocos estudiantes residentes en las localidades vecinas. Restando fuerza y proyección de futuro a este emprendimiento educativo que al tiempo de integrar por esta vía, también capacitaba recursos humanos para disponerlos en el marco de una estrategia de retroalimentación, aglutinamiento e inclusión social con mayores alcances.

Al respecto, se ha sostenido el planteo de un convenio que haga posible concurrir, sin dificultades o contratiempos en el momento de tener que pasar por la frontera, a cursar la carrera de Comunicación Social en Monte Caseros. Señalándose que tal iniciativa pasa más al nivel de cancillería, con trámites más lentos y engorrosos, motivos por los cuales no se llegó a concretar. De todos modos rescatan el hecho de que esta fue una buena iniciativa, y mostró que reuniendo las voluntades políticas gubernamentales eso se puede hacer.

4.4.6 Apoyos y reaseguramientos a la circulación de mano de obra local.

Del mismo modo que para la atención de otras funciones fronterizas de movilización de recursos y personas, cuando se había perdido una prestación de servicio diplomático de vital importancia para destrabar varias situaciones que a cada momento se generan en el tránsito fronterizo de factores diversos, cabe destacar lo que aparece como un logro alcanzado por los bellaunienses:

"Hemos conseguido que un Cónsul itinerante venga a trabajar a Bella Unión y la Junta ha estado gestionando, avisando a empresarios arroceros que junte a la gente y la traiga acá. (...) Así, se ha ido solucionando en gran parte. Vienen a documentarlos, les tramitan gratuitamente documentos consulares que a veces son muy costosos".

Algo que resulta coherente con la política de acuerdos fronterizos en materia de tránsito regular de mano de obra, acceso a puestos de trabajos formales, también acceso a las prestaciones del sistema de educación y salud, contralor por contraparte de la circulación de personas, ahora, con documentos de frontera. Especialmente para aquel grupo social de niños y adolescentes que cruzan habitualmente la frontera.

4.4.7 El carnaval: tradición y festividad integradora de las comunidades locales.

Asimismo, frente a una serie exigencias que deben enfrentar en disponibilidad de recursos para poder movilizarse, además de aquellas que forman parte de las rutinas administrativas en los pasos fronterizos. Quienes tienen la voluntad e intención de integrarse con las localidades vecinas en distintos tipos de actividades, se encuentran, por ejemplo, con una situación a primera vista un tanto paradójica, a pesar de que:

“El carnaval podría ser un potencial gigantesco, sin embargo en los últimos dos o tres años mermó la integración. Venían desfilaban, íbamos y desfilábamos, hace dos o tres años que ya no vamos a desfilan a Caseros que es un carnaval gigantesco..., como historial podemos decir que el carnaval es uno de los eventos que impacta más en las clases sociales sumergidas, mueve montañas de dinero ... tiene un trabajo de fondo social tremendo”.

4.4.8 Restricciones y habilitaciones para los intercambios y contactos fronterizos locales.

A menudo cuando se cuenta con iniciativas y actividades que son altamente dinamizadoras de las relaciones e intercambios comunitarios entre las localidades de la frontera, suele ocurrir por momentos que todo llega a quedar determinado por los trámites y procedimientos administrativos, que acaban por inhibir, desalentando y paralizando los impulsos integradores interlocales. Así ha quedado demostrado para el caso del carnaval, donde se ha visto Bella Unión,

“...integra a la gente a estas grandes fiestas, que podrían ser mayor si estuvieran integradas las fronteras, pero hay momentos que han sido buenos y circula mucho más dinero y hay momentos que no ya no son tan fuertes”.

Entre las propuestas integracionistas que han levantado los actores locales, cabe mencionar la idea de construir y constituir un puesto de control integrado en Bella Unión, apuntando a dotar de mayor agilidad y superar ciertas conflictividades que suelen generarse en torno a la movilidad espacial cotidiana en los pasos de frontera. Puesto que

como se observa por parte de los bellaunienses “Adquirió mucha fuerza el proyecto que se ha presentado por parte de una empresa particular dispuesta a construirlo. Tiene muchas posibilidades de salir en el mediano plazo”. Existe un gran optimismo en que se pueda llegar a concretar lo que ellos han coincidido en designar como “...una posibilidad alternativa de desarrollo”.

Si bien el río que separa a las localidades se presenta como una barrera natural al tránsito de personas en la frontera. Desde Monte Caseros, en alusión al servicio regular de transporte por lancha que se ha logrado mantener en funcionamiento durante estos últimos años, se ha sostenido “...tenemos buenas posibilidades de contactos o de cruces con el tema de las lanchas”.

Por otra parte, los actores locales formulan una propuesta, perfil de proyecto, al entender que

“Bella Unión tiene buenos productos pero no pueden pasar a Monte Caseros por el tema de la barrera sanitaria, estando el puente habría una oficina especial que controlaría estos productos, tenemos acá a 1.500 mts. el mayor proveedor de verduras. En Monte Caseros tenemos citrus, arroz, carne y soja, que son parecidos a los de la zona de Barra do Quaraí, una industria forestal importantísima, aserraderos de la región, condiciones para poder elaborar productos de la triple frontera”.

4.5. Hechos positivos o negativos que surgen con marcada fuerza en las relaciones sociales de frontera, respecto al bienestar social de estas comunidades.

4.5.1 Movilización de recursos de distinta especie a través de la frontera, que inducen la recreación de vínculos y el bienestar social intercomunitario.

a) Los servicios de salud como canalizadores de la integración.

Se evalúa, a partir de las experiencias recogidas por los actores sociales en Barra do Quaraí, una serie de hechos cuyas connotaciones positivas conducen a prever la configuración de un escenario promisorio en el en que se van dando, paulatinamente, las condiciones para el despliegue de una intensificación y profundización de los lazos de integración transfronterizos. Tomando como un medio para la canalización de este proceso, contenido instrumental y pragmático que moviliza a los actores a través de la

frontera, por el ejemplo, con “Un buen relacionamiento a nivel de salud. Hospital de Bella Unión está brindando un desenvolvimiento social en atención de salud a la comunidad de Barra do Quaraí”.

Existen también diversas alternativas desde las cuales es posible sortear las limitaciones que el régimen normativo de la frontera establece, en cuanto a que como ellos revelan:

“Nuestra comunidad está retribuyendo al intercambiar servicio, puede enviar medicamentos cuando el hospital necesita socorro. También, cuando el hospital de Bella Unión necesita trasladar un paciente a la ciudad de Salto, Barra do Quaraí ha cedido la ambulancia. Es un intercambio de favores que viene haciendo bien en sus efectos.”

Estas expresiones de solidaridad, construyendo redes sociales y de intercambios sobre tangibles, están demostrando por la vía de los hechos tener un alto poder de impacto sobre los niveles de bienestar social de los habitantes en el espacio de fronteras. En sí demuestran el carácter práctico y aplicado que le da sentido a un tipo de integración en torno a la cual se enfatiza la dimensión social, y que una vez plasmada en mejoras de las condiciones de vida no solo están devolviendo cierta estabilidad, equilibrio, a la actividad social de las comunidades locales. Sino que simultáneamente retroactúan generando sinergias positivas que se transmiten a otros sectores de las actividades locales, y se presentan como un mecanismo de abatimiento de los costos para el sostenimiento de los servicios a las personas, hogares y comunidad. En definitiva, haciendo que vivir en la frontera no suponga una condena a quedar presa del confinamiento y descenso social en los estándares de vida. Todo lo contrario, estimula a que los ingresos de los hogares encuentren formas de multiplicación y economías de escala que se materializan con los intercambios de frontera sobre recursos de distinta especie.

Resulta claro que, con la formalización institucional del estatus de Municipio Autónomo, la comunidad de Barra do Quaraí ha conseguido progresos sustantivos en varias áreas vinculadas a lo social. En especial, con el montaje y puesta en funcionamiento de infraestructuras y servicios modernos que antes no disponía la población. Por ejemplo, con unas instalaciones y atención de policlínica a la que pueden acceder además de los propios residentes de Barra do Quaraí, también grupos sociales severamente carenciados que se encuentran radicados en la proximidad de la frontera. Caso de los habitantes en asentamientos irregulares, carentes de todo tipo de servicios, aunque producto de las políticas sociales focalizadas hacia ellos se están comenzando a revertir. Antes bien, surge como antecedente que, frente a esa falta absoluta de cobertura muchos residentes acuden

allí para solucionar sus problemas. En el caso específico, los agentes locales de Barra do Quaraí observan, respecto a “La salud, en cuanto al bienestar y calidad de vida, gente que viene a consultar, a atenderse aquí. También, tenemos mucha gente que va a atenderse a Bella Unión, al hospital”.

Junto a las actividades socioculturales, la cuestión de resolver los agudos y urgentes problemas en materia de salud que tienen estas poblaciones, se han constituido en fuertes canalizadores de unas formas de integración y reciprocidad que con el correr del tiempo, a partir de estas prácticas, están afianzando y consolidando aún más los vínculos de unidad. Al mismo tiempo que despiertan y acrecientan un sentimiento de pertenencia a esa espacialidad microregional transfronteriza, que incumbe a las tres comunidades locales vecinas.

Esto se refleja en relaciones de mutua correspondencia a las que se induce con la atención de las necesidades sanitarias locales emergentes. Pues, desde Bella Unión, también se hace referencia al hecho de; “...tener gente de Barra do Quaraí que se pueda atender acá, ...cuando nosotros no tenemos ambulancia ellos colaboran con la ambulancia”.

En lo que puede configurar una orden de situaciones negativas u objetables por este tipo de mecanismo de integración, que despertaron con el acceso a medios y servicios aplicados a la atención y preservación de la vida de las personas. Tenga que ver con la falta de instrumentos de legislación en materia de relaciones e intercambios fronterizos de distintas especie, que les proporcione estabilidad y sostenibilidad. Al tiempo de conferirles legitimidad y afirmación social como modalidades útiles, prácticas y eficientes. Exhibiendo algunos de los contenidos reales, dotados de sentido, que tiene un proyecto integrador de naturaleza comunitaria y transfronteriza a escala microregional. Más allá de los límites territoriales establecidos para la demarcación de soberanías de los estados-nación. Distinta, y no necesariamente opuesta a la construcción y reconstrucción interna de comunidades nacionales integradas y autoreferenciadas, dentro de ese marco en el que se ejerce el poder de autoridad legítimo y legalmente reconocido.

Entre estas condiciones, desde Bella Unión se percibe un horizonte prometedor de relaciones, intercambios y acuerdos, para la marcha de la integración fronteriza enfatizando en lo social, en este caso surge que

“...el Intendente de Monte Caseros ha comprometido su esfuerzo para agilizar los trámites fronterizos en todo lo que se refiere a todo tipo de comunicación, ya sea traslados médicos, delegaciones deportivas, agilizar eso con la prefectura local”.

Representa, en el territorio de la triple frontera, una fortaleza interna para la promoción y afirmación de los vínculos locales, que además de ofrecer en la cercanía posibilidades de acceder a servicios de calidad, beneficia los niveles de vida locales. Se encuentra motivo “...de aprovechar las oportunidades que tiene cada localidad, ...a la Barra do Quaraí que le queda lejos acceder a medicina a centros de salud de alta complejidad y que Monte Caseros está más equipado en ese sentido”.

Ciertamente, por parte de los actores locales de Monte Caseros las motivaciones se han mostrado proclives a fomentar la integración en el espacio de la triple frontera. Buscando darse los mecanismos más adecuados que pudieran facilitar el pasaje de un país a otro sin problemas. Sin embargo, coincidentemente con las apreciaciones de las otras localidades, señalan “...acá mucho es burocracia y es lo que impide mucho que haya fluidez”.

Es que el sistema de trámites burocrático tradicional montado en los pasos fronterizos, por su lógica y efectos inerciales derivados, tiende a funcionar como mecanismo de control/ filtro. Palpablemente, a pesar de algunos avances que se han ido instrumentando en la modernización de la gestión de los pasos fronterizos, aún perdura la reproducción de viejas prácticas. En los hechos representa un dispositivo de poder operando en los límites de los estados- nación. Allí, las normativas y disposiciones legales constituyen una parte de las prácticas sociales habituales, que se exteriorizan por medio de una especie de ritualidad que dota de actualidad revigorizada, y refuerza la demarcación de alteridad entre pertenencias fundadas a cada lado de la frontera. Entablándose, así, una lucha por sobreponerse a procesos de construcción de sentido que se dan entre vínculos sociales más naturales y distendidos. Mediante los cuales las sociedades locales tradicionalmente se han relacionado históricamente a través de la frontera.

b) Sustentabilidad del desarrollo en el espacio de la triple frontera. El deterioro del entorno de vida de las comunidades.

Entre los actores sociales de Bella Unión existe una alarma respecto a que varias de las alteraciones y desequilibrios medioambientales que en los últimos años han experimentado las localidades en el entorno de la triple frontera, están teniendo serias repercusiones sobre la calidad de vida de las personas en la zona. Ellos vienen señalando

una serie de aspectos preocupantes en cuando a la nocividad y potencial reproducción de los daños en el ecosistema de la frontera. Donde los pobladores ven estos fenómenos como un indicador de deterioro y pérdida de recursos naturales que se encuentran asociados con sus medios de vida. En tal sentido, alertan

“Venimos diciendo, se ha modificado el río, tiene un comportamiento como un lago y ahí estamos pagando en este tema del agua y la contaminación por poblaciones aledañas, porque el agua no corre y la mayoría de los vertidos van crudos al río, el crecimiento de las algas”.

Este problema de las algas contaminantes en el lago del embalse de la Represa de Salto Grande está eclosionando en lo social. Pues, a pesar de los esfuerzos realizados con la aplicación de nuevas tecnologías depuradoras, para obtener una calidad de agua potable que se pueda consumir sin ocasionar perjuicios a las poblaciones fronterizas. Se han registrado una serie de casos de alteraciones y afectaciones en la salud de muchas personas. Los habitantes de estas localidades se han visto obligados a recurrir al consumo de agua envasada. Lo que representan un relativo encarecimiento en el costo de vida, que más resiente al funcionamiento de los hogares de menores recursos.

Adicionalmente, siendo que el entorno medioambiental, ecosistema y diversidad de los recursos naturales, se incorporaron por el movimiento de la triple frontera en una apuesta a crear un parque de reserva trinacional²⁵⁴. Como parte de una estrategia de desarrollo de los atractivos turísticos de la microrregión; observan con preocupación estas degradaciones producidas en la calidad del medioambiente que está acarreado cierta pérdida de recursos naturales, disminución de la fauna ictícola,

“... perdiendo en temporadas de bañarnos en aguas que siempre fueron cristalinas muy sanas, donde la podíamos beber y hoy ni con tratamientos la podemos soportar. Es un hecho muy fuerte, es un alerta para cosas que van a suceder. El pescado disminuye notoriamente”.

Los grupos de pescadores artesanales que viven de estos recursos han sido los primeros en señalar el problema. Pero además con la tala indiscriminada de árboles sobre la costa del río Uruguay, se da la pérdida de bosques nativos. Porque en las temporadas de duros inviernos las personas provenientes de aquellos contextos más carenciados, como último recurso en su desesperación para hacer frente a una serie de calamidades que rodean sus vidas, han apelado a la cortes para obtener leña, tanto para la venta como forma de

²⁵⁴ Este espacio abarcaría, en un principio, el Parque do Espinillo en Brasil, la desembocadura del río Miriñay en Argentina, las islas en el río Uruguay y el Rincón de Franquía en Bella Unión, Artigas. Se ha destacado que el objetivo de esta iniciativa es proteger los ecosistemas de bosques ribereños, bosques, parques y humedales de la triple frontera.

ingreso alternativo, y desde luego con fines de conseguir un medio a su alcance para la calefacción en sus viviendas²⁵⁵.

En Monte Caseros la preocupación es común, y convoca a la movilización social junto a actores de las otras ciudades. Esto se da básicamente en torno a la problemática medioambiental, y un caso que últimamente ha inquietado a los vecinos es el tema de las algas “venenosas” en la contaminación del río.

4.5.2 Un clima institucional apropiado a la integración comienza a configurarse producto de acuerdos de asistencia recíproca, que incumben aunque parcialmente a las localidades fronterizas.

Se ve prometedor y auspicioso el avance en la suscripción de convenios que se han logrado entre los países, respecto a aquellos tópicos fronterizos que más preocupación y necesidad mostraban tener para las comunidades locales de la microrregión.

Específicamente expresan, respecto a las políticas de acuerdos para el espacio de fronteras, algo que se había analizado parcialmente en líneas anteriores. En relación a que

“Existen acuerdos firmados, de estudio, trabajo, residencia, previsión social para el nacional fronterizo que actúe en otro país. El Estado ya está consciente de esa realidad, falta traducir en efectos prácticos para las comunidades una política específica aplicada para esa frontera”.

Esta apreciación que los actores locales de Barra do Quaraí colocan, en perspectiva de una maduración institucional gestada en el abordaje de los problemas y soluciones para los espacios de frontera, muestra avances importantes que vienen a conformar una plataforma de relanzamiento de la integración transfronteriza, ahora bajo nuevos términos, modificando aquella inercia histórica que se daba en la tradición de los contactos y las movilidades sociales cotidianas a través de la frontera. Para pasar a otra fase, vista y reconocida la jerarquía y relevancia estratégica que están tomando ahora las aglomeraciones urbanas fronterizas frente a los flujos espaciales y sociales. Fase que está atravesando, recorriendo e impactando a diversas escalas territoriales y de aglomerados urbanos de porte medio, binacionales y trinacionales, en especial aquellos localizados en las franjas territoriales fronterizas. Transformando culturas, formas y prácticas

²⁵⁵ En el estudio realizado sobre las condiciones del bienestar local para los habitantes de hogares particulares que padecían pobreza extrema, Bella Unión registraba como una de sus principales carencias críticas a la falta de acceso a medios de calefacción (Ríos, Op. Cit.).

organizativas, institucionalidades políticas y modalidades de gestión en gobiernos locales o municipales, y por supuesto generando fuertes choques sistémicos sobre aquellos contingentes humanos que se mueven por el territorio fronterizo.

Si bien, durante largo tiempo las ciudades de menor porte, localidades que sufrían los efectos de las disparidades territoriales, situadas en los rincones de aquellas fronteras más distanciadas de los centros urbanos de los estados- nación, concentraban una masa relativa de población con reducidas o frágiles condiciones de supervivencia.

Dentro de ese modelo de territorialidad se ubicaban las coordenadas de aquellas centros urbanos desempeñando roles y funciones dominantes, inherentes a un orden de jerarquías espaciales de importancia estratégica en la competencia interregional. O bien, grandes metrópolis ejerciendo atracción y localización de actividades productivas y servicios modernos. Por medio de una serie de conexiones con centralidades urbanas secundarias, situadas en sus proximidades, irradiaban hacia ellas un dinamismo de movilización y eslabonamiento de actividades productivas, que a buen ritmo terminaba redundado en mejoras sustantivas en el bienestar social de sus habitantes.

Así, dadas las condiciones de inserción territorial antecedentes, no obstante van surgiendo pequeñas transformaciones pero de un significativo valor. En cuanto a las nuevas coordenadas que se presentan para el diseño de un modelo de territorialidad diferente, que incorpora a las fronteras y sus ciudades. Armonizando con la experiencia que actualmente están recogiendo los actores sociales de Barra do Quaraí, pero también, como veremos más adelante, aquellos pertenecientes a las otras ciudades vecinas en el triángulo de la frontera. Se ha visto: “El poder público local actuando muy fuertemente, las condiciones de vida de la población son menos carentes recibiendo canasta básica, la calidad de salud mejora.” Entre otra serie de avances que se están produciendo en distintas esferas del quehacer local y fronterizo, tal como surge en el curso de los análisis precedentes.

Es decir, tomando estas apreciaciones como señal de primera mano respecto de los cambios que se avecinan, cuando actualmente han variado las condiciones estructurales, las dinámicas interurbanas y territoriales. Desde procesos de lenta y larga gestación se han ido constituyendo las bases de un sistema de ciudades vecinas de fronteras, con tendencia a configurar aglomerados urbanos binacionales y trinacionales. Llamados a cubrir nuevos roles y funciones estratégicas en el contexto del desafiante proceso de la integración en el Mercosur y Latinoamericana. A ellas les ocupa ahora generar las condiciones propensas a

construir sentidos de comunidad expandidas más allá de las fronteras de los estados-nación. En donde la dimensión social se torna en el nuevo talón de Aquiles de la vinculación con el contexto externo, entre estos subespacios de los territorios nacionales fuertemente estructurados.

Sobre los recursos naturales, la movilidad espacial del empleo y calidad de vida en la frontera.

Ampliando la mirada de la problemática en cuanto a las condiciones de vida a nivel local, el análisis se complementa cuando lo relacionamos al problema del deterioro y desequilibrio medioambiental. Se desprende de la observación de los actores locales acerca del hecho de que “gran parte del agua para consumo humano se toma acá, la mitad de la ciudad del casco histórico de Bella Unión toma agua del río; el tema de las algas es importantísimo”.

Entre lo que expresan como aspectos negativos de las relaciones sociales de frontera de Bella Unión con Barra do Quaraí indican, hay

“...personas que se trasladaron del lado de la frontera brasileña viviendo en condiciones infrahumana; que las tenemos en las plantaciones arroceras que están a 20, 30, 40 kilómetros de Bella Unión. Vienen a trabajar acá hacen su ranchito y se quedan a vivir definitivamente. Ha quedado muchísima gente indocumentada instalada”.

Estos casos de compleja condición se trasladan desde tiempo atrás, cuando la dinámica de movilidades espaciales en la cotidianeidad fronteriza formaba parte de una conducta típica, por el modo particular con que se daba una tradición de vínculos fronterizos interlocales. En la actualidad son casos que comienzan a concitar atención en términos de regularización de la residencia, reaseguro y habilitación de aquellos contingentes de trabajadores precarios.

4.5.3 Profundización de los aspectos sociales más críticos y dramáticos.

Descomposición y daños en el tejido social de las localidades fronterizas.

a) Desocupación, vida joven ruinososa y hogares sumidos en la pobreza.

Claro está que, entre los arreglos y configuraciones socio-espaciales urbanas transfronterizas, en la composición de los territorios aún perduran anteriores inequidades, postraciones y marginalizaciones de distinto cuño. Acompañando este renacer de las sociedades de frontera.

Ha de tenerse en cuenta que, junto a otros temas que provocan la preocupación local de los habitantes de Barra do Quarai, pero es una realidad que veremos replicarse en las otras localidades vecinas, ilustrativamente se alude al “...desempleo, no tenemos instalada una capacidad productiva que absorba ese contingente, muchas personas, familias, que están viviendo en situación de miseria, no hay oferta de empleo”.

En lo que descubre una arista más cruda de la situación social del habitante de la frontera, se ha señalado que existen grupos de “...adolescentes de 12 o 13 años que estando aquí más controlados no hacen, van a Uruguay para prostituirse. Es más de Barra do Quarai para Bella Unión”.

Particularmente, respecto a este grupo a edades más tempranas, se han encontrado evidencias acerca del padecimiento de un proceso altamente corrosivo, que se extiende contaminando distintos niveles de la vida social y comunitaria, afectando la integridad de las familias y de las personas que ingresan en estos circuitos de corrupción sexual. Por lo que los más pequeños sufren un lento apartamiento de las familias de origen, al tiempo que rebaja su condición humana y les somete a un pausado pero inexpugnable proceso de desintegración respecto a valores sociales y contenidos éticos de principalidad.

Fundamentales para el sostenimiento, fortalecimiento y extensión de la cohesión social. Especialmente, cuando se da en estos espacios urbanos la condición de ser sociedades de frontera, más expuestas a una multiplicidad de vulnerabilidades, y altamente sensibles a diversos riesgos, como los de este tipo, que permean crecientemente las fronteras bis a bis.

b) Comportamientos y mecanismos sociales francamente ilegales e informalizantes que amenazan la vida en la frontera.

En otra dimensión de los aspectos adversos que se van registrando por parte de la percepción de los bellaunienses, es una visión que se comparte con otros actores de las vecinas localidades. En torno a la existencia de unos flujos fronterizos dañinos, por los efectos directos que están acarreado sobre la vida de las personas, y envolviendo a las comunidades. Se ha instalado un fuerte discurso de prevención con ciertos abordajes, a través de los cuales se intenta hacerles frente, poniendo en práctica algunos mecanismos para

“...lograr el mayor contralor en la frontera acá, de los adolescentes, ahí tenemos un problema, de que van adolescentes nuestros a buscar droga, son utilizados los menores para el tráfico de drogas”.

En esa búsqueda por encontrar soluciones a unas relaciones fronterizas que emergen problematizadas. Se levanta un discurso que al mismo tiempo de constituir un acto de denuncia, está formulando un esbozo de propuestas relativas a algunos de los temas más delicados, a juzgar por la serie de repercusiones graves que están trayendo para la vida social de las comunidades locales de la triple frontera. Pues como se ha dicho “El tema de la droga que viene de Brasil... coincide que estamos en una triple frontera”.

Y aunque se ha sostenido que esta realidad no llegaría a diferir en sus contenidos a los problemas que se están produciendo y reproduciendo en otras partes del territorio de los estados- nación. Su peculiaridad radica en el hecho de que, estos fenómenos se dan en un espacio de flujos fronterizos más directamente expuesto a vulnerabilidades multiplicadas y frente a choques de riesgos externos diversificados, que concurren a lesionar la convivencia de las sociedades de frontera. Con la configuración de nuevas modalidades por las que operan las redes del crimen internacional, lógicas de inserción, penetración y de tránsito en los territorios nacionales. Pero que en definitiva constituyen las puertas de entrada que en mayor o menor medida están siendo utilizadas por estos sistemas. En tanto requieren de flexibilidad, desregulación, aflojamiento y permisividad para atravesar los territorios y alcanzar sus lugares de destino. Es decir, existen niveles diferenciales de vulnerabilidad y riesgo social, en este caso de las pequeñas localidades vecinas del espacio de fronteras se presentan más propensas a sufrir daños severos.

Ilustrativamente, dicen los residentes de Bella Unión:

“hay personas en nuestra ciudad...que contratan chiquilinas menores de 15, 16 años y las prostituyen. De acá son las chiquilinas con brasileños... una persona específica que las contrata, las recluta y las lleva, vienen los brasileños a buscar chiquilinas jóvenes. Es una de nuestras debilidades a controlar también.”

Dando una prueba contundente de cómo estas relaciones de integración fronteriza, cuando están operando por una vía ilegal y negativa, tienden a funcionar y generar profundos efectos dañosos en el tejido social local. Así, indica que hay

“...chiquilinas del liceo, 16 años, 17, algunas han desertado, resulta preocupante la relación de frontera. Acá está muy ausente el INAU, no hay un representante, el inspector está en Artigas”.

Lo que en resumidas cuentas se puede traducir como la falta de un entramado institucional fuertemente articulado en lo local, en condiciones de encarar esta serie de problemas altamente nocivos.

Ampliando las informaciones y advirtiendo sobre lo delicado que se ha tornado esta problemática que involucra a los adolescentes y jóvenes de esta localidad, señalan:

“...tenemos en la plaza de deportes prostitución y de todo acá, público, en el centro de la ciudad. Va excluyendo a esta gente, la saca del sistema educativo... los padres son impotentes ante eso, las gana la calle.

(...) Chicos pidiendo a toda hora, deambulando por las calles de noche, se ha ido terminando, aplacando”.

Claro está que, en la dinámica urbana fronteriza se vienen dando algunos cambios que están alterando aquella tranquilidad y pasividad que se vivía en las localidades vecinas. Particularmente, esto se ha notado más directamente en la ciudad de Monte Caseros, con un funcionamiento y estructura interna relativamente más compleja, variedad de actividades que se encuentran operando en su entorno, y un tejido social crecientemente diversificado. Marcando ese contraste los lugareños observan: “Antes vos podías dejar las llaves puestas ahora ya no, dejar tu casa abierta... no es mucho para alarmarse pero ya no es lo mismo. Es problemático”.

4.5.4 Regulaciones y prácticas de control fronterizo que desestiman la apertura a establecer nuevos vínculos.

Ciertamente, no todo se presenta como una panacea del desarrollo local integrado a través de las fronteras. Se ha dicho, esta configuración social y territorial transfronteriza es tan problemática que, teniendo muchos recursos al alcance de la mano, en repetidas ocasiones los mecanismos de control fronterizo han inhibido y paralizado. Algunas veces, generando rispideces entre las localidades. Cuando, por ejemplo, es ampliamente conocido lo que para ellos representa una ironía respecto del discurso de la integración, refieren acerca de los eventos que se recrean a menudo en los pasos de frontera, observándose desde Barra do Quaraí que:

“Hace algún tiempo atrás, una ambulancia con un paciente en estado grave quería cruzar para Uruguay y los aduaneros por A o por B, no por conciencia por parte de todo un pueblo, por parte de la ciudad de Bella Unión, del Gobierno de Uruguay. Decidieron por si propio, por ellos mismos...

(...) El conductor dijo que traía una persona grave, y ellos pensaron que no, dijeron que querían ver que estaba pasando, y la persona murió en el pueblo de Quaraí. Luego, el médico de allá dijo que si el vehículo llegaba a pasar recto el garantizaba que podría salvar el ser humano. Entonces, donde es que queda el MERCOSUR, donde está la frontera de libre acceso, de entrada y de salida”.

4.5.5 Una mirada local de los instrumentos que está poniendo en funcionamiento el Mercosur, para avanzar en la dimensión social de la integración en los espacios de frontera.

Cuando en el seno del Mercosur se debate cuáles son las políticas más apropiadas para intensificar mayores y mejores formas de intercambio entre los países miembros, sumando ahora aquellos que se han incorporado como miembros asociados. Surgen proyectos y temas complejos de la integración, entre ellos la iniciativa IIRSA²⁵⁶, los financiamientos al desarrollo de las regiones respaldada por la Corporación Andina, y más cerca en el tiempo, con la creación del Instituto Social del Mercosur (ISM) en marzo de 2007²⁵⁷, con el objetivo de avanzar en el desarrollo de la dimensión social en el MERCOSUR²⁵⁸, y el Fondo para la Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM)²⁵⁹ orientado a contribuir a la reducción de las asimetrías existentes entre regiones y países del Mercosur. Respecto a esta política que en los últimos años se ha puesto en funcionamiento con el financiamiento por cuotas partes de los países miembros, está comenzando a colocarse la mirada sobre los procesos sociales de integración en los espacios de fronteras. Aunque sin que signifique formar parte en la definición de una política de fronteras del Mercosur, además viene trabajando en el abordaje de aquellos temas estructurales que

²⁵⁶ Véase al respecto IIRSA. Propuesta Plan de Trabajo Facilitación Pasos de Frontera “...como un avance importante en el tratamiento de la integración regional, la iniciativa IIRSA ha desarrollado acciones dirigidas a convertir a las fronteras en canales de verdadera integración. Este trabajo se ha enmarcado en el proceso sectorial de facilitación de pasos de frontera”. En: <http://www.fonplata.org/integracionregional/1/pasosfrontera.aspx?PageView=Shared>. (Documento emanado de la III Reunión de Coordinadores Nacionales. MERCOSUR. Buenos Aires 18 al 20 de noviembre de 2003). 5 Pp. Véase también documento del Consenso de Guayaquil sobre: “Integración, Seguridad e Infraestructura para el Desarrollo”, II Reunión de Presidentes de América del Sur Guayaquil - Ecuador, 26 y 27 de julio de 2002. 23 Pp.

²⁵⁷ “...reconociendo la dimensión social como el principio impulsor del MERCOSUR, el cual integra a los países en un trabajo mancomunado y cooperativo hacia un proyecto social inclusivo”. Pág. 1. XII REUNION DE MINISTROS Y AUTORIDADES DE DESARROLLO SOCIAL DEL MERCOSUR Y ESTADOS ASOCIADOS. MERCOSUR/ RMADS/ ACTA N° 01/07. 16 de Junio de 2007. 6 Pp. En: http://www.mercosur-social.org/documentos/paraguay_07/acta_ministros.pdf

²⁵⁸ Mercosur. “La Dimensión Social de Mercosur”. Reunión de Ministros y Autoridades de Desarrollo Social del Mercosur y Estados Asociados. Ministerio de Desarrollo Social. Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales. Presidencia de la Nación. Argentina. Julio de 2006. 213 Pp.

²⁵⁹ EL FOCEM (Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUR), es un Fondo destinado a financiar proyectos en beneficio de las economías menores del MERCOSUR. Operativo desde 2006, constituye el primer instrumento financiero del bloque con el objetivo de contribuir a la reducción de las asimetrías. Está integrado por contribuciones financieras de los Estados Partes - no reembolsables - con un monto total de USD 100 millones. Los objetivos del Fondo son: “promover la convergencia estructural; desarrollar la competitividad; promover la cohesión social, en particular de las economías menores y regiones menos desarrolladas, y apoyar el funcionamiento de la estructura institucional, así como el fortalecimiento del proceso de integración”. En: http://www.mercosur.int/t_generic.jsp?contentid=385&site=1&channel=secretaria&seccion=7

hacen al propio funcionamiento de las actividades económicas y productivas de los estados- nación. Al respecto, se juzga

“no veo de forma institucional que es lo que están tratando, que beneficie, que traiga de positivo, los gobiernos fronterizos de Argentina, Uruguay y Brasil, los gobiernos locales, yo no estoy sintiendo”.

Es decir que, a pesar de los avances que se han dado en los términos más específicos que comprenden aquellas situaciones disimiles que se presentan en el proceso de la integración en el contexto Mercosur, los efectos de estas iniciativas aún no parecen haber alcanzado el nivel de las sociedades fronterizas. De acuerdo a lo que surge del sentir de los actores sociales en Barra do Quaraí, que se expresa con puntos en común respecto a las apreciaciones exteriorizadas en las otras localidades vecinas:

“Va allá y realiza el trámite, obtiene una libreta de conducir, luego tiene restricciones aquí para conducir, la policía lo detiene. Que armonización es esa. Eso existe solo en el papel, es una ilusión”.

a) Efectos locales de fomento del empleo, la producción e inclusión social.

En este contexto aparecen otras cuestiones sociales que tornan al ambiente local más susceptible y débil ante los choques de riesgos. Tantos aquellos que provienen de las interacciones fronterizas, como así también los que obedecen a la propia especificidad de cómo se tiende a dar la configuración de la estructura social y económico productiva local. A pesar de todo, paradójicamente, se refleja en respuestas positivas y un clima de optimismo. Algo que surge de las apreciaciones sobre la

“Desocupación en Bella Unión; con el desarrollo de la industria sucroalcoholera esto se va a ir mejorando, más otros desarrollos complementarios como en el sector comercio. (...) Desocupación y pobreza son problemas que se van atenuando por los programas”.

Son elementos sintomáticos de los impactos que previsiblemente se irán generando con la instrumentación de las políticas sociales y los programas de promoción al desarrollo productivo local, que desde diferentes esferas de la administración estatal están aterrizando en lo local. Luego de varios años que estos temas fueron quedando en el olvido y formaban parte de un fuerte reclamo, reivindicación de una comunidad otrora polo de desarrollo agroindustrial en la microregión. Así, las articulaciones local- nacional comienzan a exhibir algunos indicadores que resultan prometedores por mejora en los niveles de bienestar en Bella Unión, acompañando el reposicionamiento de esta localidad en el sistema de la triple frontera. En cuanto a ir cerrando ciertas brechas y achicando algunas asimetrías relativas interlocales.

El repliegue, posterior retroceso y desestructuración del modo de desarrollo productivo local que experimentó Bella Unión. Prácticamente, con el desmantelamiento del sistema agroindustrial, en presencia de un énfasis en lo monoprodutivo sectorial en manos de agentes privados. No solo dejó menguados resultados en términos de un ascenso en las condiciones de vida de sus habitantes, sino que también, en ausencia de una estrategia concertada de desarrollo, evidente falta la captación y reinversión de una proporción de los excedentes generados localmente, como parte de un compromiso compartido para la recuperación, ampliación y mejora en la calidad de la infraestructura urbana – cuentan entre estos una serie de servicios sociales avanzados de atención a las necesidades básicas de los hogares.

En consecuencia, Bella Unión se encuentra hoy enfrentada a la encrucijada de dar respuestas a una serie de carencias que se fueron profundizando y extendiéndose, con el correr del tiempo, en el entramado urbano y tejido social local. Configurando un entorno que en la actualidad requiere de una variedad de intervenciones sectoriales, para comenzar a reparar los daños que se produjeron en el sistema social. Entre estos componentes de privación social, que afecta a un alto número de hogares²⁶⁰, sobresalen:

“Carencia de vivienda muy grande, con 5 asentamientos irregulares muy grandes”; no obstante como adelantábamos por algunas respuestas que se han comenzado a mostrar, al tener en funcionamiento un programa conjunto MEVIR- Intendencia Municipal (para Las Láminas), con 34 soluciones habitacionales, y se están construyendo 75 más...
(...) Se dan situaciones de marginación muy fuertes que vienen de más de 15 años, generando toda una cultura de asentamientos. Otros asentamientos de gente relocalizada de zonas inundables vienen siendo atendidos por estos programas de MEVIR”.

²⁶⁰ Hubo un momento, año 1996, que esta situación se tradujo en una alta densidad de hogares particulares carenciados por unidades barriales, revelando la existencia de estratos socioespaciales con elevada privación por Necesidades Básicas Insatisfechas, que alcanzó a representar un 96% del universo de hogares particulares de esta ciudad. Es decir, entre ellos se registraba al menos algún tipo de insatisfactor. Lo que llevó a caracterizar a Bella Unión, en el marco del diagnóstico social local, como un contexto urbano de propagación endémica de la condición de pobreza. Alternando con entornos espaciales densificados por la presencia de hogares particulares con aguda y severa privación de elementos básicos para tener un bien vivir. Claro está que, las sucesivas crisis que impactaron luego con particular intensidad a estas localidades más desfavorecidas, y por ende menos dinámicas en las relaciones territoriales, condujeron a una profundización de estas condiciones de vida crítica y muy crítica de las personas, hogares y comunidad (Ríos, Op. Cit.).

4.6 Mejora de la calidad de vida de las comunidades: factores materiales, sociales y culturales del entorno fronterizo que pueden favorecerla y/o desfavorecerla.

4.6.1 Carencias locales materiales y los extremos del desarrollo social en el espacio de la triple frontera.

Como ha quedado expuesto, en estos contextos sociales y espaciales de zonas de fronteras locales, donde se han perpetuado por largo período unos estándares de calidad de vida y condiciones sociales agudamente deficitarias. Resulta claro para los actores sociales de Barra do Quaraí que la tarea debe iniciarse desde un camino de compromisos sociales e institucionales locales, trabajando sobre aquellas carencias básicas tangibles, infraestructurales. Al respecto ellos dicen:

“Vamos a tener que empezar por los aspectos materiales y muy fuertemente. No se puede pensar en educación, en cultura, si las personas están con sus necesidades básicas aún sin ser atendidas; reconstrucción de sociedad local, atender esas urgencias”.

De manera decidida existe una opción por resolver como paso previo estos aspectos que constituyen, según sus modos de ver, los soportes para posteriores procesos que apuntan a mejorar la atención de aquellas necesidades esenciales de la población local. Por cierto que contando hoy con los recursos presupuestales en la municipalidad, por lo que ya han iniciado, y en algunos casos se encuentran avanzando hacia su finalización, una serie de obras que marchan en esa dirección.

Obviamente, con la visibilidad que están tomando las políticas locales de inversión pública para dotar al Municipio de servicios sociales modernos, que anteriormente eran incompletos, deficientes, de baja calidad, cuando no inexistentes.

Se ha considerado que

“...no tiene sentido pensar en mejorar la calidad educacional, si en nuestros municipios no existen escuelas, no existen profesores. O donde las personas son analfabetas, no saben lo básico para su ejercicio de ciudadanía”.

Es factible de esperar, a medida que se vayan solventando estas necesidades locales en los sectores de la población más golpeada por la pobreza, se puedan ir generando unas propensiones sociales de actuar en procura de acercarse hacia un umbral de reinclusión

social. Al mismo tiempo, orientando a colocarse en una posición relativamente más auspiciosa para incorporarse a los procesos de la integración fronteriza.

Estas mejoras de las condiciones de vida, que comprende a los sectores de la población local más apremiados por la situación de pobreza, tienen una importancia crucial. Pues, al desprenderse de las circunstancias acuciantes que cercaban sus vidas, pueden ir abriéndose un camino para ampliar sus márgenes de maniobra, y las oportunidades de acceso a recursos que les permita ir profundizando los nexos de vecindad fronteriza.

El descuido y serie de limitaciones que por largo tiempo tuvieron los gobiernos locales y nacionales, en atender las instalaciones portuarias que sirven al transporte fluvial entre Bella Unión y Monte Caseros resulta evidente, porque “...cuando está muy crecido el río prácticamente no tenemos puerto, en argentina no existe puerto.” Es algo que se traduce de las escasas o inexistentes inversiones, en cuanto están operando con infraestructuras incompletas, deterioradas, y de baja calidad. Por lo que los actores locales en Bella Unión concluyen de manera contundente, “...nos desfavorecemos por la falta de transporte fluvial”. Es decir, ante esta realidad, se fue instalando una perspectiva poco auspiciosa respecto al rol que están cumpliendo como apoyo logístico a la integración fronteriza.

“Los puertos, que uno no puede cruzar, y lo necesita por una cuestión de urgencia, y es difícil en materia de integración. Hay cosas que vos no las puedes posponer y de repente la única salida que tienes son embarcaciones. Prevista una tormenta o algo es imposible la partida”.

Un cierto pesimismo ha penetrado en la forma como los actores locales desde Bella Unión se representan el futuro de la integración bajo esos términos, y básicamente se puede comprender a partir de las grandes expectativas que se fundaron con la mega obra de la Represa Hidroeléctrica de Salto Grande. Surge la consideración de que “La Represa no sirvió para el desarrollo social y/o productivo”. Pues, en cuanto a la contribución que se suponía traería para el desarrollo en la región, con el paso del tiempo se sintieron defraudados, o en el mejor de los casos se valoró como parte de una promesa incumplida dominando en el imaginario social local.

Cabe observar que de haberse concebido oportunamente un programa de obras materiales y sociales públicas, previamente definido como parte de una estrategia de desarrollo local, abierta a la microregión y el espacio de los flujos fronterizos. Hubiera significado menores restricciones para sostener un medio de subsistencia, es el caso de

“...gente que está yendo en lanchas a comprar allá, con un cambio que conviene para comprar en Monte Caseros, pero apenas se da mucha neblina o viento, y no te dejan pasar lanchas, por un tema de seguridad”.

Entre otras ventajas construidas social y materialmente en el espacio de fronteras, que los actores ya avizoraban, considerando unas condiciones que resultaban apropiadas para darle curso hace tres décadas atrás.

Los efectos positivos que apareja para la municipalidad de Monte Caseros, el hecho de encontrarse inserta en un sistema provincial y federativo. Con las concebidas ventajas que le aportó la administración de los recursos naturales provinciales, específicamente en el caso de los fondos de inversión para obras de desarrollo social local, constituidos por una cuota parte de los excedentes obtenidos por la producción de energía hidroeléctrica de la Represa de Salto Grande. Se han ido volcando en programas sociales que cubren a las necesidades más imperiosas que tiene la localidad. Son los aspectos que ellos valoran:

“Tenemos los planes sociales (trabajar), consisten en dar una contraprestación, algunos van a trabajar a las escuelas de porteros, otros van a trabajar a los hospitales, otros se quedan a cuidar a los chicos en las casas”.

Constituyen un sistema de apoyos sociales dispuesto desde distintos niveles gubernamentales. Algo que ha venido amortiguado los choques de las crisis que en determinadas coyunturas debieron encarar sus habitantes. Consiguiendo mínimas expresiones suficientes para mantener a la comunidad cohesionada socialmente.

Sin embargo, aun cuando los efectos de las crisis nacionales son diferenciales en sus profundidades y niveles de impactos locales, es comprensible que desde la óptica de los actores sociales prime la opinión: “En cuanto a la calidad de vida promedio, hoy yo creo que ustedes tiene tanto problemas como nosotros”.

Como oportunamente se ha señalado por parte de los actores locales de Monte Caseros, además de las restricciones adicionales que encuentran para trasladarse a través de río entre una y otra localidad, dicen: “...ahora son todas del lado uruguayo, no hay lanchas del lado argentino...”.

Desde una perspectiva de largo alcance, que anticipa el horizonte de construcción social, cultura, y material de un modelo de funcionamiento microregional fronterizo. En la organización de un territorio franqueado por flujos de distinta especie, los montecasereños encuentran una

“...falta de integración desde los estados locales... si se quiere pensar esto como una triple frontera creo que los estados locales de Bella Unión, Barra do Quaraí y Monte Caseros, deben tener una

oficina que nuclea hasta este tipo de proyectos que se generen dentro del Movimiento Transfronterizo”.

4.6.2 Empujados por resolver sus necesidades urgentes, personas y grupos sociales se integran de forma práctica y definitiva con las comunidades al otro lado de la frontera.

Existen problemáticas sociales con una raíz común en el espacio de fronteras, salvando las distancias que separan una localidad de otra, con trasiego de personas y familias de un lado al otro. Particularmente, sobre la frontera de Barra do Quaraí con Bella Unión se fueron imbricando grupos con orígenes distintos en un mismo lugar de emplazamiento. Algo que se refleja en la composición social del barrio en

“...el caso de ‘Las Láminas’, en Bella Unión, allí existen muchas familias de brasileros, con padres y madres uno de cada país. No es un problema solo de ‘Las Láminas’, muchas de ellas allá se socorren aquí en nuestros servicios, se alistan aquí en nuestros programas sociales, son atendidas por nuestros servicios de salud, y viceversa”.

Esta lógica recurrente de transferencias y captación de recursos por parte de individuos y grupos sociales de una y otra localidad, arrojan pruebas contundentes, y demostrativas, de aquellas cuestiones que en varias ocasiones se presentan como de difícil resolución a nivel interno. De acuerdo al quantum de medios con que cuenta cada localidad y según el caso de que se trate. Por lo pronto, a pequeña escala, surgen de forma sintomática los carriles de un proceso de diseño y puesta en práctica de políticas y programas sociales integrados, de orden binacional y trinacionales, conectando con los contextos específicos de inserción social y territorial.

Fruto de que en los últimos años se hicieron denodados esfuerzos por parte de Consejo Tutelar de Barra do Quaraí - instituido por ley federal -, frente a las persistentes problemáticas sociales que aquejaban a la localidad en temas de la niñez, adolescencia y familia, indican que hubo una: “Mejora de la comunicación con las familias con varios hijos que están corriendo riesgos y poco a poco se va dando una toma de conciencia. Es difícil porque tienen poca cultura”.

Nuevamente, vuelve a surgir la dimensión cultural en el proceso de integración fronteriza, constituyéndose en un talón de Aquiles. Viendo como incide adentro de cada localidad, y a su vez íntimamente asociado con el sentido y contenido con que precipitan los ulteriores procesos integracionistas, en un escenario donde triangulan los flujos sociales entre las localidades vecinas.

Basta con percibir una muestra del nivel de complejidad, volatilidad y fluctuación que tienen los vínculos sociales en la frontera, es como refieren localmente:

“En determinado momento la Barra se definió por un gran progreso económico por el comercio, repentinamente se deprimió; nos enriquecimos aquí, porque si tenías un lugar en la feria venía gente de Uruguay y compraba porque tenía dinero para comprar”.

Dando prueba de cuan cambiantes y sobreexpuestos suelen tornarse los lazos sociales a través de la frontera.

4.6.3 Síntomas de una vida inestable y riesgosa padecida al otro lado de la frontera.

A pesar de los avances que se han dado a través de la suscripción de acuerdos y protocolos de entendimiento entre los países miembros del Mercosur, particularmente los que hacen fronteras en la geografía de la subregión: sobre cuestiones relativas a registros de identificación civil y legalización de la residencia; atendiendo a la regularización y acceso al trabajo y la educación formal en la frontera uruguayo-brasileña; también las que apuntan a facilitar y normalizar el estatus de quienes nacen, se mueven y radican. A menudo terminan estableciéndose con vivienda y familia a uno u otro lado de la frontera. Localizaciones que se van concretando en el entorno de las ciudades de Bella Unión y Barra do Quaraí, terminan por sobreexponer, a quienes las protagonizan, a situaciones de desprotección, explotación y daño a la integridad personal.

Precisamente, es en este sentido que en Barra do Quaraí dicen:

“Como es que voy a traer una familia para vivir aquí, si ellos no son legales, él no va a conseguir ciertas prestaciones, porque es como si el MERCOSUR las prestara (algo que se presupone está contemplado en ese marco general). Porque un uruguayo aquí no estudia, solo si tuviera papel brasilero, pues como uruguayo no estudia”.

El habitante de la frontera se encuentra persuadido de que aún perduran algunas dificultades, relativas a costos, tiempos y requisitos que deben cubrir al momento de efectuar trámites para la formalización del estatus de ciudadano de frontera, con derechos legítimamente reconocidos. Como paso previo para acceder a beneficios, servicios y recursos de naturaleza pública y privada.

Los vínculos que se van experimentando entre las sociedades fronterizas, emergen bajo la forma de un problema de índole social y económica, pero que fundamentalmente tiene en su base una condicionante cultural. Desde la perspectiva de los actores locales,

“No es un problema estrictamente de falta de recursos materiales y sociales, la verdadera riqueza que nosotros podemos tener para poder hacer y resolver nuestros problemas, para que la gente pueda hacer y construir calidad de vida es cultural”²⁶¹.

Justamente, estos términos conducen a reflexionar acerca de cuáles son los factores que, subyacentemente, están explicando en qué medida se va construyendo y fortaleciendo un sistema de vínculos comunitarios interlocales, transfronterizos. Y por lo que juzgan los lugareños de Barra do Quaraí, “Preocupa bastante la situación de las fronteras; las comunidades de frontera prácticamente viven relacionada a la otra, compra allá vende aquí. Mucha gente sobrevive en ese sentido”. En esa orden, se han fundado expectativas locales optimistas sobre un futuro que promete traer bienestar y prosperidad a las sociedades fronterizas.

Otros extremos sociales críticos que sobresalen en el espacio de fronteras, se relacionan con los previsible daños que cabe esperar cuando, por ejemplo, se está indicando que desde Bella Unión “...van muy chicos a los bailes y se exponen a situaciones, 12 y 13 años, expuestos al alcohol, a las drogas y a lo que venga”. Son las expresiones de un deterioro padecido en la cohesión social local, que está golpeando a las nuevas generaciones más indefensas, desguarnecidas de sistemas de apoyo y protección social cercana. Porque, entre otras cuestiones adversas, las familias de origen también se encuentran inmersas en ese contexto acentuadamente desfavorable para el bienestar social.

Estas apreciaciones más inmediatas, que van surgiendo respecto a una realidad muy dura que provoca serios daños a la comunidad. Aunque, por cierto, no pasan inadvertidas algunas intervenciones mencionadas sobre estas temáticas sociales tan delicadas. Otras veces, cuando se enfocan aquellos aspectos que hacen a la calidad de vida de población local, marcados por algunos eventos críticos que tuvo que atravesar el poblado. Se ha observado como en esos momentos llega a repercutir el hecho de enfrentarse con una infraestructura sanitaria muy pobre:

“...tuvimos una epidemia brutal de hepatitis hace unos pocos años. El saneamiento de Bella Unión ocupaba hasta hace poco un 15% del área urbanizada, ha aumentado, la intendencia ha hecho una inversión importante. Ha salido del casco histórico para los barrios más carenciados”.

²⁶¹ Al respecto Manuel Castells (2005), en lo que él ha denominado como “sociedad red”, expone la notable incidencia que están teniendo las tecnologías de la comunicación e información, influyendo de manera determinante sobre las culturas locales, y la conformación de la estructura social a esa escala. El sistema de valores, creencias y la lógica de construcción de sentido, en los términos de nuevas identidades que incorporan y trascienden a la frontera, se han constituido en unas variables básicas para explicar las causas por las que funcionan y se realizan estos procesos de integración y desarrollo en los escenarios de fronteras.

Son estos los aspectos salientes de una realidad social local dramática, resaltados que resaltaron con especial preocupación por los actores consultados. Lógicamente que, desde aquella instancia a esta parte, se han procesado más recientemente algunos cambios, particularmente en la mejora de las infraestructuras y servicios sanitarios que se brindan a nivel local. Pero esto todavía no se trasladaba a la percepción de las condiciones de vida que ellos explicaban²⁶².

4.6.4 Vulnerabilidades locales y formas de salida.

Los factores socioeconómicos, vinculados a la esfera de actividad laboral, son los que aparecen con mayor incidencia en el declive de los niveles de bienestar que golpean a amplios sectores de las poblaciones locales. Insoslayablemente, los actores sociales al referirse a estas duras realidades, comentan que: “Las comunidades de frontera carecen mucho de empleo, ciudades pequeñas”.

Desde la perspectiva de los habitantes de Barra do Quaraí, tienen “...ese comercio que produce integración limitada”. Dada la escasa cantidad de personas de Barra do Quaraí que se trasladan a comprar algunas mercancías argentinas en Bella Unión, como forma de abaratar el costo de vida en la frontera.

Los actores locales realizan comparaciones, en términos de los estándares de vida relativos que se dan entre las localidades. Señalado algunos episodios de crisis que quedaron grabados en sus memorias. Al interior del entorno de la triple frontera, desde Barra do Quaraí expresan:

“Tenemos un 16% de saneamiento, acá hubo una epidemia de hepatitis en el 2002 por la bajante del río, en Monte Caseros no hubo ningún caso porque tiene un 98% de saneamiento, acá hubo una epidemia (400 casos)”.

Aunque, apreciablemente, son varias las obras públicas que se están realizando desde que éste poblado logró el estatus de municipio autónomo, todavía no han llegado a producir un nivel de impacto significativo, tal que se haya experimentado en la calidad de vida de los hogares. Lo que se deduce por las manifestaciones dadas a conocer sobre el

²⁶² Mucho se ha hablado y dado a conocer públicamente, sobre las importantes inversiones en obras que se efectuaron para el mejoramiento y modernización de las infraestructuras y servicios de salud en el hospital de Bella Unión. Algo que tal vez viene a posicionarla de mejor forma, en cuanto al estándar de la calidad de vida local, y consecuentemente en sus relaciones vecinales con las demás comunidades. Operando como un reforzamiento de los incentivos a la integración y desarrollo social en la microrregión de la triple frontera.

asunto: “no tenemos las condiciones sociales para que la gente tenga un modo de vida mejor, no a lo interno del hogar, sino a lo edilicio de la ciudad”.

Debido a la larga postergación que sufrió el poblado de Barra do Quaraí, por falta, o insuficientes inversiones en infraestructura social, hoy le está costando más equilibrarse internamente. Como sistema urbano capaz de sustentar una calidad de vida aceptable para el conjunto de la sociedad local. Al mismo tiempo se intenta ir achicando asimetrías en varias áreas atrasadas una desventaja respecto a las localidades vecinas.

Relacionado con los análisis precedentes, vuelven a emerger unas aristas culturales como elementos que destacan en la integración fronteriza. Por lo que se rescata de ese especial dinamismo, despertado por las iniciativas que giran en torno a esta dimensión. Donde, por ejemplo, se ha citado que: “Bella Unión está restaurando un cine para ponerlo en funcionamiento, podríamos, junto con los otros proyectos, nuclear a la juventud y tenerla, ofrecerle otras cosas”. Con este acrecentamiento del capital cultural en la ciudad, se van generando nuevos espacios e instancias, que contribuyen a restituir, sostener y fortalecer integración social a este nivel interno. Afianzando, poco a poco, algunas mejoras que en los últimos tiempos se han venido logrando en torno a la calidad de vida de la población local. Como parte de un ambiente favorable para dar futuros pasos hacia una integración, que se proyecta en el encuentro de las comunidades a través de la frontera.

Del mismo modo que, funcionando una complementación entre los sistemas de salud locales, consideran: “...si eso se institucionaliza, se vencen todas las barreras jurídicas administrativas, le puede dar una mejoría muy grande a Bella Unión, una inyección de recursos, para vivir, para mejorar”.

Dado el universo de personas que se encuentran implicadas en situaciones, sociales y espaciales, difíciles para el desenvolvimiento de la vida en sus hogares. Un contexto social local agravado por los preocupantes niveles de carencias básicas. Como, por ejemplo, las alimentarias, que comprenden a un sector importante de la población de Monte Caseros. Una realidad que se desprende del comentario:

“...si nosotros tenemos aquí una zona que... acá hay pobres e indigentes estamos andando en 1.000, 1.200 personas por día atendiendo en los comedores, son familias que estamos conteniendo”.

Es decir, aunque dispone de una buena cobertura de programas sociales activos, el escenario social no deja de representar un cuadro signado por las adversidades, y sometimiento de los más débiles a las fuerzas centrifugadoras que operan socialmente a

nivel local. Dándose un proceso que puede llegar a constituir situaciones de exclusión social y espacial.

Es notable ver como unos problemas que inicialmente se exponían ambientales, terminan traducándose en problemas sociales. Básicamente, porque se encuentran íntimamente asociados a las condiciones de vida que rodea a aquellos hogares que menos tienen y menos pueden. A juzgar de lo que dicen en Monte Caseros, y mismo refieren los actores sociales de las comunidades en la triple frontera, “El río nuestro está enfermo, está contaminado... hubo algas, problemas aquí también del otro lado (...) Empezó a venir agua de afuera embazada”.

4.7 Sectores sociales que están dentro/ fuera de los procesos fronterizos.

4.7.1 Adhesiones y exclusiones de actores locales que se dan por modo propio.

Las manifestaciones sociales conciben a la geografía de la frontera como un lugar común y compartido. En Barra do Quaraí irrumpen en la escena de la integración actores locales que, desde el nivel de la sociedad civil y del gobierno local se incorporan al proceso, contribuyendo a darle sentido y apoyo. Como en el caso del “Movimiento Tradicionalista Gaucho viene a colaborar”. Por supuesto que, también la municipalidad de Barra do Quaraí, a través de varias iniciativas, se ha constituido en uno de los protagonistas estratégicos de la integración transfronteriza, entre otros actores. Tales como aquellos que se han agrupado detrás de la temática medioambiental y el cuidado de los recursos naturales.

Frente a la eventualidad de que varios sectores y actores sociales de las población de Barra puedan estar quedando excluidos, o bien se autoexcluyan de una palpable dinámica de integración a través de la frontera. Así, llaman la atención: “Va haber menos entradas si no comenzamos a aprovechar la potencialidad cultural que tienen los pobres”. Ciertamente, como decíamos antes, también:

“...existen sectores que por disposición propia, sus compromisos, están participando muy fuertemente de este proceso; otros sectores sociales importantes que no dan una correcta contra partida dentro del proceso de integración, empresarios rurales, son los principales empleadores generados por el municipio, hay una falta de compromiso social, ciudadano”.

En la pirámide de poder local no todos ven como parte de una estrategia y un horizonte común, una puerta de oportunidades, sumarse a la integración fronteriza. Sino más bien, desde una posición especulativa, se sacan cálculos de que réditos podrán traer a este lado de la frontera. Mientras se induce un proceso de este tipo entre actores sociales que operan con base comunitaria y municipal. Porque, en cambio a lo que se pregona desde el discurso integracionista en la frontera, desde el lado de Barra do Quaraí

“El empresariado puede colaborar en las acciones sociales, e inclusive el propio gobierno ofrece ventajas, facilidades, estímulos, para quien desenvuelva trabajo social, solo que eso no es suficiente para sensibilizar. Existe un imaginario que aún va a predominar por mucho tiempo”.

Aunque ese sector fuerte, que podría contribuir y mucho para el desarrollo, tiende a operar desde una lógica de tipo corporativa y más cerrada en cuanto a sus intereses.

Frente a tal orden de hechos, puede conjeturarse que existen conductas más y menos proclives, comportamientos auspiciosos, que se entremezclan con otros de retraimiento, y/ o reticencia, a conformar aglomerados sociales sinérgicos entre las comunidades de la triple frontera. En cierta medida, se estima que derivan de algunas falencias que se presentan. Como dicen los barrenses “Los gobiernos están de atrás de esto y no están capitaneando. Sin el apoyo de ellos ...va a ser mucho más lento”.

En ese sentido, los actores sociales de Monte Caseros se proponen profundizar la integración fronteriza, implicando otras dimensiones y actores institucionales. Se plasma cuando expresan “tenemos que estar incluyendo otras cuestiones, desde el punto de vista social... económico, de salud, asistencia médica”.

Esta perspectiva, que se traduce en la búsqueda por construir un horizonte de mayor alcance, más abierto y englobante de múltiples actividades, tiene gran valor para el proceso de integración. Pues, en el fondo están demostrando tener un interés que se centra, fundamentalmente, en hacer que las personas, hogares y comunidades consigan hacerse de unos medios para elevar sus estándares de calidad de vida en el espacio de fronteras.

También, se constituyen en modalidades de integración que están arrojando algunas pistas, respecto a cómo podrían los estados nación avanzar en la integración del Mercosur. Haciendo que este proceso se revitalice, alojando a las sociedades locales y sus relaciones fronterizas de vecindad. Para construir nuevos sentidos de comunidad, cohesionada social y territorialmente.

Localmente, consideran que existen diferentes posturas sociales respecto al fenómeno de la integración fronteriza, entre cuyos casos citan que está

“...la gente que no se acopla a lo nuevo;... tenés el que está queriendo hacer algo, ya sea si viene el complejo termal;... la gente que es emprendedora que tiene visión de negocio;... tenés la gente que se tiene que ayudar para poder trabajar;... está la otra que si sale, sale y si no sale, no sale”.

Queda claro, de acuerdo a la lectura que formulan los actores locales, que la integración transfronteriza es un fenómeno heterogéneo, dada la diversidad de dimensiones, situaciones y agentes que se ven implicados. Más allá de las dificultades, limitados recursos y capacidades, hay una variedad de grupos sociales que están operando desde lo local, con diferentes lógicas de acción y disímiles posicionamientos relativos, respecto a la integración entre las comunidades fronterizas.

No es que haya gente, grupos, o sectores sociales de las localidades de frontera, y específicamente en Monte Caseros, que exclusivamente tengan mayores dificultades, impedimentos u obstáculos, por carecer de recursos materiales, económicos, de acceso a información y capacitación. Para encontrar un lugar en los procesos de integración que se van experimentando en la triple frontera. También, están incidiendo en el apartamiento, alejamiento, o indiferencia de los referidos agentes, otras causas asociadas con la base cultural y las experiencias, trayectorias históricas e idiosincrasias específicas. Pautando los comportamientos, los horizontes imaginados y predisposiciones sociales.

Es algo que se desprende de las observaciones que formulan los actores locales,

“...tenemos que lograr revertir, es un gran cambio cultural. ...hay gente que dice, yo la comida la tengo asegurada, los chicos los tengo asegurados, entonces no tengo problemas. Se queda tranquila en la casa y nosotros tenemos que revertir”.

Se puede apreciar cómo están operando otros factores subjetivos, relacionados con un cuadro actitudinal y motivacional que restringe las posibilidades para que los individuos y sus respectivos grupos de origen, depositen confianza, optimismo y valor, sobre lo que pueda conseguirse de bueno con el estrechamiento de los vínculos interlocales en la frontera. En definitiva, como dicen “... va a estar en la gente que se incluya o no se incluya”.

Se combinan factores materiales e inmateriales de distinta naturaleza y proporción, para dar forma a diferentes tipos de expresiones individuales y colectivas, cuando los actores locales deben enfrentar una serie de desafíos que tienen por delante. Si es que quieren avanzar en el desarrollo y la integración de la triple frontera.

Poniéndose de manifiesto

“...el tema de la pobreza, el tema de la falta de trabajo, me parece que eso es el gran impedimento... pasa más por un desconocimiento, no abre la cabeza como para decir, si vamos a Bella Unión, o si vamos a Barra do Quaraí”.

Apreciablemente, este fenómeno, mirado más de cerca, reviste un cierto grado de complejidad entre espacios locales, interlocales, transfronterizos. Cuando se dibuja un campo de relaciones interindividuales que perfila una modalidad de integración, resultando específica en cada caso. Para los montecasereños, se distingue “como una falta de costumbre nomás, no sé eso de excluirse no, me parece un prejuicio... es algo que está pero todavía le falta aceptar”.

Máxime cuando, entre los actores de Monte Caseros, se está advirtiendo que la construcción social de la integración fronteriza, tiene entre sus instrumentos estratégicos para dar habilitación a las partes a “los medios de comunicación y agentes comunicadores. Respecto a la integración, me parece importantísimo, más cuando desde lo gubernamental no se ven respuestas rápidas”.

4.7.2 Conformación de núcleos duros de pobreza, inhabilitados, sin capacidades básicas para participar en procesos integradores.

Aunque queda claro que la situación de pobreza en los hechos no configura un impedimento insalvable para integrarse; bajo distintas modalidades, de forma activa, más o menos inducidos institucionalmente, a través de canales de integración formales y en varios casos informales.

Sí existen realidades sociales muy drásticas, donde se encuentran individuos, y grupos sociales, alternando entre formas de vida de cuasi- marginación social. En consecuencia, ese apartamiento relativo del sistema de normas y valores, que pautan el establecimiento de nexos y cohesión social al interior de las sociedades locales, disminuye, aleja, o bien termina por apartar a estos contingentes humanos - dada la propia lógica que les atrapa -, de aquellos estímulos, incitaciones, llamamientos, y convocatorias a la integración transfronteriza.

Podría interpretarse, tal objetivo se encuentra figura alejado del sistema de expectativas y motivaciones, que generalmente son más inmediatas, particionadas y pragmáticas. En la búsqueda por resolver problemas urgentes con muy pocos recursos de distinta especie, prácticamente inexistentes a su alcance.

En estos términos, producto de esa propagación y profundización de los niveles de pobreza en los hogares por barrios de la ciudad de Bella Unión, que se venía experimentando desde mediados de los noventa. Surgieron nuevos problemas que hasta ahora habían sido ajenos a esta localidad²⁶³. Así, los bellaunienses comentan que fue apareciendo

“el tema de los recicladores, hay 18, 19 familias que trabajan en el reciclado, se va a tratar de unificarlos en cooperativas. Se ha logrado que los niños de esas familias no vayan al vertedero por los problemas de salud a los que se exponen”.

Esta problemática emerge junto a otras cuestiones que involucran por lo general a las nuevas generaciones. Es el caso de los robos en autos estacionados en la vía pública, de bicicletas y los niños que deambulan por las calles del pueblo pidiendo una moneda. Constituyen algunos de los hechos sociales críticos que antes no se registraban en la escena local.

Particularmente, respecto al problema de los recicladores, que antes no existía, señalan “...es a partir de la crisis que tuvimos en el 2002, la gente lo buscó como una opción de vida”.

Adicionalmente, inmersos en un cuadro social de decadencia que se vio agravado luego de prácticamente tres décadas, donde Bella Unión vivió un proceso regresivo, de descomposición del tejido productivo, y fuertes choques que dañaron el entramado social. Desarticulando la organización de las fuerzas sociales locales, paralizando sus capacidades para generar respuestas. Llegando a afectar a otros grupos sociales, la población adulta activa. Al respecto, dicen que son gente que “...no les llega los beneficios de las políticas sociales del gobierno, les es difícil acceder al empleo”.

En el mismo sentido que se expresaban los actores locales de las comunidades vecinas, desde Monte Caseros aparecen como los grupos sociales que encuentran las mayores dificultades para incorporarse a los procesos de integración fronteriza; “...los más marginados de la sociedad, y muchas veces no se puede terminar con esta situación, más allá que desde el municipio y provincia hay planes habitacionales, planes sociales”.

En esta configuración de la estructura social local, toman visibilidad y se movilizan contingentes humanos, quienes debieron atravesar procesos de segregación que los

²⁶³ Véase al respecto el análisis de caso sobre la pobreza extrema para la ciudad de Bella Unión, donde se da cuenta y caracteriza el escenario local por contextos sociales críticos, debido a la falta de cobertura en varios tipos de necesidades básicas en los hogares particulares por barrios (Ríos, Op. Cit.).

llevaron a caer en situaciones de exclusión social. Muestra una de las caras más dramáticas de la pobreza extrema radicada en ciudades fronterizas.

Un círculo vicioso por el que se tienden a reproducir unas condiciones de vida descendidas, que dificultan avanzar integralmente hacia la conformación de un aglomerado urbano trinacional, pues: "... siempre hay personas que se trasladan de otras ciudades y terminan ocupando los mismos espacios que por ahí logramos en algún momento erradicar". En efecto, atraídos por el buen momento que está viviendo Monte Caseros, individuos, familias y grupos sociales, con distinto origen de residencia, se desplazan fundamentalmente entre fronteras interiores y vienen a localizarse en esta ciudad.

Pero además, se identifican otros grupos sociales entre los que están encontrando las mayores dificultades para sumarse a los procesos de la integración, a partir de la propia dinámica con que se va dando el entrelazamiento de las relaciones fronterizas. Con un tono autocrítico se han referido a esto los actores de Bella Unión:

"Hemos corrido de la integración a los productores, en lo productivo, por las innumerables barreras (...) podríamos estar trayendo naranja de buen gusto y llevando productos hortícolas o utilizando proyectos integrados, utilizando la caña forrajera con Monte Caseros".

Aunque, como es bien sabido, estas cuestiones nos remiten a políticas productivas sectoriales que son de orden nacional, y por lo tanto escapan a las decisiones de los actores locales en materia de acuerdos fronterizos.

En otro extremo, a pesar de los esfuerzos que vienen realizando los actores sociales, comprometidos con las iniciativas de integración y desarrollo transfronterizo, para llegar a los distintos sectores de la sociedad local. Son conscientes de que encuentran dificultades para incluir, por ejemplo, a ese grupo de recicladores. Viéndolo de forma más amplia, se trata de "...los que están marginados en todo el tema laboral y de producción... inclusive en el tema de la tierra". Pues, al interior de la comunidad hay todo un sector social que al encontrarse acorralado por un cúmulo de adversidades, no pueden darse por medios propios los espacios y recursos mínimos, indispensables, que requiere la participación en estas iniciativas a las que se les está convocando. Así, se ha citado que "...en tiempo de carnaval hay familias que desearían ir pero no pueden pagar una lancha". Del mismo modo, hay una cantidad de empresas artesanales y familiares que podrían estar presentes ahí.

4.7.3 Compatibilizar integración fronteriza entre actores productivos y de servicios, recursos humanos especializados, e instituciones científicas de apoyo.

Sin embargo, existen varios tópicos desde los cuales es posible proyectar la integración. Ilustrativo de ello es la serie de oportunidades que hay en la proximidad, con su aprovechamiento se podría potenciar notablemente el desarrollo productivo y social entre las localidades fronterizas. Así, se ha identificado: “Podríamos capacitar técnicos, profesionales y productores, pero esos grupos han quedado excluidos de la integración”. Al mismo tiempo, implícitamente, están constatando la falta de una estrategia lúcida para ir incorporando a los sectores de la producción de la localidad de Bella Unión, en la construcción de una agenda de la integración transfronteriza.

Más aún, contando en la cercanía de la frontera con actividades avanzadas en aplicación de tecnologías, robusteciendo los procesos productivos y modelando un mercado de trabajo local más consistente y sostenible a ese nivel. En el caso específico mencionan la

“Nutrición ganadera, recursos que tienen el INTA enfrente. Con campos experimentales que han estudiado 3 o 4 mil especies de pasturas, lo podríamos capitalizar, del otro lado se aplican en engorde de novillos. Tenemos las puertas abiertas para eso”.

No se trata aquí de alentar intercambios que se darían por vía irregular. Porque con un criterio que busca sumar a las partes, se ha insistido desde Bella Unión que:

“Más allá de que los productores no puedan llevar o traer podrían tener otros beneficios pero se pierden de vista. En la medida que en la primera imagen no pudo llevar esto, no puedo traer lo otro, no voy a reuniones de integración porque esto no es para mí”.

En el discurso de la integración fronteriza no se ha colocado un suficiente énfasis, para destacar la importancia que tienen estos sectores de la producción local y alentarlos para que se adhieran al proceso.

Frente a esta desarticulación que se da entre diferentes sectores de actividad local e interlocal, tampoco ha pasado inadvertido que por vía de la integración fronteriza los municipios, y en este caso el de Bella Unión, conseguirían obtener mayores “...beneficios en lo productivo, social y ambiental (...) Ese es un gran sector que está quedando afuera”.

Evidentemente, se manifiestan realidades contrastantes en la integración fronteriza, donde “...el centro comercial de Bella Unión, que agrupa a todos los comerciantes, es uno de los mayores preocupados de que haya un derecho al transporte fluvial”. Un indicador

del interés que tienen para que se puedan ir extendiendo, densificando y consolidando los nexos locales fronterizos, se halla en sus insistentes demandas por contar con una balsa para facilitar traslados.

4.8 Representaciones y significados de las acciones y motivaciones de los actores locales en la microregión.

4.8.1 Atributos y contenidos simbólicos de las prácticas sociales integradoras.

Correspondiente con la señalada complejidad que está asumiendo la integración fronteriza, cuanto suele asignársele una impronta positiva, que presupone la configuración de un nuevo horizonte de prosperidad para los que a ella adhieran. Son los propios actores de Barra do Quaraí los que juzgando desde sus experiencias recientes, mencionan: “...existe esa integración que no era un problema social, un problema cultural tan grande como el que existe ahora”. Es así que, con estas apreciaciones se va corriendo un tanto el velo que se tiende a instalar desde una primera mirada superficial, y simplificadora, en la valoración/ evaluación a priori del fenómeno. Esto habla de las múltiples dimensiones, contenidos y sectores de las sociedades que están interviniendo en el proceso. Ganancias en la jerarquización simbólica de la integración, que se representa y proyecta como imagen hacia el conjunto del Mercosur. Es decir, los espacios de integración fronteriza como los escenarios, las escalas pertinentes y estratégicas, en la construcción de comunidades agregadas, multiplicadas y componedoras de cohesión social. Que están operando desde los niveles territoriales transfronterizos de orden microregional.

Asimismo, por parte de Bella Unión, superando obstáculos autoimpuestos que inmaterialmente tienden a inhibir la iniciativa local, con renovado optimismo se proyectan imágenes de futuro promisorias. Al punto que están diciendo: “...las comisiones binacionales o trinacionales tendrían que tener una representatividad local”.

Entretanto, aparecen en escena una serie de demandas inspiradas en esa línea, razonar y proyectar el futuro del desarrollo y la integración de la comunidad, fuertemente asociada a su condición fronteriza. Colocando una visión descentralizadora frente a las formas tradicionales por las que se ejerce el poder desde los estados- nación. Y a su vez,

endogenizadora en la construcción social y simbólica de una espacialidad dotada de jerarquía territorial. Por la que se incorpora la dimensión triple fronteriza como parte de un proceso de empoderamiento local.

Así, se ha llegado a afirmar:

“...armamos estos Congresos, estos Seminarios. Eran una paradoja, siendo Comité para el Desarrollo de Frontera, tenían más representatividad Buenos Aires y Montevideo (...) nos sentiríamos más cómodos invitándolos a participar... que ha dictarnos o darnos línea de cómo integrarnos”.

Los instrumentos que se han proporcionado para impulsar los procesos de desarrollo e integración, particularmente sociocultural, en el espacio de la triple frontera. Se perciben operando desde una lógica de acendrada centralidad por los organismos tomadores de decisiones localizados en Montevideo. Desde la óptica de los actores sociales de Bella Unión en los hechos el proceso se ha dado al revés. Lo que viene a representar un obstáculo adicional para esta concepción local de la integración fronteriza.

Del mismo modo que, sorprendidos frente a esta nueva dinámica que está adquiriendo el espacio de la triple frontera, a Monte Caseros las imágenes del desarrollo de las comunidades que se les revela, viene marcada por una serie señales negativas: “...desde la cuestión del puente, desde la cuestión económica, una sociedad que le está faltando trabajo, le está faltando programas de salud, le está faltando alimento”.

Estas apreciaciones coinciden con las autovaloraciones e imágenes con que se perciben las localidades de frontera, es decir, lugares con escaso dinamismo, rezagadas, empobrecidas, con un cúmulo de desventajas respecto a otras localizaciones, y periféricas, dadas las mayores distancias que las separan de aquellos grandes centros urbanos. Donde radican servicios avanzados, roles y funciones administrativas claves en la gestión de un conjunto de recursos estratégicos para el desarrollo. Siendo que, como refieren localmente, “...desde el punto de vista geográfico estamos aislados, tanto Bella Unión como Monte Caseros y Barra do Quaraí, de los corredores comerciales importantes”. Apartados de los centros de poder donde se definen los contenidos de la agenda – el lugar que se le asigna a las ciudades de frontera -, y los pasos a seguir en el proceso de integración con los países de la región. Todo queda expresado de manera sintética en la lectura que hacen los actores locales de Monte Caseros “...de los niveles institucionales estamos muy lejos”.

4.8.2 Marcada adhesión en la expresividad de los actores locales, y no correspondencias con prácticas efectivas y aptitudes para la concreción de acciones integradoras duraderas.

Se registra en la percepción de los actores locales una relativa disociación entre las voluntades, motivaciones y adhesiones que concita la integración fronteriza, por un lado, y las capacidades, instrumentos de acción y prácticas efectivas, por otro lado. Así pues, han señalado los barrenses que:

“Existe el deseo de las comunidades, una voluntad e intensión muy grande de integrarte, por razones inmediatas y por los otros resultados que podría haber. Pero no estamos teniendo una capacidad de articulación, nos faltan herramientas metodológicas que nos ayude a transformar esas voluntades en proyectos, en acciones y otras actividades”.

En términos de las representaciones colectivas del fenómeno de la integración se constata una no correspondencia, o asintonía, de las intenciones, predisposiciones de los actores sociales de concurrir hacia la construcción de un escenario de integración. No opera en consecuencia un accionar colectivo para conducir el proceso a un plano de concreción efectiva.

Adicionalmente, atribuible a una herencia de larga postergación de las demandas locales, postramiento por la falta de recursos y relativo aislamiento dentro del sistema de decisiones y de poder. Visto este proceso sociohistórico en el que se gestó la municipalidad de Barra, configurando una realidad que se descubre por la falta de recursos materiales y humanos. Para estar a la altura de las nuevas exigencias que requiere ingresar de forma más decidida a un proceso de integración en la triple frontera. Por lo cual, en la realidad actual los agentes locales postulan:

“Sufrimos mucho por nuestra incapacidad, por nuestra incompetencia, por nuestra falta de organización, de estructuración y de las herramientas metodológicas que nos ayuden a realizar”.

Se plantea aquí una doble exigencia para las localidades, y específicamente para la comunidad de Barra do Quaraí. Avanzar en la construcción de un entretejido denso, de intercambios frecuentes, contactos intensos, diversificación de vínculos transfronterizos. Y simultáneamente ir dotando, habilitando a los actores sociales, para constituirse en protagonistas, participantes activos de las transformaciones sociales y territoriales en el espacio de la triple frontera.

Con el paso de los años la omisión, desatención e indiferencia respecto a las carencias y falta de infraestructuras sociales, aparejó un paulatino deterioro y devaluación de la imagen del entorno local. Serias insuficiencias en la calidad y el estado que se prestan los servicios sociales a las personas y hogares en Bella Unión.

Concretamente, los comentarios recogidos son ilustrativos de la realidad local: “Acá los cables son todos aéreos, viejos y en mal estado, cuatro o cinco líneas sobre una misma vereda, donde necesitamos tener buenos arbolados no los podemos tener, no hay saneamiento”. Como tarea previa a las aperturas integradoras de las comunidades en la frontera, queda pendiente a nivel interno de la ciudad la realización de una serie de obras públicas y fuertes inversiones. Dirigidas a resolver diferentes tipos de carencias críticas donde se registran niveles elevados y acentuados de afectación de hogares. Pues, hubo un momento en que Bella Unión llegó a transmitir la apariencia de una ciudad poco pujante, aletargada, marcada por un escaso dinamismo y disminuido potencial de desarrollo. Con graves problemas sanitarios y socioeconómicamente limitada para reconvertir y reconstruir sus capacidades productivas. Concretamente, con desventajas para competir en las relaciones territoriales, generar atracción de población y radicación de inversiones.

Sin embargo, este encuadre poco a poco se ha ido revirtiendo. Por lo que está comenzando a reposicionarse, jerarquizando espacios de localización y nuevos emprendimientos, movilizandó a la comunidad detrás de iniciativas internalizadas localmente. Aquí se coloca en juego la capacidad que pueda llegar a constituir la misma para ir sustituyendo las impresiones negativas con que se distinguía a la localidad, y tornarla poco a poco en un escenario de atracción y nuevo impulso a la integración fronteriza con las localidades vecinas.

Pese a los aspectos negativos manifestados, han venido lográndose avicinamientos sobre la base de la activación de ciertos recursos que llegan a capitalizar y movilizar las localidades. Se desprende de lo que dicen los montecasereños: “Los medios de comunicación, de transporte o de intercambio, eso ayudaría a algo que ya está, que ya se nota, pero que le falta crecer”. Medios de los que se valen para ir construyendo compatibilidad con las instancias decisionales de los centros de poder provincial y estatal.

4.8.3 Flexibilización, apertura del campo de acción y espacio de flujos fronterizos inclusivos.

Desde la óptica de los actores de Barra do Quaraí, se atribuye significación a un proceso de integración fronteriza flexible y más abierto, representándose como un sistema de flujos fronterizos crecientemente desbloqueado. Al ir cambiando, modernizándose, el rol tradicional que tenían por cometido las aduanas. Relocalizándolas “más afuera de las ciudades, la integración sería mayor”.

Los aspectos prácticos y concretos relativos a una lógica por la que operan los controles y de ahí derivan bajas o altas frecuencias en las relaciones fronterizas. Se interpenetran con nuevos contenidos de significación de la frontera. Sistema de representaciones que da cuenta de un espacio distendido, crecientemente receptivo a renovadas construcciones de sentido, relacional y simbólicamente inclusivo. Constituyentes de mancomunidad y pertenencia a un lugar de convivencia compartida. Esa espacialidad restringida y friccionada dentro de una fracción de territorio marcado por la distinción y comunalidad.

Inclinados a recrear unos lazos sociales fronterizos compenetrados, los actores locales de Barra argumentan desde la práctica social que “...el comercio y la integración sería más efectiva y hasta más pacífica en el sentido del intercambio de mano de obra, de productos de circulación más libre”. La idea de frontera flexible, maleable, es una lectura reactualizada que impregna el discurso. Resguardada en el cúmulo de experiencias históricas que, cuando son traídas al presente, conduce a formular interpretaciones desprovistas de crítica y problematicidad, acerca de que “...es una frontera limpia. No existe producción contaminante, producción de armas”²⁶⁴.

Lo cual no implica desconocer los riesgos y vulnerabilidades que afectan más a los que menos recursos tienen; multiplicados en su intensidad, profundidad y extensión en el espacio de la triple frontera. En esa línea de preocupaciones y desde el relato de los bellaunienses, se sostiene que: “Marca más la expresión de la gente que trabaja de los dos lados, es que todavía tenemos un montón de cosas para resolver, a nivel de legislación, que regule toda la actividad de frontera”. A pesar de los avances formales que se han venido dando en materia de acuerdos y convenios entre los estados-nación, para proteger y alentar

²⁶⁴ Esto tiene que ver con la crítica que realiza Alejandro Grimson respecto a la concepción simplista y superficial de las denominadas “fronteras de la hermandad” (Grimson, 2000).

formas de integración facilitando canales de accesos a trabajo, educación y salud en las comunidades fronterizas, en particular brasileñas y uruguayas.

Porque también, además de existir, aún en la actualidad, una serie de obstáculos que conciernen a las prácticas y formalidades del control fronterizo. Entre otras complicaciones señalan que “el río en realidad es una barrera natural, sino existen los puentes es muy difícil realizar una integración real”. Reforzando esa connotación de límite simbólico que en una línea extendida en el tiempo y la vida de las comunidades vecinas de la frontera, si bien se le reconoce incorporando atributos de flexibilidad entre las variadas interpretaciones de la misma, por otro lado, se da una sumatoria contrapuesta de significados de la frontera, como línea o espacio que separa, desliga y marca la distinción entre las localidades.

Pues bien, en el discurso local se afirma esa visión aglutinante de las partes; “...a nivel de los pueblos tendrían que juntarse más para conseguir cosas para esta región de pueblos chicos”. De modo tal que, desde la esfera de las representaciones locales prevalece esa tendencia orientada hacia lecturas y posturas más flexibles de una imagen abierta, en términos de un espacio de flujos fronterizos.

Fundamentado en ese proceso de construcción simbólica, desde Monte Caseros emerge un sentido de comunidad transfronteriza con soportes en flujos de mensajes, contenidos de informaciones y conocimientos transferidos de uno a otro lado de la frontera. Reparando en que “...la información en la parte radial es la que más fluye de lo que puede o está pasando en Uruguay o acá”, por alusión al espacio de la triple frontera. Se viene a reforzar por el hecho de “que internet esté en el interior, que por ahí en Uruguay es lo mismo”. Revela ese nivel de conciencia persuadida de la incidencia que están tomando los medios de comunicación en las franjas o escenarios de localidades fronterizas vinculadas.

Asimismo, en la interpretación del sentido físico y cultural que está presente como parte del contraste fronterizo, la elaboración del discurso montecasereño se inclina a una renovada comprensión del sistema de significados que se transmiten y compenentran a las partes.

Restando incidencia, como una barrera dura, física- geográfica, a la constituida por el río. Asignando, en cambio, destacado valor a las ganancias de una flexibilidad cultural que se ha dado desde los encuentros y contactos interlocales. “la barrera idiomática que prácticamente ya no es una barrera porque de a poquito lo vamos superando”.

4.8.4 El sentido práctico y simbólico de una integración de frontera desprovista de tensiones y conflictos comunitarios interlocales.

Prima, en el imaginario social de la comunidad, una percepción de la frontera cargada de optimismo respecto al devenir de futuro de la integración. En términos de la configuración de un espacio de oportunidades, encuentros, convergencias, y no tanto como campo de disputas, luchas simbólicas, conflictos. Operando como un verdadera subsistema social y territorial regido por una lógica propia. En el que las relaciones sociales y simbólicas se expresan con una naturaleza diferente a las que se producen entre las zonas fronterizas interiores a los estados- nación.

Pues, a modo de ejemplo, solo basta ver que en estos casos las localidades concurren todas hacia un estado central administrador y distribuidor de recursos limitados que siempre tienen fin.

En cambio las localidades fronterizas en el espacio de vecinamientos, socialmente elaboran estrategias para multiplicar y captar recursos de distinto origen que trascienden a los bordes del estado- nación.

Por cierto que también, por detrás de estas valoraciones se vienen a develar ciertas contradicciones subyacentes al espacio de la triple frontera. Se trata de algunos aspectos críticos que figuran en el escenario, sobre los cuales se ha venido incursionando en el análisis hasta esta parte.

Aunque, adelantando, por contraste/ comparación, se alude a la frontera Rivera – Santa Ana do Libramento como modalidad de relacionamiento e integración fronteriza a seguir. Escenario al que el actor bárrense atribuye significación positiva, diciendo: “...funciona así y no veo problema, allí funcionan bien la frontera”.

A su vez, en la base de estas prácticas de la integración fronteriza inducida, radica el problema de fondo que afectó duramente a las condiciones de vida de los residentes de Bella Unión. Emparentada con la falta de oportunidades de trabajo y aumento del desempleo producido en las últimas décadas. Así, en determinado momento los integrantes de la población activa, jefes y jefas de hogar vistos ante esta encrucijada, incursionaron en el ensayo de nuevas estrategias individuales y familiares, orientados a la búsqueda de una reinserción laboral.

Es por medio de estas expresiones sociales y simbólicas que están operando los constructos de un sistema de resignificaciones de la cercanía fronteriza, que despiertan por

lo que las comunidades vecinas pueden ofrecerles de bueno para recomponer, en parte, fuentes de ingresos y manutención de sus hogares.

La experiencia de los actores locales de Monte Caseros impregna la percepción de que los procesos de intercambios fronterizos son más lentos por este lado de la frontera. Por lo que en la motivación de los mismos prima la intensión de llegar a minimizar la serie de trabas burocráticas que aún perduran.

Estas expresiones vienen a confirmar la existencia de un sentido naturalizado de fuerte adhesión, que induce a promover una mayor integración en este espacio de fronteras. Son más un producto de prácticas sociales concretas que simbólicas, los obstáculos que terminan cristalizando por medio de unas formas tradicionales de ejercer control y regulación de soberanías en los puntos de paso fronterizo. Reflejando algunas diferencias culturales que se sienten desde la dinámica social cotidiana de los flujos sociales y espaciales en el atravesamiento de las fronteras.

Caracterización de la triple frontera y sus actores.

Cuadro 3. Escenarios de relacionamientos fronterizos.

Variables	Rasgos básicos
Área de Frontera	Las interfaces fronterizas se presentan con atributos combinados o híbridos en tipos de relacionamientos. Por un lado, en el espacio trinacional el área de frontera Barra do Quarai con Bella Unión además de las clásicas y tradicionales funciones administrativas, unidas con avances y modernización en el sistema de controles y fiscalización en movimientos de mercancías, pasajes de vehículos y personas. Suma con especial preocupación la cuestión sanitaria en lo atinente a aspectos humanos y sobre nuevos riesgos de contaminación de enfermedades que tienen que ver con la eventualidad de transmisión. Significativos avances con la agilización, facilitación documental, resultando en mayor fluidez de la movilidad espacial interlocal de las personas. No ocurre lo mismo con respecto a bienes y servicios. Por otro lado, el área de frontera Bella Unión con Monte Caseros mediada por el curso del río Uruguay, presenta algunos escollos que derivan de una solo transporte por lancha entre un puerto bien dotado y un muelle precario para embarques y desembarques al otro lado. Aunque las frecuencias son regulares interceden factores climáticos imprevisibles que las dificultan. Los trámites de control migratorio de corte tradicional son estrictos, en cambio existe una relativa laxitud para el pasaje de mercancías, en productos que se han acelerado por la conveniencia coyuntural de comercio minoritario informal, oscila entre las dos orillas. Ambas áreas se caracterizan por constituirse en puertas de entrada y salida especialmente sensibles y tensionadas por exposición a la potencial movilización de factores de riesgos agregados.
Zona de Frontera	Se encuentra operando como un sistema fronterizo de intercambio entre las ciudades y sus territorios adyacentes, bajo una progresiva instauración de una pauta y cierto perfilamiento de acciones programadas que apuntan a un horizonte común acordado entre las tres localidades. Creciente apertura de los agentes locales para recepcionar y dar sentido al aprovechamiento de ventajas y recursos interlocalmente, respondiendo activamente a los impactos adversos. Acentuando una impronta sistémica endógena en el que se insertan social y territorialmente las localidades.
Espacio de Frontera	Se tiende a dar con la conformación y arreglo de relaciones sociales, organización y dotación material que propende a definir un orden espacial de nueva jerarquía territorial en las relaciones territoriales e interregionales de los tres países. Haciendo uso de los recursos disponibles de forma bi y trinacional en la cercanía fronteriza. Construcción gradual de un espacio urbano transfronterizo.
Actores sociales de frontera	Constitución de nuevos tipos de actores sociales triple fronterizos. En la esfera de la producción artística-cultural, histórica patrimonial, medioambiental aunado a lo comunitario interlocal en temas de salud y bienestar social. Carencias en la promoción de agentes trifronterizos para el tratamiento de cuestiones económicas productivas, técnicas y de conocimiento. Aproximación en las tomas de decisiones compartidas y establecimiento de ámbitos de encuentros elaboración de una representación común de los principales intereses de la triple frontera por medio de formas innovadoras de gestión entre los agentes políticos administrativos locales.
Recursos fronterizos	Protagonismo y activación de agentes y recursos culturales, patrimoniales históricos y organizacionales. Racionalización y sentido de apropiación de los recursos materiales existentes, con despliegue de otros infraestructurales. Movilización de recursos psicosociales dando respuestas positivas en coyunturas de crisis, y ensayando nuevos comportamientos ante horizontes prometedores desde la perspectiva interlocal fronteriza. Revalorización social, material y simbólica del espacio de la triple frontera a través de la movilización de tales recursos.

Cuadro 4. Modalidades de integración y desarrollo fronterizo.

Variables	Rasgos básicos
Iniciativas Fronterizas	<p>Sobresale la importancia que está cobrando una serie de iniciativas conjuntas con diferentes grados de maduración; donde aparecen actores sociales de las tres localidades conjugando aspectos sectoriales y territoriales. Dotándolas de un grado de coherencia y convergencia respecto a los intereses y necesidades en juego. Se registra una especial atención a los temas relativos a la calidad de vida y bienestar social. En esa línea de acciones colectivas empieza a tomar forma un perfil de estrategia de integración y desarrollo, combinando aspectos de las tres localidades a través de la frontera.</p> <p>Varios de los emprendimientos y proyectos impulsados localmente tienden a generar externalidades y sinergias positivas en la triple frontera. En diferentes temas, las iniciativas fronterizas trascienden lo microregional alcanzando a influir y ser tomada en cuenta en las posiciones nacionales respectivas.</p>
Relaciones Sociales Fronterizas	<p>Se registran apoyos puntuales interlocales con fines específicos. Adicionalmente, están multiplicándose tipos de intercambios y relaciones integradoras; abarcando varias dimensiones vinculadas con el desarrollo integral de las comunidades. Lo transfronterizo toma fuerte expresión para darle relevancia al referido sistema de interrelacionamientos en la microrregión trinacional.</p> <p>Se expresan como constructos de comunidad de orden microregional y transfronterizo configurándose en un proceso de lenta y larga gestación. No exento de marchas y contramarchas.</p> <p>Las relaciones de orden regional más amplias, aunque se presentan en el horizonte discursivo de los actores locales, aún no se trabajan como parte de la construcción de lazos sociales de larga distancia. Para la gestión y resolución de los problemas y canalización de necesidades locales fronterizas.</p>
Flujos Espaciales de Frontera	<p>Producto de una historia forjada en común desde las primeras horas de formación de los poblados fronterizos se expresan flujos sociales, es decir, movilidades espaciales de regulares, frecuentes y recurrentes, superando posturas de cerramiento, reparo o reticencia frente a los movimiento externos que se producen en la vecindad fronteriza.</p> <p>Dichos flujos vienen favoreciendo el estrechamiento y afianzamiento de un sistema de vínculos entre agentes de diferente origen en las estructuras locales, por medio de una lógica territorializada se van combinando flujos que asocian permiten colaborar, cooperar y complementar esfuerzos translocalmente. Donde los agentes comienzan a valerse de prácticas sociales innovadoras haciendo un uso más óptimo de las energías y recursos locales a su alcance: acceso a oportunidades de empleos, servicios y algunos bienes que tienen un alto impacto para el sostén de los hogares de estratos sociales locales más bajos.</p> <p>Lo cual está arrojando como resultado un reforzamiento del tejido social transfronterizo, constituyéndose poco a poco movimientos que abarcan ese orden territorial y promueven empoderamiento y construcción de sentido transfronterizo entre las comunidades. Contactos interpersonales, transmisión de informaciones, conocimientos y culturas locales en sentido amplio. Son los componentes que circulan con más intensidad a través de la frontera. De forma instrumental e irregular también aparecen flujos de mercancías de distinto tipo y con diferente fin, es decir más segmentados y dispersos socialmente.</p>

<p>Integración Fronteriza</p>	<p>Hay una evidente inclinación a favorecer y potenciar formas nuevas y otras no tanto (en cuanto a que vienen forjándose desde el pasado en la proximidad fronteriza). Proyectando articulaciones interlocales, transfronterizas que incluyen a las tres comunidades urbanas. Haciendo a la construcción de identidad territorial de triple frontera, con la trasmisión e interiorización mutuamente referida de valores, pautas culturales y simbólicas.</p> <p>Coexisten con unas lógicas de tipo binacional, cuando se presentan ciertos órdenes de temas o contenidos que tocan a la vida de las sociedades locales como parte de la cimentación de lazos sociales tejidos interindividual como intergrupalmente entre dos de las localidades. Girando por momentos en una dirección u otra la priorización e intensificación bilateral de los intercambios en el sistema de relaciones fronterizas.</p> <p>Localmente, las tres comunidades exhiben avances significativos en cuanto a la superación de ciertos déficits sociales, robusteciendo el tejido social local hacia adentro. Con lo cual se va estableciendo una base más sólida para afrontar desafíos ulteriores de la integración transfronteriza. Este formato de la integración social y cultural transfronteriza, quizás menos económica y mercantil, no ha implicado que los agentes locales desatiendan cuestiones importantes que hacen a la agenda de la integración con un sentido regionalizado y transnacionalizado para un escala mayor de territorio. Pero por la vía de los hechos esto se presenta como concurrencia a foros, encuentros, manifestaciones de intereses que intentan hacerse oír. En la concreción de configuraciones articuladas están ganando un lugar en la agenda de los gobiernos y estados nacionales, que aparecía como poco atendida hasta ahora.</p>
<p>Desarrollo Fronterizo</p>	<p>Con sucesión de cambios y transformaciones significativas producidas en la transición interurbana y transfronteriza, se va configurando un perfil de desarrollo cuyo sentido y contenido se expresa en una tridireccionalidad recíproca. Con aprovechamientos y logros en diferentes dimensiones: sociales, culturales, materiales, políticas y en algunos aspectos también económica (empleos, ingresos, comercialización a pequeña escala de productos locales)</p> <p>El formato del desarrollo fronterizo en la microrregión, reúne aspectos que tienden a definirlo por su búsqueda de integralidad, inclusión y énfasis endógeno. Que se combinan en la contemplación y tratamiento de otras fuerzas y factores exógenos, resultando funcionales a la agregación de los intereses de las tres comunidades.</p> <p>Las conquistas cosechadas a nivel del desarrollo local respectivamente, en los últimos años, ofrece un campo fértil para poder avanzar hacia el desarrollo integrado a través de la frontera dialécticamente, es decir, sirviéndose de esta forma o aquella para elevar el nivel de vida de los individuos, hogares y comunidades. Sin que un tipo implique excluir o bloquear al otro. Pasando del declive, falta de dinamismo, depresión social y económica. A una situación de reparación, animación y activación de las fuerzas locales y fronterizas. Con síntomas de recuperación de las actividades económicas y productivas. Concedidas desde una perspectiva estratégica respecto a la posición fronteriza y colindante.</p>

Conclusiones.

Con la realización de la investigación de tesis pudimos obtener algunas respuestas significativas para aproximarnos a los objetivos que inicialmente nos trazamos con referencia a:

Identificar, analizar e interpretar, las condiciones bajo la cuales se procesan la integración y el desarrollo de las comunidades urbanas locales en el espacio fronterizo, a partir de los contextos sociales y territoriales en que se formaron, y las dinámicas contemporáneas que puedan estar pautando eventuales convergencias y divergencias entre las localizaciones fronterizas colindantes.

Reconocer las trayectorias históricas e ilustrar sobre los procesos de gestación y constitución de las localidades y el propio escenario de triple frontera.

Describir y diagnosticar cuáles son los recursos sociales, económicos, culturales, las infraestructuras, equipamientos y servicios sociales. Como factores que pueden estar facilitando o restringiendo las relaciones e intercambios en el espacio de la triple frontera.

Aportar conocimientos relativos a las diferentes percepciones, valoraciones y significados, que los actores sociales atribuyen a sus intervenciones, cuando se encuentran mediando entre procesos de integración y desarrollo fronterizo.

En tal sentido se buscó probar la hipótesis de que: “El espacio de triple fronteras se constituye en un escenario social y territorial proclive a favorecer y dar sustento a dinámicas de integración y desarrollo comunitarios, cuando las iniciativas de los actores sociales movilizan los recursos existentes en el territorio transfronterizo”.

Para poner a prueba esta hipótesis principal, se examinaron datos y realizaron análisis e interpretaciones considerando las historias locales, el perfil de las estructuras sociales y el sistema de percepciones, valoraciones y representaciones de los actores en el espacio aludido.

Específicamente, respecto al origen, el proceso de constitución de los poblados y la proyección sociohistórica que siguieron las dinámicas en torno a las fronteras, pretendimos mostrar el alcance que los protagonismos y las trayectorias históricas experimentadas por las poblaciones vecinas, dieron lugar y fundamento a una expresión de sentidos de comunidad y pertenencia compartida en el territorio de la triple frontera.

En esa dirección se fue articulando en el proceso de la investigación el relevamiento y estudio sistemático de datos sobre las historias locales de las poblaciones fronterizas. Se analizaron e interpretaron las implicaciones y derivaciones que tal orden de hechos, sucesos, acontecimientos, eventos, contingencias y protagonismos de agentes sociales, en conexión con los procesos ulteriores de integración fronteriza.

Seguidamente, en cuanto a los aspectos estructurales que definen el perfil característico de las localidades fronterizas, en lo que concebimos como una “situación de frontera”, intentamos evidenciar de qué manera el conjunto de recursos existentes en la configuración de ese espacio, componen una base significativa para fomentar el desarrollo integrado de las localidades colindantes, y a su vez, revelar las condiciones sociales desde donde las comunidades locales pueden estar impulsando acciones vinculadas y generando movimientos integradores en el espacio de frontera.

Luego se pasó a efectuar un detenido examen de un conjunto de indicadores sociales que fueron seleccionados en función de la estrecha asociación con los aspectos estructurales locales que condicionan, inhiben, brindan soportes, o habilitan dinámicas fronterizas de integración.

Adicionalmente, nos planteamos explicar como los actores locales de la triple frontera se orientan estratégicamente, articulando posiciones y apreciaciones que promueven integración y desarrollo de las comunidades.

Fue así que, para poner a prueba dicho enunciado, se procedió a captar el sistema de percepciones, valoraciones y representaciones de los actores locales, analizando e interpretando los diferentes contenidos de las líneas discursivas, relativos a las diversas maneras de ver, experimentar y elaborar los procesos integradores anteriores y contemporáneos, en estricta conexión con las vivencias locales fronterizas.

Respecto a las dinámicas de integración y desarrollo en el espacio de la triple frontera, se desprenden las siguientes constataciones:

Podemos establecer que, de acuerdo a la pauta que siguen los comportamientos de los actores locales, pertenecientes a las sociedades y ciudades fronterizas vecinas en el territorio de la triple frontera. Resalta el hecho de que no se trata tanto de eliminar las disparidades interlocales registradas en este espacio de fronteras, sino de tomar las diferencias como potencialidades, no exclusivamente en un sentido de contemplar las

diversidades e identidades, sino tomándolas con respecto y tolerancia. También incluyendo la diversificación y multiplicación de los recursos locales, y otorgándoles una función especial en el proceso de integración fronteriza.

En cuanto a componentes que por momentos pueden aparecer desequilibrantes, o desordenadores de los sistemas de vidas tradicionales, o causantes de desvíos, en la contemporaneidad de un mundo y de sociedades en transformación permanente; crecientemente implicadas en procesos de modernidad avanzada que abarca e imbrica escalas globales y locales, las zonas fronterizas de Barra do Quaraí, Bella Unión y Monte Caseros, se muestran intensamente interconectadas, flexibles y en consecuencia crecientemente abiertas.

En el momento en que se llama a movilizar el potencial de recursos de distinta especie, las energías sociales y organizacionales disponibles en las respectivas localidades, se están activando las referidas zonas de frontera, cuando antes se presentaban francamente aletargadas, inhibidas, postradas y frustradas frente a las adversidades contextuales.

Esto viene a constituir un verdadero cambio sociocultural con derivaciones estructurales, experimentado en y entre estas comunidades urbanas locales alojadas en los bordes de los estados- nación de Argentina, Brasil y Uruguay.

Sin perder de vista la responsabilidad que cabe asignarle al proceso del Mercosur, en cuanto al hecho de que tales impulsos integradores no hubieran sido tomados en cuenta por las instituciones competentes. Bien sabido es que él fue creado inicialmente con una finalidad económica- comercial, y luego poco a poco caminó enriqueciéndose, hasta llegar a incorporar como se ha visto las dimensiones de lo social y territorialmente los espacios de fronteras, en un proceso socio-histórico que también en las escalas locales fronterizas sigue las mudanzas estructurales en sus ritmos.

A medida que crecen los intercambios entre las localidades urbanas fronterizas, y van formando parte del sistema de relaciones que fluyen entre los países de la subregión, es relevante la incidencia que llegan a tener sobre el desarrollo social de las zonas de fronteras los vínculos de vecinamiento.

En el caso investigado de esta microrregión trinacional, la dinámica social y territorial indica que el espacio de fronteras va asumiendo funciones de integración específicas, exteriorizándose por el atravesamiento y acoplamiento que se procesa entre

estas partes fronterizas de cada estado- nación, ese a un contexto de inserciones sociales fronterizas de comunidades locales con niveles de pobreza persistentes, y en consecuencia descendida calidad de vida en los entornos locales. Los actores sociales aprovechan la cercanía a recursos y oportunidades de diferentes naturaleza, diseñando estrategias de acción desde adentro para integrarse tanto internamente como con las sociedades localizadas en el territorio de la triple frontera, siguiendo lógicas y trayectorias diferenciales a las que se han experimentado en otras situaciones de frontera.

Asimismo, las instituciones del Estado y las políticas que se orientan a potenciar la integración y el desarrollo social para escalas menores del territorio nacional, encuentran ocasión para estimular la explotación de oportunidades multiplicadas y diversificadas en el territorio de la triple frontera.

Este tipo de frontera se constituye entonces en un espacio de propiedades emergentes, tensionado, de transición hacia nuevas formas de organización y articulación de sociedades locales en el entorno de vecindades. Se anticipan al diseño de un modelo de territorialidad en donde se generan, de manera sui-generis, comunidades expandidas²⁶⁵ en el espacio geográfico mencionado.

Al tiempo que ilustra acerca de los variados caminos pasibles de explorar, simultáneamente brinda apoyos a la construcción de un tejido sociocomunitario de integración desde abajo, formando parte de un contexto más amplio y multidimensional - el escenario Mercosur-, en el que empiezan a cobrar sentido, jerarquías y distinciones, a pesar de los reparos y reticencias locales manifestadas.

Desde el punto de vista de la construcción teórica y el andamiaje de conceptos que empleamos en el proceso de investigación, es posible apreciar la pertinencia y plausibilidad que demuestra tener la aplicación de un encuadre de análisis e interpretaciones sociológicas, sobre los procesos integradores experimentados entre localidades fronterizas, bajo la figura de un espacio de aglomeración microregional de índole trinacional.

Desde una Sociología de frontera, focalizada en la conceptualización y las evidencias que están surgiendo en esas comunidades y escenarios, hemos podido dar pasos hacia la formulación de un cuadro comprensivo y un diseño metodológico específico concurrentemente, para dar cuenta de los fenómenos y procesos sociales que, cada vez con

²⁶⁵ Es lo que Gregorio Recondo define como un proceso de ampliación de la conciencia de pertenencia que se da en la articulación de comunidades de fronteras, por medio de nuevas formas de producción de sentido, es decir, de construcción de identidades culturales y territoriales transfronterizas (Recondo, 1997).

mayor intensidad, se están viviendo en los espacios fronterizos. Particularmente aquellos donde se registran colindancias comunitarias interurbanas, entre franjas de territorios pertenecientes a diferentes estados- nación, y que se nos presenta, en tanto como objeto de investigación, como parte de un desafío científico para la producción de conocimientos relativos al futuro de los procesos de integración en el contexto de América Latina y el Mercosur.

A través del estudio y análisis de las historias locales pudimos constatar que:

El dinamismo, jerarquía y relevancia que está asumiendo el espacio de la triple frontera, como ámbito de integración, con fuertes componentes socioculturales e históricos, que transforman territorios olvidados, confinados, e incluso que en determinados períodos de mutaciones en las formas de inserción internacional de los estados- nación resultaron marginalizados y estigmatizados, vistos también como espacios poco emprendedores, previsiblemente perdedores en esa escala, se vean trasmutados a escenarios de protagonismos, realizaciones y territorios rehabilitados, avanzando en un proceso de larga y lenta gestación hacia la integración y con refuerzos de su cohesión social y territorial que traspasan los límites de los estados- nación convencionales.

En ese sentido, surgen aspectos socio-históricos y una amalgama de elementos culturales que los actores locales han forjado en común, como parte de un escenario previo de la integración fronteriza, a partir del cual cobra sentido y se fundamentan una serie de iniciativas y acciones propensas a recrear vínculos interlocales.

Desde tempranos tiempos el escenario de la triple frontera fue surgiendo con la conformación de pequeños asentamientos humanos y militares, configurándose como parte de un campo de disputas, luchas entre distintos bandos por la conquista de los territorios en el lugar donde se interceptan los ríos Cuareim y Uruguay.

Objetivos militares estratégicos y de dominio expansivo, figuran entre las principales causas de la expresión demográfica y fronteriza, como vestigios de la conquista y transición socio-histórica hacia la conformación de los estados- nación, en esta parte de la subregión de América Latina.

Su carácter de microrregión de las vaquerías (contando además con suelos favorables para el desarrollo de diferentes cultivos), representa un esquema de inserción agro-productiva y comercial; Dónde las acciones de los grandes hacendados, hacia uno y otro lado de las precarias y por entonces recientes marcaciones fronterizas, dieron la

impronta a un espacio en el que coexistirían habitantes brasileños, argentinos y uruguayos, ocupando, explotando y apropiando de partes significativas de estos territorios de inmediatez.

Al interior de este escenario social y productivo fronterizo, parte de los agregados humanos se integraron en los escalones más bajos, pero no menos importantes en el desempeño de roles. Aparecen ejerciendo fuerte influencia y protagonismo, en los territorios de la triple frontera, la figura del gaucho-indio junto con el inmigrante español, italiano y portugués procedente del Brasil instalándose en estos lugares.

Hubo un momento de florecimiento de una industria saladeril fronteriza, que le dio un gran impulso a las actividades conexas en la zona, con una importante ocupación y circulación de mano de obra fronteriza, explicando en buena medida una primera fase del desarrollo social y económico de la triple frontera. Dicha actividad se dispuso social y productivamente transicionando las fronteras, como formando parte de un territorio común, compartido un vocabulario bilingüe entre trabajadores procedentes los tres países.

Esta impresión de la frontera perduró como un rasgo acentuado y característico, hasta el advenimiento de los controles del comercio de tránsito fronterizo, establecidos por las autoridades nacionales de cada país respectivamente.

Otro rasgo común que trasuntó en una referencia prometedora y positiva de las experiencias compartidas en el pasado naciente de las sociedades fronterizas, estuvo señalado por las infraestructuras y medios “modernos” de transporte (puertos, puentes y caminos); donde el ferrocarril aparece integrando al sistema de comercio fronterizo para la salida de la producción, otorgándole un destacado papel protagónico a dicho escenario.

Estos efectos demostrativos de la función optimizadora de la integración, por medio de convergencias socio-laborales y económico- productivas, más otros emprendimientos industriales en el espacio de frontera, se tradujo en una vocación transformadora y modernizadora, como parte de las expectativas locales depositadas en el futuro de la integración fronteriza.

El comercio informal de frontera desde la instalación de los puestos de aduana cobró mayor intensidad, constituyéndose en uno de los rasgos idiosincráticos de la región, impregnando el perfil de las relaciones e intercambios fronterizos que perdurarán hasta nuestros días.

A su vez, por medio de un estudio detallado de los indicadores sociales llegamos a componer un diagnóstico de las diferentes realidades locales. Sobre esa base conseguimos comprobar que:

Los municipios de Monte Caseros y Bella Unión son los de mayor importancia en lo que refiere a la cantidad de pobladores, hogares y viviendas, como también en cuanto a la envergadura y calidad de la infraestructura urbana, configurándose una situación de pronunciada asimetría con respecto al pequeño municipio de Barra do Quaraí, que por la incidencia que ambas localidades ejercen resulta determinante de la dinámica fronteriza, en varios sentidos que expondremos más adelante.

A juzgar por el comportamiento de la dinámica demográfica fronteriza, se aprecia que los municipios de la triple frontera, han logrado sobrellevar con éxito las coyunturas adversas y ciclos de crisis socioeconómicos que debieron atravesar durante la década pasada reciente, evidenciando capacidad endógena de los sistemas locales para rehacerse y responder a los choques externos.

De ahí se aprecia que, en general, la microrregión viene creciendo demográficamente a un ritmo lento pero sin pausa; Situación que se advierte ampliamente favorecida con el impulso de un conjunto de iniciativas integradoras de las comunidades, que ya están comenzando a tomar forma en el espacio fronterizo.

En ese contexto, los jóvenes son quienes se encuentran más expuestos a los efectos adversos y más propensos a engrosar contingentes de movilidades espaciales sin retorno al lugar de origen, constituyéndose en uno de los principales retos para las políticas sociales locales y fronterizas.

El sector de servicios es el que más se destaca en el conjunto de la actividad económica y productiva social. Involucra una alta proporción de mano de obra y genera un volumen de riqueza tan importante como el sector primario, en el espacio fronterizo. Son estos sectores, que articulados con las actividades agroindustriales, están definiendo el perfil y vocación de desarrollo económico y social de la microrregión.

Socioeconómica y productivamente el pequeño municipio de Barra do Quaraí se presenta como un poderoso generador de riqueza, destacándose por su importante capacidad de movilizar el potencial de recursos humanos, particularmente de mujeres y jóvenes pertenecientes a la localidad, lo cual surge cuando se observa cómo se comportan estos indicadores en las otras localidades.

Aunque, ciertamente, este despliegue socioeconómico se presenta francamente desequilibrado entre sectores de actividad, constatado por la escasa participación industrial.

Se destaca el municipio de Monte Caseros por el volumen de riqueza generada en la microrregión.

Al interior de la estructura productiva del espacio de fronteras, el recientemente constituido Municipio de Bella Unión que representa la economía local menos robusta, se encuentra atravesando un momento de plena expansión de sus actividades sectoriales.

Sin bien se dan ciertas divergencias o asimetrías, marcados clivajes o desbalances, entre las realidades socioeconómicas locales, estos elementos que en principio aparecen como perturbadores y desequilibrantes, constituyen una base de estímulo a la producción de moviidades e interrelaciones, y motivan la generación de intercambios respecto a recursos humanos, técnicos entre otros apoyos recíprocos sobre intangibles.

En sectores donde las necesidades y requerimientos de los actores sociales surgen con más fuerza, como parte de la definición estratégica de una política de proximidades interlocales, y de flujos espaciales transfronterizos surgen movimientos proclives a producir transformaciones estructurales en una economía espacial de índole microregional de triple frontera.

En la formación de capacidades humanas locales, por vía de educación formal, se presentan déficit visibles, en especial los más jóvenes están viendo recortadas sus posibilidades de acceder a oportunidades vinculadas a empleos de calidad con mejores salarios, desalentando expectativas de movilidad social ascendente y aportes significativos para el desarrollo local y de la microrregión.

En cierta medida es en el municipio de Monte Caseros donde se han venido dando algunas respuestas alentadoras en ese sentido.

Se trata de unas respuestas pertinentes y optimizadoras, revelando el rol funcional a la integración que puede jugar en la cercanía fronteriza el aprovechamiento de capacidades, recursos y servicios instalados en el espacio de la triple frontera, cuando en aquellas otras localidades existen carencias infraestructurales y servicios incompletos.

En lo que respecta a prestaciones sanitarias se han dado pasos significativos hacia la mejora en cobertura y calidad de estos servicios, que se traducen por los logros alcanzados en la calidad de vida de las poblaciones locales en general, en cuyo interior, la localidad de Monte Caseros es la que cuenta con los mayores y más avanzados recursos sanitarios y de atención a la salud.

El municipio de Barra do Quaraí presenta, en la microrregión, una relación de riqueza generada por habitantes más positiva que sus vecinos, expresando una estructura de oportunidades que abre posibilidades para viabilizar procesos de distribución efectiva de los recursos excedentes captados, con capacidades para contribuir a lograr mejoras significativas en los niveles de bienestar social de su población. En una posición similar a la que se encuentra Monte Caseros.

A diferencia del panorama menos auspicioso que se presenta en Bella Unión, reflejado en una situación relativamente compleja, con restricciones económicas financieras, y en cuanto a la capacidad productiva local para generar riqueza. Actualmente, se halla transicionando hacia un escenario más auspicioso al que tuvo que atravesar años atrás.

Las infraestructuras y servicios básicos destinados a las personas y/ o los hogares en materia de saneamiento, agua potable y vivienda de calidad, dejan ver claros déficits en cobertura de los mismos en el municipio de Monte Caseros. Aunque, específicamente, las carencias más notorias en cobertura de saneamiento se presentan en Bella Unión y en cuanto a la extensión y acceso a agua potable se dan en Barra do Quaraí.

También, se constató la existencia de un contexto apremiante de población viviendo bajo condiciones de pobreza, tanto en Barra do Quaraí como en Bella Unión.

En lo que respecta a los factores de cohesión social que fueron analizados, podemos aproximar algunas consideraciones.

En Monte Caseros la fortaleza de los lazos sociales más directos y vinculados a las unidades de parentesco encuentra un apoyo consistente sobre la base de las uniones formalizadas a través del matrimonio, cuando en las demás comunidades los vínculos se muestran menos formales y estables en ese sentido.

Pero a su vez, resulta llamativo el hecho de la tasa de divorcios producidos en aquella localidad sea alta. Es este un aspecto que incide especialmente erosionando la cohesión social local. También incide el porcentaje alto de solteros que juega como un factor negativo en términos de la constitución de unidades familiares que sirven de apoyo al sostenimiento, fortalecimiento y consolidación de la cohesión social local y fronteriza.

En otro extremo, encontramos el caso de Barra do Quaraí con significativamente altos niveles de desigualdad social y pobreza extrema, además de las ya señaladas carencias en redes de protección cercana, la cohesión social se presenta relativamente más frágil y erosionada.

En Bella Unión se registran altos niveles de representatividad política, por lo que la credibilidad, confianza y correspondencia social opera como un buen soporte legitimador del sistema, lo cual se ve asegurado por el nivel de participación electoral. Aquí se presenta en una medida relativa más significativa de lo que se da en las vecinas localidades.

Del análisis del sistema de percepciones, valoraciones y significaciones exteriorizada por los actores locales respecto a los procesos de integración y desarrollo fronterizo, arribamos a las siguientes conclusiones:

En el escenario de fronteras las comunidades desde adentro y desde afuera, expresan sintomáticamente algunas evidencias de ir configurando aglomerados sociales urbanos transfronterizos. Los actores sociales en sus interconexiones en el espacio de flujos fronterizos, da sentido y expresión a tal orden de fenómenos, representando simbólica y relacionamente la integración y desarrollo transfronterizo, como elementos componentes de un territorio dinámico y en transición.

Observando el caso de Barra do Quaraí la estructura del poder local, y los agentes que han acumulado una fuerte influencia sobre los procesos internos y fronterizos, cuentan sustantivamente los estamentos sociales del entorno rural, conformado por grandes propietarios con recursos económicos muy importantes, y una mayor capacidad para incidir en la definición, y sentido de los caminos a seguir en el proceso de integración. En determinadas circunstancias son los que pueden inhibir, o producir bloqueos con la finalidad de mantener sus posiciones y capitales.

En otros casos, como ocurre con los sectores medios urbanos, empresarios vinculados a los servicios en expansión, con acceso a las esferas de gobierno y tomas de decisión en el nivel local, tanto para el caso de Monte Caseros como de Bella Unión, operan a favor de generar transformaciones concurrentes con acciones integradoras de las comunidades y sus sistemas económicos y productivos. Asimismo, a partir de las disputas por alcanzar mejoras incrementales en las fuentes de bienestar socioeconómicos y la calidad de vida, los sectores populares se van organizando en colectivos transfronterizos aunando esfuerzos y recursos para disponerlos a esos fines.

Desde ahí, se reflejan en las acciones colectivas: prácticas sociales típicas y consustanciales a la triple frontera, un espacio de flujos de corta distancia, por medio de los cuales los agentes sociales atraen, captan, acoplan y promueven acceso a oportunidades, bien por vías informales, o trazando caminos que ellos mismos se dan por medios propios,

a partir de sus lógicas de acción fronterizas e interlocales, utilizando y compartiendo los recursos que existen en la cercanía del espacio de fronteras.

Estos se hacen notar en la localización y endogenización de inversiones, a partir de las decisiones de los actores sociales que operan en la disposición de relaciones fronterizas de fuerza y poder. Se trata de un proceso de interiorización de agentes competentes que van tomando partido dentro del esquema y estructura del poder local, por ahora experimentado básicamente en Monte Caseros y Bella Unión.

Sus efectos se sienten cuando se ponen a prueba las capacidades y habilidades de gestión de los gobiernos locales, para absorberlas y moldearlas en la configuración del espacio de intermediación fronteriza. Donde el propósito de alcanzar un bienestar social de tipo incluyente, integral y sustentable, procura superar la impronta disyuntiva antecedente, para religar y aglutinar de manera productiva y optimizadora las propiedades que poseen las partes, en el diseño de un tipo de territorialidad y espacio de convivencia. Suficientemente flexible como para posibilitar que las sociedades locales puedan llegar a incorporar lo nuevo, y traducirlo en prosperidad social para el beneficio de las comunidades locales en su conjunto.

Sobresale el nuevo rol que han comenzado a adquirir y ganar los gobiernos locales, en términos de cuotas de poder, empoderamiento y capacidad de gestionar los asuntos comunitarios desde adentro, bajo esquemas de relaciones intermunicipales. Capacidad que a su vez se ha visto potenciada por la red de vínculos tejidos entre una variedad de actores sociales con acceso a tomas de decisiones, al contar con mejores y mayores márgenes de autonomía en distritos municipal fronterizos.

La cohesión social, se ha visto vigorizada por la fuerza de la representación, distinción y legitimación de esos espacios de demandas sociales concurrentes a cada estado- nación, pero que no los limita, en cuanto a tener que remitirse, necesariamente, hacia dichas instancias centrales como fuentes proveedoras de recursos públicos únicos y finitos.

Asimismo, se trata de un nuevo rol y función ejercido en los límites y periferias del estado- nación, en los territorios donde se alojan sociedades fronterizas, que conducen a ilustrar, canalizar y ejemplificar buenas prácticas de gobierno local, modelando formas de gestión innovadoras para dar respuestas a movimientos que siendo originados en el contexto externo, a menudo producen fuertes choques locales. Esto supone que los actores sociales están elaborando estrategias desde abajo, motivados por las necesidades y

Fronteras en la Integración del Mercosur.

La Triple Frontera Barra do Quaraí (Brasil) – Bella Unión (Uruguay) –Monte Caseros (Argentina)

demandas sociales locales y contribuyendo a definir políticas de frontera desde los estados-
municipales, articulándose con las esferas de poder de los estados- nación.

Bibliografía.

- Abínzano, Roberto “Globalización, regiones y fronteras”, publicado por el Programa MOST, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Unesco, 1998.
- Alburquerque, Francisco; “Desarrollo económico local y distribución del progreso técnico. (Una respuesta a las exigencias del ajuste estructural)”, en Cuadernos del ILPES, n° 43, Santiago de Chile, 1997.
- Administración de Mutualistas (servicios de salud privada) GREMEDA; CASMU, Bella Unión. Año 2007.
- Altimir, Oscar. *La dimensión de la pobreza en América Latina*, Cuadernos de la CEPAL, N° 27, Santiago de Chile, 1979.
- Álvarez Mancini, Ana; Berta Fernández Pérez y Omar Antonio Ruiz “El asociacionismo municipal en Argentina. Su aplicación para promover el desarrollo local y regional en Mendoza”, *Provincia*, julio-diciembre, n° 016, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, 2006, pp. 11-32.
- Amin, Ash “Regiones sin fronteras: hacia una nueva política del lugar”. Págs. 333 – 352, Cap. 3, Parte II, “Límites y posibilidades de la Nueva ortodoxia Regionalista”. En: Fernández, V.–Amin, A.–J. Vigil (Compls.) *Repensando el Desarrollo Regional. Contribuciones globales para una estrategia latinoamericana*. Editores Miño y Dávila., Impreso en Argentina, 1era. Edición 2008.
- Antúnez de Oliveira, Oscar “Nacimiento y ocaso de la colonia del Cuareim o de Bella Unión”, Bella Unión, 1979.
- Arocena, José: *El desarrollo local; un desafío contemporáneo*, Ed, Nueva Sociedad, Venezuela, 1995.
- Arriaga Álvarez, Emilio Gerardo “La Teoría de Niklas Luhmann”, Centro de Innovación Desarrollo e Investigación Educativa (CIDIE). Universidad Autónoma del Estado de México. Revista Convergencia N° 32, mayo-agosto 2003, ISSN 1405-1435, UAEM, México Anuarios L/L, edición especial, Instituto de Literatura y Lingüística, Cuba.
- Atlas del Mercosur, 2000.
- Aubouin, Jean Isidore “Bella Unión, reciente destrucción de los indios guaraníes y charrúas”. Artigas, ROU, 1968.
- Augé, Marc *Los «no lugares» espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Editorial Gedisa, España, 2000.
- Ayora Díaz, Steffan Igor “Re/creaciones de la comunidad: Espacios translocales en la globalización”. Ensayos e Investigaciones <http://www.cuadernos.bioetica.org/ensaciones20.htm>
- Banco Central de Uruguay “Ingreso total por sectores de actividad enero 2005”.
- Barreiro Cavestany, Fernando “Gobernar las ciudades en tiempos de cambio. A propósito del buen gobierno local y de la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos”, pp. 103-125, en: *Lo local y sus desafíos*, Revista Prisma n°22, 2008, UCU, Ed. Mastergraf Srl., Montevideo.
- Barreiro Cavestany, Fernando “Territorios virtuosos para el desarrollo humano. Competitividad, cohesión social y ciudadanía en el desarrollo local”. II Encuentro Latinoamericano. Retos del Desarrollo Local. Gestión Innovadora de Territorios. Cuenca– Ecuador. 20, 21, 22 y 23 de noviembre 2007. Barcelona, España. Págs.1-23. En: http://www.cedet.edu.ar/Archivos/Bibliotecas/Barreiro_Fernando-Ponencia%20Cuenca.%20D.Local.pdf
- Barreiro Cavestany, Fernando “Desarrollo desde el territorio. A propósito del desarrollo local”. 2000, En: www.redel.cl/documentos/barreiroindex.html.
- Barrenechea, P.; Rodríguez, A. y Troncoso, C. “Diagnóstico Económico Local. Bella Unión”, Programa de Desarrollo Local ART Uruguay/ PNUD, Cuadernos para el Desarrollo Local, Serie: Recursos Económico y Sociales para el Desarrollo Local, 2008.
- Barrios Pintos, Aníbal. “ARTIGAS. De los Aborígenes CAZADORES al tiempo presente”, Tomo 1, Editado por Ministerio de Educación y Cultura, Montevideo, 1989.
- Biasco, Emilio; Daniel García y Rubén Rodríguez “El territorio de los Gobiernos Departamentales. Propiedad de las chacras del ejido de Bella Unión”, Asociación de Escribanos del Uruguay, Informe de la Comisión de Derecho Público, Montevideo, julio de 2006, 34 pp. En: <http://www.ccee.edu.uy/ensenian/catderpu/material/departamentales.pdf>
- Bica de Melo, José Luiz *Fronteras Abiertas: o campo de poder no espaço fronteiriço Brasil- Uruguai no contexto da globalização*. Dissertação de tesis de doutorado em sociologia. UFRGS. Porto Alegre, 2000.
- Bica de Melo, José Luiz “Reflexões conceituais sobre fronteira”, pp.68-74, 1era Parte: “A nova dinâmica regional e a redefinição de fronteira”. En: Castello y otros (Org.) *Fronteiras na América Latina. Espaços em Transformação*, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Editora da Universidade/ FEE, Fundação de Economia e Estatística, Porto Alegre, RS, 1997.

Birrell, Derek and Amanda Hayes *Cross Border Co-operation in Local Government. Models of Development, Management and Reconciliation*. A Report for the Centre for Cross Border Studies, Queen's University Belfast, Dublin City University, May 2001.

Bleil de Souza, Susana "Identidade e nacionalismo no processo de integracao da fronteira uruguaia no final do século XIX". En *Humanas*, PA: 18, diciembre-enero 1995 págs. 151-169.

Boado, Marcelo (2008). *La Movilidad Social en el Uruguay Contemporáneo*, IUPERJ, Udelar/CSIC, Editorial Claudio Ortíz, Montevideo.

Boisier, Sergio "¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?", *Revista de la CEPAL* 86. 08/ 2005.

Boisier, Sergio "Globalización, geografía política y fronteras", Capítulo 5, pp. 104-121, en: *El desarrollo en su lugar (El territorio en la sociedad del conocimiento)*. Instituto de Geografía, Serie GEOlibros, Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2003.

Boisier, Sergio *Modernidad y Territorio*, en Cuadernos del ILPES, n° 42, Santiago de Chile, 1996.

Borja, Jordi y Manuel Castells "La gestión de las ciudades en la era de la información", en: *Local y global.*, ediciones TAURUS, Madrid, 1997.

Borja, Jordi y Manuel Castells "La ciudad multicultural". *La Factoría* N° 2. Febrero de 1997.

Bort, Eberhard "European Borders in Transition: The Internal and External Frontiers of the European Union", pp. 56-80, International Social Science Institute, University of Edinburgh, UK, Session III:

Regionalism and Sub-Regionalism in Europe, in: *Boundary Permeability in Perspective*, A Compendium of Conference Papers Submitted to the CCFPD (Canadian Centre for Foreign Policy Development) by International Boundaries Research Unit, University of Durham, Fall, 2000.

Bourdieu, Pierre *El sentido práctico*. (1era edición en español) Siglo XXI Ediciones. Buenos Aires. 2007.

Bourdieu, Pierre "La identidad y la representación. Elementos para una reflexión crítica, sobre la idea de región". Cap. V. En: *El Poder Simbólico*. Ed. Bertrand de Brasil, 2003, 7ma. Edición. Título original: "L' identité et la Representation. Eléments pour une réflexion critique sur l' idée de région". *Actes de Recherche en Sciences Sociales*, n° 35, Paris, 1980, págs. 63-72.

Bourdieu, Pierre *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción* Traducido por Thomas Kauf Editorial Anagrama, Barcelona, 1997. Título original: *Raisons pratiques. Sur la théorie de l' action* Éditions du Seuil, París, 1994.

Bourdieu, Pierre y Löic Wacquant *Una invitación a la sociología reflexiva*. Cap. I, Cap. III. Ed. Siglo XXI, 2005.

Caram, Daniel (Dir.) "Monte Caseros hoy. La fotografía en la historia de Monte Caseros XVIII". *Revista digital*: http://www.montecaseroshoy.com/vernota.asp?id_noticia=6332, Corrientes. Mayo de 2010.

Carricart, Héctor; Roberto Sáez y Juan José Taccone "Actualización y Adaptación del Proyecto de la Comisión de Cooperación para el Desarrollo de Zonas de Frontera (CODEFRO)", Informe Final, Instituto para la Integración de América Latina (INTAL), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), 1993.

Carrión, Raúl "Revolução Farroupilha". Publicación de la Assembleia Legislativa do Rio Grande do Sul, 7ma. Edición, Porto Alegre, 2007.

Castells, Manuel "Prólogo: La red y el yo"; "El espacio de los flujos", Cap. 6; Conclusión, en: *La era de la Información, Economía, Sociedad y Cultura. La sociedad red*, pp. 27 – 51; 409 – 462; 505 - 514, Volumen 1, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, (7ª edición) 2006.

Castells, Manuel "Paraísos comunales: identidad y sentido en la sociedad red", Cap. 1, pp. 27- 88; "¿El estado impotente?", Cap. 5, pp. 271-339, en: *La era de la Información, Economía, Sociedad y Cultura. El poder de la Identidad*, Volumen 2, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires. (5ª edición), 2004.

Cimadamore, Alberto "Gobernabilidad y niveles de análisis en procesos de integración en el Mercosur", Págs. 41-49, Cap. I, Los desafíos de la Integración Regional ante el nuevo contexto social y político en la región, en: de Sierra, Gerónimo y Manuel Bernales Alvarado (Comp.) *Democracia, Gobernanza y Desarrollo en el MERCOSUR: hacia un proyecto propio en el Siglo XXI*. UNESCO – CLACSO, Imprenta Rosgal S.A., Uruguay. 2004.

Consejo Federal de Inversiones (CIF) "Departamentos que limitan con Entre Ríos y Santa Fe. Departamento Monte Caseros", PEDUAC (Plan Estratégico de Desarrollo Urbano Ambiental de la Provincia de Corrientes), Secretaría de Planeamiento, Gobierno de Corrientes, Corrientes, 2008.

Comissão do MERCOSUL e Assuntos Internacionais "Rede de Municípios de Fronteira", Cadernos do Mercosul 2, Assembleia Legislativa, Estado do Rio Grande do Sul, Brasil, 2005.

Curzon de Kedleston, Lord "A propósito de FRONTERAS". Texto de la conferencia Romana de 1907. Vice Ministro de Asuntos Exteriores (1919-24) y de la India Británica (1898-1905). International Boundaries Research Unit. Durham University. (Título original: FRONTIERS). Traducción al español de Gabriel Ríos. Salto, Uruguay. Junio de 2007. 25 pp.

- De Sierra, Gerónimo “América Latina Una y Diversa”, pp.15 – 25, en: Cairo H. y G. de Sierra (Orgs.) *América Latina. Una y Diversa: Teorías y Métodos para su análisis*, Editorial. Alma Mater, San José, 2008.
- De Sierra, Gerónimo “El Mercosur como proceso multidimensional y cómo estudiarlo desde las ciencias sociales”. p. 11-19, en: de Sierra, Gerónimo (Comp.) *Los rostros del Mercosur. El difícil camino de lo comercial a lo societal*. Buenos Aires: CLACSO, abril de 2001.
- Delgue Balbela, Juan M. “Límites de las Secciones Judiciales del Uruguay”, en: <http://seccionesjudiciales.blogspot.com/2009/01/departamento-de-artigas.html>.
- De Souza Martins, José; *FRONTEIRA. A degradação do outro nos confins do humano*. Ed. HUCITEC, São Paulo, 1977.
- Diesbach de Rochefort, Nicole M. (2002) “Frontera: ¿Muro divisorio o tejido de relaciones?”. Revista Estudios Fronterizos, vol. 3, n° 5. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de Baja California, México.
- Dirección de Estadística y Censo de la Provincia de Corrientes. Mapa del Departamento y Municipio de Monte Caseros, Año 2007
- Dirección de Estadística y Censo de la Provincia de Corrientes “Corrientes Anuario Estadístico 2007”. Publicación del Gobierno de la Provincia de Corrientes, Corrientes, Argentina, 2007. En: <http://www.deyc-corrientes.gov.ar/>
- Dirección de Estadística y Censo de la Provincia de Corrientes Publicación del Gobierno de la Provincia de Corrientes “Censo de Población, Hogares y Viviendas, 2001”, INDEC, Corrientes, Argentina.
- Dirección de Estadística y Censo de la Provincia de Corrientes Publicación del Gobierno de la Provincia de Corrientes “Estimaciones de población para el departamento de Monte Caseros, 2006”.
- Dirección de Estadística y Censos Provincia de Corrientes/CEPAL, 2009. “Producto Interno Bruto por sector de actividad, generado en el departamento de Monte Caseros en el año 2006 (Estimaciones promedio sobre el PBI sectorial generado en la Provincia de Corrientes en 2007). INDEC, 2007- 2008.
- Dirección de Estadística y Censos Provincia de Corrientes/CEPAL “Producto Bruto Geográfico. Período 1993-2008”. Gobierno de la Provincia de Corrientes, noviembre de 2009. En: <http://www.deyc-corrientes.gov.ar/>
- Dirección de Planificación de la Salud. Subdirección de Estadísticas de Salud “Natalidad en el departamento de Monte Caseros”. Año 2006. Ministerio de Salud Pública de la Provincia de Corrientes.
- División Estadísticas del Hospital S. Robinson; Administración del Sanatorio Corrientes, “Médicos Residentes en Monte Caseros”. 2009.
- División Estadística de Salud Hospital de Bella Unión “Médicos residentes en Bella Unión”. Año 2007.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos 2008; 2007, “PBI departamental y PBI per cápita, año 2007 (promedio provincial)”, .en: www.ecolink.com.ar.
- Enríquez, Alberto “Microregiones y mancomunidades municipales: nuevas formas de gestión de territorio”, p. 149-166, en: *Lo local y sus desafíos*, Revista Prisma n°22, 2008, UCU, Ed. Mastergraf Srl., Montevideo.
- Errandonea (h), Alfredo “La integración subregional en áreas fronterizas y sus condiciones sociales. Un caso: la Cuenca del Plata”, BID-INTAL, Integración Latinoamericana a 3, N° 30, Buenos Aires, 1978.
- Estadística del Registro Nacional de Empresas 2008. Argentina.
- Etzioni, Amitai *La Nueva Regla de Oro. Comunidad y Moralidad en una Sociedad Democrática*. Ediciones Paidós, Buenos Aires, 1999.
- Farret, Ricardo “Especificidades das áreas urbanas de frontera”, pp. 107-113, 2da. Parte: “Cidades e territórios na perspectiva da fronteira”, en: Castello y otros (Org.) *Fronteiras na América Latina. Espaços em Transformação*, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Editora da Universidade/ FEE, Fundação de Economia e Estadística, Porto Alegre, RS, 1997.
- Featherstone, Mike; “Localismo Globalismo e Identidade Cultural”, Introducción, pp. 19- 42, Revista Sociedade e Estado, volumen XI, n°1, Jan./ Jun. 1996.
- Fernández Saldaña, J. - Miranda, C.; *Historia General de la ciudad y el departamento de Salto*. Imprenta Nacional, Montevideo, 1920.
- Flangini, Yamandú “El Río Uruguay”. 52 pp., Dirección de Intereses Marítimos y Fluviales, editor: República Oriental del Uruguay, Ministerio de Relaciones Exteriores, Dirección de Intereses Marítimos y Fluviales, Uruguay, 1981.
- Fogel, Ramón; “La región de la triple frontera: territorios de integración y desintegración. Foz de Iguazú (Brasil)- Puerto Iguazú (Argentina) – Ciudad del Este (Paraguay)”. pp. 270-290, en: *Revista Sociologías*, UFRGS, Porto Alegre, año 10, n° 20, jun./dic. 2008.
- Galantini, Washington “Reseña Histórica de Monte Caseros”. En: *Revista Monte Caseros*. Cuadernos para su Historia. Junta de estudios históricos de Monte Caseros. Vol. 6. 1995.
- García Canclini, Néstor “¿De qué lado estás? Metáforas de la frontera de México- Estados Unidos”, en:

- García Delgado, Daniel “El desarrollo en un contexto posneoliberal”, en: García Delgado, D. y Noretto, L. (comps.) *El desarrollo en un contexto postneoliberal. Hacia una sociedad para todos*. Editorial CICCUS, Buenos Aires. 2006.
- García Herrera, Luz Marina “En torno a la gobernanza, los gobiernos locales y la participación ciudadana”. Departamento de Geografía y Centro de Estudios Ecosociales. Universidad de La Laguna (Tenerife, Canarias) Ed. Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales (Serie documental de Geo Crítica) Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9796. Depósito Legal: B. 21.742-98- Vol. XII, nº 723. 15 de mayo de 2007.
- Gobierno de la Provincia de Corrientes “Apuntes sobre la fundación de Monte Caseros”. Publicación de Homenaje del Gobierno de la Provincia en el Centenario de la Fundación del Pueblo de Paso de los Higos, denominado hoy Monte Caseros, Corrientes, Imprenta del Estado, 1929.
- Grimson, Alejandro “Disputas sobre las fronteras”, en: Michaelsen, S. y Johnson, D. *Teoría de la frontera*, Gedisa. Barcelona, 2003.
- Grimson, Alejandro “Fronteras, estados e identificaciones en el Cono Sur”, en Mato, Daniel (comp): *Estudios Latinoamericanos sobre Cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización 2*. CLACSO. Buenos Aires. Agosto de 2001.
- Grimson, Alejandro *Fronteras, naciones e identidad. La periferia como centro*, Ciccus- La Crujía, Buenos Aires, 2000a.
- Grimson, Alejandro “Pensar fronteras desde las fronteras”. NUEVA SOCIEDAD Nº 170. Venezuela, Noviembre-Diciembre 2000b.
- Hiernaux-Nicolas, Daniel *Los Senderos del cambio. Sociedad, tecnología y territorio en los albores del siglo XXI*. Ed. Plaza y Valdés. México, 1999.
- Houtum, Henk. van (2005) “Geopolitics of Borders and Boundaries”, pp 672–679, in: Geopolitics Vol.10, nº04, Nijmegen Centre for Border Research, Radboud University, The Netherlands. Routledge, Taylor & Francis, Inc., October 2005.
- Houtum, Henk. van and Anke Strüver “¿Where is the Border?”, in: You are here. The journal of creative geography. Volume 4, Number 1, summer 2002. pp. 20-23. Department of Geography & Regional Development at the University of Arizona. Tucson.
- Instituto Brasileño de Geografía y Estadística “Cantidad de viviendas con suministro de agua potable en el Municipio de Barra do Quaraí”, Diretoria de Pesquisas, Coordenação de População e Indicadores Sociais, Pesquisa Nacional de Saneamento Básico 2008.
- Instituto Brasileño de Geografía y Estadística “Municipio de Barra do Quaraí, Estimaciones sobre la base de relevamientos muestrales para los Municipios 2007”, Porto Alegre, RS, 2007.
- Instituto Brasileño de Geografía y Estadística/ Banco do Brasil. “Producto Interno Bruto del Municipio de Barra do Quaraí en 2007”. Porto Alegre, Río Grande del Sur, Brasil, 2007.
- Instituto Brasileño de Geografía y Estadística “Estadísticas do Registro Civil, 2007”. Porto Alegre, RS, 2007.
- Instituto Brasileño de Geografía y Estadística “Censo Agropecuario de 2006”. Porto Alegre, Río Grande del Sur, Brasil, 2006.
- Instituto Brasileño de Geografía y Estadística “Servicios de Salud 2005”. Porto Alegre, RS, 2005.
- Instituto Brasileño de Geografía y Estadística “Mapa de la Pobreza y la Desigualdad, Municipios Brasileños 2003”. Brasil, 2003.
- Instituto Brasileño de Geografía y Estadística “Elecciones Municipales 2008”, Brasil, 2008.
- Instituto Brasileño de Geografía y Estadística “Incidencia de la pobreza en el Municipio, límite inferior”, 2003. Porto Alegre, RS, 2003.
- Instituto Brasileño de Geografía y Estadística “Município de Barra do Quaraí, Censo Demográfico 2000”, Porto Alegre, RS, 2000.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos “Estimaciones de población total por departamento y año calendario, período 2001-2010”, Nº34, Serie Análisis Demográfico. 1era. Edición, Buenos Aires, Febrero 2008 (Versión en Internet).
- Instituto Nacional de Estadística del Uruguay; Junta Electoral de Artigas, “Elecciones Nacionales, 25/10/09, Plan Circuital”, en: www.corteelectoral.gub.uy
- Instituto Nacional de Estadística del Uruguay “Encuesta Continua de Hogares 2006”, Montevideo, 2006.
- Instituto Nacional de Estadística del Uruguay “Encuesta Continua de Hogares 2007”, Montevideo, 2007.
- Instituto Nacional de Estadística del Uruguay “Censo de Población Hogares y Viviendas Fase 1, 2004”, Montevideo, 2004.
- Instituto Nacional de Estadística del Uruguay “Censo de Población Hogares y Viviendas de 1996”, Montevideo, 1996.
- Iturriza, Jorge “Integración fronteriza. Un enfoque metodológico.” Revista Integración Latinoamericana, nº 118, Buenos Aires, 1986.

- Jacob, Raúl “Saladeros de la Frontera”, PHES- Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR, Montevideo, setiembre de 2005, 21pp.
- Jelin, Elizabeth “Los movimientos sociales y los actores culturales en el escenario regional. El caso del Mercosur”, págs. 257-274, en: Gerónimo de Sierra [compilador] *Los rostros del Mercosur. El difícil camino de lo comercial a lo societal*, CLACSO, Argentina, Buenos Aires, Abril de 2001.
- Jelin, Elizabeth “Fronteras, naciones, género. Un comentario”, Epílogo II, en: Grimson, Alejandro (comp.) *Fronteras, naciones e identidad. La periferia como centro*, Ciccus- La Crujía, Buenos Aires, 2000a.
- Joenniemi, Pertti and Alexander Sergunin “When Two Aspire Become One: City-twinning in Northern Europe”. DIIS Working Paper 2009:21. Danish Institute for International Studies, DIIS, Copenhagen, Denmark, 2009.
- Junta de Estudios Históricos de Monte Caseros “Monte Caseros, cuadernos para su historia”, Revista Monte Caseros, Vol. 6, 1995.
- Kelly, Philip *Checkerboards and Shatterbelts: The Geopolitics of South America*. University of Texas Press, Austin TX, 1997.
- Kessides, Christine, *Cities in Transition: World Bank Urban and Local Government Strategy*. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial, Washington, D.C., EE.UU, setiembre de 2000.
- Krukoski, Wilson R.M. “Isla Brasileira. Breve noticia Histórica”, en: <http://www.info.lncc.br/uilhabe.html>
- Laurelli, Elsa “Reestructuración económica en América Latina: Integración o fractura de los territorios fronterizos?”, pp. 172-186, 2da. Parte: “Cidades e territórios na perspectiva da fronteira”, en: Castello y otros (Org.) *Fronteiras na América Latina. Espaços em Transformação*, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Editora da Universidade/ FEE, Fundação de Economía e Estadística, Porto Alegre, RS, 1997.
- Lombardi, Mario y otros *Frontera, integración y después. El desarrollo regional integrador un aspecto específico de la integración nacional*. CIESU/ LOGOS/FESUR. Montevideo, 1991.
- Londoño, Julio. (1981, 1979) citado por Philip Kelly en: *Checkerboards and Shatterbelts: The Geopolitics of South America*. University of Texas Press, Austin TX, 1997.
- Luhmann, Niklas. *Sistemas Sociales. Lineamientos para una Teoría General*, México, Alianza / Univ. Iberoamericana, 1991, 496 p. [2ª Ed., Barcelona, Anthropos, 1998, 445 p.]
- Mari, Oscar Ernesto “El atípico diseño y expansión de una ciudad correntina en la frontera entre Argentina, Brasil y Uruguay”. Publicado en Revista Arquitectos 029, Texto Especial 155 – Octubre de 2002. CEBRAP, Novos Estudos, Museu da Casa Brasileira. En: <http://www.vitruvius.com.br/arquitectos/arq000/esp155e.asp>
- Mazzei, Enrique “Rivera (Uruguay) Sant’Ana (Brasil) Identidad, territorio e integración fronteriza”. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo. 2003.
- Mazzei, Enrique “El comercio ambulante en la frontera uruguayo-brasileña.” Revista de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, Año XV /nº20, Universidad de la República, Montevideo, junio 2002.
- Meza Monge, Nilo. “Espacios regionales fronterizos. Teoría, política, y práctica de la integración fronteriza”. En: www.eumed.net/libros/2008b/400/ Págs.17-44. 28 pp.
- Michaelson, S. y Johnson, D. *Teoría de la frontera*, Ed. Gedisa, Barcelona, 2003
- Ministerio de Agricultura y Pesca. Dirección de Suelos y Fertilizantes. “Carta de reconocimiento de suelos del Uruguay. Descripción de las unidades de suelos”, Tomo 3ero, Montevideo, 1979.
- Ministerio de Salud, Departamento de Informática del Sistema Único de Salud - DATASUS 2008. Brasil
- Ministerio de Salud, Provincia de Corrientes, 2007.
- Ministerio de Salud, Provincia de Corrientes, Año 2005.
- Ministerio de Salud, Provincia de Corrientes/Área Salud, Municipalidad de Monte Caseros, 2010.
- Ministerio de Salud Pública. Uruguay, Año 2007.
- Moncayo Jiménez, Edgar Un mundo de geometría variable: los territorios que ganan y los que pierden, Capítulo 3, en: “Nuevos enfoques teóricos, evolución de las políticas regionales e impacto territorial de la globalización”, Documento ILPES / CEPAL, Santiago de Chile, diciembre de 2002.
- Montenegro, Silvia y Giménez Béliveau, Verónica *La Triple Frontera: Globalización y construcción social del espacio*, Editores Miño y Dávila, Argentina, Octubre de 2006.
- Moraes, María Inés “Bella Unión: De la Estancia Tradicional a la Agricultura Moderna”. CINVE. Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1990.
- Morín, Edgar; *El Método: Naturaleza de la Naturaleza*, Tomo I, Ed. Cátedra, Madrid, 1993.
- Nilus, Pamela (Coord.) *Auditoría Ciudadana. Calidad de las Prácticas Democráticas en los Municipios. Informe sobre la Calidad de las Prácticas Democráticas de Monte Caseros, Provincia de Corrientes, República Argentina*. Subsecretaría para la Reforma Institucional y Fortalecimiento de la Democracia, Programa Auditoría Ciudadana. Jefatura de Gabinete de Ministros, Presidencia de la nación, Argentina, 2007.
- O’Dowd, Liam and Bohdana Dimitrovova “Promoting civil society across the borders of the EU neighbourhood: debates, constraints and opportunities”, in: *EU Dimensions: workpackage 2: state of the debate*, Centre for International Borders Research, Queen’s University, Belfast, 2006.

- Ohmae, Kenichi *El despliegue de las economías regionales*, Ed. Deusto, Barcelona, 1995.
- Olesker, Daniel *Crecimiento y exclusión. Nacimiento, consolidación y crisis del modelo de acumulación capitalista en Uruguay 1968-2000*, Ediciones Trilce, Montevideo, 2001.
- Oliveros, Luis Alberto “El concepto de frontera en el contexto y en la perspectiva de la integración andina”. Coordinación de Proyectos de Integración y Desarrollo Fronterizo, Comunidad Andina de Naciones, febrero 2002. En: <http://www.comunidadandina.org/documentos/docIA/IA13-2-02.htm>
- Ottone, Ernesto y otros *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*, CEPAL/AECI/SEGIB, Santiago de Chile, enero de 2007.
- Pellegrino y otros “Movilidad de la población en los espacios fronterizos. El caso de Bella Unión”, Unidad Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales, Documento de Trabajo N° 44, Montevideo, mayo de 1999.
- Secretaría de Planeamiento (Coord.) *Objetivos de Desarrollo del Milenio – Informe: Provincia de Corrientes 2008*, publicación del Gobierno de la Provincia de Corrientes, diciembre de 2009.
- Poenitz, Alfredo “La ocupación del espacio y la consolidación de las fronteras en la alta cuenca del río Uruguay (1801-1840)”. 49° Congreso Internacional de Americanistas, Quito, 1997.
- Poenitz, Alfredo “Don Juan de San Martín y el Poblamiento del Departamento de Monte Caseros”, en: *Revista de la Junta de Historia de Corrientes*, N°7, Corrientes, 1970.
- Poenitz, Alfredo y Esteban Snihur “La Herencia Misionera. Identidad cultural de una región americana”. Con la colaboración indicada de Jorge Francisco Machón. TerritorioDigital.com. Posadas (Misiones), República Argentina, Abril de 2010, en: <http://www.territorioidigital.com/herencia/indice.asp?herencia3/paginas/cap21>
- Poenitz, Erich L. W. E. “Precisiones acerca de los orígenes de las ciudades uruguayas de Salto y Paysandú”, en: *Cuadernos de Estudios Regionales*, N° 5, Concordia, 1983.
- Pont, Raúl *Campos Realengos. Formação da Fronteira Sudoeste do Rio Grande do Sul*. Editora Renascença, Vol. 1 y Vol. 2, Porto Alegre, RS, 1983.
- Poschet el Moudden, Lena *Villes à la frontière et transformation de l'espace: le cas deHaïti et la République Dominicaine*. Thèse n° 3655. École Polytechnique Fédérale de Lausanne. Faculté de l'environnement naturel, architectural et construit Laboratoire de sociologie urbaine. 20 novembre 2006. 208 pp.
- Prigogine, Ilya; “El desorden creador”, tomado del original en francés: "Le désordre créateur", Tribune libre à I. Prigogine, Institut du management d'EDF/GDF, 1997.
- Quadrelli, Andrea “Los significados cotidianos de una frontera política para los pobladores fronterizos. Un nuevo desafío frente a los proceso de integración regional”, pp. 53-61, en: Dans, Gustavo; Fernando Pérez Álvarez; Guillermo Silva; Andrea Quadrelli *Integración de las fronteras. Análisis y Propuestas*, Programa de Desarrollo Regional, Editorial EPPAL, Montevideo, 2003.
- Recondo, Gregorio “Evolución de la idea de frontera: del orbe romano al MERCOSUR. La línea, el laberinto y el espacio definidor de la pertenencia”. Las Fronteras. Capítulo 2, págs. 71 – 101 En: Bayardo, R. - Lacarrieu, M. (Comp.); *La dinámica local/global. Cultura y Comunicación: nuevos desafíos*, Ediciones CICCUS La Crujía, Buenos Aires, Argentina, 1999.
- Recondo, Gregorio “Ampliación de la conciencia de pertenencia: hacia una autoidentificación regional”, Capítulo 12, El desafío del Mercosur, en: *Identidad, Integración y Creación Cultural en América Latina*. pp. 353- 417, Ed. Belgrano/ Unesco, Buenos Aires, 1997.
- Rhi-Sausi, José L. y Dario Conato (Coordinadores) “Fronteras e Integración Transfronteriza en el MERCOSUR. Las fronteras del Mercosur”, Cap. 3, pp. 40-44, en: *Cooperación Transfronteriza e Integración en América Latina: la experiencia del proyecto Fronteras Abiertas*. IILA (Instituto Ítalo Latino-Americano) - CeSPI (Centro Studi Política Internazionale), 2da. edición, CesPI, Roma, diciembre 2009.
- Riella, Alberto, “Cambios en la ruralidad y cohesión social de los territorios rurales: el caso de Uruguay.”, pp. 197-223, en: Sánchez Vera, Pedro y Alberto Riella (eds.) *Globalización y perspectivas de la integración regional*, Ediciones de la Universidad de Murcia. Universidad de Murcia – Red de Estudios Territoriales e Integración Regional (REdeTIR), España, 2010.
- Ríos, Gabriel Anotaciones extraídas de informantes calificados y observaciones directas de trabajo de campo realizado en las localidades de Bella Unión, Barra do Quaraí y Monte Caseros, febrero de 2008.
- Ríos, Gabriel “*Identidad, cultura y desarrollo en la microregión de frontera Salto, Uruguay – Concordia, Argentina*”. (Disertación de Maestría, UC- CLAEH), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República del Uruguay. Unidad de Estudios Regionales, D.T. n° 46/ 2000. 186 pp.
- Ríos, Gabriel “Condiciones del Bienestar Social en Comunidades Urbanas del Litoral Noroeste de Uruguay: Estudios de Caso para las Ciudades de Bella Unión, Paysandú y Salto”, Documento de Trabajo N° 50/02. Serie UER. Universidad de la República. Salto – Uruguay. Diciembre de 2002. 128 pp.
- Ríos, Gabriel “Los Escenarios Departamentales del Desarrollo en la Región de Salto Grande: Posicionamiento y Jerarquía de los Entornos Locales”, Documento de Trabajo N° 47/01, UER, FCS, Regional Norte, Universidad de la República, Salto – Uruguay, Diciembre de 2001, 94 pp.

- Ríos, Gabriel “La Región de Salto Grande: Espacio de Desarrollo e Integración Transfronteriza”, págs. 25-38, en: *Revista del Centro de Estudios Canadá- Uruguay*. Editora Imprex Srl, Montevideo, Noviembre, 1999.
- Rodríguez, Alberto y Lucy Winchester. “Fuerzas globales, expresiones locales. Desafíos para el gobierno de la ciudad en América Latina”. Cap. 1, en: Rodríguez, A. y Winchester, L *Ciudades y Gobernabilidad en América Latina*, Colección Estudios Urbanos, Ediciones Sur. Santiago de Chile. 1997.
- Rodríguez Villasante, Tomás *Cuatro Redes Para Mejor-Vivir. Del Desarrollo Local a las Redes para Mejor-Vivir*, Vol. 1, Editorial LUMEN/ HUMANITAS, Argentina, 1998a.
- Ruiz, Omar Antonio “El asociacionismo municipal en Argentina”, Serie Síntesis, N°22, Ed. de la Unión Iberoamericana de Municipalistas, Granada, 2003.
- Santos Rodrigues, Hamilton “Barra do Quaraí. Historia Político- Administrativa”, 1era. Edicao, Editorial NOVIGRA, Itaquí, RS, Brasil, 2005.
- Shalins, Peter “Repensando Boundaries”, Pp. 41-49, en: Grimson, Alejandro (Comp.) *Fronteras, naciones e identidad. La periferia como centro*, Ciccus- La Crujía, Buenos Aires, 2000a.
- Sen, Amartya *Desarrollo y Libertad*, Editorial Planeta, Buenos Aires, Argentina. 2000.
- Senado y Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay “Ley N° 18.653 MUNICIPIOS Y DISTRITOS ELECTORALES CREACIÓN”, Publicada D.O. 19 mar/010, En: <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/ AccesoTextoLey.asp?Ley=18653&Anchor>
- Senado y Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay “Ley N° 18.567 (DESCENTRALIZACIÓN POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA”, 13 de setiembre de 2009, en: <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/ AccesoTextoLey.asp?Ley=18653&Anchor>
- Taccone, Juan José “Integración fronteriza: experiencias latinoamericanas”, pp. 35-49, en: CEFIR: *La integración fronteriza en el Grupo Andino y en la Unión Europea: experiencias, opciones y estrategias*, Serie Documentos de Trabajo n°8, CEFIR, Uruguay, 1994.
- Touraine, Alain *El regreso del actor*. Ed. Eudeba. Buenos Aires, Argentina. 1987.
- Touraine, Alain *Crítica de la Modernidad*. Fondo de Cultura Argentina. Argentina. 1994.
- Turner, Frederick Jackson “The Significance of the Frontier in American History”, Cap. 1, Págs. 1-38. En: Frederick Jackson Turner *The Frontier in American History*. Harvard University, edition published by Henry Holt and Company of New York, 1921. <http://xroads.virginia.edu/~hyper/turner/>
- Valenciano, Eugenio “La Frontera: un nuevo rol frente a la Integración. La Experiencia en el MERCOSUR”. pp. 26-35, en: *La Integración Fronteriza y el Papel de las Regiones en la Unión Europea y en el Cono Sur: Experiencias, Opciones y Estrategias*, CEFIR (Centro de Formación para la Integración Regional), DT 13/ 1995, Uruguay.
- Valenciano, Eugenio “Los Comités de frontera: funcionamiento y experiencia”, pp. 40-46. Revista Integración Latinoamericana BID/INTAL, N° 156, Buenos Aires, Mayo de 1990.
- Vázquez Barquero, Antonio “Desarrollo local: diversidad y complejidad de las estrategias y políticas de desarrollo”, pp. 35-58, en: *Lo local y sus desafíos*. Revista Prisma n°22, Universidad Católica, Montevideo, mayo de 2008.
- Veiga, Danilo *Desigualdades sociales en el Uruguay: desafíos para las políticas de desarrollo*. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, CSIC, Montevideo, 2004.
- Veiga, Danilo y otros; *Sociedades locales y territorio en el escenario de la globalización*, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, CSIC, Montevideo, 2000.
- Vlassenroot, Koen and Karen Büscher “The City as Frontier: Urban Development and Identity Processes in Goma”, *Cities and Fragile States - Working Paper n° 61*, Conflict Research Group, University of Ghent, Crisis States Working Papers Series No.2, LSE - DESTIN Developmet Studies Institute, November 2009
- Wacquant, Loïc “La estigmatización territorial en la edad de la marginalidad avanzada”, Universidad de California, Berkeley, Centro de Sociología Europea, París, 2006. Artículo adaptación del capítulo 8 de Loïc Wacquant, Loïc “Los Condenados de la ciudad”. *Gueto, peripherias, Estado*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2007.

Anexo A

Metodología

Objeto de Estudio:

Los procesos de integración y desarrollo que en mayor o menor medida se vienen experimentando entre las localidades vecinas en un espacio de triple frontera, sobre la base de las capacidades y recursos endógenos activados por los actores sociales pertenecientes a los respectivos centros poblados. Comprende a las comunidades establecidas en las ciudades de Barra do Quaraí, Estado de Río Grande del Sur, Brasil; Bella Unión, Departamento de Artigas, Uruguay; Monte Caseros, Provincia de Corrientes, Argentina.

Universo de Estudio:

El espacio de la triple frontera que comprende al conjunto de los actores sociales y comunidades urbanas pertenecientes a los centros poblados fronterizos de Barra do Quaraí (Br.); Bella Unión (Ur.); Monte Caseros (Arg.), con el conjunto de recursos de distinta especie existentes en el entorno territorial de intermediación.

Objetivos de Investigación:

Objetivo general

- Identificar, comprender y explicar, los contenidos y sentidos con que se están manifestando los fenómenos de integración y desarrollo socio-comunitario, protagonizados por los actores locales de la microregión de triple frontera y definida por las comunidades, ciudades y municipios vecinos de Brasil, Uruguay y Argentina.

Objetivos específicos

- Indagar, describir y comprender las características que asumen las estructuras sociales de las poblaciones locales en las zonas de fronteras en la actualidad;
- Analizar, exponer y explicar, como se dan los procesos de integración y desarrollo social de las comunidades fronterizas.

- Identificar, analizar, e interpretar cuales son las operaciones que se llevan a cabo por parte de diferentes agentes locales, y las valoraciones, percepciones y manifestaciones que ellos expresan respecto a tales procesos.

Hipótesis Central:

“El espacio de triple fronteras se constituye en un escenario social y territorial proclive a favorecer y dar sustento a unas dinámicas de integración y desarrollo comunitarios, cuando las iniciativas de los actores sociales movilizan los recursos existentes en el territorio transfronterizo”.

Variabes de Análisis:

- Actores Sociales
- Recursos Locales
- Estructura Social
- Zona de Frontera
- Espacio de Frontera
- Triple Frontera
- Relaciones Sociales
- Espacio de Flujos
- Iniciativas Fronterizas
- Desarrollo Fronterizo
- Integración Fronteriza

- Definición de las variables, categorías y dimensiones de análisis.

Véase en la presentación de los cuadros 1 y 2 (p.62 a 65), donde figuran las respectivas sistematizaciones y ordenamientos de estos conceptos básicos.

1. Marco Teórico- conceptual.

- Relevamiento bibliográfico especializado;
- Lecturas de estudios específicos sobre el tema de objeto de la investigación
- Elaboración y redacción de un marco teórico conceptual, en el que se expresan los diferentes niveles y dimensiones de análisis, en la construcción del objeto de estudio.

2. Historias locales.

- Relevamiento de fuentes de información secundaria, documentos: textos de historias locales y otros relativos a ellas; archivos administrativos locales; semanarios, revistas y sitios en internet específicos.
- Organización, sistematización y análisis de datos secundarios. Dando cuenta de los procesos de gestación, las diferentes lógicas y trayectorias que siguieron en cada caso las instalaciones y conformaciones de los poblados fronterizos; los actores sociales protagonistas, hechos y eventos, acontecimientos significativos que se dieron en tales escenarios.

3. Diagnósticos locales:

- Relevamiento de las distintas fuentes de datos secundarios para los sistemas estadísticos y divisiones especializadas en manejo de base de datos, y relevamientos de los mismos para los tres países a los que pertenecen las localidades comprendidas en el objeto de estudio;
- Otras fuentes de información secundaria manejadas: revistas, semanarios, informes de sobre actas de encuentros locales, y observaciones directas efectuadas en trabajo de campo.
- Construcción de un sistema de indicadores sociales para la realización de diagnósticos de las realidades locales, dando cuenta ellas en las siguientes dimensiones: características sociodemográficas; características socioeconómicas; características socioculturales; características sociosanitarias, características de las condiciones de vida, características de cohesión social.
- Organización, sistematización, análisis e interpretaciones de los datos secundarios consultados;
- Redacción y caracterización de un diagnóstico basado en los principales rasgos reconocidos en las realidades locales para el período estudiado.

4. Representaciones, valoraciones y expresiones de los actores sociales fronterizos.

- Aplicación de la técnica de entrevista en profundidad a informantes calificados de las tres localidades fronterizas.
- Elaboración de un capítulo dando cuenta de las diferentes manifestaciones, representaciones y valoraciones y percepciones de los actores locales respecto a los procesos de integración y desarrollo, expresados hacia adentro de las localidades y en torno a las relaciones establecidas entre estas en el escenario territorial de la triple frontera.

- Organización, sistematización de los datos cualitativos de acuerdo a diferentes tópicos predefinidos con objeto de profundizar en la indagatoria sobre las diferentes lógicas de acción y los sistemas de representaciones que los actores locales tienen sus experiencias.
- Realización de análisis de contenido.
- Redacción de un informe descriptivo e interpretativo referido a los aspectos cualitativos de los procesos de integración y desarrollo en el espacio de fronteras.

Criterios preestablecidos para la realización de las entrevistas:

- Clasificación y categorización de las capacidades/ habilidades locales para fortalecer cohesión social y calidad de vida.
- Modalidades de intervención - tipos de respuestas y propuestas -, proyectos y conexiones entre agentes del sector público y organizaciones de la sociedad civil, para promover desarrollo e integración desde estos espacios territoriales;
- Formas de organización, nuevas estructuras socio- institucionales formales, que apunten a impulsar/ promover el bienestar social de los grupos más afectados en las comunidades;
- Contenidos, recambios, orientaciones y sentidos, en la conformación de una agenda de tópicos sociales, pregonados desde los diferentes ámbitos de actuación con capacidades/ competencias/ influencias sobre la toma decisiones.

Criterios tomados en cuenta para la selección de los informantes claves:

- Agentes locales influyentes, constituidos con perfiles que hacen propiamente a promotores del desarrollo social. Portadores de ideas, propuestas, proyectos e iniciativas en proceso de ejecución, que tienen una fuerte implicación con procesos de integración y desarrollo en el territorio de fronteras.
- integrantes del gobierno local
- agentes en los medios de comunicación local,
- líderes sociales locales,
- miembros que encabezan movimientos sociales, comunitarios, locales,
- intelectuales activistas,
- académicos en el área de las ciencias sociales/ humanidades.

Deberían reunir en lo posible los siguientes atributos:

- a) Manejo fluido, diverso y denso en informaciones de la localidad y sus distintos actores sociales en los niveles de lo público, privado y de la sociedad civil;

- b) Posición y visión de globalidad (desde el nivel comunitario- vecinal, al institucional y organizativo e interfronterizo). Es decir, con capacidad de representarse el conjunto de la trama social en el área de fronteras, sus aspectos más salientes, regulares y significativos;
- c) Conocedor con influencia y experiencias fuertes en las temáticas/ problemáticas/ iniciativas de desarrollo social e integración territorial comunitaria local- local;
- d) Desempeño de distintos roles activos conectados con la dinámica de desarrollo social, de base barrial – comunitaria, e integración territorial en las fronteras;
- e) Inserto en una multilateralidad, variedad de lazos de intercambios/ vínculos sociales, tejidos con miembros líderes y entidades de la comunidad, otras red organizacionales e institucionales sectoriales locales y de ambas localidades de fronteras.

Pauta de entrevista.

P1. Qué valoraciones tiene de los procesos de integración y desarrollo relativos, que están viviendo estas localidades de frontera en el marco del Mercosur?

P2. Comente aquellas situaciones novedosas y/o problemáticas que le parece importante destacar acerca de las relaciones sociales que se expresan en este espacio de vecindad fronteriza?

P3. Considerando las experiencias que se vienen dando entre estas localidades; de qué forma ve que pueden ayudar los estrechamientos de vínculos transfronterizos para resolver aquellas cuestiones sociales más críticas?

P4. En vista de la proximidad que se tiene con personas, recursos y actividades a través de la frontera, qué tipos de respuestas, propuestas y/o proyectos existen en la localidad y que actores sociales son los que visiblemente las están impulsando?

P5. Cuáles son los hechos, positivos o negativos, que usted observa están surgiendo con marcada fuerza en las relaciones sociales de frontera, con respecto al bienestar social de estas comunidades?

P6. Cuando piensa en la mejora de la calidad de vida de su comunidad, con qué factores materiales, sociales y culturales del entorno fronterizo considera que se puede ver favorecida y/o desfavorecida?

P7. Identifica sectores sociales que pueden estar quedando dentro, y otros sectores sociales fuera de estos procesos?

P8. Bajo su entender que están indicando y representando, las motivaciones y acciones, manifestadas por los actores locales hacia uno y otro lado de la frontera?

Lista de las personas entrevistadas

Barra do Quaraí

- Prof. Hamilton Santos Rodríguez, Secretaría de Educación, Prefectura Municipal;
- Sr. José Fábio Miotti Dos Santos, Comunicador Social, Integrante de la Associação de Comunicação Comunitária Barrense;
- Ing. Agr. Iad Choli, Vereador – Presidente de la Camara de Vereadores de Municipio de Barra do Quaraí,
- Sr. Junior Pereira, Funcionario Público, Integrante de la Organización no Gubernamental “Atelier Saladero”, (organización medioambientalista/ ecologista de Barra do Quaraí);
- Sr. Marcos Doviggi, Conselheiro Tutelar/ Verônica Ruiz Diaz (Coordinadora), Conselho Tutelar de Barra do Quaraí.
- Prof. Argemiro Rocha, Professor de Informática, Integrante de la Organización no Gubernamental “Atelier Saladeiro”, (organización medioambientalista/ ecologista de Barra do Quaraí).

Bella Unión

- Sr. Artigas Reyna, Secretario de lá Junta Autónoma Eletiva de Bela Union;
- Dr. Federico Da Silveira, Abogado, Edil, Presidente de lá Junta Autónoma Electiva de Bella Unión;
- Sres. Williams Sosa/ Nelson De Mello (Presidente de la Junta Gremial Granjera de Bella Unión). Productores Cañeros y Agricultores familiares, Integrantes de la Asociación APARBU (Asalariados y Pequeños Agricultores Rurales de Bella Unión);
- Ing. Agr. Julio Tarino, Asesor Municipal, Presidente de la Organización no Gubernamental Medio Ambientalista, MEBU (Movimiento Ecológico de Bella Unión);
- Mtra. Ana Conti, Docente en Educación Secundaria, Coordinadora Territorial de MIDES (Ministerio de Desarrollo Social), en Bella Unión, Integrante de la Mesa Interinstitucional de Frontera.

Monte Caseros

- Sr. Sergio Raúl Challiol. Secretario de Promoción Humana, Área Social. Municipalidad de Monte Caseros;
- Sr. Juan Manuel Follonier. Comerciante, Presidente del Concejo Deliberante de Monte Caseros, en el año 2008.

Fronteras en la Integración del Mercosur.

La Triple Frontera Barra do Quaraí (Brasil) – Bella Unión (Uruguay) –Monte Caseros (Argentina)

- Sr. Pablo Di Angelo, Técnico Ambiental, Licenciado en Comunicación Social, Secretario en el Área de Medio Ambiente de la Municipalidad de Monte Caseros;
- Pablo Córdoba, Pensionado, Veterano Malvinas Argentinas; Directivo del Centro Social y Deportivo Ava- Ñaro/ Tiro Federal de Monte Caseros;
- Sr. Alfredo Pereyra, Comunicador Social (periodista local, en Radio FM, Semanario/ Periódico “Tiempo de Noticias”. Integrante de la Asociación de Periodistas de Monte Caseros.